

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Juan David Moreno López

Informe final para optar al Título de Magister en Motricidad y Desarrollo Humano

Didier Fernando Gaviria Cortes

Asesor

Universidad de Antioquia

Instituto Universitario de Educación Física

Maestría en Motricidad y Desarrollo Humano

Julio de 2021

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Alguien comienza su rutina en las mañanas, lleva la clase preparada, la paciencia alerta. Al llegar la tarde, parece que hubiera sido un día común, la tarea de enseñar cumplida, miles de obligaciones que se acumulan en la carpeta que lleva bajo el brazo. No es consciente, sin embargo, de que una sonrisa suya, una palabra amable, un pensamiento genial, un desafío o un dato inusitado, le transformó la vida a uno de sus estudiantes; alguien que atendió a su clase y que sintió, por un momento, que no todo era tan duro, que había bondad en la gente, que vivir tenía sentido.

Todos hemos tenido un maestro, hombre o mujer, que nos dejó una impresión indeleble. Todos fuimos salvados y marcados de alguna manera por la palabra, los gestos y el trato de quien, en un aula de clase o fuera de ella, nos entregó lo mejor que podía, la posibilidad de la pregunta, la magia de los descubrimientos, y la alegría de compartir la pasión por el conocimiento y la bendita curiosidad. Alguien nos dijo alguna vez que éramos buenos para los números o para las letras, para las ciencias o para las artes. Alguien nos permitió entendernos y tratar de entender la confusión que nos plantea la vida.

Alguna vez Julio Cortázar dijo que un buen cuento es como una semilla de un árbol que crece en nosotros y da sombra siempre. Podemos trasladar el símil a nuestros maestros y profesores de todas las épocas de la vida. Personas que se volvieron inolvidables y hoy dan sombra en nuestro espacio interior, son referente para encontrar la letra que nos identifica, la sonrisa que devolvemos, el entusiasmo que podemos brindar a quien siente solo, confundido o desanimado.

Juan Luis Mejía Arango (2017, p. 7)

Agradecimientos

La gratitud es uno de los valores más importantes que debe tener una persona, pues a través de este se puede expresar aprecio y reconocimiento por quienes nos prestaron su ayuda en algún momento de nuestra vida. Al culminar esta etapa quiero extender un profundo agradecimiento a todas aquellas instituciones y personas que estuvieron a mi lado, sirviendo de motivación, apoyo y fortaleza en el transitar por un camino rodeado de cíclopes, lestrigones, nácar y jazmín.

Institucionalmente agradezco a:

- La Universidad de Antioquia, especialmente al Instituto Universitario de Educación Física y sus profesores que con sabiduría y conocimiento me dieron la posibilidad de cualificarme como persona y profesional.
- La Institución Educativa San José Obrero en cabeza del señor rector Jorge Alirio Rodríguez Serna por su buena disposición y apoyo constante para que este proyecto se pudiera llevar a cabo.
- Los profesores Beatriz, Shirley, Liliana, Iván Darío y Valentín, además de los estudiantes que hacen parte del macroproyecto “Las prácticas de enseñanza del profesorado de educación básica secundaria y media de la ciudad de Medellín” por su tiempo y disposición para escucharme, realizar sugerencias pertinentes y poner su granito de arena para que este proyecto investigativo llegara a buen puerto.

De manera personal quiero expresar mi gratitud a:

- **MI FAMILIA**, especialmente a mi esposa y mi hijo quienes fueron mi mayor inspiración y motivación. Eterna gratitud por el apoyo, comprensión, tolerancia e infinita paciencia, entendiendo que había que sacrificar espacios y tiempos para poder estudiar, permitiéndome llevar adelante esta investigación y que ser magister pasara de ser una meta personal a una familiar.
- Didier Fernando Gaviria Cortés, mi asesor de tesis, quien no solo me brindó la oportunidad y confianza de hacer parte del macroproyecto de investigación, sino también exigencia, por su constante apoyo, motivación, indicaciones y sugerencias indispensables para que este

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

trabajo se pudiera llevar a cabo. Mi admiración por sus conocimientos y la calidad de persona que es.

- A los profesores David Patiño y Jilmer Caicedo, por su compromiso, disposición y apoyo en el marco de este trabajo de investigación. De igual manera a los estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo por la responsabilidad y asertividad de sus palabras en el momento de destacar a sus profesores. Sin ustedes esto no hubiera sido posible.
- Por último, a Diana, Bernardo, Mauricio y Juan Carlos, amigos y colegas quienes en todo momento tuvieron la disposición de escucharme, ayudarme y darme palabras de aliento para salir adelante en los momentos difíciles que este proceso trae consigo.

¡Gracias por tanto!

Tabla de contenido

Agradecimientos	3
Introducción	10
Capítulo 1	12
1. Planteamiento del problema	12
1.1. Objetivo general	18
1.2. Objetivos específicos.....	18
Capítulo 2.....	19
2. Referente conceptual	19
2.1. Hacia una conceptualización de la enseñanza.....	19
2.2. La praxis docente en la actualidad	27
2.3. Docente, profesor o maestro. Rasgos y características	33
2.3.1. Características de los buenos profesores.....	34
2.3.2. El profesor que se requiere en la actualidad	44
2.4. La educación como escenario para el desarrollo humano.....	49
Capítulo 3.....	54
3. Metodología.....	54
3.1. Enfoque y diseño de la investigación.....	54
3.2. Contexto y población	62
3.2.1. Alumnado.....	64
3.2.2. Profesorado	64
3.3. Estrategias de recolección de la información.....	70
3.3.1. El cuestionario	71
3.3.2. La historia de vida.....	74
3.3.3. La entrevista.....	80

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

3.4.	Condiciones y momentos del estudio.....	85
3.5.	Análisis de la información.....	90
3.6.	Criterios de calidad.....	96
3.7.	Consideraciones éticas	101
Capítulo 4.....		107
4.	Resultados y discusión del estudio	107
4.1.	El buen profesor en su dimensión didáctica.....	108
4.2.	El buen profesor en su dimensión pedagógica.....	120
4.3.	El buen profesor en su dimensión humana.....	137
4.4.	El buen profesor en su dimensión profesional	153
4.5.	Trayectorias desencadenantes de la profesión docente.....	164
4.6.	Profesores comprometidos con el desarrollo humano de los estudiantes	174
Capítulo 5.....		184
5.	Conclusiones y recomendaciones.....	184
5.1.	Conclusiones	184
5.1.1.	Identificar las características y cualidades de los buenos profesores desde la voz de los estudiantes.....	184
5.1.2.	Interpretar las prácticas de enseñanza que declaran los estudiantes que realizan los buenos profesores	187
5.1.3.	Describir las prácticas de enseñanza que expresan y hacen los buenos profesores	191
5.2.	Recomendaciones y perspectivas de la investigación.....	192
Referencias.....		194
Anexos		218
Anexo 1: Cuestionario sobre los buenos profesores		218
Anexo 2: Guión entrevista primera sesión profesor Jilmer Caicedo.....		220

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Anexo 3: Guión entrevista primera sesión profesor David Patiño.....	222
Anexo 4: Guión de la segunda sesión de entrevista.....	224
Anexo 5: Consentimiento informado para el rector de la Institución Educativa	227
Anexo 6: Consentimiento y asentimiento informado para estudiantes.....	231
Anexo 7: Consentimiento informado para profesores	233
Anexo 8: Solicitud de relato autobiográfico	237
Anexo 9: Transcripción entrevista al profesor David Patiño (primera sesión).....	238
Anexo 10: Transcripción entrevista profesor Jilmer Caicedo (primera sesión).....	249
Anexo 11: Transcripción entrevista al profesor David Patiño (segunda sesión)	262
Anexo 12: Transcripción entrevista al profesor Jilmer Caicedo (segunda sesión)	280

Lista de ilustraciones

Ilustración 1 Historia de vida (línea de tiempo) profesor Jilmer Caicedo	78
Ilustración 2 Historia de vida (línea de tiempo) profesor David Patiño	79
Ilustración 3 Esquema de síntesis de la categorización inductiva	88
Ilustración 4 Agrupación de las respuestas dadas por los estudiantes sobre las características de un buen profesor (fase de descubrimiento).....	91
Ilustración 5 Familia de códigos en el programa Atlas-Ti.....	92
Ilustración 6 Categorías y subcategorías de las características de un buen profesor (fase de codificación)	93
Ilustración 7 Resumen de acciones para el cumplimiento de los criterios de calidad del estudio	100
Ilustración 8 Características de los buenos profesores	107
Ilustración 9 Características del buen profesor en su dimensión didáctica	109
Ilustración 10 Características del buen profesor en su dimensión pedagógica.....	122
Ilustración 11 Características del buen profesor en su dimensión humana	138
Ilustración 12 Elementos que componen el ser buena gente	143
Ilustración 13 Características del buen profesor en su dimensión profesional.....	153
Ilustración 14 Prácticas de enseñanza que fomentan el desarrollo de la esfera ético-moral	174
Ilustración 15 Prácticas de enseñanza que fomentan el desarrollo de la esfera lúdica.....	176
Ilustración 16 Prácticas de enseñanza que fomentan el desarrollo de la esfera cognitiva.....	178
Ilustración 17 Prácticas de enseñanza que fomentan el desarrollo de la esfera erótico-afectiva	179
Ilustración 18 Prácticas de enseñanza que fomentan el desarrollo de la esfera lingüístico-comunicativa.....	181

Lista de tablas

Tabla 1 Características de la investigación cualitativa.....	55
Tabla 2 Características del presente estudio de caso	61
Tabla 3 Estudiantes participantes de la investigación discriminados por grado	64
Tabla 4 Preguntas por bloques de la segunda sesión de entrevista.....	82
Tabla 5 Proceso de análisis de la información	94
Tabla 6 Cuadro comparativo entre los conceptos positivistas y naturalistas	97
Tabla 7 Criterios éticos llevados a cabo en la presente investigación.....	103

Introducción

La percepción y concepción que tienen los estudiantes sobre las prácticas llevadas a cabo por sus profesores pueden ser un insumo importante de cara al fortalecimiento de algunos aspectos en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En consecuencia, la presente investigación buscó comprender cuales son las características de las prácticas de enseñanza que llevan a cabo en su cotidianidad los buenos profesores según el estudiantado.

El trabajo está estructurado en cinco capítulos, dando inicio con esta introducción y culminando con las referencias bibliográficas y todos los anexos utilizados en la presente investigación.

En el primer capítulo se hace el planteamiento del problema, tratando de responder sobre los motivos que me han llevado a investigar el tema de la enseñanza. Así mismo, se exponen algunas investigaciones que estudiaron el pensamiento del alumnado sobre el quehacer de sus maestros, generando y planteando algunos interrogantes que guiaron el presente estudio y donde se finaliza con los objetivos que pretendieron alcanzar.

En el segundo capítulo se ha desarrollado todo lo concerniente al referente conceptual sobre la enseñanza, la práctica docente, el profesor y el desarrollo humano.

En este sentido, todo lo referente a la metodología de la investigación se puede presenciar en el tercer capítulo; allí, se contextualiza el desarrollo del estudio realizado, presentando el enfoque y diseño de la investigación, hasta las estrategias llevadas a cabo en la recolección de la información, su análisis y tratamiento de la información.

En el cuarto capítulo se presentan los resultados del análisis e interpretación de la información obtenida a lo largo del proceso investigativo, persiguiendo una estructura acorde a los objetivos planteados. Allí, se exponen todas las características emergidas de los buenos profesores, así como los trayectos vitales de estos maestros que han sido fundamentales en el desempeño de su profesión. Cerramos este capítulo con una relación entre las prácticas que llevan a cabo los dos profesores elegidos por los estudiantes como los mejores de la institución y como por medio de ellas fomentan el desarrollo humano de sus estudiantes.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En el quinto capítulo se recogen las conclusiones a las que se ha llegado en el estudio y que han sido elaboradas alrededor de los objetivos que se tenían planteados, para así lograr una mejor comprensión de los resultados. De igual manera, se expone en este apartado unas recomendaciones que pueden servir como líneas futuras de investigación y que ayuden a complementar todo lo relacionado con el pensamiento del alumnado y profesorado acerca de las prácticas docentes.

Por último, se cierra este trabajo con las referencias bibliográficas y los anexos utilizados a lo largo de todo este proceso investigativo.

Capítulo 1

1. Planteamiento del problema

La enseñanza en la educación básica como en la educación superior ha sido un tema complejo y de constante reflexión, porque en ella confluyen múltiples miradas, enfoques, funciones y concepciones; todo parece indicar que esto continuará debido a las demandas sobre las instituciones educativas por los cambios acelerados de la sociedad (Moreno, 2013). Algunos autores han llegado a considerarla como un aspecto importante de investigar para la mejora de los procesos educativos y los aprendizajes de los estudiantes (Carreiro Da Costa, 2004; Guzmán, 2018; Kadioglu & Kadioglu, 2018; López, 2009; Restrepo & Campo, 2002; Ruiz et al., 2011; Shulman, 2005; Tamayo, 2007; Tharp et al., 2002) ya que se plantea que, “la enseñanza escolar es un proceso intencional, específico y complejo que necesita del sentido común y de habilidades específicas para saber qué, cómo, dónde y para qué hacerlo” (López, 2009, p. 68). La relación entre el pensamiento y la acción deja en evidencia la necesidad de profundizar en los esquemas de pensamiento que orientan las prácticas docentes en contextos socioculturales en constante cambio. Por ello es importante estudiar y reflexionar la práctica docente en el aula, escenario donde la enseñanza se hace o no exitosa, es allí donde el profesor pone en acción métodos, estrategias de enseñanza, materiales, se comunica y se relaciona con los otros sujetos del proceso educativo (Montanares & Junod, 2018).

Según Restrepo y Campo (2002), una práctica docente es “la que ejerce el docente para cumplir con su proceso formativo. Son tres los núcleos de acción en donde se inscriben múltiples prácticas que constituyen la docencia: curricularizar, mostrar mostrándose y los procesos de interrelación implicados” (p. 49). En pocas palabras, los momentos de planeación de clase, las metodologías y didácticas por medio de las cuales el maestro trata de darse a entender y los procesos de interacción que se dan dentro de la clase, son aspectos de las diversas acciones que realiza el docente y que pueden determinar la calidad de sus prácticas. Para Granata et al. (2000), la enseñanza no trata solo de hacer la clase centrada en el profesor, donde los estudiantes tienen un papel pasivo, sino que la enseñanza se construye en la interacción constante entre lo histórico, social y político. La enseñanza es una actividad reflexiva, abierta y compleja, orientada por valores y criterios inseparables al proceso educativo, son estos los que permiten diferenciar la buena y

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

mala enseñanza y la práctica educativa de la que no es (Granata et al., 2000). En la enseñanza hay implícitos sentimientos, emociones, valores y motivaciones que tanto profesores como estudiantes ponen en evidencia y que pueden afectar o dinamizar de alguna forma la vida en el aula.

Al respecto, Kwo y Intrator (2004) y Sarasa (2012) plantean que la buena enseñanza pone a prueba el corazón, el espíritu, la pasión y la resiliencia. Para que se produzca un cambio duradero es necesario dar oportunidad al profesorado de explorar la relación de su vida interior y la vida exterior del trabajo en las escuelas. Así pues, para ser un buen profesor y brindar una buena enseñanza, no basta con ser eficientes, competentes, dominar y poseer los conocimientos requeridos; implica entre otras cosas, un gran trabajo emocional (Hargreaves, 2003), pues es a través de la enseñanza que se inculcan y fomentan valores, pasiones, sentimientos, se desarrolla la creatividad y se motiva a la consecución de nuevos desafíos. Ser un buen profesor supone una práctica docente planeada e interiorizada en busca de un diálogo permanente entre cómo, con qué, qué, dónde desarrollar y usar lo que se aprende por parte de los estudiantes y los profesores (Figuroa et al., 2008). En este sentido, los profesores juegan un papel fundamental en la calidad de la educación, ya que contribuyen positivamente en los aprendizajes y bienestar de los estudiantes en la escuela (Bakx et al., 2019; Salimi & Zhaleh, 2021).

Según la Real Academia Española, la palabra bueno significa: “de valor positivo, acorde con las cualidades que cabe atribuirle por su naturaleza o destino; útil y a propósito para algo; gustoso, apetecible, agradable, divertido; grande (que supera lo común); sano.” (RAE, 2021). Estos denominadores sirven para partir del imaginario que los buenos profesores son aquellos que se salen de la rutina tradicional, lo que significa que se interesan por sus alumnos y logran que ellos se motiven por aprender, que les guste y disfruten lo que hacen (López, 2009). Un profesor es la persona que interactúa constantemente con los estudiantes, por tanto, las cualidades que posea afectan en gran medida la calidad de los procesos educativos; en el aula es él quien forma y da destino a un país, es el arquitecto de hogares felices y comunidades saludables (Habib, 2017; Kadioglu & Kadioglu, 2018). Sin embargo, se debe tener presente la complejidad de las prácticas dentro del aula, las cuales se caracterizan por la cantidad de cosas que suceden de manera simultánea, con rapidez, de forma inesperada y no planificadas, por las interacciones entre profesor y alumnos y la relación con las experiencias escolares anteriores (Coll, 2003).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

¿Por qué investigar la enseñanza? Considero que es necesario resaltar y recuperar la imagen de la práctica docente como una práctica reflexiva y en constante construcción. En palabras de Granata et al. (2000), necesitamos situarnos desde una mirada crítica de la enseñanza, “es entonces vital reconsiderar la enseñanza de tal manera que ella ocupe un lugar diferente al de los procedimientos y al de las propuestas instrumentales” (p, 40).

Se trata de rescatar al sujeto de las prácticas pedagógicas, devolverle la voz, recuperar el piso que le pertenece como trabajador de la cultura, reconocerle un objeto de conocimiento, es el maestro. La pedagogía como conjunto de saberes y prácticas (disciplina) tiene por objeto la enseñanza, pero no como el simple enseñar sino como un acontecimiento complejo que como categoría convoca: el pensamiento, la cultura, el lenguaje, el arte, los valores, los textos, los métodos, y que de ninguna manera se reduce a la transmisión de información. (Tamayo, 2007, p. 70)

En este sentido, me hice algunos interrogantes como ¿el ser docente conlleva prácticas que crean y recrean la cultura, la sociedad y el conocimiento?, ¿sólo basta el conocimiento para ser un buen docente o es importante la vocación, la didáctica y la pedagogía?, ¿cómo se han hecho los buenos profesores?, ¿qué experiencias profesionales, personales y sociales le aportan al quehacer como profesores?, ¿por qué es importante ser un buen profesor?, ¿qué factores o dinámicas influyen en la práctica docente?, ¿cómo preparan sus clases los buenos profesores?, ¿qué esperan de sus estudiantes?, ¿qué piensan de la educación y su institución?, ¿cómo hacen sus clases?, ¿cómo se relacionan con los estudiantes los buenos profesores?, ¿cómo son los buenos profesores en la clase y fuera de ella?

Los profesores desempeñan un papel fundamental en la sociedad actual. De ellos ya no se puede esperar que sólo sean trasmisores de conocimiento, ni siquiera que sólo sean facilitadores que activan el desarrollo para que los niños construyan el saber en interacción con otros. Es necesario que haya una resignificación de su rol en la educación, que se convierta en un agente transformador que, de manera consciente, planifica acciones que promueven el desarrollo potencial de los sujetos con quienes lleva a cabo su práctica pedagógica. Según Montanares y Junod (2018), una de las características de la calidad de la enseñanza, está relacionada con las

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

características personales y profesionales del profesor, así mismo, las decisiones que toma en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Estudios acerca de las prácticas docentes de los buenos profesores, reconocen e identifican factores, valores, competencias, características, cualidades o dimensiones de la enseñanza del profesorado en el aula, como de su personalidad. Por ejemplo, Zapata et al. (2018) exponen que un buen profesor para los estudiantes es aquel que tiene un proceso metodológico adecuado a los intereses de los alumnos, planea su práctica, se actualiza y ama su profesión, tiene buen humor y mantiene un buen trato y relaciones con los estudiantes. Todo esto, con la firme intención de motivar y hacer que el aprendizaje de los jóvenes sea mucho más comprensible. Así mismo, Villaverde et al. (2017) en su estudio acerca de la concepción del alumnado sobre las características que debe tener un buen profesor, encontró que la figura del profesor es clave para el aprendizaje de los estudiantes, siendo su actitud profesional fundamental en el proceso educativo, teniendo que ver con la forma que afronta y resuelve las situaciones y conflictos que se presentan en el aula, la personalidad es la que permite la interacción con los estudiantes. Por otra parte, la capacidad pedagógica del profesor da evidencia de su planificación, interacción práctica en el aula y el proceso evaluativo, importantes para los estudiantes en el proceso formativo.

Tapia et al. (2017), realizó un estudio sobre la percepción que tienen algunos estudiantes mexicanos sobre la enseñanza eficaz de sus maestros. Ellos consideran que un maestro eficaz debe tener las siguientes características en su práctica: realizar clases con metodologías diferentes y donde de participación a los estudiantes, clases donde se evidencie una clara estructura y donde se explique de manera clara y con ejemplos de la vida cotidiana los temas de estudio, haga uso de herramientas tecnológicas; los estudiantes consideran importante esto a la hora de hacer más comprensible las temáticas abordadas. Otros estudios muestran como buenos profesores a aquellos que son comprometidos con su trabajo, se mantienen actualizados y contextualizados, son apasionados, poseen diversas metodologías en sus clases, especialmente aquellas donde los estudiantes trabajan en equipo y resuelven problemas, muestran interés y compromiso por cada uno de sus estudiantes; en este sentido, los profesores que exigen y se exigen desde el respeto y el dominio conceptual son los mejores valorados en sus prácticas docentes y por las cuales son nombrados con apelativos como “buenos docentes”, “buenos profesores” o “maestros

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

memorables” (Bakx et al., 2019; Caballero & Sime, 2016; Gargallo et al., 2010; Gutiérrez et al., 2007; Guzmán, 2018; Jiménez & Navaridas, 2012; Martínez, 2016; Merellano et al., 2016; Porta et al., 2017; Restrepo & Campo, 2002; Santiago & Fonseca, 2016).

Así pues, los interrogantes que guiaron la investigación fueron: **¿Cómo son y cómo realizan sus prácticas docentes los buenos profesores según los estudiantes?, ¿Cuáles son las percepciones de los estudiantes acerca de los buenos profesores?, ¿Cuáles son las características, competencias y valores de los buenos profesores?**

Los estudios acerca del pensamiento del alumnado sobre sus profesores han sido importantes a nivel educativo e históricamente han sido trabajados desde los diferentes enfoques de la investigación de la enseñanza, el paradigma proceso-producto, el paradigma mediacional y el paradigma ecológico (Chatoupis & Vagenas, 2011; Guillén & Jiménez, 1998; Pérez, 2008; Shulman, 1989). La mayoría de dichos estudios se han centrado en la caracterización del profesor eficaz, sin embargo, tanto en el pasado y en la actualidad educativa en nuestro contexto han sido escasas las investigaciones que parten de las percepciones, sentimientos, opiniones y evaluaciones de los estudiantes hacia sus profesores en educación secundaria. En otras palabras, una investigación que parta de los pensamientos de los alumnos dará información o datos más ricos y cercanos a la realidad del aula y la escuela, permitiendo mejores intervenciones sobre aspectos cotidianos de la práctica docente (Guillén & Jiménez, 1998; Rudduck et al., 2003).

En este sentido, preguntas como: ¿por qué hay estudiantes que tienen un nivel superlativo en algunas asignaturas y en otras es todo lo contrario?, ¿por qué le entienden mejor a unos profesores que a otros?, ¿por qué tienen mayor motivación hacia unas clases específicas?, entre otras tantas que se derivan de mi experiencia como docente de básica secundaria y que de una u otra manera han servido de motivación para elegir a la enseñanza como tema de investigación, son importantes de conocer y responder, pues pueden brindar información relevante que puede ayudar en el mejoramiento de los procesos educativos. Según Ida (2017) las concepciones y percepciones que tienen los estudiantes sobre sus profesores es muy importante de conocer puesto que la relación que se da entre estos se lleva a cabo de manera constante en el día a día de la labor educativa, razón por la cual, son los estudiantes los más indicados para expresar lo que es una buena o mala

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

enseñanza. A partir de dichas opiniones, basándose en la comprensión de las múltiples realidades de los estudiantes, los profesores pueden mejorar y potenciar su práctica pedagógica. Para Elizalde y Reyes (2008), la opinión de los estudiantes a la hora de valorar a los profesores, es una de las mejores fuentes de información acerca del proceso de enseñanza y aprendizaje, sirve para hacer mejoras al trabajo en el aula, como comparaciones de desempeño a través del tiempo de la vida en la escuela.

De igual manera conocer el pensamiento del profesor puede ser un insumo importante a la hora de comprender el porqué de muchas de las acciones y conductas que lleva a cabo en su quehacer profesional (Shavelson & Stern, 1989). El conocer aspectos de la vida que los hayan marcado y por los cuales hayan desencadenado su actuar de una u otra manera, no solo para la comprensión de sus prácticas, sino también para visualizarlos y reconocer lo que hacen, lo cual creará en ellos una mayor motivación a la hora de encarar la profesión.

Es por esto que se pretendió conocer las acciones que planifican y desarrollan los maestros en el contexto educativo en su cotidianidad, pues es allí, donde se puede comprender el porqué de las acciones que le muestra a sus estudiantes, extraer sus argumentos, cuáles son esas emociones y sentimientos puestos en escena, de qué manera influye el contexto escolar en la ejecución de sus prácticas y quizás, lo más importante, hacerlas visibles para que sean conocidas, adaptadas y emuladas por otros miembros del contexto educativo, coadyuvando a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje e indicar de una mejor manera algunos procesos institucionales.

Hace falta revalorar a los buenos profesores que hacen de la escuela un lugar de aprendizaje significativo y trascendente y que se atreven a abrir fisuras en un sistema que pareciera inquebrantable. Estos son personas autónomas, autoconfiadas, colaborativas y motivadas, capaces de hacer frente a un sistema global que ya no soporta el peso de la rutina y de los cambios cosméticos. (López, 2009, p. 10)

Las experiencias y saberes adquiridos previamente por los estudiantes, sus concepciones y percepciones frente al proceso formativo, la atención y participación en las clases, la motivación intrínseca y extrínseca, la capacidad de interpretación, comprensión y entendimiento; la interacción y cercanía con sus docentes, son aspectos que contribuyen al aprendizaje del

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

estudiante y juegan un papel decisivo e influyente a la hora de su rendimiento e interés escolar (Jiménez & Navaridas, 2012; Villaverde et al., 2017; Zapata et al., 2018). Además, porque son ellos quienes tienen una concepción contextualizada y actualizada sobre el quehacer de sus maestros, lo cual puede ayudar o servir de insumo para fortalecer el vínculo maestro-alumno, fortalecer la participación, motivación e inclusión de los estudiantes, conocer cuáles son sus debilidades y fortalezas, fomentar un currículo con el que podamos desarrollar al máximo sus potencialidades y que esté basado en necesidades reales que de ser satisfechas correctamente ayudará a un aprendizaje significativo, evidenciando progresos no sólo a nivel de formación académica, sino también, a nivel de interacción social con todos los miembros de la comunidad educativa.

1.1.Objetivo general

Comprender las prácticas de enseñanza de los buenos profesores de la institución educativa San José Obrero de la ciudad de Medellín.

1.2.Objetivos específicos

Identificar las características y cualidades de los buenos profesores desde la voz de los estudiantes.

Interpretar las prácticas de enseñanza que declaran los estudiantes que realizan los buenos profesores.

Describir las prácticas de enseñanza que expresan y hacen los buenos profesores.

Capítulo 2

2. Referente conceptual

La argumentación teórica que sirvió de fundamento a esta investigación partió del concepto de enseñanza, las prácticas pedagógicas, las características del docente, el desarrollo humano y la apropiación de características profesionales y comportamentales propias de su quehacer, en tanto que estos tópicos argumentativos sientan la base para definir a los buenos profesores. Para la construcción de este marco, se revisaron diferentes fuentes y autores, de los cuales se presentan planteamientos que ayudan a comprender la noción de “buenos profesores” en el contexto educativo actual. A continuación, se presentan dichos argumentos:

2.1. Hacia una conceptualización de la enseñanza

Para determinar el concepto de enseñanza se consultó la Real Academia Española, cuya definición es “conjunto de conocimientos, principios e ideas que se enseñan a alguien” (RAE, 2021). Si la enseñanza es el acto de enseñar, y enseñar, se define como “instruir, doctrinar, amaestrar con reglas o preceptos; y dar advertencia, ejemplo o escarmiento que sirva de experiencia y guía para obrar en lo sucesivo” (RAE, 2021), entonces, la definición de enseñanza que ofrece el Diccionario RAE no es lo suficientemente amplia para la comprensión del concepto.

En el Diccionario Iberoamericano de Filosofía de la Educación (2016), la enseñanza aparece en la lista de términos a definir en dupla con el aprendizaje, y constituye un elemento fundamental en las definiciones de otros conceptos pedagógicos como aprendizaje, acto educativo, estudiante, aula, didáctica, docente, educación, evaluación, entre otros. En este referente se destacan tres elementos constitutivos implícitos en el vocablo enseñanza: una persona que tiene un conocimiento o un saber, otra persona que no posee dicho saber y el conocimiento-saber, contenido objeto de la enseñanza. Y de manera general, se postula que la enseñanza es siempre una intervención que instaura una mediación entre la persona que aprende y el contenido que debe de aprender, en un acto de compartir conocimiento.

Por su parte, en el Diccionario Pedagógico se define a la enseñanza como un proceso que se da de manera intencional, sistemático y metódico, en donde el profesor requiere de un conjunto de actividades y procedimientos específicos que le han de servir para impulsar, promover, orientar

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

y favorecer la configuración y desarrollo de las diferentes capacidades físicas, psicológicas y morales de los estudiantes en un contexto determinado.

Lo anterior sirve para determinar que el concepto de enseñanza ha constituido un tópico de estudio de diversos autores (Fenstermacher, 1999.; Gimeno & Pérez, 2002, 1989; Imbernón, 2014; Jackson, 1998, 1999, 2012; Van Manen, 1999). A continuación, se presentan algunos aportes conceptuales que han servido de base para la consolidación de un concepto de enseñanza que responda a la actualidad educativa, y que constituya la orientación teórica del concepto adoptado en esta investigación. Un primer intento para definir el término está en los argumentos de Tolstoi (1862) quien manifestó que “hay muchas palabras que no tienen una definición precisa, que se sustituyen unas por otras, pero que son indispensables para la transmisión de las ideas; tales son las palabras: educación, instrucción e incluso enseñanza” (citado por Gmurman & Korolev, 1978, p.211). Este concepto deja en evidencia la ausencia de un consenso en referencia a la conceptualización de la enseñanza, develando que para este autor dicho termino se limita a la simple transmisión del conocimiento, resaltando la idea de que el docente es portador de saberes y el estudiante es el receptor de estos.

Años más tarde, Dewey (1915) afirmaba que uno de los objetivos primordiales de la enseñanza era el de colocar los intereses y necesidades de los estudiantes en el centro del acto de educar. Pese a que el momento histórico estaba condicionado por una pedagogía conductista y tradicional, Dewey concebía al estudiante como un sujeto activo en el proceso de enseñanza, más que un receptor de saberes acumulados por los profesores. En este concepto se identifica un avance significativo al dejar de lado la idea de un estudiante que sólo recibe saberes y los adopta mecánicamente, y que ahora es asumido como la base de la educación.

Fenstermacher (1997) postuló que en el proceso de enseñanza se elaboran actividades y labores de aprendizaje que los alumnos deben realizar. Este planteamiento posiciona al docente como el ejecutor del proceso de enseñanza, en tanto que es este quien planea y propone las tareas de aprendizaje que se deben realizar para que haya una apropiación del saber. Este concepto parte de la idea de un sujeto que tiene un conocimiento y lo pone en acto para que sea aprendido por los estudiantes. En este sentido el autor comenta:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Un docente sabe algo que otros no comprenden, presuntamente los estudiantes. El docente puede transformar la comprensión, las habilidades para desenvolverse, las actitudes o los valores deseados, en representaciones y acciones pedagógicas. Se trata de formas de expresar, exponer, escenificar o de representar de otra manera ideas, de suerte que los que no saben puedan llegar a saber, los que no entienden puedan comprender y discernir, y los inexpertos puedan convertirse en expertos. Así pues, el proceso de enseñanza se inicia necesariamente en una circunstancia en que el docente comprende aquello que se ha de aprender y cómo se lo debe enseñar. Luego procede a través de una serie de actividades durante las cuales a los estudiantes se les imparten conocimientos específicos y se les ofrecen oportunidades para aprender (Fenstermacher, 1997, p. 39).

Este postulado evidencia que, a lo largo de los años, la enseñanza fue concebida como el simple hecho de transmitir conocimientos o un saber específico. Se entendía, como la tarea de conducir a otros hacia la adquisición de conocimientos que no poseían antes, adquirir posturas que no adoptaban o avivar alguna creencia en algo a lo que eran incrédulos (Hansen et al., 2001). Se pensaba, que la acción de un docente al estar al frente de sus estudiantes y brindarles magistralmente un contenido que no conocían, era enseñar. Allí, el aprendizaje estaba implícito en su oratoria y en la captación de las palabras por parte del alumnado.

Por su parte, Tyler (1973), determinó que la enseñanza representa unas básicas formas en la adquisición de los propósitos del aprendizaje determinado, generando experiencias adecuadas que tienen efectos acumulativos evaluables. A partir de este planteamiento cobra sentido la idea de promover experiencias en los estudiantes, no obstante, este intento por desarrollar el término logra un mayor avance en la teoría de Ausubel (1983), quien establece que la enseñanza que se basa en el descubrimiento propio que hace el estudiante, conlleva a un aprendizaje significativo cuando se incorpora a estructuras de conocimiento que el sujeto posee y adquiere significancia en función de los conocimientos anteriores. En este sentido, la enseñanza se asume como el puente entre los saberes previos del sujeto y las ideas nuevas, que posibilitan la apropiación de aprendizajes duraderos contruidos por sí mismos, es decir, a partir de experiencias que promueven la elaboración de nuevos saberes.

Años más tarde, Stenhouse (1998) propone la enseñanza reflexiva como un compromiso de situar sistemáticamente en cuestión “la enseñanza impartida por uno mismo, como base de

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

desarrollo; el compromiso y la destreza para estudiar el propio modo de enseñar; y el interés por cuestionar y comprobar la teoría en la práctica mediante el uso de dichas capacidades” (p. 197). Este concepto de enseñanza como producto de la reflexión del docente, ha cobrado relevancia con el transcurrir de los años, en tanto que los estudiantes del Siglo XXI son producto de la generación del conocimiento, y ya no se conforman a los saberes que el docente se propone abordar, sino, que poseen un saber acumulado desde el nacimiento producto de sus interacciones con diversidad de información que consolidan a partir de los procesos educativos. Estas características de los estudiantes deben llevar al docente a constituirse en un investigador de sus propias prácticas.

Un poco más reciente, se encuentra la noción de enseñanza de Gimeno (1991), definida como “una secuencia ordenada de tramos de actividad con un cierto sentido, segmentos en los que puede apreciarse un entramado jerárquico de actividades, incluidas unas en otras, que contribuyen a dar sentido unitario a la acción” (p. 248). Se entiende entonces la enseñanza como esa práctica estructurada en la cual se le da sentido a la acción del docente. Por lo tanto, al hablar de enseñanza es imprescindible tener en cuenta las acciones que lleva a cabo el docente, no sólo dentro del aula, sino fuera de esta, antes y después de su encuentro con los estudiantes.

Otra definición es la de Tobón (2013) que se ajusta a las particularidades de esta investigación, asevera que:

El énfasis de la enseñanza está en la regulación que el docente realiza con el fin de formar determinadas competencias en sus estudiantes y, al mismo tiempo, construir y afianzar sus propias competencias, teniendo como guía la formación humana integral y el entretrejo del saber mediante la reflexión sobre su proceder (p. 285).

Este concepto de Tobón permite identificar una doble función de la enseñanza, y es la transformación de quien enseña y de quien aprende. Desde esta perspectiva, la enseñanza no se reduce al acto de impartir conocimientos, al contrario, se refiere a un proceso en el cual docente y estudiantes intercambian saberes y van descubriendo nuevas oportunidades de aprendizaje. En consecuencia, la enseñanza no es una tarea exclusiva del docente, así como el aprendizaje no lo es del estudiante; ambos procesos pueden ser desarrollados por ambos actores en diferentes situaciones dentro del aula o fuera de esta.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Siguiendo esta línea argumentativa, el docente ya no es considerado como único portador del saber, y el aula deja de ser el único ambiente en el cual se concreta el aprendizaje. Dentro de este concepto de enseñanza, cada vivencia de los sujetos constituye una oportunidad de aprendizaje. Se aprende, entonces, a partir de las vivencias en familia, el barrio, los clubes, etc., el conocimiento es acumulativo de las diferentes experiencias a lo largo de la vida (Jackson, 2012) y “su construcción está sujeta a la influencia de transformaciones sociales más amplias” (Cols, 2007, p. 71). En este sentido, la enseñanza no se circunscribe de manera exclusiva al espacio y a la intervención escolar, los escenarios de aprendizaje se trasladan a la vida cotidiana de los sujetos y los contextos en los cuáles éstos viven.

Pese a que este concepto determina la enseñanza y el aprendizaje como procesos que pueden ser desarrollados en cualquier contexto, es preciso hacer referencia a su connotación como proceso que orienta la labor del docente en su ámbito de trabajo: El aula de clase. Desde esta perspectiva, el docente deja de ser la piedra angular del proceso educativo, cuyo objetivo fundamental era transferir un cúmulo de saberes a sus estudiantes, los cuales debían ser aprendidos, generalmente, a partir de métodos de adiestramiento. Al contrario, los métodos que se privilegian en la actualidad involucran al estudiante como constructor de saberes, y la enseñanza, necesariamente depende de sus intereses, necesidades y particularidades. Se reafirma la idea que, con el pasar del tiempo el concepto de enseñanza se ha ido resignificando, así como el rol del docente en el proceso. Tal como lo plantea Shulman (2005):

Esta actividad comprende el desempeño observable de la diversidad de actos de enseñanza. Incluye muchos de los aspectos más esenciales de la didáctica: la organización y el manejo de la clase; la presentación de explicaciones claras y descripciones vívidas; la asignación y la revisión de trabajos; y la interacción eficaz con los estudiantes por medio de preguntas y sondeos, respuestas y reacciones, elogios y críticas. Por tanto, abarca sin duda el manejo, la explicación, el debate, lo mismo que todas las características observables de una instrucción efectiva directa y heurística (p. 23).

En este sentido, se replantea el rol del docente y se integran nuevos elementos que permiten conceptualizar la enseñanza desde una perspectiva más integradora, a partir de la cual, tanto el docente, como el estudiante, intervienen de manera responsable en el proceso de enseñanza. diversos autores se han propuesto la tarea de investigar acerca de la enseñanza en el contexto

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

escolar, teniendo en cuenta aspectos que anteriormente se pasaban por alto y que han ayudado a la resignificación de este concepto

Si se relaciona la enseñanza con los actos que se llevan a cabo en el contexto escolar para promover el aprendizaje, la planeación se constituye en un proceso fundamental de la enseñanza, y deviene en unos aprendizajes que no son producto del azar. Por lo cual, implica una serie de acciones previas por parte del docente, es decir, acciones intencionadas a partir de la planificación.

Sumado al valor de la planeación, ha de tenerse en cuenta el propósito de la enseñanza, de ahí que cobre valor en este punto de la argumentación el planteamiento de Gimeno y Pérez (2002), cuando dicen que la enseñanza puede

[...]considerarse como un proceso que facilita la transformación permanente del pensamiento, las actitudes y los comportamientos de los estudiantes/as, provocando el contraste de sus adquisiciones más o menos espontáneas en su vida cotidiana con las proposiciones de las disciplinas científicas, artísticas y especulativas, y también estimulando su experimentación en la realidad (p. 81).

Desde este planteamiento, no solo es importante que el estudiante aprenda, sino cómo los saberes que adquiere van transformando su manera de pensar y apropiarse del mundo. El concepto de enseñanza va tomando mayor distancia de esa idea de exclusividad del docente y va evolucionando hacia una noción más práctica en la que los saberes aprendidos por los estudiantes son puestos a prueba en los diferentes contextos de la vida cotidiana. Al respecto, López (2009) afirma que:

La enseñanza escolar es un proceso intencional, específico y complejo que necesita del sentido común y de habilidades específicas para saber qué, cómo, dónde y para qué hacerlo. Es un proceso complementario de certezas e incertidumbres que se desarrolla en tiempos y espacios determinados y en contextos socioculturales en constante cambio (p. 68).

A partir de este argumento se plantea la idea de la enseñanza como un proceso tendente a promover el desarrollo del estudiante, al despliegue de sus potencialidades para enriquecer el entendimiento y el discernimiento, desde su acción y su participación en el proceso. Esta perspectiva propone una idea de estudiante como un sujeto activo, opuesto al sujeto de

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

adoctrinamiento que prevalecía en las tendencias pedagógicas anteriores, y presupone un perfil de docente que se interesa por profesionalizarse, que está en permanente actualización de su conocimiento y que considera las condiciones contextuales y del entorno que rodean al sujeto para poder llevar a cabo su labor de enseñanza de la mejor manera posible.

Asimismo, Shulman (2005), plantea la enseñanza como el proceso mediante el cual el docente “procede a través de una serie de actividades durante las cuales a los estudiantes se les ofrecen oportunidades para aprender” (p. 9). Desde este postulado se deja entrever el proceso racional, intencional, planificado y efectivo que contiene la enseñanza actual, que va más allá de la suma de comportamientos y prácticas docentes aisladas. Gimeno y Pérez (2002) argumentan que “el docente aprende al enseñar y enseña porque aprende, y al reflexionar transforma su práctica” (pág. 429). Siendo un proceso intencionado y planificado, se debe reflejar en unas actuaciones que realizan los profesores para desempeñar la enseñanza y otras que realizan los estudiantes para apropiarse de los aprendizajes. En este sentido:

La enseñanza supone el intercambio de ideas. La idea es captada, sondeada y comprendida por un docente que, luego, tiene que darle vueltas en la cabeza para advertir sus diversas facetas. Después la idea es moldeada o adaptada hasta que puede ser captada a su vez por los estudiantes, acto este último que, sin embargo, no es pasivo. Así como la comprensión por parte del docente requiere una interacción enérgica con las ideas, se espera que los estudiantes también entren en contacto activo con las ideas (Shulman, 2005, p. 18).

Ahora bien, se puede establecer que la enseñanza es un proceso que se inicia desde el momento en que el docente piensa y planea sobre los conocimientos que deben ser compartidos y aplicados en un ambiente específico de aprendizaje con unos estudiantes, de quienes se supone no lo tienen de una manera tan estructurada. Cuando ya tiene claro el saber que compartirá, debe seguir un proceso racional de indagarse cuál es la mejor manera de hacerse entender, para lo cual tendrá en cuenta las fortalezas, debilidades, contexto, ritmos de aprendizaje, y demás elementos del proceso educativo que hacen parte fundamental de la enseñanza. Esta práctica de preparación previa a la actuación pedagógica le permite al docente una congruencia entre el pensamiento y la acción, lo que ayudará a que el aprendizaje logrado por los estudiantes sea más significativo. A propósito, Giné et al. (2003), plantean:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

El interés de analizar la práctica desde una perspectiva de secuencia formativa permite ser sistemáticos y rigurosos en el análisis de una realidad tan compleja como es el proceso de enseñanza. Planificar y analizar la práctica vista como una secuencia formativa facilita el conocimiento profesional sobre la propia práctica y permite diseñar modificaciones realistas para mejorarla (p. 23).

En este sentido, la enseñanza constituye un acto complejo por el cual, el docente debe recurrir a las fuentes teóricas para dar cumplimiento a su tarea pedagógica. En esta línea argumentativa, Solé y Coll (2011) afirman que “los profesores, como cualquier profesional cuyo desempeño deba contar con la reflexión sobre lo que se hace y por qué se hace, necesitan recurrir a determinados referentes que guíen, fundamenten y justifiquen su actuación” (pág. 9). Este argumento valida la importancia de la actualización y el perfeccionamiento del saber pedagógico, como fundamento para la puesta en acto de una enseñanza que sea significativa para los estudiantes y para el docente mismo.

Con relación a este planteamiento, cabe mencionar que la labor docente no está restringida sólo a la enseñanza. Al contrario, su tarea es nutrir esa tarea de la enseñanza renovando su quehacer en consonancia con los desarrollos en materia educativa, salirse de los estereotipos y paradigmas convencionales y empezar a generar nuevas oportunidades de aprendizaje desde su campo de acción. De ahí la importancia promover experiencias significativas en los procesos educativos que desarrolla con sus estudiantes.

Sumado a lo anterior, en ese propósito de originar experiencias significativas, el docente asume un rol de facilitador del aprendizaje, para lo cual propone una situación significativa y a partir de esta el estudiante construye su saber. En consecuencia, los estudiantes se comprometen con su aprendizaje y toman la iniciativa en la búsqueda del saber. Desde esta perspectiva, la acción del docente parte de una planeación “intencionada y flexible para mediar y proponer acciones que favorezcan su desarrollo y aprendizaje. Piensen otras formas de proyectar, construir y proponer escenarios y experiencias que respondan al interés de los estudiantes” (MEN, 2017, p.23). En consecuencia, la importancia de generar contextos de aprendizaje que posibiliten al estudiante construir el saber en interacción con otros y a partir de situaciones significativas.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Generalizando, para que una enseñanza sea trascendente y significativa, debe partir tanto del interés y disposición del estudiante, como del aliento que el docente le imparta a este, en una motivación constante a la mejora de su proceso de formación (Fenstermacher, 1997). Por lo que el proceso de enseñanza se desarrolla en plenitud cuando, además de las formas, se tiene en cuenta que el quehacer educativo debe superar aquella enseñanza magistral basada en rigurosos esquemas didácticos, para acercarse a su verdadera misión: despertar y contribuir a la motivación del estudiante hacia el conocimiento.

Por lo anterior, la enseñanza es un proceso continuo de construcción a partir de la apropiación que profesores y estudiantes hacen en torno a su quehacer. Bajo la perspectiva del aprendizaje significativo de Ausubel (1983) se concibe a la enseñanza como ese proceso en el que se le proporcionan al estudiante escenarios adecuados y útiles para la configuración y desarrollo de sus capacidades de construcción de significados a partir de las experiencias de aprendizajes, que lo llevaran a la mejor comprensión e interacción posible con el mundo que lo rodea.

2.2. La praxis docente en la actualidad

Al realizar un acercamiento semántico a la palabra “práctica”, se descubre una polisemia de significados que confluyen en consideraciones del hacer, del conjugar, del desarrollar destrezas y habilidades en un contexto determinado permeado por unas teorías y contextos socioculturales que trastocan el accionar pedagógico. Para dar sentido al término, es valioso recordar la definición dada por la RAE sobre la “práctica” entendida como:

[...] El ejercicio de cualquier arte o facultad, conforme a sus reglas; destreza adquirida con el ejercicio de la práctica; uso continuado, costumbre o estilo de hacer algo; modo o método que particularmente observa alguien en sus ordenamientos. (RAE, 2021)

En consonancia con lo anterior, puede interpretarse la práctica como aquellas destrezas, habilidades, formas y modos de poner en evidencia algo que se pretende mostrar. Es una acción, un “punto de fusión entre mente y cuerpo” (Restrepo & Campo, 2002, p. 18). Es por medio de ésta que el sujeto se pone en contacto con el mundo que lo rodea, desenvolviéndose eficientemente en un contexto determinado.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En este sentido, si se quiere lograr una buena intervención pedagógica, es decir, una buena práctica, se deben implementar actividades innovadoras que promuevan el deleite y la satisfacción hacia el conocimiento, que involucren los saberes particulares que tienen los sujetos, permitiendo que adquieran un gusto particular por el saber. En este orden de ideas, lo que se espera de los profesores actuales en referencia a su praxis es que:

Le encuentren valor a lo inesperado y a lo cotidiano, observen y escuchen permanentemente lo que dicen y hacen los estudiantes, para mediar y proponer acciones que favorezcan su desarrollo y aprendizaje, propongan ambientes y experiencias que respondan al interés de los estudiantes, que tengan en cuenta las particularidades del contexto y sean integradoras. Así mismo, se construyan puentes entre los saberes y las prácticas de los docentes, de tal manera que fortalezcan sus experiencias en un marco curricular flexible, dinámico y participativo (MEN, 2017, p.23).

Este argumento permite establecer que la renovación del rol del docente en la actualidad puede tener una respuesta asertiva en la práctica, mediante estrategias innovadoras alejadas de estereotipos rutinarios. No por una exigencia del sistema educativo, sino más bien bajo la premisa que afirma que el docente de hoy debe de “mediatizar con tacto las posibles influencias del mundo de manera que el niño se vea constantemente animado a asumir una mayor responsabilidad de su aprendizaje y desarrollo personal” (Van Manen, 1999, p.93). En consecuencia, el reto de los profesores es romper los paradigmas tradicionales y empezar a implementar propuestas novedosas de enseñanza, acordes con las exigencias de la sociedad actual, ese es el propósito de la praxis del docente.

No obstante, la palabra práctica, es usada con frecuencia en otros contextos y en otros ámbitos, de allí, que Restrepo y Campo (2002) expresen que:

[...] hablamos de ‘alguien con mucha práctica’ queriendo decir que es experimentado, versado, diestro en una cosa; o decimos que ‘practica deporte’ cuando lo ejerce continuamente; o que ‘es necesario practicar más’ porque se requiere ensayar, entrenar, repetir algo varias veces para perfeccionarlo; o nos referimos a que ciertas actividades, como la interpretación de instrumentos musicales, ‘requieren mucha práctica’; o que ciertas otras, como la cocina, ‘solo se aprenden con la práctica. (pp. 11- 12).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Esta denominación involucra la práctica como un acto de desempeñar una tarea cualquiera de manera recurrente. Pero, cuando se habla de práctica en el contexto educativo, se identifica con unos adjetivos que la determinan y la caracterizan, encontrándose así diferentes clasificaciones como práctica docente, práctica pedagógica y práctica educativa. A continuación, se hablará de cada una de ellas.

El concepto de la práctica docente hace referencia a una práctica social, históricamente determinada, que se desarrolla en contextos educativos institucionalizados, por lo que inciden las particularidades propias de las culturas y los entornos en las que se circunscriben (Edelstein, 2015). Por lo tanto, la práctica docente está relacionada con la teoría, de modo que dialogan es aspectos como las vivencias, experiencias y saberes que comparte el docente y el alumno dentro y fuera del aula. “En la práctica se expresa el sentido de la vida, se narra nuestra existencia dándole sentido: en ella se despliega el querer, el saber, el poder” (Restrepo & Campo, 2002, p. 40). Así que, la práctica hace parte de la identidad del docente, que le proporciona elementos para reflexionar sobre su hacer para perfeccionarlo.

La práctica docente “involucra a sujetos e instituciones, da cuenta de historias, trayectorias, saberes y conocimientos, creencias, normas y valores, así como de procesos de transmisión, reproducción, apropiación, de representación, apreciación, negociación, resistencia, entre otros” (Edelstein, 2015, p.5). Este argumento hace posible determinar que la práctica docente es el resultado de la confluencia de situaciones que se dan en la cotidianidad de la praxis, pero que se constituyen en la creación de acciones cargadas de experiencias significativas y de saberes referentes a la educación.

Ahora bien, la práctica educativa comprende aquellos aspectos relacionados con la didáctica como orientadora de la enseñanza. Al respecto de la práctica educativa, Frabboni, (2001) establece cinco aspectos básicos que la componen:

1. La didáctica, que se ocupa de la instrucción y la educación en la clase;
2. Los procesos de enseñanza bajo las normas relacionadas con la planificación didáctica;
3. Los procesos de enseñanza desarrollados a través del código invisible de la pedagogía;
4. La didáctica apoyada en el currículum;
- y 5. La correlación didáctica-currículum, que permite

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

comprender que el acto de enseñar como una mediación cultural, en el que la profesión docente se compromete a la mejora de la práctica educativa (p. 151).

A partir de este postulado, se entiende la práctica educativa como ese saber adquirido por el docente en su proceso de formación profesional y que se fundamenta en las teorías propias de la educación. Imbernón (2020) pone de manifiesto que los programas profesionales en educación se deberían proporcionar al docente:

Una formación que fomente las destrezas de pensamiento, el desarrollo de los valores humanos, la ética, la cultura cívica, la moral, la diversidad, la justicia y la crítica. Una sólida preparación en la estructura sustantiva y sintáctica de las disciplinas que se van a enseñar en la práctica educativa y que proporcione una apertura a la investigación en estos campos del saber, cuando se desarrolle en la práctica educativa y en contextos específicos (p. 54)

La práctica educativa se consolida a partir de cuatro cuestiones claves: La formulación de objetivos, la identificación de experiencias en función de los objetivos, la organización de actividades tendentes al cumplimiento de los objetivos, y la definición de estrategias evaluativas para determinar hasta qué punto el estudiante ha alcanzado los objetivos (Diccionario Pedagógico, 2020). La práctica de los profesores vinculada a esta concepción está enfatizada al perfeccionamiento de la acción educativa, mediante la reflexión en la acción.

Por otra parte, la práctica pedagógica pone en escena el abanico de posibilidades que el docente tiene para llevar a cabo su intervención en el aula o en el ambiente espacial seleccionado para desarrollar su praxis. En este sentido, la práctica pedagógica se refiere a las destrezas, habilidades, formas y modos de poner en evidencia algo que se pretende mostrar. Es una acción, un “punto de fusión entre mente y cuerpo” (Restrepo & Campo, 2002, p. 18). Es por medio de ésta que el docente se pone en contacto con el mundo que lo rodea, desenvolviéndose eficientemente en un contexto determinado.

Al respecto, Imbernón (2020) plantea cinco grandes ejes de actuación de la práctica pedagógica:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

1. La reflexión práctico-teórica sobre la propia práctica y la generación de conocimiento pedagógico, 2. El intercambio de experiencias entre iguales para posibilitar la actualización en todos los campos de intervención educativa; 3. La unión de la formación a un proyecto de trabajo, con incidencia en su praxis, 4. La formación como un agente crítico en las prácticas laborales y sociales, y 5. El desarrollo institucional mediante el trabajo colaborativo para transformar esa práctica (p. 62).

Desde esta perspectiva, la práctica pedagógica es el resultado de una serie de acciones que el docente desempeña en su cotidianidad y le permiten adquirir cierta destreza y habilidad en su quehacer pedagógico. Dicho de otro modo, la práctica pedagógica constituye “un saber hacer en el que deben sopesarse las posibilidades de ser asimilado como esquema teórico-práctico por el docente, teniendo en cuenta las condiciones para su realización” (Gimeno, 1991, p. 299). Por lo tanto, en este contexto, el empleo de la palabra “práctica” hace referencia a las múltiples formas, normas, significados y contextos, dentro de los cuales están inmersos aquellos actos desarrollados por los profesores en su actuar pedagógico.

Además de puesta en acto de ese saber, la práctica pedagógica se constituye en la estrategia de mediación didáctica para la apropiación del saber pedagógico, “a través del cual se pone en evidencia la razón de ser del mismo docente, pues se trata de una cuestión de disposición humana que va más que de la replicabilidad de técnicas” (Barragán et al., 2012, p. 25). En ese sentido, la práctica pedagógica no debe entenderse solamente como simples técnicas para enseñar, sino como las intencionalidades del ejercicio docente que van de lo posible a las acciones concretas que se llevan a cabo en la enseñanza, y que determinan el éxito de dicha práctica.

De ahí, deriva, que el docente deba responder a un sinnúmero de actividades dentro de su práctica pedagógica, ofreciendo soluciones posibles a fin de resolver diversas problemáticas que pueden presentarse en su labor pedagógica cotidiana. En consecuencia, las acciones y formas en la que ejerza y lleve a cabo su práctica, serán el punto de encuentro entre su pensamiento y la realidad.

Las prácticas como formas de hacer son múltiples, diversas, inagotables; ahí se despliega la creatividad humana, su expresión, su producción: el hacer-ser, la construcción como

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

seres humanos. Las diferentes maneras de hacer no solo obedecen a determinaciones individuales, van formando repertorios colectivos que pueden reconocerse en los modos de utilizar el lenguaje, de administrar el espacio, de convivir... propios de cada cultura, y que, a la vez, van delimitando los modos particulares de actuar de los individuos (Restrepo & Campo, 2002, p. 34).

En este sentido, López (2009) agrega que, “la práctica es el conjunto de relaciones que genera el docente con sus estudiantes, que se ordenan armónicamente gracias a un patrón que se comparte intersubjetivamente” (p. 49). Siendo esta la posición que ocupa la práctica del docente en la experiencia escolar de los estudiantes se entiende que la generación de experiencias significativas implica la presencia y la intervención del docente. De manera que no es su sola presencia lo que repercute en la experiencia educativa, lo es también la actitud del sujeto que accede al saber y las dinámicas del docente que propicia este acercamiento y que formaliza la experiencia de aprendizaje a la luz del universo conceptual que adquiere a través de su formación y las mismas prácticas de aula. En apoyo a este argumento, cabe mencionar una idea de Platón en referencia a la temática en cuestión:

En las relaciones docente-alumno siempre se conjugarán acciones singulares y particulares que van dirigidas hacia lo “bueno” y lo “virtuoso” o adquisición de la virtud, y, aquí es indispensable recordar el diálogo platónico Menón: ¿Podrás, Sócrates, decirme si la virtud puede enseñarse; o si no pudiendo enseñarse, se adquiere sólo con la práctica; o, en fin, si no dependiendo de la práctica, ni de la enseñanza, ¿se encuentra en el hombre naturalmente o de cualquiera otra manera? (Platón en de Azcarate, 1871, p. 283).

Cualquier individuo puede ser virtuoso a través de diferentes ejercicios prácticos y acciones que se convierten en hábitos. Por lo cual el mismo Sócrates le responde a Menón lo siguiente: “Pues lo mismo sucede con las virtudes. Aunque haya muchas y de muchas especies, todas tienen una esencia común. (...)” (Platón en de Azcarate 1871, p. 286). Por lo tanto, la virtud de un docente se adquiere en la práctica y se manifiesta en esos encuentros y desencuentros que se dan en la cotidianidad del aula o fuera de ella, pero que se constituyen en la creación de acciones cargadas de unos saberes e historias inmersas en una idiosincrasia que guían acciones surgidas en otros espacios y tiempos de la educación.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

La tarea del docente, que también es aprendiz, es placentera y a la vez exigente. Exige seriedad, preparación científica, preparación física, emocional, afectiva. Es una tarea que requiere, de quien se compromete con ella, un gusto especial de querer bien, no solo a los otros, sino al propio proceso que ella implica. Es imposible enseñar sin ese coraje de querer bien, sin la valentía de los que insisten mil veces antes de desistir. Es imposible enseñar sin la capacidad forjada, inventada, bien cuidada de amar. (Freire, 1994, p. 8).

Finalmente, la práctica, ya sea docente, educativa o pedagógica, no debe separarse de la teoría, puesto que ambas se retroalimentan y entrecruzan en las vivencias, experiencias y saberes que comparte el docente y el estudiante dentro y fuera del aula. “En ella se expresa el sentido de la vida, se narra nuestra existencia dándole sentido” (Restrepo & Campo, 2002, p.40). En este contexto, la pedagogía cobra vida en las instituciones educativas, cuando los profesores reflexionan sobre la práctica y a partir de sus reflexiones, la adecúan a las necesidades contextuales.

2.3. Docente, profesor o maestro. Rasgos y características

Habitualmente se utiliza la palabra maestro, docente, profesor, educador o instructor, para designar a aquella persona que se dedica a la tarea de la enseñanza. A partir de las conceptualizaciones procedentes del Diccionario de la Real Academia de la Lengua (2021), el término maestro designa a la “persona que enseña una ciencia, arte u oficio, o tiene título para hacerlo”. Docente, define a la “persona que enseña”. Educador, persona “que educa”. Profesor, se define como “la persona que ejerce o enseña una ciencia o arte”. E instructor, persona “que instruye”. Este acercamiento a la connotación de estos términos posibilita establecer una base significativa que hace referencia a la persona que ejerce la enseñanza.

No obstante, en el contexto colombiano el término más empleado para designar a los profesionales de la enseñanza es la de “docente”. En tal sentido, la Constitución Política de Colombia, en su Título 2, capítulo 68, establece que “la enseñanza estará a cargo de personas de reconocida idoneidad ética y pedagógica” (Constitución Política de Colombia, 1991). Del mismo modo, en el Decreto 1278 de 2002, se define a los docentes como las personas que desarrollan labores académicas directa y personalmente con los alumnos de los establecimientos educativos en su proceso enseñanza aprendizaje. Por lo tanto, la palabra docente no solo hace alusión a la

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

enseñanza desde su componente práctico, sino también desde el aspecto legal. Sin embargo, en el lenguaje coloquial que emplean los estudiantes para referirse a la persona que ejerce la enseñanza, el uso habitual es de profesor o profe, motivo por el cual se asumirá para esta investigación dicho término.

A partir de esta breve revisión de la terminología empleada para designar a la persona que se encarga de la enseñanza (profesor, docente o maestro) y determinar la que se va a emplear en este estudio, es momento de adentrarse en sus rasgos y características. Dada la intencionalidad de esta investigación y el objetivo de identificar las características que poseen los buenos profesores, en adelante se ponen de relieve los aportes teóricos en referencia a esta caracterización.

2.3.1. Características de los buenos profesores

Para ser un buen profesor y brindar una buena enseñanza, no basta con ser eficientes, competentes, dominar y poseer los conocimientos requeridos; implica entre otras cosas, un gran trabajo emocional (Hargreaves, 2003), pues es a través de ella que se inculcan y fomentan valores, pasiones, sentimientos, se desarrolla la creatividad y se motiva a la consecución de nuevos desafíos.

Los docentes deben preguntarse para quien y en nombre de quien trabajan. A mayor grado de conciencia y compromiso, mayor comprensión del hecho de que el rol de docente exige correr riesgos, incluida la posibilidad de arriesgar el propio trabajo. Los docentes que cumplen su tarea de forma acrítica, simplemente para conservar su trabajo, aún no han captado la naturaleza política de la educación. (Freire, 1990, p. 176)

El profesor, además de realizar las funciones propias de la práctica docente, tiene la responsabilidad y obligación de tomar postura como un agente político, siendo un crítico asertivo del sistema educativo y de las múltiples teorías que a veces son impuestas sin tener en cuenta sus intereses y sobre todo el de los estudiantes. No se debe ser un profesor “ganapán”¹, a quien el miedo por conservar el empleo y el evitar salir de su zona de confort, traiga consigo, malas prácticas pedagógicas y aprendizajes poco significativos. Por esto, el profesor adquiere gran

¹ En el libro *La novela de la Patagonia*, el escritor Ignacio Prieto del Egidio expresa que en la Patagonia se observan dos clases de docentes: el docente vocacional, abnegado e idealista; y el docente ganapán, que solo piensa en su sueldo, que desatiende la escuela por atender su hacienda y que cae muchas veces en el vicio y la abyección. (Prieto, s. f.)

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

relevancia no solo como un agente transformador, socializador, sino también como un sujeto democrático.

El buen profesor hoy en día cumple con diversas funciones, debe ser líder, tutor, elaborador de currículos, motivador, capacitador, investigador, y muchas prácticas más. En este sentido, el tiempo y su correcta utilización entra a formar parte de esas características que tienen los buenos profesores. Un ejemplo de esto es una estrategia desarrollada por Adelman y Walking-Eagle (2003), acerca de dos docentes en Estados Unidos, en esta, se relata la manera en cómo estos docentes pasaron largas noches y fines de semana investigando y elaborando materiales para una estrategia de enseñanza bilingüe.

Tal estrategia, consistía en agrupar a jóvenes hispanoparlantes y angloparlantes en un aula, con dos profesores que manejaran a la perfección ambos idiomas. Las clases se impartían en ambos idiomas con el propósito que todos los chicos llegaran a manejar con fluidez tanto el inglés como el español. A pesar de los buenos resultados alcanzados y el reconocimiento por parte de sus colegas, estos no consiguieron que sus pares implementaran estrategias similares para mejorar el nivel académico y el aprendizaje de los jóvenes. Los profesores, encargados de implementar y llevar a cabo la estrategia llegaban a la conclusión, que una de las razones para que no se implementen o innoven estrategias que conduzcan a mejorar la enseñanza es que “no todos están dispuestos o en condiciones de sacrificar su tiempo personal -como lo hicimos nosotros- en aras de esta empresa” (Adelman & Walking-Eagle, 2003, pp. 150-151).

Con base en este argumento, se entiende que los buenos profesores realizan acciones orientadas a su propia cualificación. En este sentido, es pertinente el aporte que hace Van Manen (1999): “Los buenos profesores han adquirido mucha pericia, técnica y método para ayudar a los niños a aprender y para enseñarles ciertos conocimientos, valores y habilidades relacionados con la asignatura que imparten” (p. 61). En estas líneas el autor plantea una cualidad necesaria en los profesores y es la disposición de ayuda a los estudiantes. Advertir que el docente realiza una labor que es remunerada, no le exime de ejercerla de manera óptima y atendiendo a los criterios de la buena práctica, en este sentido, ayudar a sus estudiantes constituye una práctica con esta cualidad.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

De otra parte, es preciso determinar que la práctica del buen profesor traspasa los límites del aula de clase, y este dispone de otros escenarios que pueden fortalecer sus buenas prácticas. A propósito, Hargreaves (2003) plantea que, “las escuelas ya no pueden ser castillos fortificados dentro de sus comunidades. Ni los profesores pueden considerar que su status profesional es sinónimo de autonomía absoluta” (p. 35). Es necesario llevar la comunidad a la escuela y al aula, donde se busquen las estrategias necesarias para que tanto padre de familia, colegas y comunidad en general, trabajen mancomunadamente en el proceso formativo de los jóvenes, pues son ellos quienes serán los encargados de transformar y potenciar las realidades de su sociedad. Un buen docente, debe ser aquel que busque la sinergia entre escuela, familia y sociedad.

Los buenos docentes se refieren a la enseñanza como una necesidad social de involucrarse significativamente con sus estudiantes, sus padres y con sus colegas. Siempre están en constante aprendizaje y se esmeran en enseñar a sus estudiantes a entender el mundo en que viven para que sean personas con criterio suficiente para tomar decisiones. Valoran el contacto directo con los estudiantes y las posibilidades que abre esa relación para optimizar el proceso de enseñanza y de aprendizaje. (López, 2009, p. 120).

Un buen profesor no se cree, ni es, el eje principal del proceso formativo de los estudiantes; sino que es partícipe del engranaje educativo donde se conjugan saberes y experiencias de estudiantes, profesores, padres de familia, directivos, y comunidad en general. Aquí, radica la importancia de un sistema educativo y unos directivos que apoyen el trabajo del docente y las innovaciones o estrategias pensadas para mejorar la educación. Es así como, “el modo como las escuelas toleran, y aun fomentan el individualismo en los profesores revela nuestro fracaso en constituir una organización que reconoce la necesidad de un esfuerzo coordinado común”. (Schmoker, 2003, p. 184).

Las ganas e ímpetu de los buenos profesores no bastan para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es importante que los políticos, directivos docentes y personal administrativo tengan una visión común y direccionen los procesos educativos hacia el mismo lado en cuanto a educación se refiere. Sagor (2003), expone la importancia que tienen los directivos a la hora de involucrar en proyectos investigativos institucionales a personal poco eficaz por medio de la investigación cooperativa, lo cual generó un clima propicio para que los profesores estuviesen dispuestos a correr riesgos a través de la innovación, la creatividad y la autonomía donde a través

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

de la investigación se creen y fortalezcan estrategias de enseñanza como posibilidad de mejoramiento en el ámbito educativo.

Este argumento cobra sentido cuando se lleva al plano escolar, en el cual desde la reflexión que el docente hace de su práctica, se pueden llevar a cabo iniciativas para establecer buenas prácticas. Por lo cual, “los buenos profesores probablemente demuestren una serie de rutinas y hábitos bien establecidos que tienen su origen en la reflexión cuidadosa” (Van Manen, 1999, p. 130). Sirva la idea de un docente que reflexiona sobre su actuar para determinar que este tipo de prácticas requieren del trabajo mancomunado de los diferentes estamentos institucionales y otros de la comunidad que le sirven de apoyo para desempeñar la enseñanza. Se habla entonces de docentes investigadores cuando:

Son muy activos en su práctica habitual, preparan y presentan proyectos que generalmente ganan, realizan innovaciones educativas, dialogan con sus estudiantes y participan con ellos. Su acción permanente, al ir acompañada de una buena base teórica, revitaliza la unión teoría- práctica, gracias a lo cual, se afianza la congruencia pedagógica. A pesar de que tienen una diversa gama de estudiantes, no varía la relación que mantienen con ellos. Todos pretenden formar estudiantes críticos y comprometidos. Dan valor al diálogo como elemento indispensable para el aprendizaje y consideran al conocimiento como un proceso indiscutiblemente social. (López, 2009, pp. 243- 244).

Como se puede observar, los buenos profesores son personas con espíritu investigativo, competentes en su hacer, pensadores constantes del cómo y de qué manera se pueden mejorar los procesos de la educación. Son profesores cuyo pensamiento está en congruencia con sus acciones y para quienes los estudiantes son el eje central del proceso de enseñanza y aprendizaje. Lo dejan entrever, al tratar a todos sus estudiantes de la mejor manera, les dedican la misma atención a cada uno de ellos, lo cual reduce el riesgo de invisibilizar y marginar a los estudiantes que poseen características como timidez o poca capacidad intelectual (García & Fonseca, 2016; Gargallo et al., 2010; Hativa et al., 2001; Marín et al., 2011; Restrepo & Campo, 2002; Rosales, 2012; Vajoczki et al., 2011), tratando de motivar y fomentar la participación de cada uno de los jóvenes y formándolos de una manera propositiva.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Además, un buen profesor debe ser una persona que no solo posea buenos conocimientos en cuanto a su asignatura específica se refiere, sino, entre muchas otras cosas, poseer autocontrol y autorregulación de sus emociones. Este componente específico se refiere al dominio de las habilidades emocionales, Goleman (2010) argumenta que “las personas que han desarrollado adecuadamente estas habilidades suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y más capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad” (p. 38). En consecuencia, los profesores que desarrollan esta habilidad utilizan diversas estrategias para enfrentarse a situaciones estresantes del contexto académico y, a su vez, adquieren facilidad para comprender las emociones propias y de otros, generando una mayor percepción de realización profesional (Mearns & Cain, 2003).

De otra parte, es preciso destacar el ser competentes como un rasgo particular de los buenos profesores. En el aspecto profesional, la noción de competencia es un término de gran relevancia en el campo de la educación. En la actualidad, la formulación de competencias no es una decisión objetiva, sino que es fruto de opciones teóricas e ideológicas que dejan gran margen de interpretación (Perrenoud, 2004). Desde este punto de vista, la competencia no es un término generado en la educación, sino que fue adoptado de otros campos, y por esta razón se debe analizar cuidadosamente para no atribuirle en cualidades que pertenezcan a otro campo de estudio.

En el discurso coloquial, alguien es competente cuando demuestra habilidad en la realización de una determinada tarea, es decir, una persona es competente cuando demuestra dominio de una acción. Sin embargo, esta acepción no es lo suficientemente amplia para establecer cuando se es competente. De ahí que, desde la perspectiva de autores como Tobón (2013), que han intentado delimitar este término, es posible profundizar un poco en su conceptualización, de manera que se pueda identificar su alcance en el desempeño de los profesores. Según este autor:

Alguien es competente cuando es capaz, y está preparado para concurrir con otros en la realización de alguna actividad. Competencia, entonces, aglutina con equipo, hacer con otros, y poder hacer con los otros porque cada uno está capacitado para aportar en ese hacer unos con otros. Alguien es competente cuando puede integrarse en una tarea con los demás (p. 13).

En un sentido muy similar, se considera la competencia como “la capacidad de una persona para actuar de manera pertinente en una situación dada para conseguir determinados objetivos. Es,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

al mismo tiempo, la capacidad y su reconocimiento, la aptitud y el derecho a ejercerla” (Bolívar, 2010, p. 48). Otra conceptualización la da Weinert (2001):

No hay una base teórica para una definición o clasificación a partir del aparentemente infinito inventario de maneras en las que se emplea el término competencia. Tampoco estaríamos satisfechos si restringiéramos la búsqueda de un núcleo común sólo a las definiciones del término competencia con bases científicas. Existen diversas aproximaciones teóricas, sin embargo, no hay ningún marco conceptual común (p. 96).

Bolívar (2010) establece que “una competencia es un saber actuar que implica la movilización y combinación eficaz de recursos individuales (conocimientos, procedimientos, actitudes) y del medio (información, personas, material, etc.), empleando la reflexión, para resolver unas tareas que pueden ser juzgadas como complejas” (p. 52). Aunque este concepto parece ser lo suficientemente amplio, una definición bastante aceptada en el contexto educativo es la de Lévy-Leboyer (1997), quien establece que las competencias se relacionan con aptitudes, rasgos de personalidad y también conocimientos adquiridos para desempeñar una tarea compleja en un contexto determinado. De este concepto procede la frase habitual de muchos profesores, que se refieren a la competencia como “un saber hacer en contexto”.

En esta misma línea de sentido, Hager et al. (2002) establecen que la competencia:

Designa un rango de cualidades y capacidades que son consideradas crecientemente como importantes para la educación. Incluye habilidades de pensamiento (razonamiento lógico y analítico, solución de problemas, curiosidad intelectual), habilidades de comunicación efectiva, trabajo en equipo y capacidades para identificar, acceder y gestionar el conocimiento y la información; atributos personales como la imaginación, la creatividad y el rigor intelectual; y valores como la ética práctica (deontología profesional), persistencia, tolerancia e integridad. Esta colección de cualidades y capacidades tan diversas se diferencia del conocimiento profesional específico y las habilidades técnicas (p. 3).

Este concepto permite adentrarse en el desarrollo de competencias docentes, en tanto plantea las cualidades específicas que determinan ese nivel de competencia que el profesional de la educación debe poner en práctica, y que no dependen exclusivamente del dominio de su saber

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

específico. De otra parte, García (2007) postula una clasificación de las competencias docentes a partir de su alcance, éstas son:

Competencias básicas o instrumentales (Asociadas a conocimientos fundamentales enfocadas a la comprensión y resolución de los problemas cotidianos y que permiten, posteriormente, el ingreso al trabajo); Competencias genéricas, transversales, intermedias, generativas o generales (Se relacionan con capacidades, atributos, actuaciones y actitudes amplias, transversales a distintos ámbitos profesionales); Competencias específicas, técnicas o especializadas (Se relacionan con aspectos técnicos directamente vinculados con la ocupación y las competencias específicas de una determinada área de estudio, que no son tan fácilmente transferibles a otros contextos laborales o académicos); y Meta-competencias (Son competencias genéricas, de alto nivel, que trascienden a otras competencias y que parecen favorecerlas, mejorarlas o posibilitar la adquisición de otras) (p. 15).

Desde el punto de vista de este autor se logra dar una mayor profundidad al concepto de competencia, de manera que no es sólo un saber hacer, sino que es un híbrido de habilidades, conocimientos, aptitudes y actuaciones que caracterizan el desempeño del docente en diversos escenarios de actuación. Por lo tanto, “el concepto de competencia pone en primer plano de la escena pedagógica la movilización en situación de recursos cognitivos y la transferencia del aprendizaje para resolver problemas” (Bolívar, 2010, p. 54). Habiendo concretado este alcance de las competencias docentes, es preciso determinar las condiciones que facilitan la adquisición de competencias. Al respecto, García (2007) postula que “un desarrollo efectivo de las competencias depende de las oportunidades para ponerlas en práctica” (p. 99), y posteriormente, estableció cinco condiciones para su adquisición, estas son:

- a. El conocimiento de lo que implica la competencia demandada (saber qué): el docente debe tener claro qué saberes entran en juego para actualizarlos y responder al aprendizaje.
- b. Conocimiento y dominio de las reglas y procedimientos implicados en la competencia demandada (saber cómo): las metodologías de enseñanza y evaluación deben estar en consonancia para favorecer los aprendizajes y los desempeños.
- c. Una actitud favorable por parte del estudiante para actualizar y transferir las competencias a otros contextos.
- d. Una propuesta didáctica que promueva la ejercitación y transferencia de las competencias.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- e. Un contexto de desempeño desafiante: en el que actualizar la competencia (García, 2009. p. 17).

A manera de síntesis, se puede decir que la competencia es “poder resolver una situación compleja movilizándolo un conjunto de recursos” (Bolívar, 2010, p. 55). Este concepto resulta ser bastante apropiado para el ejercicio docente, en tanto demanda la puesta en práctica de sus habilidades sumado al empleo de herramientas que tienen a su alcance para dar solución a las diversas situaciones que su praxis demanda.

En el contexto educativo colombiano, hablar de competencias implica adentrarse en el marco legal de la enseñanza, el cual aporta una serie de conceptualizaciones que delimitan este término (MEN, 2008). De ahí que, nuestro sistema educativo apoya el desarrollo de competencias en los estudiantes, las cuales constituyen un paradigma dominante en el ámbito de la didáctica de las ciencias, y de todas las áreas de enseñanza. Bajo esta perspectiva, se le ha pretendido dar a la educación un cambio radical, donde el docente es guía y orientador, pero es el estudiante quien construye su propio proceso de conocimiento y resuelve con satisfacción nuevas situaciones y nuevos problemas prácticos y teóricos que se le presenten, los cuales irán propiciando el desarrollo de dichas competencias. No obstante, para llevar a cabo de manera eficiente el proceso de enseñanza, los profesores también deben dar cuenta de una serie de competencias que les permitirán cualificar su labor y su quehacer docente.

A partir del enfoque de las competencias, el Ministerio de Educación Nacional (2008) ha planteado unas competencias que el docente debe desarrollar en su quehacer cotidiano, encaminadas a posibilitar el alcance de los objetivos de la educación y optimizar la labor del docente. En este sentido, al referirse a las competencias de los profesores, las define como una característica de un individuo que se manifiesta en su desempeño particular en un contexto determinado², que integra valores, actitudes, motivaciones, intereses, rasgos de personalidad, y que se construye, asimila y desarrolla con el aprendizaje y la práctica (MEN, 2008).

² Teniendo en cuenta este planteamiento, es importante resaltar que las competencias de los docentes son todas aquellas actuaciones intencionales que redundan en un desempeño de calidad. Dado que dichas actuaciones se refieren específicamente a su ejercicio en la tarea de la enseñanza, las competencias se agrupan en funcionales y comportamentales.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Adentrándose un poco más en este concepto, se han clasificado las competencias específicas de los profesores en estos grupos: competencias funcionales asociadas al desempeño de las responsabilidades específicas del cargo, y competencias comportamentales, referidas a las características de personalidad con que los profesores cumplen sus funciones (MEN, 2008). Partiendo de estas definiciones, se presentan a continuación las acciones puntuales que deben llevar a cabo en cada conjunto de competencias.

Las competencias funcionales están relacionadas directamente con las funciones propias de la labor docente, y se subdividen de acuerdo con las áreas de gestión institucional, a saber, académica, administrativa y comunitaria.³ La gestión académica comprende el dominio de contenidos de las áreas a cargo y las competencias para el desarrollo de actividades de planeación y organización académica, acordes con el Proyecto Educativo Institucional. En esta gestión se identifican cuatro competencias específicas, estas son: dominio curricular, planeación y organización académica, pedagogía y didáctica, y, evaluación del aprendizaje.

La gestión administrativa comprende el conocimiento y cumplimiento de las normas y de los procedimientos administrativos institucionales, para su funcionamiento eficiente y la conservación de los recursos. Involucra la capacidad para participar activamente en el desarrollo de los proyectos de la organización escolar. En esta gestión se identifican dos competencias específicas, estas son: uso de recursos y seguimiento de procesos.

La gestión comunitaria comprende la capacidad para interactuar efectivamente con la comunidad educativa y apoyar el logro de las metas institucionales, establecer relaciones con la comunidad a través de las familias, motivar su actividad pedagógica aprovechando el entorno social, cultural y productivo y aportar al mejoramiento de la calidad de vida local. En esta gestión se identifican dos competencias específicas, estas son: comunicación institucional e interacción con la comunidad y el entorno.

³ Estas conceptualizaciones provienen de los documentos oficiales que el MEN ha puesto en circulación para fundamentar la labor docente, por lo cual, las definiciones consignadas en cada una de las competencias provienen del Glosario de Competencias de la Guía metodológica de Evaluación anual de desempeño docente, y no son construcción propia del maestrante.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Ahora bien, las competencias comportamentales se refieren a las actitudes, los valores, los intereses, las motivaciones y las características de personalidad con que los profesores cumplen sus funciones. En este grupo se identifican siete competencias específicas: liderazgo, comunicación y relaciones interpersonales, trabajo en equipo, negociación y mediación, compromiso social e institucional, iniciativa y orientación al logro.

De otra parte, para el desarrollo de una práctica educativa en un marco de competencias, el docente desempeña un papel fundamental. Se espera que sea un profesional idóneo que planifica su práctica, que organiza, selecciona, crea y adapta recursos para potenciar el desarrollo y el aprendizaje. Por lo cual, promueve la construcción de saberes y propone actividades generadoras de retos para sus estudiantes, espacios de aprendizaje sugerentes, materiales pertinentes y novedosos, recursos audiovisuales, y otros, para fortalecer su acción educativa, sin olvidar el contexto cultural en el cual se desenvuelven los niños.

De ahí que el MEN (2013) establece nuevos desafíos educativos ligados a la calidad de la educación, a una mejor cualificación profesional docente y a la incorporación de nuevas competencias, habilidades y saberes. Para ello, promueve unos retos que incentivan, impulsan y favorecen la calidad de la labor del docente, elemento insustituible en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que aporta al componente humano y al cual se deben enfocar gran parte de los esfuerzos para mejorar la calidad educativa en el país. Hacia el logro de este propósito establece unas competencias que deben desarrollar los profesores, éstas son⁴: competencia comunicativa, pedagógica, de gestión e investigativa.

Finalmente, Perrenoud (2004) presenta diez nuevas competencias necesarias para enseñar. Su intencionalidad es describir las competencias del futuro profesor ideal, las cuales deberían ser los ejes básicos sobre los que se confeccionen los programas de formación. Éstas aparecen estructuradas como competencias de referencia y son:

1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje;
2. Gestionar la progresión de los aprendizajes;
3. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación;
4. Implicar a los alumnos en su aprendizaje y en su trabajo;
5. Trabajar en equipo;
6. Participar en la

⁴ Las definiciones que hacen parte del marco de competencias TIC provienen del documento Competencias TIC para el desarrollo profesional docente.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

gestión de la escuela; 7. Informar e implicar a los padres; 8. Utilizar las nuevas tecnologías; 9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión; y 10. Organizar la propia formación continua (pág. 223).

2.3.2. El profesor que se requiere en la actualidad

En un principio se dirá que en el presente se necesita un profesor que promueva un ambiente agradable para la construcción del aprendizaje. A propósito, el profesor debe asumir el rol como mediador del aprendizaje, “debe esforzarse por conocer a los niños y niñas a su cargo, sus deseos, intereses, necesidades y características del desarrollo, para lograr adecuar sus prácticas para la construcción de un aprendizaje efectivo y significativo” (Castro & Morales, 2015, p. 28). Lo que se pretende del profesor, es que propicie las condiciones para que sus estudiantes reciban una educación de calidad que responda a sus necesidades particulares.

Otra característica del profesor para desempeñarse en la actualidad es la investigación de su práctica. Un profesor investigador es alguien que permanentemente reconstruye sus saberes en función de abordar la vivencia. La práctica de los profesores vinculada a una concepción de cambio educativo está enfatizada al desarrollo de la investigación, tomando como premisa la reflexión en la acción (Zeichiner, 1998). En consecuencia, un profesor investigador es aquel que a partir de su quehacer cotidiano propone actividades generadoras de retos para sus estudiantes, espacios de aprendizaje sugerentes, materiales pertinentes y novedosos, recursos innovadores, y otros entornos de generación de conocimiento, para fortalecer su acción educativa, sin olvidar el contexto cultural en el cual se desenvuelven los sujetos. Cualidades que a su vez caracterizan al buen profesor.

En este sentido, ser un buen profesor en el momento histórico actual no es sólo desempeñar una tarea por la cual se recibe una contraprestación monetaria. López (2009) afirma que “el buen docente realiza una acción conjunta para que las buenas intenciones no se diluyan en el tiempo” (p. 49). Lo cual implica que el profesor, además de realizar las funciones para las cuales fue nombrado en su lugar de trabajo, también disfruta de su interacción con sus estudiantes y propone situaciones de aprendizaje que dejarán una huella en sus estudiantes. Dado que, en educación todo lo que se relacione con acciones humanas “llevará el sello de la expresividad de la persona que actúa, es decir, su sello. Actuamos de acuerdo a como somos y en lo que hacemos se nos puede identificar como lo que somos” (Gimeno, 1999, p. 36).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Por consiguiente, desempeñar una labor tan gratificante como la de ser profesor ha de estar en manos de personas que disfruten de lo que hacen, que amen la enseñanza, que sean capaces de verse a sí mismos a través del otro, que no sean parte de los conflictos sino de las soluciones, que puedan encontrar lo positivo en cada situación. Aquellos que no se sientan a esperar que los cambios vengan desde afuera, al contrario, que son capaces de generar iniciativas de cambio desde su propia experiencia. Entre otras cosas, porque la forma en que el profesor se desempeña en su práctica tiene que ver “con el carácter de la persona, su comportamiento característico cuando se halla ante los estudiantes, su reputación, sus expectativas, sus esperanzas, sus temores y sus inquietudes” (Hansen, 2001, p. 279)

Siendo este el papel del profesor en la sociedad actual, se espera que en lo venidero los profesores tengan una apertura tal, que los conduzca a plantear propuestas pedagógicas de intervención encaminadas a resignificar los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula a partir de estrategias novedosas, de manera que se eleven los niveles de motivación y haya un mayor acercamiento al logro de competencias en los estudiantes. No obstante, [...] “la acción pedagógica no puede ser analizada solo desde el punto de vista instrumental, sin ver las implicaciones del sujeto -docente- y las consecuencias que tiene para su subjetividad que intervendrá y se expresará en acciones siguientes” (Gimeno, 1999, p. 37). Dicho de otro modo, la labor docente implica tanto las acciones que emprenda en su labor didáctica como las habilidades propias asociadas a su desempeño profesional, y que, en suma, le darán carácter a su profesión.

Una cualidad muy importante que debe tener el profesor actual es la de buscar las estrategias y actividades adecuadas para motivar a los estudiantes hacia la construcción de saberes. En este contexto, las estrategias pedagógicas son las acciones realizadas por el profesor, con el fin de facilitar el aprendizaje de los estudiantes, y componen los escenarios curriculares de organización de las actividades formativas y de la interacción del proceso enseñanza y aprendizaje donde se logran conocimientos, valores, prácticas y procedimientos (Gamboa et al., 2013). Siendo este el papel de las estrategias aplicadas por el profesor es importante la consolidación de prácticas educativas orientadas a educar sujetos críticos, con buenas habilidades sociales, creativos, ingeniosos y competentes socioculturalmente.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En correspondencia con lo anterior, el objetivo principal en que se ha de centrar el interés de los profesores es brindar las herramientas necesarias a los estudiantes para que puedan dominar los diferentes retos y procesos que les plantea la vida misma y crear las condiciones para la puesta en marcha efectiva de una pedagogía que resignifique el rol del docente en la actualidad. Los fines educativos para las sociedades contemporáneas plantean la concepción de un profesor innovador, que seduce y persuade, provoca e interroga, asume su rol con la mayor entrega y disposición. Una de las principales acciones que el profesor está invitado a realizar es la de encantar a sus estudiantes con prácticas desafiantes y provocadoras, capaces de hacerles sentir que aprender es una experiencia que se puede disfrutar, y que de esa manera se pueden apropiarse del mundo. A propósito, Jackson (2001) defiende la idea que:

Habida cuenta de la complejidad de su tarea, el docente tiene que aprender a tolerar un elevado grado de incertidumbre y ambigüedad. Se contentará con hacer, no lo que sabe que está bien, sino lo que piensa o siente como acción más apropiada en una determinada situación (p. 198).

Como se ha establecido hasta este punto, existen múltiples cualidades y características que describen a un buen profesor, esas que requieren las generaciones actuales. Gimeno y Pérez (2002), aseveran que “los buenos profesores, desde el punto de vista de la ordenación de su acción, se caracterizan por desarrollar su práctica mediante planes operativos para desarrollar unidades de trabajo que pueden modelarse de forma peculiar” (p. 28). Por lo tanto, su práctica es el producto de una organización en condiciones apropiadas para llevar a cabo el proceso de enseñanza, sin desconocer sus limitaciones. Así pues,

El agente pedagógico que es el docente, cuando ejerce como tal, es un ser humano que actúa y ese papel no puede entenderse al margen de la condición humana, por muy tecnificado que se quiera sea ese oficio. A través de las acciones que realizan en educación, los docentes se manifiestan y transforman el mundo de lo que acontece. (Gimeno, 1999, p. 37).

Este planteamiento afirma la responsabilidad que tienen los profesores de generar en los estudiantes aprendizajes significativos que les garanticen el dominio de sus competencias. De ahí que “están llamados a saber planificar, desenvolverse y guiar situaciones complejas de

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

aprendizaje” (Gimeno & Pérez, 2002, p. 6). En este orden de ideas, los profesores desde su organización de la enseñanza deben propiciar en sus estudiantes una actitud favorable a la realización de las actividades, para generar nuevos aprendizajes. De modo que se reconozca que:

Los docentes son, ante todo, agentes culturales, y que las posiciones y valoraciones que estos tengan respecto del sentido de qué debe ser la cultura escolar que se va a propagar constituye una de las fuentes de explicación más importante de sus acciones. La cultura poseída por los docentes, primero, y las valoraciones que se hacen de la que se cree que deben difundir son palancas determinantes de lo que serán sus prácticas. (Gimeno, 1999, p. 181).

Desde esta concepción, la labor docente no se limita a la simple tarea de enseñar contenidos específicos de las áreas, sino que implica la necesidad de otorgarle al estudiante el lugar de ser el centro del proceso formativo, teniendo en cuenta su desarrollo cognitivo, la forma como construye y reconstruye sus conocimientos a partir del aprendizaje, y la manera de evolucionar en la apropiación y uso de los saberes adquiridos desde las experiencias de aula.

Si se piensa en la tarea de la enseñanza como una actividad de gran impacto en la sociedad actual, ha de pensarse entonces que el docente del siglo presente debe estar altamente capacitado para educar a las generaciones venideras, y, en consecuencia, debe poner en práctica una serie de habilidades que lo van a cualificar y lo van a identificar como un profesional competente. En este orden de ideas, se trae a colación el marco de habilidades para el siglo XXI que la Unesco considera indispensables para una educación de calidad. Éstas son: Creatividad, innovación, pensamiento crítico, resolución de problemas, comunicación, colaboración, razonamiento cuantitativo, pensamiento lógico, autorregulación, determinación, perseverancia y cooperación.

De otra parte, y debido a la naturaleza del trabajo en equipo (cooperación), estrategia de gran demanda en los contextos educativos actuales, también se promueven habilidades como: comunicación verbal y escrita, liderazgo, organización, administración del tiempo, seguir direcciones, deseo de aprender, solución creativa de problemas y tolerancia al fracaso. Este esquema de habilidades que plantea la Unesco se orienta a las destrezas que los profesores deben desarrollar en los estudiantes, no obstante, implícitamente se requiere que el docente sepa poner

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

en contexto las mismas habilidades para que pueda llevar a cabo una práctica educativa de excelencia.

Partiendo de estos preceptos, es imperativo resaltar que la misión del profesor en el presente es poner en práctica sus competencias y habilidades para ofrecer a sus estudiantes una educación que les permita alcanzar los retos y desafíos de la era del conocimiento, en la que el saber ya no es un atributo exclusivo del docente. Desde esta perspectiva, la enseñanza implica una serie de acciones que demandan del docente hacer gala de unas cualidades especiales, que le posibilitarán desarrollar su labor de una manera eficiente y eficaz.

En correspondencia con lo anterior, los profesores deben asumir el liderazgo en la orientación de los procesos de enseñanza, estructurando su praxis hacia el desarrollo de competencias y habilidades en los estudiantes. El objetivo principal en que debe centrar su labor es brindar las herramientas necesarias para que sus aprendices se apropien de los saberes que requieren en la actualidad, aportado desde sus habilidades a la construcción de nuevos contextos y nuevas oportunidades de aprendizaje. Estas posibilidades, además de desarrollar las habilidades de los estudiantes, les permitirá salirse de lo convencional para alcanzar un nivel de competencias más alto.

La intervención pedagógica de un profesor más hábil y competente redundará en unos estudiantes más dispuestos al aprendizaje, llenando su experiencia educativa de significado. Lo cual se puede lograr a través de la creatividad del docente y de su necesidad de innovar los procesos educativos que lidera, dando como resultado la formación de estudiantes competentes en los diferentes campos de desempeño en los contextos de aprendizaje actuales.

En efecto lo que se pretendió con este rastreo bibliográfico, y en concordancia con López (2009), no fue crear un estilo único de buen profesor, o un modelo a copiar; lo que se quiere, es indagar por esas buenas prácticas de los profesores que ayuden y sirvan de referentes para otros, que se realimenten creativa, lúdica y didácticamente, para poder seguir aportando a una mejor formación y educación, no sólo desde el aspecto académico de los estudiantes, sino, desde la parte valorativa y convivencial de unos seres humanos íntegros que ayuden a la construcción social.

2.4. La educación como escenario para el desarrollo humano

La sociedad muestra un rechazo a las comunicaciones verticales dentro de las instituciones y entre las personas. Esto significa que las formas de participación social tradicionales no satisfacen los deseos de las personas, por lo que se desencantan cada vez más de la participación en los diferentes espacios. En este sentido, la educación no ha cumplido con los requerimientos sociales que demanda la formación de las personas (Ospina, 2008). Muestra de esto es que nuestra educación aún se centra en los contenidos y las materias, se vigila la docencia asegurando que se “enseñen” los contenidos programados y que el profesor sea “exigente” al evaluar la capacidad del estudiante para repetir, utilizar y en el mejor de los casos, crear nuevas combinaciones de ideas sobre las bases que se quiso transmitir. Esta racionalidad se ubica en el mundo objetivo, donde la fiabilidad y la cuantificación son los principios fundamentales, se interesa por controlar el proceso y medir la conducta de los estudiantes (Eisner, 1987; Kemmis, 1998; López et al., 2003; Stenhouse, 1984). Este modelo técnico o positivista se ha caracterizado por la transmisión y almacenamiento de datos, se entiende que el profesor es quien sabe y quién enseña al estudiantado lo que él y la escuela consideran debe aprender; el profesor es un mero ejecutor de un programa (Hernández, 2004; Lawn & Barton, 2008). Motivos para hacer una reflexión sobre la relación educación y desarrollo humano, y la manera como el profesor se integra al proceso educativo.

En coherencia con la reflexión sobre la enseñanza, la praxis y las características de los buenos profesores realizadas en páginas anteriores, se retoma la idea de una educación para el desarrollo humano que tiene presente en su proceso el tipo de hombre y sociedad que quiere formar, potenciadora de capacidades, dimensiones, esferas humanas (Ospina, 2008; Roldán, 1997; Weinstein, 2003). La formación procura en esencia la búsqueda de la condición humana desde la capacidad que tiene el ser de formarse y de hacerse permanentemente. Según Flórez (1994), la formación como principio fundador de la pedagogía, se refiere

al proceso de humanización que va caracterizando el desarrollo individual aquí y ahora, según las propias posibilidades; la formación es la misión de la educación y de la enseñanza, facilitar la realización personal, cualificar lo que cada uno tiene de humano y personal, potenciarse como ser racional, autónomo y solidario. (p. 304)

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

La pedagogía entendida como la reflexión, se concreta como compromiso con un concepto de ser humano y de sociedad, define ante todo una intención política, ética, sociológica, antropológica e histórica lo que le configura su carácter teleológico, al dotar de sentido, de horizonte y guiar la acción del hombre en un momento histórico determinado. Alrededor de la formación surgen los interrogantes ¿A quién formamos? ¿Para qué los formamos? ¿Cómo los formamos? ¿Quiénes son los responsables de esta formación?, estos cuestionamientos justifican la pedagogía como reflexión sobre el acto educativo.

Por lo tanto, en la práctica pedagógica que orienta el docente, es necesario reflexionar cómo se está dando las interacciones en el aula entre los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje, si se realiza de forma instrumental o técnica, centrada en los contenidos, centrada en el profesor o si por el contrario hay una relación recíproca, horizontal entre profesor y estudiantes. Según Martínez (2001), las acciones pedagógicas en la escuela y en el aula, deben de aportar a la construcción personal, que no es solo individual, sino que se da en interacción con los otros y el contexto cultural, ayudando a la configuración de valores personales en los sujetos. En este sentido, Amar (1998) plantea que,

el ser humano es el principal actor de su desarrollo, en cuyo proceso de comprensión y auto-comprensión se produce una serie permanente de acciones y reacciones con otras personas en búsqueda del perfeccionamiento de sus potencialidades. (sp)

Es importante que la escuela asuma la responsabilidad de una formación que contribuya a la autonomía, la honestidad, el respeto, la conciencia y la participación. Entender la educación como el medio eficaz para lograr un cambio de la sociedad en la que vivimos, es pensar que se puede formar seres capaces de discernir y competir en los diversos procesos públicos de la sociedad, es decir, un ciudadano que propende por la protección de la sociedad, por los asuntos comunes, la libertad, la igualdad y la vida en comunidad.

Según Alvarado (1992), el desarrollo humano encuentra un espacio privilegiado en la socialización, allí es donde el sujeto construye su identidad individual y social. El sujeto sólo se construye en espacios de interacción con el contexto y los otros, dicha construcción se da en un constante proceso dialéctico entre el ambiente y la sociedad. En otras palabras, se entiende el desarrollo humano “como un proceso activo de constitución del sujeto en sus dimensiones

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

individual y social, el cual se realiza en contextos y en situaciones de interacción” (Roldán, 1997, p. 2).

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace necesario que la escuela propicie procesos pedagógicos que potencien las dimensiones humanas (Alvarado, 1992): dimensión corpórea, dimensión socio-emocional, dimensión cognoscitiva, dimensión lingüístico-comunicativa, dimensión ético-moral, dimensión estética, dimensión de trascendencia, entre otras; lo cual implica superar los métodos tradicionales del mando directo y la asignación de tareas, con los cuales se ha realizado históricamente la enseñanza en la escuela. Se requiere orientar los procesos de enseñanza y aprendizaje al desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía, la creatividad, la solidaridad, etc., una educación que permita la diversidad y el conflicto en los procesos de construcción del saber. Al respecto dice Restrepo (citado por Tirado, 1995),

Propongo, entonces, que todos mediante políticas institucionales y compromisos personales luchemos por una educación que como sistema y servicio busque: despertar la curiosidad, mover la admiración, incrementar la capacidad de observación y aportar el mayor número de estímulos externos mediante el desarrollo de la sensibilidad; favorecer la originalidad sobre la rutina, estimular la imaginación y la reflexión como complementarios, ejercitar el lenguaje y el pensamiento metafórico e integrador e incentivar a la pregunta, la discrepancia y la diferencia; mostrar el conflicto y los problemas como reto y oportunidad, no como fracaso y obstáculo; remover el temor al riesgo, a la apuesta mediante la autovaloración; señalar que todo conocimiento está en proceso, en construcción, y es por tanto, provisorio y falible, formar para el trabajo y la praxis en comunidad y solidaridad. Estas prácticas pedagógicas posibilitarían que el mundo, que hasta ahora es mudo para la mayoría de nuestros niños y jóvenes, se convierta en mundo sonoro lleno de sugerencias y resonancias, de temas y motivos susceptibles de infinitos desarrollos. (p. 87)

Esta tendencia en educación busca cumplir con ese papel transformador de la cultura a partir de la participación, la democracia y la formación de ciudadanos con competencias y habilidades para aprender a aprender, aprender haciendo, tomar decisiones, actuar adecuadamente ante el conflicto, adaptarse al cambio permanente, asumir liderazgo para la construcción de una nueva sociedad, que se reconozcan como iguales en dignidad y derechos y respeten y valoren las

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

diferencias de los demás. Touraine (1993) plantea que es preciso que el sujeto se afirme reconociendo al otro como sujeto y el respeto al otro es la primera condición de la justicia y por tanto de la libertad.

Para el mejoramiento de la educación, el maestro juega un papel fundamental en el proceso dentro del aula, como se ha mencionado en páginas anteriores. Su misión o función implica procesos educativos que trasciendan lo técnico a una reflexión de sí como humano y sujeto de desarrollo. En este sentido, el profesor juega un papel protagónico en la escuela y la educación; sin embargo, es indiscutible que ninguna persona puede ayudar a desarrollar a otros si no piensa en sí mismo y en su desarrollo personal y social (Haydon, 2003; Roldán, 1997). Según Galeano (2002), al profesor le toca ser más consciente de la responsabilidad y necesidad de ser libre, de su conocimiento y crecimiento interior, de educar para la libertad, la autonomía, la educación con los otros y consigo mismo, una educación que permita una mejor expresión con el mundo.

Por lo tanto, el verdadero educador, el auténtico maestro, es quien puede intervenir en la formación del otro humano, su discípulo, es decir, quien se interesa en su persona; quien genera una forma de relación en la que el acento se pone en el ser más que en los objetos de saber y en la actividad (reflexiva, comprensiva, interpretativa) más que en los resultados. (Quintero & Giraldo, 2005, p. 58)

Ahora bien, Conde (2004) dice que los profesores son sujetos políticos y creativos, con la capacidad de controlar lo que hacen y fortalecer estrategias para que sus estudiantes desarrollen todas sus capacidades, así mismo, formar en valores como el respeto, la solidaridad, la honestidad, la autonomía, el compromiso y la responsabilidad. La autora plantea algunas tareas a los maestros para alcanzar la formación de estos valores como: ofrecer espacios y procesos de participación y toma de decisiones a los estudiantes; coherencia en la planeación y puesta en práctica de las experiencias formativas en el aula cuando se habla de valores; finalmente, equilibrio en las formas de poder entre estudiantes y profesores, propiciando ámbitos y formas de poder democráticos.

Cuando los estudiantes tienen un espacio favorable para desarrollar los aspectos anteriores, se está contribuyendo a lo que Torroella (1999) llama el “síndrome del desarrollo” que mejora la calidad de vida y desarrolla los valores superiores. Este afianza una personalidad saludable,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

manifiesta en “amor a la vida, autenticidad, autoestima, autonomía moral, benevolencia, solidaridad, autorrealización, creatividad, predominio de la razón y la justicia, magnanimidad, unidad consigo, con los otros, y con la naturaleza” (p. 4). En esta personalidad saludable el estudiante adopta una actitud de apertura y transformación con el contexto, la cultura y las demás personas. Para que lo anterior se presente como oportunidad a los estudiantes, el maestro será “potencia, energía, vida palpitante, alegría, entusiasmo, algo así como juventud, eterno movimiento intelectual, despliegue de fuerzas, sediento de conocimiento” (Galeano, 2002, p. 58), un estudioso de la vida y de su profesión.

Capítulo 3

3. Metodología

3.1. Enfoque y diseño de la investigación

El enfoque que orientó la investigación es de carácter cualitativo, pues es a partir de esta metodología se pretendió captar, producir y rescatar datos de manera descriptiva, ya sea desde las palabras escritas, verbales o de los comportamientos de los sujetos estudiados (Taylor & Bogdan, 1992). Desde este enfoque se buscó la interioridad de los actores sociales, las lógicas de pensamiento que guían sus acciones (Dorio et al, 2012; Flick, 2004; Flick & Blanco, 2014; Galeano, 2004a) y la reflexividad de sus comportamientos (Sandín, 2003; Sandoval, 2002), es decir, tratar de conocer las percepciones del alumnado acerca de las características que poseen sus buenos profesores y lo que el profesorado de la institución educativa piensa y hace en su práctica de enseñanza..

En este sentido, Denzin y Lincoln (1994) plantean que, la investigación cualitativa “implica un enfoque interpretativo, naturalista hacia su objeto de estudio” (p. 2). Es decir, los investigadores estudian “la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez et al., 1996, p. 32).

Además, una investigación de corte cualitativa involucra “la utilización y recogida de una gran variedad de materiales -entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos- que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas” (Rodríguez et al., 1996, p. 32).

De ahí que, fue relevante partir del planteamiento de Strauss y Corbin (2002) cuando dicen que, los estudios de carácter cualitativo permiten “obtener detalles complejos de algunos fenómenos, como sentimientos, procesos de pensamiento y emociones, los cuales son difíciles de extraer o de aprehender por otros métodos de investigación más convencionales” (p. 13); por lo cual, es importante que se haya escogido esta perspectiva, con el fin de socavar todas esas experiencias de vida que poseen los “buenos profesores” –en voz del alumnado- en su cotidianidad para poder comprender los pensamientos y sentidos que le dan a su práctica docente, teniendo

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

como punto de partida la percepción que poseen de su propio contexto (Bonilla & Rodríguez, 2005).

En esta línea, la investigación cualitativa se puede identificar por ser una “actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de las prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento” (Sandín, 2003, p. 123). La autora resume las principales características de la investigación cualitativa en el siguiente cuadro:

Tabla 1

Características de la investigación cualitativa

CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA		
<i>(Taylor y Bogdan, 1987)</i>	<i>(Esneider, 1998)</i>	<i>(Rossman y Rallis, 1998a)</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Es inductiva. • Perspectiva holística. • Sensibilidad hacia los posibles efectos debidos a la presencia del investigador. • Comprensión de las personas dentro de su propio marco de referencia. • Suspensión del propio juicio. • Valoración de todas las perspectivas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es un arte. • Los estudios cualitativos tienden a estar enfocados. • El yo (propio investigador) como instrumento. • Carácter interpretativo. • Uso del lenguaje expresivo. • Atención a lo concreto, al caso particular. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es creíble gracias a su coherencia y utilidad instrumental. • Se desarrolla en contextos naturales. • Utilización de múltiples estrategias interactivas y humanísticas. • Focaliza en contextos de forma holística. • El investigador desarrolla sensibilidad hacia su biografía (reflexividad). • Naturaleza emergente.

<ul style="list-style-type: none"> • Métodos humanistas. • Énfasis en la validez. • Todos los escenarios y personas son dignos de estudio. 		<ul style="list-style-type: none"> • Proceso basado en un razonamiento sofisticado que es multifacético e interactivo. • Fundamentalmente interpretativa.
---	--	---

Nota: Tomada de Sandín (2003, p. 125).

Así mismo, la investigación fue en educación, una de las modalidades de investigación educativa y cuyo objetivo es

conocer para transformar o mejorar la práctica educativa. Su interés es docente e institucional. Su objeto es la práctica educativa ('el educar'). La realizan docentes-investigadores y otros actores sociales vinculados a la práctica educativa. Supone una mirada 'desde dentro', o sea que implica la aprehensión desde la experiencia (Capocasale, 2015, p. 41).

Por esta razón, se observa que los objetivos de la investigación estuvieron direccionados a comprender las prácticas de enseñanza que se llevan a cabo en la institución, generando conocimiento al respecto y una reflexión sobre las mismas, permitiendo un mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje no solo en la institución educativa donde se desarrolló la investigación, sino también en alguna otra que se pueda ver beneficiada con la información divulgada.

Partiendo de los planteamientos anteriores, el diseño que se tuvo en cuenta en esta investigación fue **el estudio de caso**. Stake (1999) plantea que "el estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes" (p. 11). Éste se constituye en una herramienta investigativa basada en indagar, interpretar, describir y registrar los comportamientos y conductas de aquellas personas que están relacionadas con el fenómeno estudiado. Mucchielli (1970), vea el estudio de caso como

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“el modo de estudiar el problema, percibir los hechos, comprender las situaciones, encontrar soluciones válidas y aceptables” (p. 240).

El estudio de caso es un método de investigación cuyo propósito fundamental es tratar de comprender todas aquellas dinámicas que se presentan en contextos actuales de la vida cotidiana. Para Yin (1994), el estudio de caso es:

Una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes. [...] Una investigación de estudio de caso trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales; y, como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación; y, también como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos (p. 13).

Pérez (2008) define el estudio de caso como una “metodología de análisis grupal, cuyo aspecto cualitativo nos permite extraer conclusiones de fenómenos reales o simulados en una línea formativa-experimental, de investigación y/o desarrollo de la personalidad humana o de cualquier otra realidad individualizada o única” (p. 83).

Actualmente, el estudio de caso puede observarse desde diversas perspectivas, ya sea como medio de formación profesional, manera de investigar en educación o como instrumento de conocimiento de un individuo y su realidad, con el propósito de diagnosticar y orientar un sinnúmero de procesos (Chetty, 1996; Pérez, 2008). Por esta razón, el estudio tuvo una perspectiva educativa, donde el investigador estuvo inmerso con la población y el contexto que rodea al fenómeno estudiado; concentrándose en el conocimiento experiencial del caso y prestando un cuidado minucioso a la influencia que sobre este pudo ejercer los diversos contextos en los que se desenvuelve el sujeto (Stake, 2013).

En esta línea, Martínez (1988) expone que el estudio de caso en la investigación educativa abarca tres dimensiones específicas:

- a. Los estudios se suelen centrar en niveles “micro” del sistema (las escuelas o aulas y las específicas interacciones que se producen en su interior entre los diferentes agentes del

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

proceso educativo), sin que ello quiera decir que margine el análisis de perspectivas más amplias relacionadas con la estructura de la sociedad y el sistema educativo en su conjunto.

- b. Se parte de una concepción humanista de la educación y también desde enfoques socio críticos se reconoce la complejidad, diversidad y multiplicidad del fenómeno educativo, focalizando el estudio en aspectos prácticos y situaciones con acciones estratégicas y comunicación de los participantes, según los contextos.
- c. Los estudiantes se centran en la comprensión de significados en el contexto de los hechos educativos, resaltando la teoría, los valores y la subjetividad de los participantes, así como la relación entre el investigador, los sujetos y las situaciones sobre las que se investiga. (p. 43).

De esta manera, el estudio de caso sobre las prácticas de enseñanza que realizan los “buenos profesores” – en voz del alumnado- de la Institución Educativa San José Obrero, se concibió bajo lo que Pérez (2008) denomina “línea de investigación educativa”.

Además, esta misma autora plantea al estudio de caso como “una descripción intensiva, holística y un análisis de una entidad singular, un fenómeno o unidad social. Los estudios de casos son particularistas, descriptivos y heurísticos y se basan en el razonamiento inductivo al manejar múltiples fuentes de datos.” (Pérez, 2008, p. 85). Por lo que es mucho más importante la comprensión, interpretación y descripción del fenómeno estudiado, que los resultados de sus conductas y comportamientos.

Un caso según Coller (2000) “es un objeto de estudio con unas fronteras más o menos claras que se analiza en su contexto real y que se considera relevante bien sea para comprobar, ilustrar o construir una teoría o una parte de ella” (p. 25). El caso puede ser una persona, un programa, un evento, un proceso o un grupo social, que puede apreciarse en su singularidad y complejidad al insertarse en sus contextos e interrelacionarse con ellos. (Anguera, 1986; Merriam, 1988; Stake, 2013; Yin, 1984).

En consecuencia, un estudio de caso es el ejercicio de recolección y selección de información que se puede hacer sobre la biografía, personalidad, intenciones, percepciones y valores que pueden dar referencia a algún tipo de persona, institución, currículo o comunidad, y

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

que utiliza múltiples formas e instrumentos, que se pueden adaptar a cualquier campo de las relaciones humanas. Lo que plantea Merriam (1988) es que la característica más definitoria de la investigación de estudio de casos se encuentra en la delimitación del objeto de estudio.

Para Simons (2011), el investigador del estudio de caso juega un papel fundamental en la recolección de los datos, interpretación y posterior descripción del informe; tanto así, que lo ve como un instrumento más de la investigación. Esta manera de investigar es mucho más que la simple observación que se le hace a un sujeto, objeto o contexto de estudio; de ahí que el investigador está llamado a innovar, crear, aumentar la eficiencia y potenciar la capacidad de los actores que hacen parte del proceso investigativo; en este sentido, la autora complementa:

Se trata de un riguroso examen de cómo nuestros valores, las acciones que configuran la recogida e interpretación de los datos, y de cómo nos afectan las personas y los acontecimientos presentes en el campo. En otras palabras, además de lo que averiguamos sobre el caso, descubrimos también cosas sobre nosotros mismos. (p. 21)

De acuerdo con la función de su objetivo, los estudios de caso se pueden reconocer en tres tipos: los explicativos, cuyo objetivo es establecer relaciones de causa y efecto; los descriptivos, basados en narrar las peculiaridades que definen el caso tratado y; los exploratorios, adoptados por aquellas áreas en donde se tienen pocos conocimientos científicos al respecto y no se orienta en teorías para apoyar el diseño de la investigación. (Yin, 2003).

Por su parte, Merriam (1988) los clasifica en estudios de casos descriptivos, interpretativos y evaluativos. Para ella, los descriptivos se basan en presentar informes detallados de los fenómenos de estudio sin previa fundamentación teórica, no generalizan hipótesis y su interés se centra en programas educativos y prácticas innovadoras; los interpretativos poseen descripciones ricas y densas que sirven para categorizar conceptos y para ilustrar, escudar y afrontar presupuestos teóricos. Se diferencian de los descriptivos por su complejidad, profundidad y orientación teórica; por último, los evaluativos, involucran descripciones y explicaciones que tienen como acto final la declaración de un juicio.

Así mismo, los estudios de caso pueden clasificarse según el objetivo que se persiga; en este sentido pueden tipificarse como: intrínseco, instrumental y colectivo. Es intrínseco, cuando el

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

caso preseleccionado se estudia por su interés propio y no porque represente a otros o describa algún rasgo o problema específico; instrumental cuando el caso sirve de respaldo y facilitador para la interpretación del fenómeno –y su selección se hace con base en la búsqueda de la comprensión de algún otro interés; –es colectivo cuando casos individuales se conjugan entre sí para lograr entender de manera colectiva un fenómeno de estudio (Stake, 2013). En consecuencia, sea cual fuese el tipo de caso a investigar, es imprescindible un estudio de manera profunda y rigurosa.

Igualmente, un caso también puede clasificarse en relación con las unidades de análisis; según esta tipología un caso puede ser *único* si se toma únicamente una unidad de análisis y conserva la manera holística o general del mismo; un caso *único con subunidades* de análisis dentro del caso general; *multicaso*, cuando son varios los casos que se han de analizar; y *multicasos con subunidades*, cuando son varios los casos analizados y poseen distintas subunidades de análisis. (Baxter & Jack, 2008; Neiman & Quaranta, 2006; Yin, 1984).

La investigación educativa por medio del estudio de caso posee algunas fortalezas y limitaciones con las que se debe contar a la hora de trabajar con este tipo de método. Dentro de las ventajas se encuentran su apertura y flexibilidad las cuales posibilitan trabajar en tiempos, espacios y recursos limitados; es útil tanto para los profesores como para el investigador que colabora con el estudio, debido a que se pueden planificar los progresos de la investigación a partir de las experiencias prácticas fomentando la toma de decisiones personales de manera objetiva, apartando prejuicios irracionales y buscando la integración de la información en su totalidad lo cual proporcionará un escenario natural para registrar comportamientos, conductas, acciones y eventos; lo cual desemboca en diversidad de apoyos a interpretaciones variadas de manera directa que sirva para realimentar y evaluar diferentes tipos de procesos donde el conocimiento práctico resulte de gran utilidad para las personas y la sociedad. (Adelman et al., 1980; Pérez, 2008; Rodríguez et al. 1996).

Por otro lado, diversos autores señalan como desventajas el problema de la generalización, ya que esto puede afectar la fiabilidad y validez del estudio; la confidencialidad de los datos; los procesos de negociación para poder observar a los sujetos en los contextos naturales –como las aulas de clase –y la consulta de documentos; dificultades en la publicación de los informes finales al tener que salvaguardar la confidencialidad de las personas o instituciones; la carga ética que

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

debe poseer el investigador debido a la influencia que puede ejercer sobre los puntos de vista en la interpretación de los datos. (Martínez, 1988; Walker, 1983).

Como resultado de los planteamientos expuestos, el estudio de caso que se desarrolló y posicionados desde la perspectiva del informe que se elaboró, fue de carácter *interpretativo* y *descriptivo*, puesto que se seleccionó y ordenó la información para el desarrollo de categorías conceptuales que ayudaron a explicar, confirmar y desafiar los presupuestos teóricos que se tenían; además, el informe se hizo de manera meticulosa y no estuvo encauzado por generalizaciones, fundamentaciones o hipótesis previas. Al mismo tiempo, fue *instrumental*, debido a que el caso se eligió con fines indagatorios sobre unas preguntas que se le realizaron al alumnado y profesorado de la Institución Educativa San José Obrero. En tal sentido, el diseño metodológico estuvo atado a la comprensión de las percepciones, concepciones, motivaciones, creencias, emociones, experiencias, vivencias y actitudes que tuvieron los estudiantes y profesores sobre las prácticas de enseñanza que se develaron en las aulas de clase (independiente de la asignatura que se les orientó).

Así mismo, el estudio se trató de un *caso único*, puesto que se adoptó de manera exclusiva y holística la investigación de las prácticas de enseñanza de aquellos docentes catalogados como “buenos profesores” por los estudiantes de educación básica secundaria y media. En este sentido, el caso se situó en una institución educativa pública de la ciudad de Medellín y ubicada en el corregimiento de San Antonio de Prado. En la siguiente tabla se resume las particularidades de este estudio de caso.

Tabla 2

Características del presente estudio de caso

SEGÚN LA NATURALEZA DEL INFORME
<ul style="list-style-type: none"> • Descriptivo: presentó un informe minucioso del caso, no se orientó por generalizaciones, fundamentaciones teóricas o hipótesis previas. • Interpretativo: se ordenó y seleccionó la información, desarrollando categorías conceptuales que ilustraron, ratificaron y desafiaron los presupuestos teóricos.

SEGÚN EL OBJETIVO DEL ESTUDIO
<ul style="list-style-type: none"> Instrumental: el caso se eligió con fines indagatorios sobre unas preguntas que se le hicieron a estudiantes y profesores; se ofreció información sobre un asunto, se examinó el contexto, se detallaron las actividades ordinarias.
SEGÚN LAS UNIDADES DE ANÁLISIS
<ul style="list-style-type: none"> Único: se trató exclusivamente y de forma holística la investigación de las prácticas de enseñanza de los docentes catalogados como buenos profesores de una institución educativa.

Nota: Adaptado de Gaviria (2016, pp. 125-126).

3.2. Contexto y población

El contexto donde se desarrolló el estudio fue San Antonio de Prado –comuna 80- uno de los cinco corregimientos de la ciudad de Medellín. Éste se encuentra ubicado en el suroccidente de la ciudad, delimitando por el Norte con los corregimientos de San Sebastián de Palmitas y San Cristóbal, por el Oriente con el corregimiento de Altavista, por el Sur con los municipios de La Estrella e Itagüí y por el Occidente con los municipios de Angelópolis y Heliconia. El corregimiento posee una extensión cercana a los 60.4 km² y una población estimada de 126.285 habitantes, donde predominan las mujeres con 66.055 frente a los 60.230 de población masculina (Alcaldía de Medellín, 2019).

Además de su cabecera principal, el corregimiento se encuentra dividido territorialmente en ocho veredas que son: El Astillero, Yarumalito, El Salado, Montañita, La Verde, Potrerito, La Florida y San José. Se estima que, en todo el corregimiento hay cerca de 32.297 viviendas, de las cuales el 1.3% tiene material precario en sus pisos, un 3.0% vive en hacinamiento mitigable⁵, el 10% de los hogares no poseen acueducto, el 3.9% no tienen alcantarillado, un 4.9% no tienen servicio de energía y un 9.6% no cuenta con servicios de aseo (Alcaldía de Medellín, 2018). El estrato socioeconómico que predomina en todo el corregimiento es el 2 (bajo), el cual comprende el 55.9% de las viviendas; seguido por el estrato 3 (medio-bajo), que corresponde al 37.4%; le

⁵ Por hacinamiento mitigable se entiende a aquellos hogares en donde conviven cinco o más personas por cuarto.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

sigue el estrato 1 (bajo-bajo) con el 6% y al resto 0.6% le corresponde al estrato 4 (medio) (Alcaldía de Medellín, 2014). Las actividades económicas que predominan en el corregimiento son las agrícolas, porcícolas, piscícolas y ganaderas (Alcaldía de Medellín, 2014).

Por otra parte, el lugar donde se realizó el estudio fue el San José Obrero⁶; Institución Educativa de carácter pública y rural que atiende población mixta, con aproximadamente 1500 estudiantes en jornada única desde el grado transición hasta undécimo, grupos de aceleración del aprendizaje y de caminar en secundaria (estrategias de nivelación escolar para estudiantes en condición de extra edad⁷ tanto en la básica primaria como en la básica secundaria); con grupos que oscilan entre 25 y 35 estudiantes aproximadamente. Además, también se brinda formación en cuatro medias técnicas.

Igualmente, en la Institución laboran 65 docentes, que tienen a su disposición unas instalaciones amplias con salones iluminados y ventilados, varias salas de sistemas, de audiovisuales, laboratorios, salón de mediación, capilla –que sirve como auditorio-, placas polideportivas, gimnasio, cancha de fútbol, piscina, huerta escolar y diversas zonas verdes que pueden ser utilizados en todo momento en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Para el estudio, se escogió a la sede principal de la institución, la cual está ubicada en la vereda La Florida. Asimismo, para la selección de los participantes se tuvo en cuenta los planteamientos de Galeano (2004), quien expone que en las investigaciones de carácter cualitativo la población se selecciona por criterios de representatividad cualitativa, no por representatividad estadística, es decir, por sus conocimientos, experiencias y motivaciones para participar en el estudio. De manera similar, ocurre para la selección de los escenarios y tiempos, éstos se escogen con relación a los objetivos del estudio y por su representatividad cualitativa. En este sentido, el hecho de que el investigador trabaje en dicha institución educativa fue el motivo principal para haberla seleccionado como escenario de investigación, haciendo un reconocimiento del contexto, aportando al reconocimiento de sus realidades y ayudar al mejoramiento de sus procesos.

⁶ Se utilizó el nombre real de la institución con el debido consentimiento del señor rector (Anexo)

⁷ El Ministerio de Educación de Colombia, define este término como la desfase entre la edad y el grado que cursa el estudiante. Ocurre cuando un niño o joven posee dos o tres años por encima de la edad promedio.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

3.2.1. Alumnado

Los participantes del estudio fueron 200 estudiantes, correspondientes al grado noveno de educación básica secundaria y del grado décimo y once de educación media. Las edades de los participantes oscilaron entre los 14 y los 20 años. El desarrollar el estudio con estudiantes de estos grados se justificó por las siguientes razones:

- a. Por ser los últimos años de su proceso de formación escolar y haber transitado entre cuatro y seis años de educación secundaria y media obligatoria.
- b. Son estudiantes con suficiente capacidad de discernimiento, asertividad, dominio de ideas, además de un lenguaje claro y objetivo para expresar sus pensamientos, opiniones y experiencias sobre el profesorado de la Institución Educativa, incluso, sobre las prácticas de enseñanza de sus profesores.

Así pues, se les aplicó un cuestionario con el fin de indagar y captar las concepciones de lo que ellos conciben como un buen profesor, y cuáles son esas prácticas de enseñanza que los hace destacar dentro de la Institución Educativa.

Tabla 3

Estudiantes participantes de la investigación discriminados por grado

Estudiantes participantes en el estudio discriminados por grado			
Grado	Hombres	Mujeres	Total
Noveno	45	49	94
Décimo	34	20	54
Undécimo	25	27	52
Total	104	96	200

Nota: Elaboración propia.

3.2.2. Profesorado

Para el estudio se contó con la participación de dos docentes, los cuales fueron nombrados por los estudiantes de los grados noveno, decimo y undécimo en el cuestionario como los buenos profesores de la institución.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Para dar inicio al estudio, a estos docentes se les explicó el objetivo de la investigación y su participación y se les solicitó el consentimiento para realizar el proceso investigativo. Ambos aceptaron de manera voluntaria participar de la investigación, independientemente de la asignatura que orientan. En primera instancia, se les solicitó realizar una carta cronológica con datos y hechos relevantes que dieran cuenta de información personal y profesional, con base en esto se les entrevistó con el ánimo de comprender mucho mejor sus prácticas de enseñanza.

En este sentido, las siguientes historias de vida presentan a los dos profesores que participaron en el estudio y quienes fueron seleccionados por los estudiantes como *buenos profesores*.

Ingeniero de profesión, docente por convicción:

El profesor Jilmer nació un 27 de enero de 1985 en Turbo Antioquia, en su formación primaria y secundaria se destacó por su excelente desempeño académico, recibiendo distinciones por parte de docentes y siendo proclamado como el mejor bachiller de la institución. Durante ese periodo resaltó por tener buenas relaciones y ayudar en todo momento a compañeros y amigos sin esperar nada a cambio. Valores que según el docente fueron aprendidos de su ser más amado, su madre.

Para continuar con su proceso de formación, decide radicarse en la ciudad de Medellín, donde realiza una técnica en Auxiliar Contable, luego obtiene el título de Ingeniero Químico y finalmente un estudio posgradual como magister en Ciencia y Tecnología de Alimentos; demostrando gran espíritu de autosuperación y un constante deseo por el aprendizaje, rasgos que lo han caracterizado a lo largo de su vida.

Su vida laboral ha sido marcada por variados trabajos, pues no solo se ha desempeñado como docente; sino que también ha sido investigador en el campo de los alimentos, asesor estadístico e incluso incursionó como empresario en redes de mercadeo, campo en el cual no obtuvo logros importantes según él.

Su incursión en la docencia se dio a causa de ese deseo que desde niño tenía por enseñar y servir a los demás, llevándolo a presentar el concurso de carrera docente, el cual supera y le da

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

ingreso al campo educacional. Como docente ha tenido experiencia en diferentes niveles de la educación, ya que ha sido docente de aula de educación básica, media y docente de cátedra en diferentes instituciones de educación superior. Su trasegar en la educación le ha dado la oportunidad de trabajar con varias comunidades y poblaciones, con unas características sociales y culturales particulares, en las que es pertinente destacar población juvenil e infantil perteneciente a diferentes contextos, diversas costumbres y múltiples maneras de pensar, lo cual le ha permitido conocer las realidades educativas, los vacíos académicos y personales existentes en los estudiantes y, darse cuenta de que la realidad requiere un desaprendizaje para reorientar el quehacer educativo y poder lograr avances significativos en los estudiantes.

Las interacciones que ha podido realizar con tantas personas a lo largo de su desempeño como docente han sido una escuela de aprendizaje en la que ha tenido la oportunidad de interiorizar muchas experiencias, que han marcado de manera positiva su vida personal y profesional. Una de éstas tiene que ver con el descubrimiento de su pasión hacia la enseñanza, pese a haberse formado profesionalmente en el campo de la ingeniería, la docencia le enseñó que su verdadera vocación estaba en las aulas, estaba en ayudar a los niños y jóvenes a superarse y a alcanzar sus propósitos de vida, y considera que esta ha sido una de sus contribuciones desde su intervención pedagógica durante sus años de docente.

Dichas experiencias, según el docente, le han permitido crear vínculos más fuertes con los jóvenes, entendiéndolos con base en sus carencias, vivencias y motivaciones. Se considera un docente enamorado de su profesión, en esta encuentra la motivación para querer ser mejor, para mostrarse a sus estudiantes como alguien cercano, amigable y comprensivo, capaz de enseñarles a luchar por sus ideales. Por lo cual, él los considera como el eje principal en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pues el conocimiento por sí solo no es completo, sino se entiende al estudiante y sus realidades personales.

Así pues, y en palabras del profesor, siempre ha sido un “enviciado” por la educación. De ahí, que ese amor, don de servicio y vocación por la misma lo demostrara desde muy pequeño, cuando en el patio de su casa o en cualquier espacio disponible, reunía en pequeños grupos a familiares, vecinos y amigos, asumía pacientemente y de manera jugada el rol de ser maestro. No importaba la comodidad, no importaba los enseres, lo único verdaderamente importante era

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

compartir lo aprendido en la escuela o aquellos conocimientos adquiridos de manera autodidacta e independiente de alguno de los tantos libros que había en la biblioteca de su casa, a los cuales abría, leía, extraía información y la resumía en un pequeño cuaderno con el fin de transmitir todas esas enseñanzas a sus “estudiantes” de la época.

En consecuencia, todas estas situaciones, avatares y experiencias lo han ayudado a formarse y convertirse en el docente que es hoy en día. Actualmente, el profesor Jilmer es reconocido en la institución donde labora como uno de los mejores profesores, no solo por su conocimiento en su área de experticia, sino por otros aspectos como la cercanía y acompañamiento con los estudiantes, las buenas relaciones interpersonales con compañeros y demás miembros de la comunidad, sentido del humor, compromiso, capacidad de escucha, consejero y otras tantas características que lo han llevado a destacarse y ganarse el cariño y admiración de toda la comunidad educativa.

Mi abuelo fue el mejor maestro que tuve:

El profesor David nació un 25 de octubre de 1989 en la ciudad de Medellín, Antioquia. Su infancia y adolescencia acontecieron entre San Antonio de Prado y Manrique, debido a que en el primero residía y al segundo, lo frecuentaba asiduamente con el fin de visitar a sus abuelos, especialmente a su abuelo materno, quien fue su principal referente y al que considera como el mejor maestro que tuvo; uno de esos tantos que no tienen altos estudios o títulos, pero que enseñan a base de amor y experiencia, que arrastran con el ejemplo y de quien aprendió lo que él considera los más complicado, las bases académicas.

Así pues, su abuelo fue su gran referente, no solo le enseñó a leer, escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir; sino que también, le enseñó las lecciones de vida que sólo se aprenden a través de la experiencia, el amor, la entrega y la disciplina de alguien que educa para la vida. Su abuelo le daba paseos por el centro de la ciudad con el fin de orientarlo y darle otro tipo de enseñanzas, igual de valiosas, que lo ayudaron a formarse de una manera más holística y llegar a ser la persona que es hoy.

En esas largas caminatas su abuelo lo aconsejaba para que fuera una buena persona, que no cogiera ningún tipo de vicio, le ayudaba a orientarse espacialmente, le mostró la historia de la

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

ciudad, la pobreza y desigualdad que abundaba en cada una de las calles. Aunque sus enseñanzas estaban cargadas de sabiduría, su mayor aprendizaje lo obtuvo en el área personal y emocional, a muy temprana edad comprendió que todo en la vida se logra con esfuerzo, dedicación y persistencia, que para ser una persona exitosa no necesitaba mucho dinero, pero si mucha integridad y generosidad. Fue así como desarrolló la empatía y ganas de ayudar en todo momento al que más lo necesita; valores por los que se le reconoce y por lo que se le distingue no solo como persona sino también como profesor.

A sus maestros de primaria los recuerda con mucho afecto, pero considera que las cosas importantes de esta etapa educativa las aprendió de su abuelo. Posteriormente, realiza sus estudios de bachillerato y es allí donde se cruza con tres maestros que lo marcan profundamente. El primero, cuando estaba en su segundo año de básica secundaria, profesor de ciencias naturales y quien por medio de sus acciones y de la frase “lo que no se aprende con amor se aprende con dolor”, le enseñó la perseverancia y que si quería algo en la vida debía ser disciplinado y esforzarse mucho para lograrlo. Los otros dos los conoció cuando estaba culminando su último grado; el primero, docente de sociales, el otro de lenguaje, ambos, muy parecidos desde sus metodologías, y de quienes aprendió a ser muy creativo y que por medio de la palabra se podía motivar, despertar la imaginación, la lectura y las ganas de aprender en todo momento; aspectos que hoy en día lo identifican, pues lo trabaja en cada una de sus clases y le han servido de herramienta para incentivar a sus estudiantes, potenciar su sentido crítico y llevarlos a tener una mirada más amplia del mundo.

Tanto lo marcaron esos docentes, que, para continuar con su formación académica, ya en una etapa superior, decide presentar examen de admisión en la carrera de Licenciatura en español, pero lastimosamente no es admitido. Posteriormente, decide intentarlo de nuevo y esta vez no abren dicho programa por lo que decide hacerlo en matemáticas y física; logra su objetivo y es ahí donde se da inicio a su verdadera reflexión de ser maestro.

El camino no fue fácil y más al inicio de la carrera, cuando las palabras duras de una profesora, los nuevos conocimientos, la poca socialización y encontrar pocos compañeros de estudio complicaron ese camino, tanto así que, en algún momento quiso desistir y dejar a un lado su formación. Pero gracias a la perseverancia adquirida en años anteriores, al apoyo constante de su pareja (actualmente su esposa), lo siguió intentando, convirtió esas dificultades en

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

oportunidades, demostró ser resiliente y salió fortalecido de dicha situación. De ahí que constantemente les diga a sus estudiantes que tienen que dar lo mejor de sí en todo momento y lucharla hasta el final. Que no hay nada imposible en la vida, solo hay personas incapaces.

Su vida misma la considera una enseñanza para las personas que quieren alcanzar las metas de manera fácil y rápida, razón por la cual cada vez que se presenta la oportunidad les enseña a sus estudiantes que nada de lo que se consigue sin esfuerzo es perdurable, que las cosas que se alcanzan con esfuerzo y superando los obstáculos que la vida presenta, son las que más nos hacen crecer como persona. Y es quizá esta la cualidad que más lo destaca como buen profesor, esa gran capacidad de brindar enseñanzas de vida, de escuchar a sus estudiantes y brindarles palabras de ánimo para que se enfrenten sin temor a las adversidades y confíen en sí mismos para alcanzar cualquier propósito que se hayan trazado.

Como docente se ha desempeñado en pocas pero variadas instituciones, trabajando con población en situación de vulnerabilidad no solo económica y social, sino también con diferentes tipos de discapacidad, experimentando todas aquellas vivencias y penurias por las que pasan muchos estudiantes en las aulas de clase. Fueron estos espacios los que le enseñaron la importancia de conocer a los estudiantes, saber cuál es su contexto social y familiar, estar presto a escucharlos, respetarlos, apoyarlos en todo momento y saber que cada uno de ellos es un mundo maravilloso y diferente.

Todas estas experiencias, según el docente han sido “hermosas y enriquecedoras”, pero hay una que lo marcó de manera especial, la de trabajar en el Programa Todos Aprender (PTA). Es allí, donde tiene la oportunidad de conocer a una serie de docentes con grandes niveles de conocimiento y que le ampliaron la visión que hasta el momento tenía sobre la educación. Considera esta etapa de trabajo fundamental para su desempeño profesional y no haber caído en un tipo de enseñanza tradicional; pues fueron esos maestros, todos de básica primaria, los que le mostraron que la enseñanza debía ser lúdica y que se debían generar diversas estrategias de aprendizaje para llegarle a todos los estudiantes.

Actualmente, David es profesor de la Institución Educativa San José Obrero en el corregimiento de San Antonio de Prado y en donde aún continúa brindando los conocimientos en

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

las asignaturas de matemáticas y física, específicamente en los grados superiores. Allí, se destaca por su acercamiento y buenas relaciones con estudiantes y compañeros, su sentido del humor, su buena energía, su paciencia al enseñar, su querer constante por hacer lo correcto, la empatía, el respeto y muchas características más, aprendidas en su gran mayoría de sus padres y abuelo, y por las cuales hoy en día los estudiantes lo resaltan como un ejemplo y uno de los mejores docentes de la institución.

3.3. Estrategias de recolección de la información

Las estrategias de recolección de información, se refieren a los procesos interactivos que se originan entre el investigador y los sujetos investigados durante el proceso de estudio y que tiene como propósito fundamental obtener datos en toda su riqueza y naturalidad (Gibbs, 2012; Sabariego & Bisquerra, 2012). Asimismo, Albert (2007) agrega: "en el enfoque cualitativo, la recolección de datos ocurre completamente en los ambientes naturales y cotidianos de los sujetos e implica dos fases o etapas: (a) inmersión inicial en el campo y (b) recolección de los datos para el análisis" (p. 231).

"No se trata de técnicas de recogida, o de recopilación sin más, porque los datos *no se recolectan* como los productos *silvestres* de la tierra. Los datos más que *cosecharlos se cultivan* y producen" (Tojar, 2006, p. 228, cursiva del autor). Es así como el investigador a través de su trabajo de campo fomenta el cultivo y la producción de todos los datos necesarios que le ayuden a la comprensión del fenómeno indagado.

Las técnicas de recolección de información en las investigaciones de carácter cualitativo se pueden agrupar en tres categorías, las cuales se basan en la observación, la indagación y la revisión documental (Corbetta, 2003). Así pues, son tres las acciones básicas que el investigador debe utilizar para examinar y tratar de comprender la realidad social que lo envuelve: observar, preguntar y leer.

Según Rodríguez et al. (1999), recoger datos en investigación, es intencionar y sistematizar mediante el empleo de nuestros sentidos o de un instrumento mediador, la realidad natural y compleja que se desea estudiar a una forma que sea más comprensible y fácil de tratar. Según los autores, los diferentes procedimientos, estrategias y técnicas permiten la recolección de datos

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

desde el sistema perceptual e interpretativo del investigador, solicitar información o contrastar desde la perspectiva de los participantes, sobre un problema que tiene el investigador o la comunidad a partir de juicios y opiniones e información de las personas de la investigación (investigador e investigados).

En definitiva, podemos decir que las estrategias de recolección de información en las investigaciones cualitativas son las amplias y flexibles maneras en las que el investigador trata de obtener datos, los cuales, posteriormente se convierten en información fundamental que le ayudará, a analizar, contemplar y comprender un fenómeno determinado en su contexto natural.

3.3.1. El cuestionario

En la literatura sobre la recolección de datos en la investigación cualitativa, se encuentran diversas maneras de abordar esta estrategia, algunos autores lo desarrollan en el apartado de encuestas, otros en el de entrevistas, otros en medición y algunos los plantean en sí mismos como un tema (Azofra, 1999; Hernández et al., 2006). El cuestionario es un instrumento que posibilita la obtención y registro de datos en referencia a las personas, los procesos y situaciones que se presentan en los contextos investigados, y dicho registro se realiza de una forma menos profunda que el encuentro personal de la entrevista.

Para este estudio se seleccionó el instrumento del cuestionario, porque permite hacer preguntas a los participantes para obtener una información precisa acerca de alguna situación referente al tema investigado. Preguntar es importante en este punto de la investigación porque recoge las percepciones de los encuestados, “asegurándose de que se dijo lo que se dijo” (Stake, 1999, p. 64). Es importante añadir que el cuestionario no es una de las técnicas más representativas de la investigación cualitativa, suelen asociarse a enfoques o perspectivas de investigación cuantitativa, ya que buscan contrastar puntos de vista, en vez de explorarlos; favorece el conocimiento nomotético no ideográfico; su análisis se apoya en la estadística; y suele diseñarse y analizarse desde una sola perspectiva, la del investigador (Bryman, 2006; Rodríguez et al., 1999). No obstante, es un método alternativo, con el que, mediante otro observador, se pretende ver aquello que quizá no se haya percibido. Normalmente, las respuestas del encuestado confirman la

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

interpretación del encuestador (Stake, 1999). Sin embargo, los autores plantean que el cuestionario puede ser muy útil en la investigación cualitativa si se cumplen algunas exigencias fundamentales:

- a) El cuestionario es un procedimiento de exploración de ideas y creencias generales sobre algún aspecto de la realidad.
- b) El cuestionario se considera como una técnica más, no la única ni la fundamental, en el desarrollo de recogida de datos.
- c) En la elaboración del cuestionario se parte de los esquemas de referencia teóricos y experiencias definidas por un colectivo determinado y en relación con el contexto del que son parte.
- d) El análisis de los datos del cuestionario permite que la información se comparta por los participantes en la investigación. Normalmente no es muy importante disponer de las palabras exactas del entrevistado, lo que importa es lo que quería decir.
- e) La administración del cuestionario no produce rechazo alguno entre los miembros de determinado colectivo, sino que es mayoritariamente aceptado y se le considera una técnica útil en el proceso de acercamiento a la realidad estudiada. (Rodríguez et al., 1999, p. 185).

El cuestionario se ha considerado como una técnica de recolección de datos en el ámbito del pensamiento humano, y en muchas ocasiones utilizado para la identificación de las motivaciones, los valores, las actitudes, las opiniones, las preocupaciones, etc., de las personas o contextos estudiados (Piéron, 2005). En otras palabras, es un dispositivo de investigación, por medio del cual se les hacen a las personas una serie de preguntas, para tratar de conocer las opiniones, creencias, conductas, características, entre otras; que tienen los sujetos encuestados sobre algún tema o fenómeno en particular (Canales, 2006).

Generalmente, en los cuestionarios se usan dos tipos de preguntas; unas cerradas en las que los sujetos encuestados eligen la respuesta con base en varias opciones proporcionadas por el investigador. Por otro lado, también se utilizan cuestionarios con preguntas abiertas, los cuales, dan la posibilidad a la persona de enunciar de manera más libre y desenvuelta las cuestiones a responder (Arango, 1993; Piéron, 2005; Serrat, 2006). Este tipo de cuestionarios –abiertos- pueden

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

aportar mucha e interesante información, sin embargo, su posterior codificación supone cierto grado de dificultad para el investigador.

Para la elaboración del cuestionario se llevó a cabo inicialmente una *revisión de literatura* por medio de artículos, libros y trabajos de grado que tuvieran como tema de investigación el pensamiento de los estudiantes sobre los buenos profesores. Luego de una lectura minuciosa y detallada que ayudó no solo a ampliar el conocimiento sobre la temática a investigar, sino también de los objetivos y las estrategias para recolectar la información, se decidió adaptar un cuestionario sencillo y práctico, realizado por docentes investigadores de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, quienes les preguntaban a los estudiantes sobre lo que ellos consideraban era un buen profesor universitario (Restrepo & Campo, 2002). Este cuestionario fue el punto de partida para conocer las concepciones y percepciones acerca de lo que los estudiantes de la Institución Educativa piensan sobre sus docentes y las prácticas de enseñanza llevadas a cabo por estos.

En segundo lugar, el *desarrollo del cuestionario* en esta investigación se elaboró con base en la investigación realizada por Restrepo y Campo (2002). Allí, se les preguntó a los estudiantes de las diferentes carreras universitarias, pertenecientes al último semestre y próximos a graduarse, sobre los profesores que ellos consideraban como los mejores, según su experiencia y estadía en la educación superior. La pregunta realizada fue la siguiente: “*según su experiencia, cuáles han sido sus tres mejores profesores(as) durante la carrera. Identifíquelos por su nombre, colocando en primer lugar el mejor de todos y así sucesivamente. En cada caso explique brevemente las razones de su elección*” (Restrepo & Campo, 2002, p. 93, cursiva de los autores).

Basados en esta investigación se elaboró un cuestionario abierto, con el fin de conocer las percepciones, concepciones, creencias, motivaciones y opiniones de los estudiantes; sobre lo que consideran es un “buen profesor” (Anexo 1). En este sentido, se les indagó sobre los tres mejores profesores que han tenido a lo largo de su educación básica secundaria y media; sustentando de manera breve el porqué de dicha distinción. Es decir, explicar cuáles eran esas acciones o razones que los destacaban como buenos docentes y los hacían acreedores de dicho apelativo.

A continuación, se llevó a cabo *la aplicación*, validando el cuestionario con un grupo de veinte estudiantes de un grado similar a los que participarían de la investigación, en una institución

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

educativa cerca a la del estudio. La prueba piloto pretendió conocer si la pregunta formulada estaba redactada de una manera tal, que fuera fácil de interpretar y entendible para los estudiantes. Al revisar y analizar las respuestas dadas por los jóvenes, se observó, que la información proporcionada por ellos apuntaba a responder lo que se había formulado.

En consecuencia, se decidió aplicar el instrumento a los grupos participantes de la investigación. El procedimiento que se siguió fue, en primera instancia, explicarles a los estudiantes el objetivo del estudio y solicitarles el consentimiento para participar del mismo, posteriormente, se les dio una información general acerca de las preguntas que debían responder, y se les envió el cuestionario en forma digital en un formulario de Google. Este instrumento se aplicó de manera virtual a todos los estudiantes, quienes lo resolvieron desde sus celulares o computadores, algunos lo hicieron desde casa, otros desde la institución.

Luego de haberles enviado a los estudiantes el cuestionario mediante el correo electrónico, muchos de ellos manifestaron dificultades en cuanto a conectividad para poderlo llevar a cabo. Es por esto por lo que se decide aplicarlo de manera física a 60 estudiantes, por lo que se hizo necesaria *la transcripción* por parte del investigador de dichos formularios. Es así, como sumados a los cuestionarios ya diligenciados de manera virtual, se obtuvo la respuesta de 200 estudiantes. Posteriormente esta información fue introducida al paquete de análisis cualitativo Atlas ti (versión 7.5) con el fin de realizar la categorización y codificación de la información recolectada.

3.3.2. La historia de vida

La historia de vida es una técnica de investigación perteneciente al método biográfico (Rodríguez, et al., 1996) que “tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales” (Mallimaci & Giménez, 2006, p. 176) y cuyo propósito principal es recoger todas aquellas sensaciones, percepciones y experiencias que ha tenido alguna persona a lo largo de su ciclo vital; es decir, las narraciones que hace un sujeto sobre temas específicos de su vida personal y profesional, contada de manera secuencial, permitiendo que otros conozcan y comprendan su mundo por medio de las vivencias y relatos realizados (Bolívar et al., 2001; López, 2003).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En la historia de vida “el investigador relaciona una vida con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre, y analiza cómo ese mismo contexto influencia y es transformado por esa vida” (Mallimaci & Giménez, 2006, p. 178). Por lo tanto, el investigador enfoca distintos aspectos de la vida de la persona en relación con los hechos sociales de los que forma parte. Siendo la identificación de las cualidades que caracterizan a los buenos profesores el objeto de estudio de esta investigación, la historia de vida resulta ser un instrumento valioso para recolectar la información que permita realizar la identificación de dichas características.

Ruiz (2007) menciona que estos relatos son muy subjetivos y pueden contener datos erróneos contados por los entrevistados; sin embargo, hace énfasis también, en que en este tipo de trabajo el objetivo del investigador no es crear una historia de vida con hechos puros y verdaderos, sino más bien, desarrollar fielmente un relato que vaya acorde a la manera en cómo el sujeto ha vivido esos hechos personalmente. Es decir, el investigador debe ser ético en su escritura y dar la debida “resonancia” a las palabras dichas por el entrevistado (Barret & Stauffer, 2012). Puesto que “hablar de la vida de una persona significa mostrar las sociabilidades en las que esta persona está inserta, y que contribuye a lograr con sus acciones” (Mallimaci & Giménez, 2006, p. 177), para generar nuevos conocimientos.

Ruiz (2007), expone cuatro objetivos primordiales que justifican el uso de las historias de vida como herramienta en una investigación:

- a. Captar la totalidad de la experiencia biográfica, es decir, todas aquellas situaciones experimentadas por el sujeto a nivel individual, familiar y social; desde su infancia hasta el presente, y que dan cuenta de las acciones realizadas por él.
- b. Descubrir los diferentes enigmas y transformaciones que ha sufrido el sujeto a lo largo de su existencia.
- c. Interpretar la visión subjetiva que tiene de sí mismo, de los otros y del contexto circundante; captando la manera en cómo se adapta al mundo exterior.
- d. Comprender fenómenos de diversos ámbitos, los cuales solo pueden ser explicados con base a las experiencias vividas del sujeto (p. 280).

Para el estudio se escogió a la historia de vida como herramienta de recolección de información que permite conocer las dimensiones básicas de la vida, los puntos de inflexión o momentos claves que suponen cambios en su trayectoria vital y los procesos de adaptación y

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

desarrollo a dichos cambios o acontecimientos vitales (Ruiz, 2007). El tipo de historia de vida que se desarrolló con los docentes participantes, fueron dos historias de vida -una para cada docente- que desde la tipología que expone Pujadas (1992) la denomina como “relatos únicos”, puesto que para su construcción no se basó en los relatos de otras personas, sino en los relatos autobiográficos brindados por los mismos participantes, interpretando y captando todas aquellas acciones individuales y sociales que expliquen todo lo concerniente al desarrollo de la carrera vital de los sujetos en cuestión. “Al reunir las historias de vida, se trata de identificar las etapas y períodos críticos que dan forma a las definiciones y perspectivas del protagonista” (Taylor & Bogdan, 1992, p. 174).

Bertaux (1997), plantea que “hay relato de vida desde el momento en que un sujeto cuenta a otra persona, investigador o no, un episodio cualquiera de su experiencia de vida” (p.32), por lo que se puede encontrar experiencias de vida en comentarios que se centran en lapsos existenciales o algunos aspectos determinados vividos por esa persona. Es así, como desde este tipo de historia de vida se pretendió conocer todos aquellos sucesos familiares, sociales y profesionales que están inmersos en la trayectoria vital de los profesores destacados por los estudiantes como buenos maestros. De igual manera, se justificó la utilización de las historias de vida, al tratar de interpretar todas las experiencias vividas en los diversos contextos que han sido importantes en su formación, no solo a nivel personal, sino también profesional; que ayudaron a ampliar y complementar el panorama, ayudando la comprensión de los factores influyentes en las prácticas de enseñanza realizada por los docentes.

Hay dos tipos de situaciones en las cuales el investigador se puede encontrar en el momento de elaborar una historia de vida: cuando de antemano se tiene un texto escrito o cuando no se dispone del mismo (Ruiz, 2007). Para el *desarrollo* de la historia de vida nos encontrábamos en la segunda situación, ya que se les pidió de manera explícita a los dos docentes que elaboraran un relato autobiográfico de su vida, donde contarán de manera cronológica los aspectos que ellos consideraban más importantes a nivel personal, profesional y de su vida en la Institución Educativa, donde se apropiaran de sus prácticas y fueran los autores de los relatos de éstas (Bolívar, 2014). Específicamente se les hizo la solicitud de prestar especial atención a la narración de aquellas experiencias relacionadas con su desempeño docente y que fueran significativas para ellos como experiencia profesional y que contribuyó a consolidar sus buenas prácticas educativas.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En este sentido, las historias de vida tuvieron el propósito de resaltar aquellas circunstancias especiales que marcaron la trayectoria de estos maestros, así como los aprendizajes adquiridos en las diferentes etapas de su vida y que dan sentido a la manera en cómo hoy en día se ven y son vistos por sus estudiantes y compañeros; de igual manera, hacerlos visibles ante una comunidad, resaltándolos y de algún modo, mostrar los orígenes de su saber profesional (Bolívar, 2014, p. 714).

Bajo el criterio de ser fiel al relato contado por los sujetos participantes y no cambiar el sentido de lo que expresaron en sus textos, se decidió realizar una entrevista de manera informal para evaluar la validez y credibilidad del análisis realizado por el investigador, la dinámica desarrollada fue leerle a los docentes la transcripción de los relatos e ir indagando acerca de la veracidad y el sentido atribuido a sus testimonios, tomando nota de los comentarios aclaratorios que ellos realizaron.

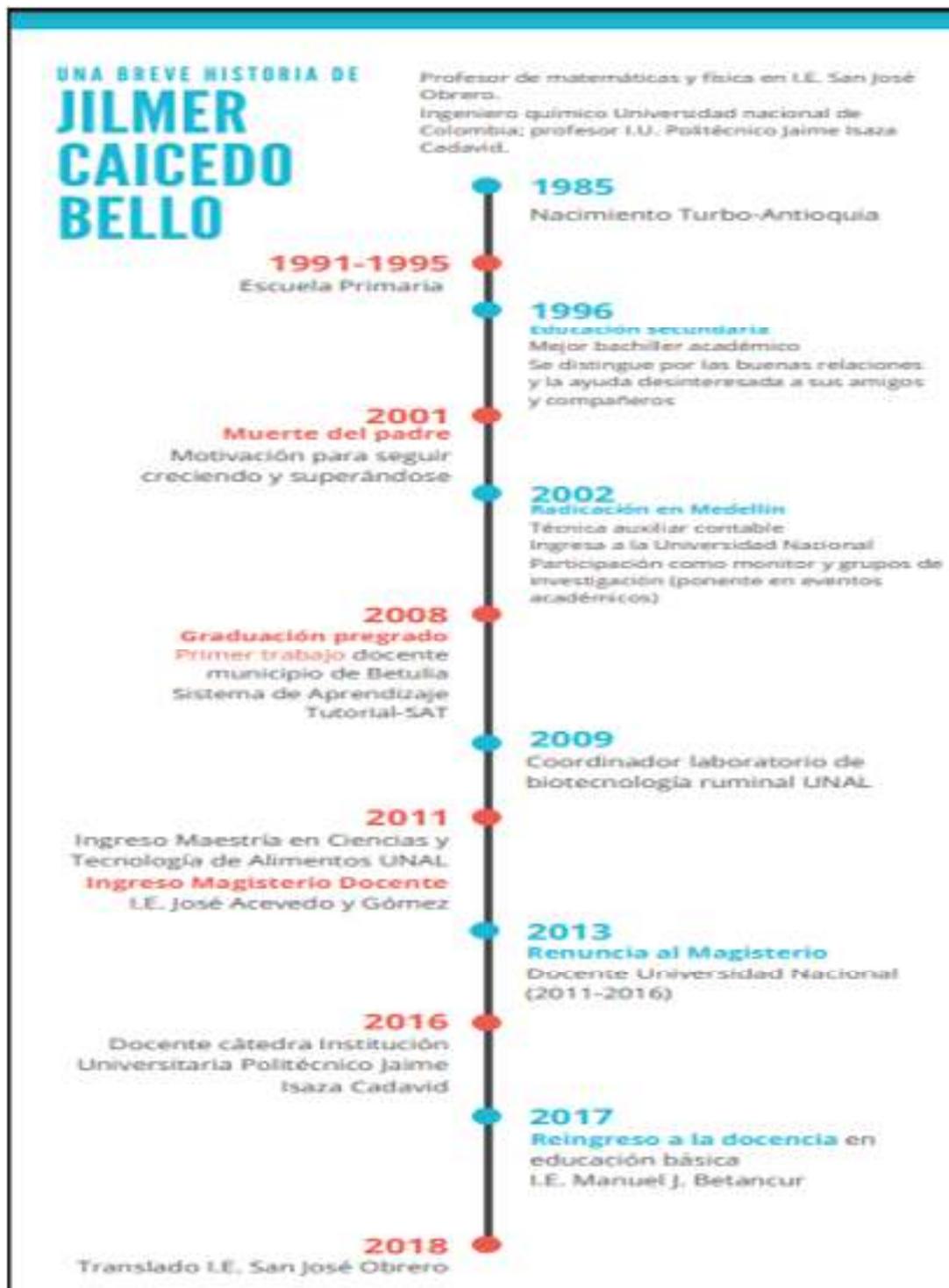
A partir del relato autobiográfico y la transcripción de la entrevista validada por ellos, se procedió a desarrollar una relectura minuciosa de estos escritos, con el fin de realizar una infografía de cada uno de ellos, resaltando de manera secuencial los momentos claves de su vida a nivel personal, formativa y profesional. Dichas gráficas les fueron enviadas para que las revisaran y dieran su aprobación. También les fue presentado el informe final con sus testimonios o citas textuales de las entrevistas, con el fin de cumplir con lo planteado por Taylor y Bogdan (1992) “las historias de vida deben de resultar legibles sin que se hayan atribuido al protagonista cosas que no dijo o cambiado el significado de sus palabras” (p. 175).

A continuación, se presentan las historias de vida de los profesores Jilmer Caicedo y David Patiño a manera de línea de tiempo:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Ilustración 1

Historia de vida del profesor Jilmer Caicedo Bello



Nota: Elaboración propia

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Ilustración 2

Historia de vida del profesor David Patiño Cano



Nota: Elaboración propia.

3.3.3. La entrevista

La entrevista es considerada como una de las más importantes herramientas de recolección de información en la investigación cualitativa (Denzin & Lincoln, 2012; Myers & Newman, 2007; Ruíz, 2007). El encuentro entre el participante y el entrevistador supone una conversación sobre un tema definido en el marco de una investigación, con el fin de conectar prácticas y significados (Merlinsky, 2006). En palabras de Rodríguez et al. (1999), la entrevista es una interacción social en la cual va a generarse una comunicación de significados “una persona va a intentar explicar su particular visión de un problema, la otra va a tratar de comprender o de interpretar esa explicación” (p. 171).

Así mismo, es entendida como una técnica cuyo propósito fundamental es la obtención de información verbal y personal, acerca de las vivencias y subjetividades de los sujetos entrevistados que ayudarán a analizar y comprender de una mejor manera el fenómeno a estudiar. Este instrumento, posee identidad propia y puede complementarse de muy buena manera con la observación participante y los grupos de discusión. (Massot et al. 2012).

Esta técnica de recolección de información suele clasificarse en estructurada, semiestructurada o no estructurada (Fontana & Frey, 2005; Massot et al., 2012; McKernan, 2008; Myers & Newman, 2007). Esta última categoría también se conoce como entrevista informal (McMillan & Schumacher, 2005; Rodríguez et al., 1999); abierta (Hernández et al., 2006); en profundidad (Kvale, 2011; McMillan & Schumacher, 2005; Rodríguez et al., 1999; Taylor & Bogdan, 1992; Tojar, 2006) o conversacional (Goetz & LeCompte, 1988).

3.3.3.1. La entrevista semiestructurada:

La entrevista que se realizó en la investigación fue de carácter semiestructurada en la línea que plantea Massot et al. (2009):

Las entrevistas *semiestructuradas* parten de un guion que determina de antemano cual es la información relevante que se necesita obtener. Por lo tanto, existe una acotación en la información y el entrevistado debe remitirse a ella. Las preguntas, en este formato, se

elaboran de forma abierta lo que permite obtener una información más rica en matices. (p. 337, cursiva de las autoras).

Son entrevistas que parten de interrogantes preestablecidos, en donde el investigador trata de crear un escenario cálido y familiar, generando confianza y llevando al interlocutor a responder de una manera abierta y libre sobre ciertos detalles y peculiaridades que se pretenden conocer. Su carácter flexible y activo, permite adaptar la entrevista al sujeto encuestado, introduciendo preguntas espontáneas que permitan la aclaración de términos, despejar dudas y evitar caer en ambigüedades (Flick, 2004). Ayudando así a una mejor interpretación y comprensión de la realidad.

En esta misma línea de flexibilidad en las preguntas, se asumió las conversaciones con los docentes –los dos mejores valorados por los estudiantes- como momentos únicos, donde el investigador jugó con las preguntas de acuerdo a lo que cada participante sabía y estuvo dispuesto a compartir (Rubin & Rubin, 2005). La entrevista se desarrolló como una “conversación amistosa” (Flick, 2004) entre informante y entrevistador, convirtiéndose este último en un oidor, alguien que escucha con atención, no impone ni interpretaciones ni respuestas, guiando el curso de la entrevista hacia los temas que a él le interesan, con el propósito de realizar un trabajo de campo para comprender la vida social y cultural del entrevistado, a través de interpretaciones subjetivas para explicar la información que aporta al investigador (Flick, 2004).

La entrevista se utilizó con el fin de conocer y comprender mejor lo expresado por los estudiantes y lo narrado por los profesores en la primera entrevista y su escrito biográfico, para ampliar aquellas características, categorías, aspectos mencionados por los estudiantes; poder alcanzar una comprensión e interpretación más cercana al contexto escolar y describir la cotidianidad de la práctica pedagógica del profesorado de acuerdo con las vivencias y experiencias de ellos y de los estudiantes, y al mismo tiempo encontrar la explicación e interpretación del fenómeno estudiado.

En el *desarrollo* del instrumento se aplicaron dos entrevistas, la primera se realizó a partir de la narración autobiográfica y su análisis (anexos 9 y 10), con el objetivo de dar validez a la interpretación y el sentido asumido por el investigador a las experiencias contadas por los docentes. La segunda, se aplicó con base a los comentarios realizados por los estudiantes en el

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

diligenciamiento de los cuestionarios, con el fin de comprender todas aquellas características que los diferencian y los destacan con respecto a sus otros colegas, y por lo cual son reconocidos como buenos profesores (anexos 11 y 12). Dado el interés por conocer todas esas experiencias y vivencias no solo a nivel profesional, sino también personal que han tenido estos maestros a lo largo de su ciclo vital. Este instrumento permitió recolectar valiosa información sobre la forma como fueron criados, educados, qué clase de maestros los formaron, su concepción de educación, cuáles son sus intereses, como planean, enseñan y evalúan sus clases; y muchas más inquietudes.

En la elaboración de los guiones de las entrevistas se plantearon preguntas abiertas, porque estas le dan al informante la posibilidad de argumentar libremente acerca del tema en cuestión. En este sentido, se hizo una minuciosa lectura de cada una de las preguntas, se depuraron y quedaron definidas las guías de la primera sesión de entrevista: 16 preguntas para el profesor Jilmer (anexo 2) y 19 preguntas para el profesor David (anexo 5).

Luego de transcribir, leer y analizar la primera sesión de entrevista, se desarrolló la segunda sesión. Se realizó la depuración de las preguntas y se escogió las que se consideraron más pertinentes y de las cuales se podía obtener una mayor información (anexo 4). Las preguntas fueron agrupadas en tres grandes bloques (Gillham, 2005), de acuerdo con las categorías que emergieron en el análisis de la información dada por los estudiantes en el cuestionario: axiológico- valórico, capacidad pedagógica y proceso didáctico; y estuvieron distribuidas de la siguiente manera:

Tabla 4

Preguntas por bloques segunda sesión

Guía de preguntas segunda sesión de entrevista	
Primer bloque: axiológicas- valóricas.	11 preguntas.
Segundo bloque: capacidad pedagógica.	17 preguntas.
Tercer bloque: proceso didáctico.	21 preguntas.

Nota: Elaboración propia.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Las entrevistas fueron programadas en horario contrario a la jornada laboral y tratando de no interrumpir las dinámicas personales y familiares de los sujetos entrevistados; cada sesión tuvo una duración promedio de 60 minutos. Las entrevistas se llevaron a cabo de manera virtual, por Google Meet, a causa de la contingencia causada por la Covid-19. A pesar del distanciamiento físico, las entrevistas fueron muy amenas, se evidenció un ambiente cálido y familiar, lo que ayudó a que los profesores no se sintieran cohibidos y brindaran la información necesaria que ayudara a complementar y comprender el caso en cuestión. Motivo por el cual, no se vio la necesidad de interrogar nuevamente a los docentes.

Así pues, cada entrevista fue antecedida de un diálogo informal con los profesores, en donde se les explicó el propósito y metodología de la investigación. Es importante destacar, que la relación que se tiene con los profesores (compañeros de trabajo en la institución) permitió que fueran muy extrovertidos y sinceros a la hora de contestar a cada uno de los interrogantes.

Dada las características del estudio, el cual buscó visibilizar las buenas prácticas de enseñanza llevadas a cabo por los profesores, a estos se les compartió un consentimiento para que dieran el aval y su nombre apareciera tal cual, esto con el fin de valorar el buen trabajo que vienen haciendo dentro de la institución educativa. Por otra parte, los nombres de otras personas a las cuales pudieron hacer referencia fueron cambiados u omitidos, garantizando la confidencialidad de estos. De igual manera, a los profesores participantes se les hizo especial énfasis, en que la información obtenida en esta investigación sería solo manipulada por el investigador y usada exclusivamente para aspectos académicos. Todas las entrevistas fueron grabadas y almacenadas en un drive por Google Meet. Cada entrevista culminó con los debidos agradecimientos hacia los docentes y compañeros por su excelente disposición y participación en la investigación.

Las entrevistas realizadas en esta investigación fueron grabadas con el consentimiento de los docentes entrevistados. Las *transcripciones* de las entrevistas fueron llevadas a cabo por el mismo investigador, esto con el fin de rescatar toda palabra, pausa y sentimientos que emergieron de los profesores en el momento de las entrevistas, y de conectar prácticas y significados (Merlinsky, 2006) que ayudaron a comprender mucho mejor las prácticas de enseñanza mencionadas en sus relatos.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

El proceso de transcripción se realizó con el propósito de disponer de la información recolectada en formato escrito, que facilitara su posterior análisis cualitativo. Para llevar a cabo esta tarea se escucharon las grabaciones de las entrevistas y se recopiló la información en un texto de Word; se trató de ser lo más fiel posible a las palabras de los informantes de modo que no se cambiara el sentido de lo expresado (Taylor & Bogdan 1992), además, se fue verificando una y otra vez que lo escrito coincidiera con lo escuchado.

Es relevante destacar que la información obtenida mediante la entrevista se recolectó para analizar el contenido de la historia de vida de los informantes y fortalecer las percepciones de los estudiantes sobre las prácticas llevadas a cabo por sus maestros, por esta razón, se eliminaron de la transcripción elementos que no aportaban a este fin, esta depuración se realizó bajo la propuesta de Farías y Montero (2005) que consiste en la eliminación de los rasgos propios del lenguaje oral espontáneo, y en consecuencia, se suprimen algunas alocuciones como muletillas, repeticiones de palabras, pausas, onomatopeyas, reformulaciones de frases, ente otros que pudieran complicar la transcripción de las ideas centrales de la entrevista.

Estos autores, además, recomiendan que los investigadores asuman personalmente la transcripción, pues de ese modo, además de asegurar que esta tarea se cumpla con esmero, podrán constatar de primera mano lo ambiguo y difícil que puede ser el paso del lenguaje oral al escrito. No quiere decir que estén en contra de los métodos de transcripción mediante el empleo de recursos tecnológicos, su recomendación tiene el fin de exhortar al investigador a no perder la perspectiva, acatando mecánicamente métodos que contradigan los principios o valores intelectuales propios de la investigación. “Se trata de asumir, en forma responsable, crítica e imaginativa a la vez, todas las facetas o etapas del oficio investigativo; incluso aquellas que en apariencia son más humildes y arduas, como la transcripción” (p. 13).

Luego de esto, dicha transcripción fue enviada a los docentes, con el propósito que confirmaran si lo escrito allí era acorde a lo que habían narrado. Una vez devuelta las transcripciones, estas fueron analizadas e interpretadas, siendo sometidas a procesos de categorización y codificación en el programa Atlas-ti (versión 7.5).

3.4. Condiciones y momentos del estudio

En esta sección se presentan los diferentes momentos que tuvo la investigación y todos los procesos metodológicos que se desarrollaron en cada uno de ellos. Así pues, el estudio de caso estuvo dividido en tres momentos específicos y que son acordes o semejantes a otros estudios de enfoque cualitativo: Exploración, focalización y profundización (Galeano, 2004).

Exploración: En este momento se tuvo un primer acercamiento al problema y objeto de estudio.

Como preconfiguración del problema se trabaja con datos sueltos sin coherencia ni articulación, impresiones, sensaciones, intuiciones, que adquieren sentido en la medida que la investigación avanza. La revisión documental, los contactos previos, las visitas preliminares se convierten en actividades básicas en este momento de la investigación. (Galeano, 2004, p. 35)

En este sentido, el tema y problema de mi investigación surgió a partir de la invitación que hace mi asesor de tesis para participar junto a él y otro grupo de investigadores de un macroproyecto a nivel de la ciudad de Medellín. Esto despertó gran interés, puesto que la temática que se abordaría iba en concordancia con muchos interrogantes que desde mi experiencia como profesor de básica secundaria me venía realizando y que surgían de conversaciones con estudiantes y colegas de la Institución Educativa en la cual me desempeño.

Algunos de esos interrogantes que sirvieron como punto de partida son:

¿Por qué los estudiantes rinden académicamente en unas asignaturas y en otras no?

¿Por qué se comparten de determinada manera en unas clases, con los profesores y en otras son totalmente diferentes?

¿Por qué hay profesores que impactan más en los estudiantes que otros?

¿Qué significa para los estudiantes un buen profesor?

¿Qué características debe tener un buen profesor según los estudiantes?

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

¿Solo basta el conocimiento para ser considerado un buen profesor o es importante la vocación, la pedagogía y la didáctica?

¿Qué hay detrás de un buen profesor?

¿Quién es considerado un mal profesor?

¿Qué es lo que hacen los buenos profesores dentro y fuera del aula?

¿Cómo una investigación sobre los buenos profesores ayuda a mejorar procesos institucionales?

Con base en estos interrogantes me di a la tarea de realizar una revisión bibliográfica de estudios, que tuvieran que ver con los buenos profesores y la enseñanza. Así que se revisaron estudios como los de Alliaud (2015); Bruns y Luque (2014); Caballero y Sime (2016); Hansen et al. (2001); Jiménez y Navaridas (2012); Martínez y Porta (2013); Pérez (2008); Pope (1991); Restrepo y Campo (2002); Shulman (1989); Villarroel y Bruna (2017); Villaverde et al. (2017); Zapata et al. (2018); teniendo así un mayor manejo y claridad de lo que se pretendía realizar en la investigación.

De la revisión bibliográfica, se procedió al planteamiento original del problema, orientado hacia la comprensión de las buenas prácticas de enseñanza del profesorado de educación básica secundaria y educación media de la institución educativa San José Obrero de la ciudad de Medellín.

En función a los objetivos planteados se previó la identificación de un diseño metodológico acorde con la temática y los propósitos planteados, resultó lógica la consideración exclusiva de métodos y técnicas de carácter cualitativo (Denzin & Lincoln, 1994), pues tal como plantea Gimeno y Pérez (2002) "es evidente que el paradigma que se adopte condiciona los procedimientos de estudio que rijan la investigación" (p.13). En este orden de ideas, se estimó pertinente la adopción del estudio de "caso" (Stake, 1999) como modalidad metodológica, tomando a los profesores de secundaria de la institución mencionada.

En correspondencia con la selección del enfoque y el método investigativo, se decidió la utilización de instrumentos y técnicas de recolección de la información de carácter cualitativo, que permitieran recoger el máximo de información, a saber, el cuestionario (Arango, 1993; Piéron,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

2005; Serrat, 2006), la historia de vida (Mallimaci & Giménez, 2006; Ruíz, 2007) y la entrevista (Denzin & Lincoln, 2012; Myers & Newman, 2007; Ruíz, 2007).

Luego se comenzó con la elaboración del referente conceptual, teniendo como base los conceptos de enseñanza, práctica de enseñanza, desarrollo humano y buen profesor. De igual manera, se empezó con la revisión y descripción de la propuesta metodológica que orientó el estudio, así, como de las técnicas para la recolección de la información; además de la elaboración junto con el asesor de un cronograma de actividades que marcaron el ritmo y tiempos de la investigación.

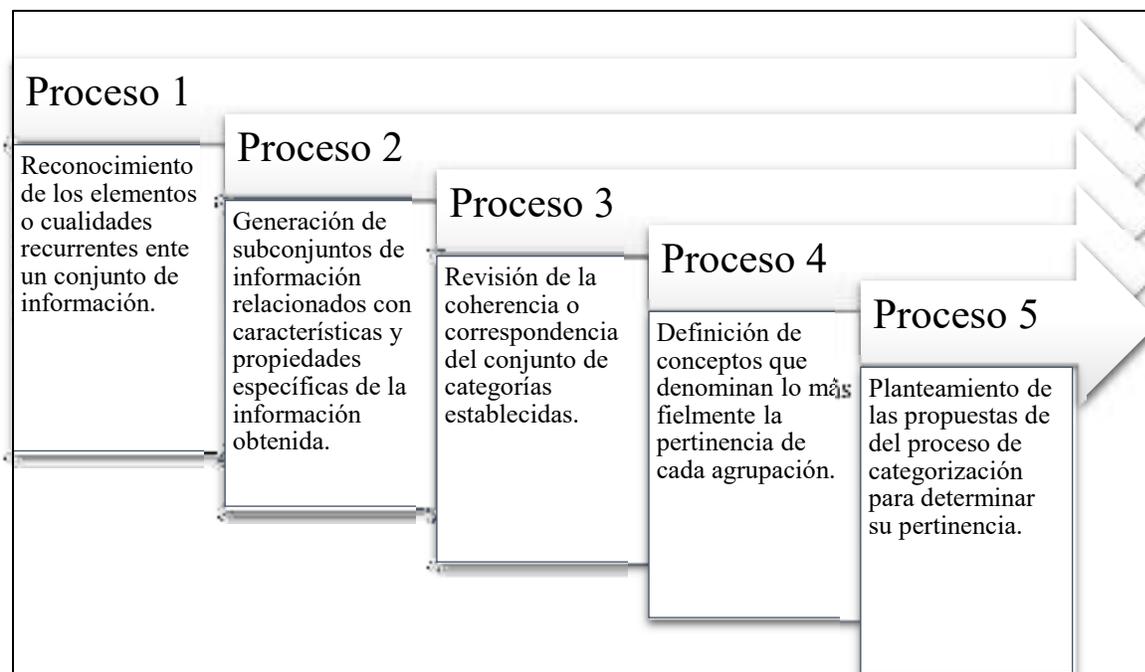
En este momento también se estableció el contacto con la Institución Educativa San José Obrero, lugar donde se realizó el estudio, suministrándole al rector de esta el consentimiento informado (anexo 5) y una exposición de carácter personal sobre los objetivos, métodos, participantes y demás pormenores de la investigación.

El proceso de análisis representa un elemento prioritario en la investigación porque “la pertinencia y la sensibilidad del dato cualitativo depende de la preparación organizada del trabajo de campo, así como de los instrumentos para observar la compleja realidad social y delinear los parámetros que explican un determinado comportamiento o situación” (Bonilla & Rodríguez, 2005, p. 82) En este sentido, se aplicó la categorización inductiva propuesta por las mismas autoras, la cual se representa en el siguiente esquema:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Ilustración 3

Esquema de síntesis de la categorización inductiva



Nota: Elaboración propia con información de Bonilla y Rodríguez (2005, p. 17).

Focalización: En este momento se afianzó el problema y se interactuó con el contexto y las personas participantes, recolectando la información necesaria y haciendo el debido registro y sistematización.

“La focalización centra el problema estableciendo relaciones con el contexto. Permite agrupar, clasificar, dar cuenta de la trama de nexos y relaciones, concretar aspectos o dimensiones, definir lo relevante e irrelevante. Es el momento denominado configuración. La elaboración de mapas conceptuales, diagramas de relaciones, adquiere sentido en esta fase”. (Galeano, 2004, p. 35).

Esta fase consistió principalmente en el trabajo de campo, donde se diseñaron y se aplicaron los instrumentos mencionados y se procedió a analizar los datos recolectados. Así mismo, se envió el consentimiento y asentimiento informado a los estudiantes que participaron en

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

el estudio (anexo 6). Al igual que en el entregado a la institución, se explicó los objetivos, métodos y aspectos éticos de la investigación. Dicho documento fue devuelto en un término de dos semanas.

Posterior a esto, siendo finales del año 2019 se llevó a cabo el diligenciamiento del cuestionario por parte de los estudiantes. Una vez realizado el cuestionario, se creó una base de datos en Excel, se imprimieron las respuestas y se empezó a hacer de manera preliminar un análisis del contenido. Posteriormente se diseñaron y se aplicaron los instrumentos mencionados y se procedió a analizar los datos recolectados

Ya en el momento que se conoció cuáles fueron los profesores escogidos por los estudiantes, se hizo el contacto con ellos para que participaran de la investigación, se les explicó los objetivos de la investigación y se les entregó un consentimiento informado acerca de la misma (anexo 7).

En el momento en que los docentes hicieron la devolución del consentimiento, se les entregó una carta, en donde básicamente se les agradecía por participar en el estudio y se les solicitaba la realización de una autobiografía con relación a datos personales, profesionales y de la vida en la institución (anexo 8).

Ya teniendo toda la información recolectada, se hace la elaboración de las dos historias de vida correspondientes a los docentes participantes del estudio. Allí, se muestra básicamente como fue su proceso de formación familiar y académico, los aprendizajes más importantes que adquirieron en cada lugar donde se desempeñó a nivel profesional, así, como todas aquellas características personales y profesionales por la cuales son valorados y resaltados como buenos profesores.

Profundización: En este momento del estudio se hizo principalmente el análisis de la información, cotejar datos y teorías con categorías del análisis y la redacción del informe final.

La profundización pretende reconfigurar el sentido de la acción social, interpretar, desligarse de la experiencia concreta que le dio sentido para construir nuevos conceptos, categorías, teorías. Lenguaje, concepciones y círculo hermenéutico se constituyen en

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

técnicas y perspectivas de análisis propias de este momento investigativo. (Galeano, 2004, p. 35).

En este último momento se llevó a cabo todo lo que fue el análisis de la información, constatando los datos obtenidos de los cuestionarios, las historias de vida y las entrevistas; llevando a una comprensión del fenómeno en cuestión, exponiendo los resultados y discusión de los hallazgos obtenidos y elaborando un informe minucioso de todo el proceso investigativo.

3.5. Análisis de la información

El análisis de la información es un proceso cíclico de selección, categorización, comparación, validación e interpretación inserto en todas las fases de la investigación, que permite la comprensión de un fenómeno de interés (Sandín, 2003). El proceso de análisis constituye un elemento clave de la investigación cualitativa, porque implica el establecimiento de categorías que posibilitan la interpretación de la información que da sentido al análisis. Bonilla y Rodríguez (2005) plantean cinco procesos fundamentales en el proceso de análisis de la información que consisten básicamente en:

- Reconocer los elementos o cualidades recurrentes ente un conjunto de información.
- Generar subconjuntos de información relacionados con características y propiedades específicas de la información obtenida.
- Revisar la coherencia o correspondencia del conjunto de categorías establecidas.
- Definir los conceptos que denominan lo más fielmente la pertinencia de cada agrupación.
- Plantear las propuestas del proceso de categorización para determinar su pertinencia.

Para esta parte de la investigación, se partió de lo expuesto por Taylor y Bogdan (1992), quienes proponen tres momentos para el análisis de la información: descubrimiento, codificación y relativización; los cuales están encaminados a la interpretación, comprensión y descripción del caso estudiado.

En la fase de descubrimiento se llevó a cabo una revisión constante de libros, tesis y artículos sobre los temas afines a la investigación (enseñanza, práctica docente, buen profesor,

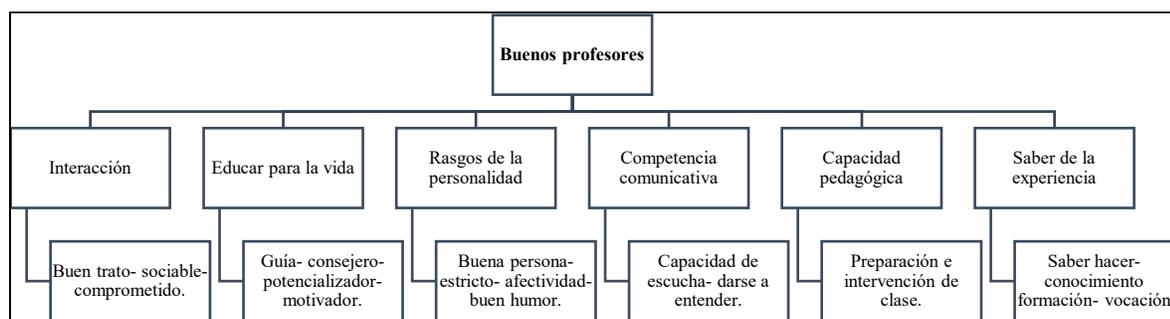
Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

desarrollo humano, estudio de caso, entre otros), que facilitaron la elaboración de conceptos y preposiciones para la comprensión del fenómeno en cuestión, lo que en palabras de Sandín (2003) se denomina elaboración de “redes conceptuales”. De igual manera, se hizo una base de datos en Excel y Word con las respuestas dadas por los estudiantes en el diligenciamiento del cuestionario, la autobiografía compartida por los maestros y la transcripción de las entrevistas; para así poder efectuar una ardua y minuciosa lectura de los datos recolectados.

Una vez dicha información fue conocida en profundidad e interiorizada, se procedió a imprimir cada una de las respuestas de los cuestionarios, se recortaron y según los “conceptos concretos” (Taylor & Bogdan, 1992, p. 163) de los estudiantes se empezó a agrupar de manera temática aquellos datos que compartían alguna similitud (Galeano, 2004a). Como resultado de dicho análisis se hizo la división de las respuestas de los jóvenes en las siguientes unidades temáticas:

Ilustración 4

Agrupación de las respuestas dadas por los estudiantes sobre las características de un buen profesor (Fase de descubrimiento)



Nota: Elaboración propia.

Igualmente, a causa de la devolución de las autobiografías elaboradas por los profesores, se analiza su contenido y se genera una lluvia de preguntas con las cuales se elaboraron los guiones que se llevaron a cabo en las entrevistas. Se generaron un total de 72 preguntas, de las cuales se escogió algunas de ellas y que tenían que ver con aspectos más a nivel personal y de formación académica para la primera sesión; mientras las otras se dividieron en tres grandes bloques,

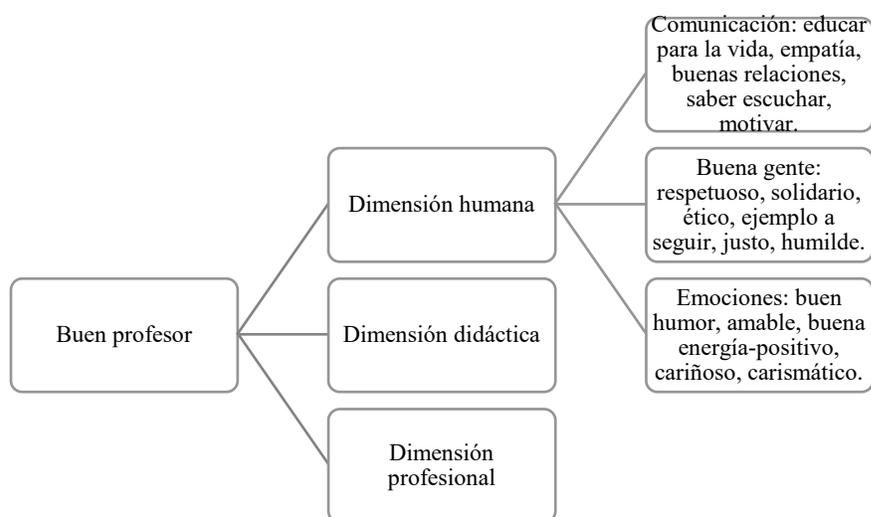
Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Cabe aclarar que, en este proceso de construcción, también se tuvo en cuenta la información obtenida a partir de las respuestas dadas por los estudiantes en el diligenciamiento del cuestionario, así como la voz de los profesores en el momento de responder las preguntas en las entrevistas; esto, con la intención de comprender mejor y darle significado a todas aquellas palabras compartidas en el relato autobiográfico, en tanto que una de las tareas centrales de este tipo de análisis empleado es identificar aquellas indicaciones que se refieran a un elemento que haya influido sobre la experiencia de vida del sujeto, considerándolo como indicio para reconstruir el mundo histórico-social del sujeto (Pretto, 2011).

Posteriormente, y teniendo, además, la información de la encuesta aplicada a los estudiantes, se entró a un proceso de depuración y refinamiento de la información (codificación) (Holton, 2007), a partir de los procesos propuestos por Bonilla y Rodríguez (2005). Fue necesaria la revisión de diversa literatura, que permitiera determinar algunas de esas pre-categorías que emergieron en la fase de descubrimiento y que hacían parte o complementaban a otras; en consecuencia, dando como resultado la conformación de las siguientes categorías principales: dimensión humana, dimensión didáctica y dimensión profesional.

Ilustración 6

Categorías y subcategorías de las características de un buen profesor (Fase de codificación)



Nota: Elaboración propia.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Cabe aclarar que la codificación de la información fue de tipo abierta, puesto que los datos se descompusieron en pequeñas partes para examinarlos detalladamente y compararlos, en búsqueda de similitudes y diferencias en sus significados (Strauss & Corbin 2002).

De igual manera, durante esta fase se llevó a cabo la codificación de los nombres de los estudiantes, permitiendo salvaguardar la confidencialidad de estos. De ahí, que se haya asignado el código C.E para el cuestionario de los estudiantes. Por lo cual, cuando se observe un testimonio con el código C.E.1., se estará haciendo alusión al cuestionario uno diligenciado por el estudiante. Asimismo, en los testimonios de los profesores se encontrará la siguiente nomenclatura: nombre del profesor-E.1- P.2. esto significa que el testimonio de dicho profesor se encontrará en la entrevista uno (E.1), párrafo dos (P.2).

Por último, en la fase de relativización se tuvieron en cuenta todos los datos proporcionados por cada una de las fuentes, no se descartó ningún comentario y lo único que cambió fue la interpretación de acuerdo con el contexto donde se recolectó la información. A continuación, se presenta un resumen de las diversas acciones que se llevaron a cabo en cada una de las fases del análisis.

Tabla 5

Proceso de análisis de la información

Proceso de análisis de la información	
Fase	Acciones que se realizaron
Descubrimiento (búsqueda de temas explorando de maneras diversas)	-Revisión de artículos, libros y tesis sobre temas afines a la investigación (sobre enseñanza, estudio de caso, práctica docente, buenos profesores, desarrollo humano, entre otros.). -Base de datos en Excel con las repuestas de los estudiantes.

	<p>-Lectura repetida de los datos obtenidos de los cuestionarios, relato autobiográfico de los profesores y la transcripción de las entrevistas.</p> <p>-Revisión de literatura especializada en referencia al objeto de estudio.</p> <p>-A partir de esto, emergieron temas que ayudaron a la elaboración de tipologías, permitiendo agrupar en seis pre-categorías las respuestas dadas por los estudiantes. Además, de desarrollar conceptos y preposiciones del estudio.</p> <p>-Ingreso de documentos primarios al software Atlas-ti versión 7.5.</p> <p>-Lluvia de preguntas para las entrevistas, con base a las respuestas de los cuestionarios y a las autobiografías entregadas por los profesores.</p>
Codificación (refinamiento de la interpretación de los datos)	<p>-Se realizó una codificación abierta de los datos, depurando la información, especialmente la lista de las pre-categorías con las subcategorías correspondientes. Se decidió que algunas se superponían y podían ser incluidas en otras categorías. Quedando como categorías principales un total de tres.</p> <p>-De igual manera se hizo la definición de códigos para salvaguardar los nombres de los estudiantes que participaron del estudio.</p> <p>-Se llevó a cabo la categorización. Primero se hizo de manera manual y luego se llevó a cabo nuevamente en el programa Atlas-ti versión 7.5.</p>
Relativización de los datos (interpretar los datos en el	<p>-Los datos proporcionados por cada una de las fuentes fueron valiosamente tenidos en cuenta en la investigación,</p>

contexto que fueron recogidos)	<p>no se suprimió nada y lo único que cambió fue la interpretación de acuerdo con el contexto del estudio.</p> <p>-Reflexión por parte del investigador, acerca de la influencia ejercida en los informantes, la información pedida y la que no, así como la veracidad obtenida en las diferentes técnicas de recolección.</p>
--------------------------------	--

Nota: Elaboración propia.

3.6. Criterios de calidad

Cuando se habla de calidad en una investigación, se está haciendo referencia a conocer el nivel de certidumbre y veracidad que se está logrando en la comprensión de una realidad o fenómeno estudiado (Gutiérrez & Jiménez, 2011).

A lo largo de los años, la investigación cualitativa ha sido atacada ya que, según los positivistas, es una investigación carente de validez, que no es fiable ni objetiva y por lo que su rigurosidad se ha puesto en duda una y otra vez. De ahí, que investigadores de corte naturalista, rechacen dichos criterios y garanticen la calidad de sus estudios en otros parámetros diferentes (Ruiz, 2007).

Autores como Guba y Lincoln (2012) indican que el rigor y calidad de las investigaciones de carácter cualitativo, no deben estar atadas a términos positivistas, por lo cual proponen cuatro aspectos principales sobre los que se debe fundamentar el rigor científico de dicho tipo de estudios: valor de verdad, aplicabilidad, consistencia y neutralidad. Para lograr un mejor entendimiento de estos aspectos, el autor expone un cuadro comparativo entre los conceptos positivistas y su correspondencia en el paradigma naturalista.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Tabla 6

Cuadro comparativo entre los conceptos positivistas y naturalistas

Términos Racionalistas y Naturalistas, apropiados para los cuatro aspectos de credibilidad		
Aspecto	Término científico	Término Naturalista
Valor de verdad	Validez interna	Credibilidad
Aplicabilidad	Validez externa Generabilidad	Transferibilidad
Consistencia	Fiabilidad	Dependencia
Neutralidad	Objetividad	Confirmabilidad

Fuente: Tomada de Guba (2008, p. 153)

En consecuencia, la presente investigación se apropia de estos términos naturalistas, los cuales sustentan y dan sentido a la transparencia y rigor de la misma a lo largo de los diferentes momentos, desde la formulación hasta la elaboración y divulgación del informe final (Sandoval, 2002). Así pues, se enunciarán a continuación no solo los aspectos determinantes para la calidad del estudio, sino también los diversos métodos que se llevaron a cabo y que dan cuenta de la credibilidad, la transferencia, la dependencia y la confirmabilidad.

En la credibilidad los investigadores contrastan sus creencias e interpretaciones con aquellas fuentes de donde ha obtenido algún tipo de información (Guba, 2008). Y se logra, según Castillo y Vásquez (2003) “cuando el investigador, a través de observaciones y conversaciones prolongadas con los participantes en el estudio, recolecta información que produce hallazgos que son reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten” (p.165). En este sentido, el proceso sistemático y riguroso realizado en la aplicación del cuestionario a los estudiantes y la entrevista a los profesores, utilizando las grabaciones de las entrevistas, la base de datos, los relatos autobiográficos y la posterior transcripción y codificación de la información, dan muestra del proceso.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

De igual manera, se realizó una triangulación de los datos, que no es más que una confrontación entre diferentes tipos de fuentes de las cuales se haya obtenido información (Denzin, 2017) y con el fin de acrecentar la validez del estudio. Para este estudio de caso, se llevó a cabo una combinación de estrategias como el cuestionario y la entrevista, además del relato autobiográfico; para así obtener mayor información, saturar las categorías, observar si los resultados y la información obtenida con los diferentes métodos era semejante y que conllevara a la adquisición de una mayor estabilidad en la investigación (Guba, 2008).

Igualmente, en el último momento del estudio se realizó la corresponsabilidad (Galeano, 2004); en el instante que el informe final estuvo terminado, este fue compartido con los profesores y directivos de la Institución Educativa San José Obrero, con el fin de conocer sus puntos de vista, responder inquietudes y realizar las correcciones pertinentes. De igual manera, se hizo la correspondiente devolución de las entrevistas a los profesores, de las líneas de tiempo, para que ellos aceptaran lo transcrito y dicho por ellos.

Por su parte, el termino transferibilidad hace referencia a la capacidad de “formar hipótesis de trabajo que se puedan transferir de un contexto a otro, dependiendo del grado de ‘similitud’ entre los dos contextos” (Guba, 2008, p. 153). Para lograr dar cumplimiento a este criterio, se hace necesario una “descripción exhaustiva de las características del contexto en que se realiza la investigación y de los sujetos participantes. Dicha descripción servirá para realizar comparaciones y descubrir lo común y lo específico con otros estudios” (Noreña, et al., 2012, p. 267). Motivo por el cual los resultados expuestos puedan desencadenar en ideas y maneras de aplicarlo en otros escenarios (Arzaluz, 2005).

En este sentido, la transferibilidad de este estudio ha estado marcada por las peculiaridades del contexto de la Institución Educativa, de los profesores y de sus estudiantes. De ahí que se haya intentado realizar una descripción minuciosa de todo el proceso investigativo y de sus participantes, con el ánimo de brindar la información necesaria para que la presente investigación pueda servir como punto de partida, apoyo o comparación para otras.

En cuanto a la dependencia, Sánchez (2013) menciona que es la “posibilidad de obtener idénticos resultados al replicar el estudio con los mismos o similares participantes y contextos” (p.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

189). Razón por la cual muchos investigadores de corte naturalista no le den la importancia necesaria a este aspecto y consideren que, debido a la complejidad e inestabilidad del mundo cualitativo, ningún fenómeno o estudio se pueda replicar puramente (Ruiz, 2007). Sin embargo, este mismo autor sugiere cuatro aspectos que ayudaran a proveer una correcta dependencia en la investigación:

- a. Estableciendo de entrada un plan flexible que permita efectuar cambios y documentarlos detalladamente.
- b. Recurriendo a técnicas de triangulación de personas, de situaciones y de técnicas de recogida de información.
- c. Utilizando auditores que chequeen, como expertos, la calidad de las decisiones tomadas en la recogida y en la interpretación de los datos.
- d. Especificando un cuadro de actuación que describa a posibles controladores posteriores, los motivos y los tipos de decisión adoptados en el estudio. (p. 107).

Para este estudio los criterios de dependencia se llevaron a cabo mediante la descripción detallada y documentación de todos aquellos pormenores presentados en la misma; la triangulación de los datos obtenidos mediante las diferentes estrategias de recolección de la información: cuestionario, autobiografía y entrevista; y, también de una revisión constante por parte de un experto externo, en este caso el asesor de tesis, quien en todo momento estuvo al tanto de los pasos que se siguieron en este estudio, y quien iba aprobando o haciendo los ajustes necesarios para que esta investigación tuviera la fiabilidad necesaria y aceptada en el contexto de la investigación.

Con relación a la confirmabilidad o también denominada por los investigadores racionalistas como objetividad, es la capacidad de poder observar la realidad como tal, sin prejuicios ni intereses personales que puedan inferir en la interpretación y comprensión de un fenómeno determinado (Ruiz, 2007), dejando en evidencia la mirada parcializada del investigador y la falta de calidad del estudio que se pretenda llevar a cabo.

Por lo cual, Noreña et al. (2012) menciona que para lograr una buena confirmabilidad u objetividad en una investigación

El instrumento de recolección debe reflejar los objetivos del estudio, el investigador debe transcribir textualmente las entrevistas, la escritura de los resultados se debe contrastar con la literatura existente sobre el tema, respetando la citación de las fuentes. Asimismo, se

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

recomienda que se revisen los hallazgos por parte de otros investigadores. (p. 268).

Por consiguiente, con el ánimo de garantizar la confirmabilidad se detalla en este estudio todo el proceso y la manera como se llevó a cabo la recolección de la información, en donde se le explicó claramente a los participantes los objetivos, alcances y el papel a desempeñar en la misma; se realizó también y de manera personal por parte del investigador, la transcripción de las entrevistas y la sistematización no solo de estas, sino también de los cuestionarios y autobiografías, esto con el fin de disminuir errores y sesgos en la interpretación. De igual manera, se efectuó una comparación de la información, no solo desde sus fuentes de origen, sino también con otros estudios asimiles y dando el debido reconocimiento a sus autores.

Todo lo anteriormente expuesto, se desarrolló con la mayor ética posible, respetando los debidos procesos y momentos de la investigación, tal como se presenta en el informe; con el propósito primordial de potenciar su calidad y dejar en evidencia el rigor que se tuvo en ella. En suma, se muestra una figura resumen, basada en autores como Castillo y Vásquez (2003); Guba (2008), Guba y Lincoln (2012) y Rodríguez et al. (1999), en la que se presentan todas las acciones realizadas durante el proceso de investigación, para cumplir con los criterios de calidad del estudio.

Ilustración 7

Resumen de acciones para el cumplimiento de los criterios de calidad del estudio

CRITERIO DE CREDIBILIDAD	TRANSFERIBILIDAD DE LOS DATOS	CRITERIO DE DEPENDENCIA	CRITERIO DE CONFIRMABILIDAD
<ul style="list-style-type: none"> • Triangulación de métodos y de espacios. • Observación y revisión de pares: juicio crítico por parte de otros investigadores (asesor de tesis). • Grabación de datos: entrevistas e historias de vida. • Socialización y reflexión del proceso y las conclusiones del informe final. 	<ul style="list-style-type: none"> • Descripción completa y detalla del proceso de investigación, el contexto escolar y los participantes del estudio. • Muestreo teórico: se mostró la recogida de información a la hora de documentar los hechos y situaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Descripción minuciosa de la memoria metodológica: recolección, análisis e interpretación de los datos. • Auditoria de dependencia: control de calidad externa de la investigación y de las decisiones tomadas durante el proceso (asesor de tesis). • Transparencia y honestidad sobre la reconstrucción del proceso hasta el informe final. • Métodos solapados: triangulación de las técnicas de recogida de la información. 	<ul style="list-style-type: none"> • Descriptores de bajo nivel de inferencia: se registró fielmente la realidad (transcripciones textuales, citas, referencias directas, grabaciones de audio). • Reflexión constante y continua tras terminar el trabajo de campo. • Comunicación a los participantes de los propósitos, proceso y resultados del estudio. • Auditoria externa: revisión constante del director de tesis sobre las interpretaciones y conclusiones del estudio.

Nota: Elaboración propia.

3.7. Consideraciones éticas

La acción investigativa y el conocimiento generado por esta requieren de comportamientos éticos y transparentes por parte del investigador, más aún, en investigaciones de corte cualitativo, en donde pensamientos, concepciones y percepciones se ponen en evidencia. De ahí que, aquellas conductas nocivas o perjudiciales que vayan en contravía de dicho planteamiento no sean bien vistas y no tengan cabida en la ciencia (González, 2002).

En el instante en que se empieza a desarrollar una investigación cualitativa, se hace necesario tener en cuenta diversos aspectos fundamentales como la aplicación de un consentimiento informado, la confidencialidad de los participantes y los posibles riesgos a los que puedan enfrentarse a lo largo del estudio (Noreña et al., 2012). Estos aspectos deben tenerse en cuenta y estar presentes en las diferentes fases de la investigación.

En este sentido, las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta a lo largo del estudio se encuentran:

Consentimiento informado: los informantes deben aceptar su rol voluntariamente, conocer los deberes y derechos que tienen en la investigación, al igual que proporcionar una información fidedigna que no le ocasione ningún daño moral y ayude a la calidad del estudio

El cumplimiento de este aspecto se llevó a cabo durante los dos primeros momentos de la investigación. Allí, a los informantes se les recalcó en todo momento cuál era su función en la investigación, que la participación era voluntaria y no les generaría ningún tipo de daño físico o moral. En ese momento se les hizo también la presentación de los propósitos del estudio, la manera como se recogería la información y los tiempos de la investigación.

Para mayor formalidad y rigurosidad del estudio, se llevó a cabo una reunión con el rector de la Institución Educativa, allí, se le explicó y entregó un consentimiento con todos los pormenores de la investigación y obtener el aval para llevarla a cabo. De igual manera, se les entregó un asentimiento informado a aquellos estudiantes menores de edad, donde se explicaba todos los objetivos y manera de participación en la investigación. Ellos, debían hacerlo leer y

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

firmar de sus padres o acudientes para aprobar su participación en el estudio; para aquellos estudiantes mayores de edad era el mismo documento, simplemente que ellos podían diligenciarlo de manera personal. Por último, se entregó una carta a los dos docentes seleccionados por los estudiantes en el cuestionario, en esta, además de felicitarlos por dicho nombramiento, se les explicaba los aspectos relevantes del estudio y se les solicitaba su participación voluntaria en la misma.

Confidencialidad: esta se refiere al resguardo no solo de la identidad de los informantes, sino también de la privacidad de la información que puedan brindar, propiciando el respeto de su dignidad, la protección de sus derechos y de su bienestar (Noreña et al., 2012; Resolución 8430, Ministerio de Salud de Colombia, 1993). En este sentido, se les asignó un número a los cuestionarios diligenciados por los estudiantes. Los nombres de los profesores seleccionados aparecen tal cual, al igual que el de la institución educativa, para ello, tanto los maestros como el rector del colegio dieron el consentimiento respectivo (Anexos 5 y 7); sin embargo, los nombres de otras personas a las cuales hicieron referencia fueron cambiados u omitidos.

En consecuencia, se le expresó a los estudiantes y profesores que los datos proporcionados serían usados exclusivamente con fines académicos de la presente investigación; y, que los nombres serían codificados con el fin de proteger la privacidad de la información suministrada. Además, de hacerle énfasis en que todos los comentarios y acciones que realizaran se valorarían de manera holística, no serían juzgados por ellos, ni tendría ninguna injerencia de carácter evaluativo.

Retorno social de la investigación: como se manifestó en párrafos anteriores concernientes a los criterios de calidad, los datos recolectados fueron socializados y puestos a circunspección por parte de los profesores informantes y de las directivas de la institución. Posteriormente, dichos resultados fueron expuestos al cuerpo de docentes, lo cual generó una retroalimentación esperando potenciar aspectos didácticos de las prácticas de enseñanza de la institución; beneficiando a toda la comunidad educativa, especialmente a los estudiantes de la institución. De otra parte, la investigación realizó aportes significativos al investigador en tanto posibilitó hacer un análisis de las propias prácticas bajo la perspectiva de los buenos profesores, y en este sentido, contribuyó a

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

reflexionar sobre la importancia de cualificar las experiencias educativas para que se traduzcan en buenas prácticas.

Manejo de riesgos: en las investigaciones cualitativas se debe cumplir con dos requisitos básicos para justificar su realización; primero que los posibles riesgos que puedan tener los participantes, se minimicen; y segundo, que los beneficios hacia ellos y la sociedad se potencien (Galeano, 2004b).

La presente investigación es considerada sin riesgo (Resolución 8430, Ministerio de Salud de Colombia, 1993), puesto que no se “emplean técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos y aquellos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio” (p. 3).

Las consideraciones éticas que se tuvieron presente y se llevaron a cabo en la investigación se resumen en el siguiente cuadro:

Tabla 7

Criterios éticos llevados a cabo en la presente investigación

Criterios éticos llevados a cabo en la investigación sobre las prácticas de enseñanza de los buenos profesores de la Institución Educativa		
Criterios	Características éticas del criterio	Aplicación
Consentimiento informado	Los participantes deben estar de acuerdo con ser informantes y conocer sus derechos y responsabilidades	-Consentimiento al rector para que avalara el estudio en la institución. -Consentimiento y asentimiento para estudiantes de los grados noveno, décimo y once.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

		-Consentimiento para los dos profesores nombrados por los estudiantes como buenos profesores.
Confidencialidad	Asegurar la protección de la identidad de las personas que participan como informantes de la investigación.	<p>-Codificación de los estudiantes EC1 (C= cuestionario; E=estudiante; 1=orden del cuestionario).</p> <p>-Codificación y omisión de nombres de personas y de instituciones mencionadas por los informantes.</p> <p>-No hubo codificación de los nombres de los profesores seleccionados, ya que ellos dieron el consentimiento para que sus nombres reales aparecieran tal cual.</p> <p>-Codificación testimonios profesores: nombre profesor; E=entrevista; 1=sesión de entrevista; P2=párrafo donde se encuentra el testimonio.</p>
Manejo de riesgos	Este requisito tiene relación con los principios de no “maleficencia y beneficencia” establecidos para hacer investigación con seres humanos	La presente investigación es denominada como sin riesgo, según la Resolución 8430 del Ministerio de Salud de Colombia.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Cuestionarios y entrevistas	Se trata de una interacción social donde no se deben provocar actitudes que condicionen las respuestas de los participantes.	<p>-En los cuestionarios no se pidió el nombre de los estudiantes (se les asignó un código como se explicó anteriormente), esto con el fin no solo por confidencialidad, sino también para que no se sintieran coartados en sus respuestas.</p> <p>-En las entrevistas se respetó el tiempo concertado con los maestros y se les brindó la seguridad necesaria para que no se sintieran coartados en sus respuestas. Luego de realizar la transcripción se les hizo la devolución para que confirmaran si lo que estaba allí escrito fue lo que quisieron dar a entender en el momento de la conversación. Que agregaran u omitieran lo que consideraban pertinente.</p> <p>- La información brindada por los participantes se trató con transparencia, igualdad y equidad.</p>
Historia de vida	Se trató de un relato que tuvo como base la autobiografía realizada por los docentes, en donde hicieron relevancia a hechos que los marcaron a nivel personal,	-En la elaboración se tuvo la ética necesaria para develar todos aquellos aspectos históricos, familiares, formativos y laborales que los llevaron a ser los maestros

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

	de formación, laboral y de su vida actual en la Institución Educativa.	<p>que son hoy en día y por lo cual son reconocidos por los estudiantes.</p> <p>-Los nombres de los dos profesores seleccionados y el de la institución educativa aparecen tal cual. Para ello, se contó con el consentimiento tanto de los maestros como del rector del colegio. Los comentarios en donde se hacía alusión a otras personas e instituciones fueron omitidos o cambiados, conservando el grado de confidencialidad de las fuentes y de sus datos.</p>
--	--	---

Nota: Adaptado de Noreña et al. (2012, pp. 263-274).

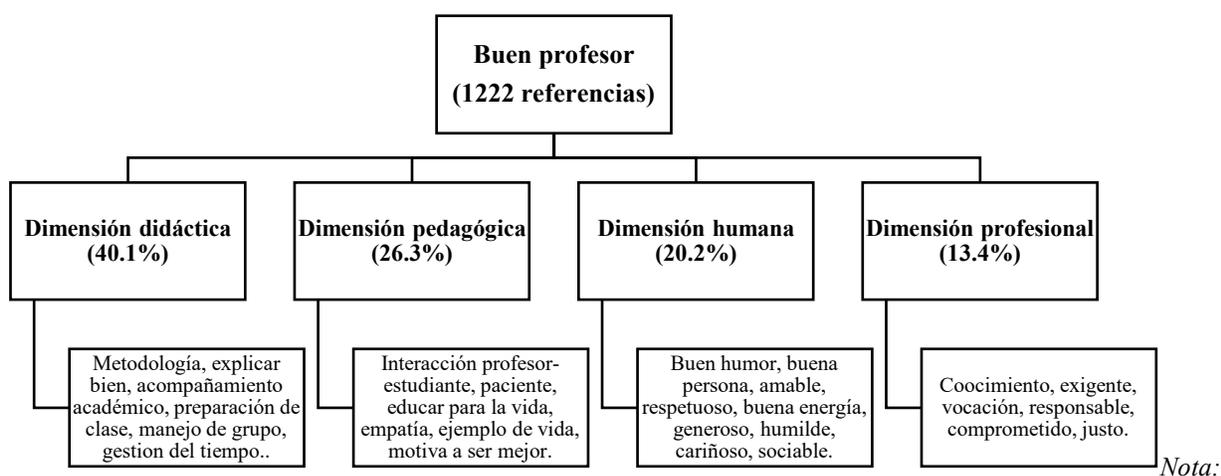
Capítulo 4

4. Resultados y discusión del estudio

En este apartado se presentan los resultados del análisis e interpretación de la información obtenida en el proceso investigativo. Para ello, se incluyen los testimonios originales de los estudiantes acerca de las buenas prácticas de enseñanza de los profesores mencionados por ellos como “buenos”. Así mismo, los testimonios de los docentes se presentan para fortalecer los pensamientos y percepciones del alumno sobre las buenas prácticas de enseñanza y observar algunos trayectos de su vida que pudieron ser desencadenantes sobre la manera en cómo hoy en día desempeñan su labor. Las categorías que emergieron de las aportaciones de los estudiantes sobre lo que para ellos es un buen profesor, se resumen en la siguiente tabla o figura:

Ilustración 8

Características de los buenos profesores



Elaboración propia

Para la presentación y organización de los resultados, se muestran a continuación las categorías y subcategorías del “buen profesor” en referencia a su dimensión didáctica, dimensión pedagógica, dimensión humana y dimensión profesional, las cuales se basan en los testimonios recolectados en el proceso investigativo en contraste con las teorías que sirvieron de fundamento al estudio.

4.1. El buen profesor en su dimensión didáctica

En su etimología la palabra didáctica proviene del griego *didasco* que como definición tiene el enseñar e instruir (Diccionario Etimológico, 2021). También se define como la teoría acerca de las prácticas de la enseñanza significadas en los contextos socio-históricos en que se inscriben (De Camilloni et al., 1996). Y una acepción un poco más amplia asevera que la didáctica es:

Ciencia social estructurada en torno a unos supuestos básicos, hipótesis y conceptos comunes a más de una teoría científica y centrada en una peculiar definición de su objeto de conocimiento y de acción: la enseñanza como proceso mediante el cual docentes y alumnos no sólo adquieren algunos tipos de conocimiento sin calificar sino como actividad que tiene como propósito principal la construcción de conocimientos con significado (De Camilloni, 1994, pp. 35-36).

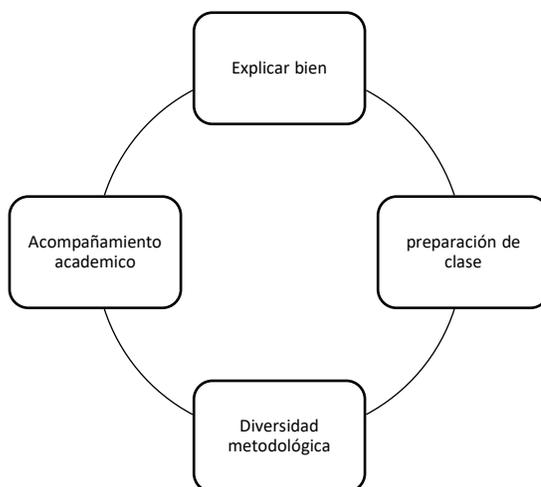
En palabras de López et al. (2016), la didáctica es un acto que se “ejerce para sostener «algo» poniéndolo a la vista de otro alguien con la intención de que ese alguien se apropie de lo que se muestra. Llámese a alguien maestro y a otro alguien estudiante, llámese a «algo» objeto de enseñanza” (p. 17). Por consiguiente, la didáctica son todas aquellas prácticas que lleva a cabo el maestro con el fin de poner la enseñanza a los ojos del estudiante, buscando que este se apropie del conocimiento que se le está mostrando, facilitándole su aprendizaje.

Así pues, en esta categoría emergieron elementos que los estudiantes valoraron como el hecho de tener profesores que sepan explicar, que utilicen diversidad de metodologías, que los acompañen académicamente, que preparen las clases, que sean flexibles y pacientes a lo largo del proceso formativo. En la siguiente ilustración se resumen las características de los buenos profesores en la dimensión didáctica.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Ilustración 9

Características del buen profesor en su dimensión didáctica



Nota: Elaboración propia.

El explicar bien: para los estudiantes un buen profesor es aquel que, mediante las explicaciones, comunica de buena manera los diferentes contenidos de clase. Una buena explicación es básica e imprescindible en la labor docente, entendiendo a esta como la capacidad que tiene un docente a la hora de realizar preguntas, exponer conceptos y saberes de manera eficiente, la destreza de saber qué, cuándo y a quién interrogar para llevar a cabo un propósito (Zabala & Arnau, 2007). En este sentido, los estudiantes expresan que un buen maestro debe explicar muy bien y para ello se hace necesario: expresarse bien, saber hablar sobre las cosas, tener las ideas claras en el momento de comunicarlas, socializar con ejemplos cotidianos y contextualizados, y sus explicaciones deben ser lo más sencillas y claras posibles. Los estudiantes manifestaron lo siguiente:

“Es un profesor que se expresa muy bien” C.E.7.

“Tiene las ideas muy claras al explicar las temáticas de clase” C.E.21.

*“Porque explica muy bien. Socializa con ejemplos y hace que uno se interese más por la clase”
C.E.24.*

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Explica muy bien y contextualiza los temas a lo cotidiano” C.E.26.

“Es un profesor con un uso del lenguaje único y admirable” C.E.43.

“Es un profesor excelente, al explicar lo hace siempre de forma breve y entendible, nunca se me hace difícil entenderle un tema” C.E.55.

“Su forma de expresarse, su forma tan única de dar su clase me hace querer recibirlas” C.E.80.

“Su forma de enseñar la materia es clara” C.E.87.

“Porque nos explicaba de una manera que uno como estudiante entendiera bien y pudiera aprender uno más cosas” C.E.149.

“El profesor explicaba muy bien, esto hacía que entendiéramos mejor” C.E.157.

“Le entendía todas las actividades, las explicaba muy bien” C.E.196.

Como se puede ver en los comentarios de los estudiantes, un buen profesor es aquel que sabe expresar de manera clara y sencilla lo que quiere enseñar o transmitir a los alumnos, se ayuda de ejemplos, historias, anécdotas, cuentos, experiencias y casos cotidianos; tiene un lenguaje adecuado y acorde para la comprensión de los estudiantes, logrando en el alumnado mayor motivación e interés hacia la clase, obteniendo aprendizajes significativos, vivenciales y experienciales. Todos estos aspectos pertenecen al campo de la didáctica, por lo cual, un buen profesor es aquel que tiene un amplio conocimiento didáctico del contenido de su área y sabe llegar a sus estudiantes con las estrategias que propicien más y mejores aprendizajes.

Al considerar la didáctica empleada por el profesor, es necesario involucrar ciertas actitudes y destrezas que le ayudarán a cualificar sus prácticas, entre éstas, es importante destacar su manera de utilizar el lenguaje para establecer unas interacciones más cercanas con sus estudiantes y propiciar oportunidades de aprendizaje. Su habilidad para interactuar con el otro a través del lenguaje es importante no sólo para la comunicación, sino para la formación misma de los estudiantes. Desde el uso de su habilidad para hacerse entender a través del lenguaje, generará nuevos aprendizajes en sus estudiantes.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En tal sentido, resulta conveniente citar a Eder (2005), quien afirma que explicar es transmitir, es hacerle llegar un mensaje a otro, teniendo como base que esa persona comprenda lo expuesto. La autora comenta que el explicar bien tiene que ver con la capacidad del maestro en la claridad, simplicidad y precisión del mensaje que se le quiere hacer llegar al estudiante. Y precisamente ese es el propósito que enmarca la didáctica, responder a la necesidad de encontrar un equilibrio que armonice la relación entre las maneras de enseñar de los educadores y el aprendizaje de sus estudiantes (Abreu et al., 2017).

Al respecto, el profesor *David* comentó la experiencia que tuvo con el discurso de uno de sus maestros de básica secundaria y el efecto que tuvo en él:

“[...] el discurso de él era su didáctica, era la forma de llegar al otro, convencía, era algo que te hacía reflexionar, te hacía ver las cosas de otra manera, te hacía ver con sus palabras otra mirada de las ciencias naturales, porque era profesor de ciencias naturales; entonces en cierta manera creo y siento que para nosotros los docentes una de las herramientas más fuertes que tenemos es esa, es nuestra voz, es nuestra forma de comunicar y ser asertivo, considero que es una de nuestras herramientas más fuertes definitivamente... De ahí que en mis clases intento mantenerlos muy centraditos con el discurso que les hago...” (E1-P36)

En este orden de ideas, Gutiérrez (2008) comenta que, un buen profesor se reconoce en la manera como utiliza el lenguaje, es consciente de su poder y lo convierte en una herramienta clave del proceso de enseñanza y aprendizaje. Por medio de las palabras los maestros captan la atención de los estudiantes, los mantienen concentrados y activos en las horas de clase y movilizan su pensamiento al hacer preguntas concretas pero abiertas, que no las puedan responder sencillamente con un sí o un no, todo con el fin de suscitar la actividad mental y favorecer la adquisición de los aprendizajes.

Estos hallazgos, concuerdan con los encontrados por Zapata et al. (2018), quienes encontraron que un buen docente es aquel que explica bien, lo hace con lucidez, acompaña con ejemplos sus explicaciones, es conciso, preciso y ordenado en su discurso, posee una buena oratoria y en síntesis sabe dar clase. Así mismo, Saenz et al. (2015), exponen que los buenos profesores son claros y comprensibles en el lenguaje que emplean ante sus estudiantes, teniendo

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

en cuenta la utilización de frases cortas y precisas, evitan expresarse de manera abstracta, siendo concretos en el mensaje que quieren transmitir. De igual manera, comentan que los buenos profesores poseen un lenguaje asertivo, cuidan al máximo las palabras para evitar que los estudiantes se sientan ofendidos o atacados; ellos, poseen un lenguaje único, muy buenos en el discurso y sus palabras sirven de enlace para la adquisición de aprendizajes significativos.

Igualmente, Eder (2005), Shulman (1987) y Ventura et al. (2011); encontraron que un buen profesor es aquel que explica por medio de ejemplos e ilustraciones cotidianas, relacionando el currículo con la realidad; es decir, que un buen maestro debe tener la capacidad de relacionar los problemas y conocimientos cotidianos que tiene el estudiante, con los saberes escolares (Gargallo et al., 2010; Gutiérrez, 2008), para que de esta forma, los contenidos académicos sean más comprensibles.

Otros estudios afines como los de Bain (2007), Cervantes (2020), Hativa et al. (2001), Jiménez y Navaridas (2012), y Mata (2004); muestran como buenos profesores a aquellos maestros que poseen poder en la comunicación, pues evidencian claridad, precisión y eficacia a la hora de hacerle llegar el mensaje a los estudiantes, teniendo en cuenta su nivel de desarrollo y contexto sociocultural, permitiendo que aquello que se quiere dar a entender llegue a ser lo más entendible y comprensible posible, ayudando a la interiorización de los saberes brindados y a un correcto aprendizaje de la enseñanza.

Diversidad metodológica: Uno de los aspectos más importantes de la didáctica utilizada por parte de estos buenos profesores y que ha sido resaltado constantemente por los estudiantes, es el hecho de implementar diferentes tipos de actividades, lo cual genera en ellos una mejor atención, disposición e interés hacia la clase, mejorando a su vez la comprensión y adquisición de los saberes ofrecidos, y que para los jóvenes va ligado al saber enseñar. Este saber se conoce como el estilo de enseñanza, es decir, la forma en la que el profesor enseña. Es la forma particular que un profesor atribuye a sus prácticas, es la manera de poner en acto su concepción de la enseñanza y de la educación, y que funciona como una cualidad de su personalidad (adaptada a la enseñanza) (Camacho & Delgado, 2002).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

El estilo de enseñanza es la forma en la que el profesor despliega los procesos de enseñanza, las dinámicas de relación y comunicación con sus estudiantes. En el estilo, se descubre el rol que asume el maestro en la enseñanza, así como el que desempeñan los estudiantes en el aprendizaje (Hernández, 2009). Respecto a este asunto, los estudiantes comentaron:

“Es una persona que siempre hace mantener la atención en la clase cambiando de tipo de actividades y haciendo actuar a los alumnos por su propia cuenta” C.E.43.

“Hace que aprender no se haga tan monótono ya que usa técnicas de enseñanza muy variadas” C.E.55.

“Me gustan sus clases porque siempre son cosas distintas y nos enseña que si uno no trabaja en equipo es muy difícil lograr los objetivos que uno quiere, y eso no lo enseñan todos los profesores” C.E.73.

“Sus clases son críticas y se debate en ellas” C.E.108.

“Para mí, este fue mi mejor profesor. Sus clases eran distintas, nos sacaba del aula y hacíamos muchas manualidades relacionadas a los múltiples temas” C.E.142.

“Porque este profesor tiene un método distinto de enseñar poniéndonos videos, documentales, etc.” C.E.150

“Su metodología de enseñanza es muy divertida y dinámica, no le gusta dictar sus clases entre cuatro paredes y eso es bueno porque aprendemos mucho mejor” C.E.182.

Conviene subrayar algunos testimonios de los profesores entrevistados en donde se mencionan apartes de la metodología utilizada en su práctica docente:

“[...] la experiencia me ha llevado a ver que todos aprendemos de forma diferente, absolutamente todos. Aprendemos de manera distinta, somos seres heterogéneos, somos seres que debemos tener estrategias de aprendizaje porque realmente la variedad del aprendizaje es impresionante; entonces pienso que la variedad de la enseñanza tiene que ser aún mayor... Muchas veces en el colegio había momentos donde tenía la oportunidad de pensar lo que iba a hacer... yo me sentaba en el patio o le daba un ‘vuelton’ al colegio

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

y decía: ve, voy a hacer esto acá, voy a aplicar este contenido en este espacio o le pedía ayuda a compañeros para realizar unas pisticas y que los muchachos adivinaran ciertos puntos del colegio y allá tuvieran que mostrar algo, o realizar una prueba, ir a encontrar ese lugar de colegio y allá empezar a hacer como ciertas actividades... yo trabajo mucho de forma colaborativa, o cooperativa en algunas ocasiones, en la mayoría de hecho, casi todas mis clases son en equipo...”(Profesor David-E1-P34; E2-P55 y P65)

“Generalmente yo trato de involucrar a los estudiantes en el proceso didáctico de mis clases, principalmente teniendo en cuenta que ellos son diversos y tienen diferentes estilos y diferentes ritmos de aprendizaje, por lo cual trato de utilizar variedad en la metodología, principalmente en aquellas que me permita generar sinergia o generar agrupaciones, donde mis estudiantes se ayuden entre ellos y por ende comprendan mejor los saberes” (Profesor Jilmer-E2-P95).

Es evidente como los estilos de enseñanza que llevan a cabo los profesores, cobran trascendencia en el momento de la escenificación de esta. Según Renés (2018), un estilo de enseñanza es una serie de “comportamientos que adopta el docente en interacción con su alumnado y el contexto que le rodea, respondiendo de una determinada manera o forma ante las situaciones y mediatizado por el enfoque de enseñanza que desee utilizar en su praxis educativa” (p. 54), por lo cual en el momento de llevar a cabo la ejecución de la clase, se debe tener no solo en cuenta la manera en que aprende cada uno de los estudiantes, sino también la interacción y comprensión que tienen de su entorno, aprovechando los medios existentes en pro de un adecuado aprendizaje.

En los comentarios emitidos por los buenos profesores de la Institución Educativa, se desvela la importancia y prioridad que le dan a los estilos constructivistas, en donde la enseñanza sirve de enlace para el aprendizaje de los estudiantes desde el inicio hasta el final del proceso educativo, realizando un acompañamiento constante en el desarrollo de este y en donde el trabajo colaborativo se convierte en la piedra angular de la formación de los jóvenes (Renés & Martínez, 2016); yendo en contravía con los estilos tradicionales que aún, hoy por hoy, imperan en el contexto educacional, donde el maestro es el único protagonista de la clase, considerando al alumno como un sujeto pasivo, y donde el conocimiento se considera como algo que ya está dado y determinado por un sabedor exclusivo que es la teoría o el docente (Vives, 2016).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En este sentido, los buenos profesores son conscientes que, al desarrollar prácticas constructivistas, se resalta el rol de los estudiantes, delegando en ellos el papel protagónico en la educación, fomentando una mayor implicación y compromiso de estos en su formación, lo que puede llevar a la adquisición de aprendizajes más significativos.

Igualmente, los buenos profesores saben de la diversidad de estudiantes que se presentan en las aulas de clase; jóvenes con motivaciones, pensamientos o creencias diferentes, que quizás, lo único que puedan tener en común es la necesidad de ser conocidos por sus maestros, que interpreten cuales son las fortalezas y cuáles son las debilidades, no solo de ellos, sino también del contexto en que están, y a partir de ahí, potenciar sus prácticas, haciéndolo de manera colaborativa para intentar brindarles la mejor enseñanza posible. Los profesores expresaron:

“[...] saber enseñar es realmente un proceso de comunicación que se lleva hacia otro y donde se debe generar o más bien potenciar en el otro, los diferentes tipos de razonamiento. Para mí eso es saber enseñar, ¿mediante qué? Mediante la parte lúdica, mediante lo didáctico, mediante el dialogo, mediante un montón de herramientas que pueda brindar el medio” (Profesor David-E2-P49).

“Enseñar es poder brindarle a los estudiantes aprendizajes significativos; tú puedes dar muchos conceptos, muchos contenidos, pero si al estudiante le pasa y no tiene como una afectación en él, entonces considero que el proceso de enseñanza no estuvo correctamente orientado, yo creería que el proceso de enseñanza es: comuniqué ese conocimiento pero permita que genere un aprendizaje significativo en el estudiante, para que sea algo que realmente le llegue y pueda recordarlo en diferentes momentos” (Profesor Jilmer-E2-P68).

Estos resultados concuerdan con los encontrados en otros estudios (Fernández, 2013; Hativa et al., 2001; Kadioglu & Kadioglu, 2018; Martínez et al., 2016; Quevedo et al., 2013; Rosales, 2012; Saenz et al., 2015; Vajoczki et al., 2011), donde se hace evidente la importancia que le dan los estudiantes a la ejecución de las clases por parte de los buenos profesores, recalcando la variedad metodológica en cuanto a actividades, espacios y herramientas utilizadas en las mismas, lo que les da un carácter lúdico, que no es más que darle un “sentido grato y entretenido a las prácticas metodológicas” (Merellano et al., 2016, p. 947), lo que conlleva a la generación de

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

ambientes confortables que despiertan el interés, facilitan la comprensión y evitan la monotonía en el aprendizaje.

En este sentido, los buenos profesores deben tener en cuenta no solo “las limitaciones contextuales, culturales y sociales en el ambiente de aprendizaje” (Merellano et al., 2016, p. 944) sino también aquellos espacios que puedan ayudar a potenciar sus prácticas de enseñanza. De ahí que los buenos profesores aprovechan los diferentes espacios y medios que les brinda la institución, sacan sus clases del aula y las llevan a otros lugares que despierten el interés de sus estudiantes. Así lo expresa Dávila et al. (2017) quien encontró que las actividades fuera del aula generan emociones positivas en los estudiantes y pueden llegar a ser una herramienta importante a la hora de planificar un proceso de enseñanza mucho más eficaz.

Acompañamiento académico: En cuanto al acompañamiento académico, se entiende a este como toda acción pedagógica dirigida de manera intencional, que se fundamenta “en la cercanía, en la disposición para afectar y dejarse afectar por el otro, teniendo como horizonte primordial la potencialización de sus capacidades, de tal manera que este siga configurando y moldeando sus sueños y esperanzas”(Puerta, 2016, p. 4); de ahí, que un profesor que brinda un buen acompañamiento sea aquel que está pendiente a las inquietudes de los estudiantes para ayudarlos a avanzar en los temas académicos, los corrige, motiva constantemente para que sean mejores, fortalece sus capacidades y se preocupa más allá de dar un tema de clase.

También hace parte de un buen acompañamiento realizar la tarea docente con ética y profesionalismo, teniendo presente que se está formando sujetos y, por lo tanto, se les debe enseñar para la vida (Saenz et al., 2015). En este sentido, los jóvenes expresaron:

“Es un profesor que quiere que los estudiantes lleguen muy lejos, cree en cada uno de nosotros y eso hace que a uno le dé más motivación, es uno de los mejores” C.E.15.

“Es una excelente maestra, muestra empeño en ayudar en todo momento para que sus estudiantes puedan tener buenos conocimientos” C.E.30.

“Nos colabora y nos brinda su apoyo cada vez que lo necesitemos” C.E.40.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Fortalece las capacidades de sus estudiantes” C.E.42.

“Es una profesora, que se interesa principalmente en que sus alumnos entiendan y no sigue sus clases si estos no lo logran” C.E.44.

“Siempre ayuda a sus estudiantes y para él es más importante que nosotros aprendamos qué cualquier otra cosa” C.E.53.

“Con el no hay miedo de equivocarnos o preguntar ya que siempre está dispuesto a ayudar” C.E.59

“Siempre tiene disponibilidad para nosotros, y demuestra su preocupación por nuestra vida académica” C.E.74.

“Es un docente que se preocupa por los estudiantes, siempre nos ayuda en todo momento y en cualquier situación para superar nuestras falencias” C.E.114.

“Siempre nos ayuda, pone mucho empeño y dedicación para enseñarnos” C.E.136

Como se puede observar, para los estudiantes es de mucho valor que los profesores les dediquen tiempo y espacio para resolver sus inquietudes y acompañarlos de manera adecuada en su proceso formativo, haciendo claridad en conceptos que no fueron comprendidos en el momento, pero que ellos de manera gentil y dedicada los ayudan sin importar las circunstancias. De ahí que los profesores en sus relatos hayan mencionado:

“[...] trato de ser muy comprometido con los estudiantes. Incluso, cuando veo que tienen dificultades trato como de orientarlos un poco más, de sacarles mucho más tiempo del requerido fuera del aula de clase para tratar como de reforzar eso que les quedó un poco cojo, un poco colgado; trato de sugerirles otro tipo de bibliografía, un poco más educativa, videos o algunas páginas que permitan reforzar un poco más esos conceptos que a ellos de pronto por su tema o su condición personal, no permite que les llegue de lleno el conocimiento claramente.” (Profesor Jilmer-E2-P32).

“Cuando el estudiante a final de clase me dice profe no comprendí ciertas cuestiones le digo: venga, lo espero en descanso o a la salida para explicarle. Incluso, muchas veces me

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

quedo en clase explicándoles, sino que me han regañado por eso; venga quédese aquí un ratito conmigo y me quedo con dos o tres estudiantes y me pongo ahí con ellos y de forma muy personalizada les voy mostrando como se hace esto y les voy haciendo preguntitas, ellos me responden y les digo: ah mire que usted si sabe; y los voy llevando, llevando, hasta que lo comprenden... Los que constantemente me preguntan y tienen un buen acercamiento intento en lo posible de que no se me vayan a quedar atrás.” (Profesor David-E2-P73).

Lo anterior es acorde a lo hallado en estudios como los de Glenn et al. (2012); Kadioglu y Kadioglu (2018); y Restrepo y Campo (2002), quienes encontraron que el acompañamiento académico es una de las características que resaltan los estudiantes de los buenos profesores. Los estudiantes recalcan de sus profesores “la constante disponibilidad de sus maestros para responder a sus inquietudes y necesidades, para compartir sus libros y su conocimiento, para atenderlos aun en horarios fuera de los establecidos institucionalmente” (Restrepo & Campo, 2002, p. 109), demostrando así, una preocupación constante por el rendimiento y desarrollo académico de los jóvenes. Asimismo, la aclaración y resolución de dudas, la motivación que ejercen los profesores hacia los estudiantes, el compromiso y la preocupación por su bienestar son factores que influyen positivamente en las emociones de los estudiantes, al generarles mayor entusiasmo y confianza al expresar sus dudas e inquietudes, mejorando en su proceso formativo y social (Dávila et al., 2017).

En relación con lo anterior, Mairena (2015) plantea que el acompañamiento pedagógico es un proceso que trasciende los límites del monitoreo y constituye una asesoría planificada, permanente, contextualizada, participativa y respetuosa del saber, orientado a la mejora de la calidad de los aprendizajes de los estudiantes. Al ser esta una cualidad de los buenos profesores, son coherentes los comentarios realizados por los estudiantes, quienes resaltan de manera frecuente que sus profesores son buenos en la medida que están presentes más allá del aula y manifiestan su interés por apoyarlos en situaciones del contexto escolar y de la vida misma.

Preparación de clase: Otra de las características más mencionadas por los estudiantes y que hace parte de la dimensión didáctica tiene que ver con la planeación de la enseñanza que llevan a cabo los maestros. Para ellos, un buen profesor es aquel que planifica y prepara sus clases, que tiene en cuenta el desarrollo de contenidos, actividades y métodos de enseñanza diversos, gestionan espacios diferentes al aula para el desarrollo de sus clases, hacen actuar a los estudiantes

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

por si mismos por medio de debates y trabajo en equipo, haciendo de las clases un espacio creativo, innovador, lúdico y dinámico. Al respecto comentaron lo siguiente:

“Planeaba muy bien las clases” C.E.14.

“Es una persona que preparaba muy bien sus clases” C.E.36.

“Se ve que planea las clases, se ven muy ordenadas” C.E.136.

“Me gusta mucho la manera como daba las clases. Las preparaba muy bien” C.E.144.

“Planeaba muy bien todas sus clases.” C.E.154.

*“Me parece que planificaba muy bien sus clases... Además, proponía hacer temas diferentes”
C.E.163.*

“Las clases de ella son muy organizadas y buenas” C.E.171.

“Uno hace muchas actividades y siempre las tiene planeadas” C.E.190.

De igual manera y para complementar lo mencionado por los estudiantes, los profesores manifestaron:

*“Cuando voy a dar una clase, me gusta previamente, pues, cómo mirar, observar cómo se hace en este, en esta bibliografía, en la otra, y comparar eso para llevar, o para ser más práctico y llevar un mensaje pues como didáctico y comprensible a mis estudiantes.”
(Profesor David-E2-P69)*

“[...] a veces soy muy intenso, demasiado intenso sobre todo con el tema del orden, tratar de que todo quede a un orden definido... en el momento de planear mis clases tengo en cuenta primero lo que voy a desarrollar, el contenido y como ese contenido va a ayudar a alcanzar las diferentes competencias que tiene la asignatura, los recursos y definitivamente tener en cuenta esos tres momentos de una clase: la parte exploratoria de saberes previos... ya luego está la parte de contenidos o la parte estructural... ya al final está la parte evaluativa, en esa parte evaluativa se encuentra la parte de transferencia por así decirlo del conocimiento...” (Profesor Jilmer-E2-P3 y P83).

A la hora de valorar a un docente como bueno, la planeación o preparación de clases juega un papel primordial. Así lo demuestran algunas investigaciones (Caballero & Sime, 2016; Jiménez & Navaridas, 2012; Merellano et al., 2016) en donde se evidencia la relevancia que dan los estudiantes a este asunto, puesto que para ellos una buena planificación es una práctica ardua, que se debe realizar a conciencia, que hace parte de la labor del docente y en donde pone de manifiesto sus habilidades en el proceder para el diseño de actividades y espacios desde el momento no solo de su planeación, sino también hasta su ejecución (Friz et al., 2011). En ella está implícita el saber del maestro y es un aspecto fundamental para lograr el buen aprendizaje en los estudiantes (Cervantes et al., 2020; Giné et al., 2003; Restrepo & Campo, 2002; Zapata et al., 2018).

4.2. El buen profesor en su dimensión pedagógica

El termino pedagogía etimológicamente se deriva de las palabras griegas paidos que significa niño/a y agein que significa guiar, conducir (Diccionario Etimológico, 2021); por lo que se espera que una buena pedagogía se haga evidente en la manera como los profesores llevan a sus estudiantes a la adquisición de aprendizajes significativos y una óptima formación integral. En este sentido, Freire (2005) expone una pedagogía de tipo humanista y libertadora que se sustenta en dos momentos principales que, aunque diferentes se interrelacionan. En el primer momento las personas se comprometen en el proceso de transformar aquello que los oprime, una vez realizada dicha transformación, se llega al segundo momento, que consiste en un proceso de constante liberación. Así pues, no solo se entiende a la pedagogía como la manera en que el profesor transmite el saber a sus estudiantes, sino también, a como esos saberes se alimentan día a día en los diferentes contextos de la cotidianidad, donde maestros y estudiantes intentan crear un mundo común que los libere hacia nuevos horizontes.

La pedagogía, como saber que comporta un compromiso con la formación y, por lo mismo con las subjetividades de maestros convencidos de una enseñanza para la liberación, constituye el escenario de posibilidades para pensar al ser humano como arquitecto de un mundo con oportunidades reales para el ejercicio de la dignidad y la justicia. Por ello, una postura ética de la pedagogía redunda en una mirada educativa capaz de confrontar las prácticas de dominación: “La educación como práctica de la libertad, al contrario que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

mundo como una realidad ausente de los hombres” (Freire, 2005, p. 94).

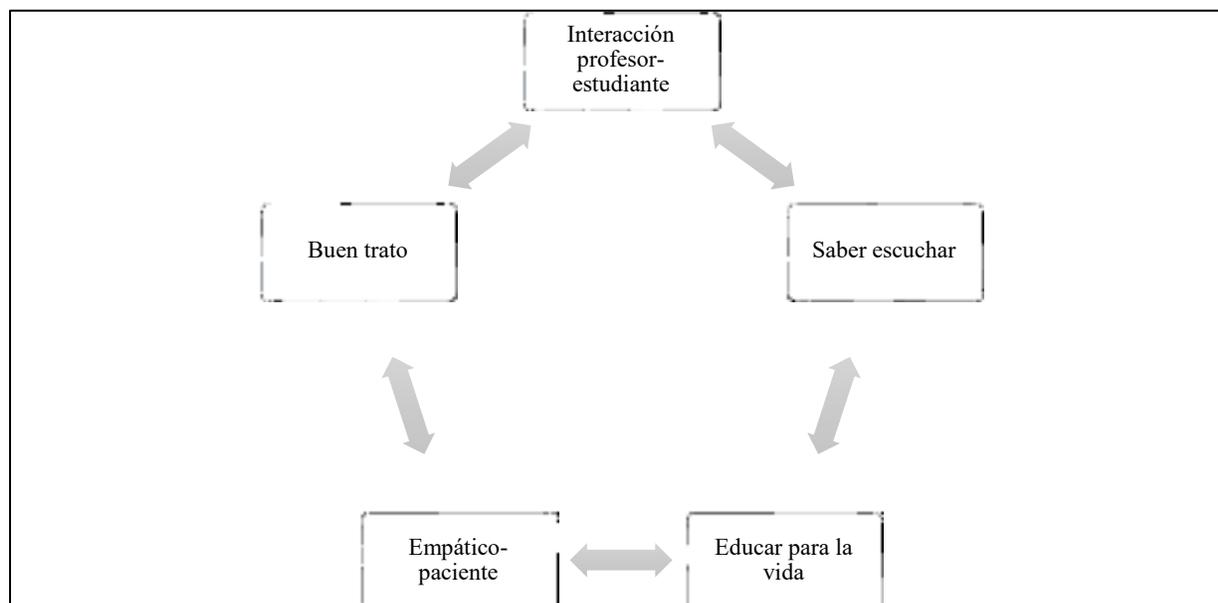
De esta manera, es necesario nombrar la relación profundamente comprometida entre el sujeto y sus acontecimientos, entendiendo que, el portador de la pedagogía, el maestro, está en una manifestación de su palabra que es encadenamiento de una semántica histórica que también convoca la palabra del otro, es decir, las voces plurales que hacen de la formación una posesión consciente y transformadora del sentido. "En este sentido, decir la palabra es transformar la realidad. Y es por ello también por lo que el decir la palabra no es un privilegio de algunos, sino derecho fundamental y básico de todos los hombres"(Freire, 1997, p. 16). De ahí que la pedagogía sea, fundamentalmente, una acción que tiene soporte en una palabra que traduce la realidad y las posibilidades de su transformación para poder habitarla sin los sesgos ideológicos que clasifican a los seres humanos decidiendo lugares y experiencias y opresión, por un lado, y de privilegio, por el otro.

En este sentido, los estudiantes destacan desde el aspecto pedagógico, el hecho de que sus profesores interactúen y se relacionen de buena manera con ellos, tengan paciencia, les brinden enseñanzas que van más allá de los meros contenidos académicos, que se muestren empáticos y comprensivos con sus situaciones académicas y personales. A continuación, se presenta una ilustración en donde se condensan las principales características de los profesores en la dimensión pedagógica.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Ilustración 10

Características del buen profesor en su dimensión pedagógica



Nota: Elaboración propia

Interacción profesor y estudiante: Esta característica fue la que más menciones tuvo en esta dimensión por parte de los estudiantes. Para los estudiantes un buen profesor en este sentido es aquel que es cercano, los trata bien y los sabe escuchar. Covarrubias y Piña (2004) describen la interacción como “un concepto dinámico, que comprende por lo menos la intervención de dos personas cuyo respectivo comportamiento se orienta entre sí” (p. 70). Por consiguiente, esta interacción entre profesores y estudiantes va mucho más allá de las palabras, también tiene que ver con la manera en que actúan y comparten el espacio del aula de clase, creando buenas relaciones y un clima positivo que coadyuve a la adquisición de mejores aprendizajes.

Desde el inicio de los tiempos, los seres humanos hemos tenido la gran necesidad de relacionarnos con los otros y con el entorno en cual nos desenvolvemos. En esta interacción, los comportamientos y actitudes personales juegan un papel primordial a la hora de crear climas positivos o negativos que ayuden o coarten el desarrollo de las personas en los diversos ámbitos de su cotidianidad. En este sentido, García (1997) expone que, las relaciones humanas dependen de las actitudes que tiene una persona con las otras que tiene más próximas; y en donde se pueden

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

evidenciar interacciones positivas como la cooperación, la autonomía, la participación, la inclusión, entre otras; o negativas, como la intolerancia, la envidia o la competitividad; propiciando o no, espacios de pretensiones individuales y colectivos.

Para Teixidó y Capell (2002), las relaciones humanas giran en torno a la manera en cómo se comunican y tratan dos o más personas; por lo que en el ámbito escolar juegan un papel primordial a la hora de valorar las relaciones entre profesores y estudiantes, puesto que, durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, tanto maestro como alumno se comunican y ponen en manifiesto sentimientos y emociones que favorecerán o no en el tipo de relaciones que se instauren en el aula de clase. Un profesor que se relaciona adecuadamente es aquel que:

[...]es capaz de crear un clima de relación espontánea, de libertad responsable, de cordialidad, de estímulo permanente [...], de acogida, de seguridad, de optimismo, de alegría, de serenidad, de paciencia ante las contradicciones y, sobre todo, el que tiene la habilidad de favorecer el encuentro entre su persona y la de los alumnos. (Gil, 2001, p. 4).

En este sentido, para los estudiantes un profesor tiene buena relación con ellos, cuando los trata bien, cuando es accesible al diálogo, interactúa, se integra, comparte, charla y “recocha” con ellos, generando espacios armónicos, agradables, distendidos y de confianza que fortalecen no solo el vínculo entre profesor-estudiantes, sino que también hacen más ameno el aprendizaje. Al respecto los jóvenes manifestaron:

“Tiene buena relación con los estudiantes” C.E.2.

“Habla muy chévere con nosotros” C.E.4.

“Su forma de tratar a los estudiantes y de interactuar con ellos es muy agradable” C.E.54.

“Me parece que es el mejor profesor que he tenido en todo el transcurso del colegio, aparte de mi profesor es mi amigo y lo estimo mucho” C.E.83.

“Porque es un docente con el cual se puede dialogar de una manera diferente” C.E.90.

“Recocha mucho con nosotros” C.E.107.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Trata muy bien a sus estudiantes” C.E.126.

*“Más que la clase le interesaba hablar con los estudiantes y tener buen trato con todos”
C.E.151.*

“Uno puede charlar con él, es buen amigo y me parece una ‘bacanería’ de profe” C.E.190.

Los estudiantes resaltan el contacto que tienen con sus profesores, especialmente el hecho de que los traten bien y se dirijan a ellos de manera respetuosa. De igual manera, los profesores entrevistados le dan un valor importante a esa buena relación que puedan entablar con sus estudiantes, una relación que puede ser jocosa, pero sin sobrepasar los límites del respeto. Ellos mencionaron:

“La relación con el estudiante debe estar basada en el respeto, aunque a veces hay ese tipo de jocosidad, porque igual no podemos desligarnos de esa parte jocosa, del humor, realmente que debe haber esa línea de no sobrepasar del respeto, es principalmente lo que yo pienso en una relación docente y estudiante, que haya respeto y obviamente que haya espontaneidad en el proceso.” (Profesor Jilmer-E2-P16).

Es evidente como el hecho de dialogar, de charlar, o como lo expresan los estudiantes el “recochar” se convierte en una herramienta indispensable en el momento de romper el hielo y tener una buena relación con los estudiantes (Fernández & García, 2010); esta jocosidad, ayuda a que esa relación de profesor y estudiante trascienda y se convierta en algunas ocasiones en amistad, incluso, hay docentes que son vistos por parte de los estudiantes como miembros de la familia, referentes a los cuales no quisieran defraudar, lo cual genera un mayor compromiso a nivel académico por parte de los estudiantes. Así lo confirma el siguiente relato:

“[...] los mismos muchachos me dicen es que sabe que profe para mi usted es como si fuera ese papá, ese papá que no quiero defraudar, ese papá que le quiero mostrar todo; y cuando me dicen eso yo quedo como ah juemadre, mira qué bonito, pues, yo no me lo esperaba, y uno lo agradece... Entonces, es muy lindo saber eso, es muy lindo saber eso porque yo pienso que el acercamiento al otro produce mejores resultados...” (Profesor David-E1-P42).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En este sentido, estudios como los de Hamre y Pianta (2005), y Hativa et al. (2001) muestran como los profesores implementan en sus clases relaciones positivas, pues son conscientes que partir de estas se puede lograr un mayor bienestar y desarrollo en los aprendizajes de los estudiantes. Asimismo, Zapata et al. (2018) encontraron que una buena interacción basada en el respeto y la amistad, influyen de manera positiva en el aprendizaje de las distintas asignaturas.

De igual manera se destaca el interés que despierta en los estudiantes el hecho de interactuar de manera adecuada con sus profesores, por lo que las relaciones basadas en la confianza, el respeto y el buen trato son características que distinguen a los buenos profesores (Caballero & Sime, 2016; Gaviria & Castejón, 2016; Ida, 2017; Lupascu et al., 2014; Marín et al., 2011; Mata, 2004; Olmedo & Peinado, 2008; Ventura et al., 2011). Según Contreras (2002), se requiere en educación de una comunicación en la cual “lo que es no se esconde, sino que se expresa; aquella relación en la que se habla y actúa, como docente, en primera persona, buscando la comunicación que pone en juego verdades, las nuestras y las de nuestro alumnado” (p. 64).

Por otra parte, cuando se habla de saber escuchar se hace referencia a la escucha activa, que no es otra cosa que una forma de comunicarse en donde el receptor escucha al emisor de manera atenta y teniendo en cuenta no solo lo que este habla, sino los pensamientos y sentimientos que se ponen de manifiesto en este proceso comunicativo (Hernández & Lesmes, 2018). Es decir, que este tipo de comunicación se refleja en la manera en cómo aquel que está escuchando, lo hace atentamente, realizando un análisis y comprensión de todos los datos que está dando la o las personas que emiten el mensaje, convirtiendo mentalmente a ese lenguaje hablado en significado (Beuchat, 1989), respondiendo acorde y asertivamente al dialogo que se está proponiendo.

En consecuencia, los estudiantes destacaron la escucha activa de los maestros y al respecto comentaron:

“Por ser un profesor abierto a las opiniones que damos” C.E.4.

“Porque es un profesor que le gusta mucho saber la opinión de los estudiantes” C.E.17.

“Es un gran maestro y una gran persona que nos aporta una expansión de conocimientos y nos escucha” C.E.84.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Me parece que el apoyo y la escucha que brinda es totalmente bueno” C.E.137.

“Es una profesora que nos escuchaba, nos tenía mucha paciencia y nos trataba de corregir cada vez que podía” C.E.139.

“Porque es muy buen profesor y escucha a los estudiantes” C.E.179.

“Es un profesor que siempre está dispuesto a escucharnos.” C.E.196.

Como se puede ver en los testimonios de los estudiantes, el saber escuchar, se erige como pilar fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, debido a que no solo le permite al docente un mejor conocimiento y comprensión de sus alumnos, sino también porque a partir de la escucha, puede obtener información primordial que le permitirá mejorar su práctica profesional y la práctica en el aula. Al respecto, el profesor *David* expresó:

“Me considero un docente que permite la escucha y el dialogo. Yo siento que la educación tiene que ser un acto democrático, no puede ser un acto autoritario donde la voz del profesor sea la voz de Dios y que de ahí parta todo, no; considero que la educación es un acto de construcción constante, donde los estudiantes no son los únicos que aprenden... A mí me encanta compartir con mis estudiantes, poder hablar con ellos, generar debates, dar a conocer puntos de vista y conocer las perspectivas de ellos, porque muchas veces te muestran otras realidades, generamos aprendizajes y expandimos la visión de educación que tenemos y del mundo en general” (E2-P2 y P18).

La escucha activa que llevan a cabo los maestros con sus estudiantes, le permite a los primeros obtener valiosa información con la cual pueden hacer reflexiones sobre sus prácticas de enseñanza (Schön, 1998) y a partir de ello, potenciarse como docentes al pulir aspectos de su práctica profesional y al tiempo ayudar al mejoramiento del nivel y rendimiento académico de los estudiantes. En consecuencia, cuando un profesor es atento a las manifestaciones de los estudiantes, los escucha y sabe interpretar lo que ellos comunican, no solo desde las palabras, sino también desde su expresión corporal, podrá recopilar valiosa información que le permitirá reflexionar sobre lo que está transmitiendo en el aula de clase, retroalimentando su quehacer pedagógico, permitiendo en los estudiantes el mejor aprendizaje posible. En este sentido los profesores manifestaron:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Siempre trato de estar muy atento a los cuestionamientos que hacen los estudiantes en el aula de clase, esto es lo que te permite evaluarte, identificar si los saberes que estamos tratando de brindar están siendo bien comprendidos o que podemos hacer para mejorar ese mensaje que queremos dar. Gracias a ellos me puedo replantear muchas cosas de mi labor, y ser cada día un mejor profesor” (Profesor Jilmer-E2-P52).

“Me considero un docente que en lo posible intenta tener la mejor comunicación con sus estudiantes, siempre trato de estar muy pendiente de lo que me dicen y lo que veo en ellos en el aula de clase... hay momentos en los cuales yo veo a un estudiante desconcentrado o bostezando y eso me indica que se sienten aburridos, que debo cambiar la manera en cómo estoy dando la clase, recuperar la atención e interés de ellos y que ese contenido que estoy dando lo puedan interiorizar de buena manera. También estoy muy atento a las sugerencias que me puedan llegar a hacer, a escucharlos, y cuando salen ideas que realmente son propuestas buenas, las tengo muy en cuenta para mis futuras clases y que ellos se sientan mucho más participes de su proceso académico” (Profesor David-E2-P2 y P79).

En este sentido, Quevedo et al. (2013) exponen que los buenos profesores le dan un alto valor a la escucha activa que puedan tener en el proceso de enseñanza y aprendizaje, puesto que creen, que los estudiantes al ser escuchados se sienten más seguros y acompañados en su proceso formativo, lo que conllevará a la adquisición de más y mejores aprendizajes.

De igual manera, Moreno et al. (2013) señalan que, escuchar a los estudiantes le va a permitir a los profesores identificar tanto las fortalezas como los aspectos a mejorar, llevando a cabo una retroalimentación constante y real de la manera en cómo llevan a cabo sus procesos de enseñanza y aprendizaje.

La auténtica escucha es la que está dispuesta a la sorpresa, la que deja de lado lo previsible, incluso lo que uno ya sabe de aquel a quien escucha. Es la escucha de la voz particular, pero es también una actitud fenomenológica para hacerse sensible y menos condicionada por supuestos. Afinar los sentidos. O también suspender el pensamiento para hacerse más receptivo. (pp. 64-65).

Asimismo, los resultados encontrados sobre las características de los maestros que

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

escuchan y le dan importancia a la voz de sus estudiantes, coinciden con los hallados en los estudios de Bain (2007); Bakx et al. (2019); Fernández (2013); García y Fonseca (2016); Ida (2017); Jiménez y Navaridas (2012); Mata (2004); Quevedo et al. (2013); Rosales (2012); Saenz et al. (2015); quienes encontraron que la capacidad de escucha, escucha abierta o escucha activa, es una características que poseen aquellos profesores que son catalogados como buenos, memorables o talentosos. Dicho rasgo fomenta ambientes de aula acogedores, al generar un clima positivo en donde los jóvenes tienen la confianza suficiente de participar y expresar sus dudas, sin el temor de ser juzgados o señalados, fortaleciendo así su proceso formativo, lo cual sería imposible en ambientes de aula negativos.

La empatía: Cuando se habla de *empatía* se hace referencia a “la capacidad de identificar las emociones y pensamientos de otra persona y responder con una emoción adecuada” (Valdés, 2020, p. 141). Es por lo cual, que este valor juegue una parte fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, convirtiéndose en múltiples ocasiones en el faro que guía las acciones de docentes y estudiantes, fomentando una serie de actitudes y comportamientos que conllevan a las personas a entender y comprender las perspectivas y necesidades ajenas.

En este sentido Sanchez (2005), manifiesta que la empatía es aquella capacidad de comprender las emociones, pensamientos y vivencias de los demás, ya sea que los otros lo comuniquen o no. Viendo a la empatía como a esa capacidad de “pararse y estar en los zapatos del otro”, entendiendo que somos seres diversos y aprendemos de dichas diferencias. De modo que para los estudiantes un profesor empático es aquel que demuestra paciencia, comprensión y entendimiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Al respecto, los jóvenes expresaron lo siguiente:

“Él presentaba muy buena comunicación y comprensión, además de ser paciente” C.E.51.

“Siempre nos ha tenido paciencia, mantiene la calma, aún, si los estudiantes no son muy respetuosos. No se deja llevar por el ambiente negativo que haya” C.E.53.

“Nos sabe tratar y llevar para hacer las cosas bien” C.E.64.

“Es un docente que nos comprende y sabe entender nuestra actitud” C.E.88.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Es un profesor que se caracteriza por la paciencia y comprensión que tiene con todos los alumnos que pasan por su aula de clase” C.E.103.

“Porque es muy buena gente, nos enseña muy bien y nos tiene mucha paciencia” C.E.105.

“Porque valora el esfuerzo de todos los estudiantes” C.E.112.

“Ayuda, comprende y entiende a los estudiantes, les enseña con mucha dedicación y paciencia” C.E.132.

“Creo que también se pone en el lugar de cada uno y eso me parece esencial” C.E.137.

“Era muy paciente respecto al aprendizaje de sus estudiantes” C.E.151.

Es evidente que para los estudiantes es muy importante que sus profesores sean pacientes, los entiendan y los comprendan en el arduo proceso de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, si los maestros quieren que su enseñanza sea mejor valorada y significativa y ayudar a mejorar la calidad de la educación, deberán tomar consciencia sobre la diversidad de estudiantes que existen en las aulas, chicos y chicas con características socioeconómicas, familiares, físicas, psíquicas y emocionales diferentes al resto de personas (Merellano et al., 2016), por lo cual se hace imprescindible tener en cuenta estos aspectos en el momento de valorar sus comportamientos en las clases compartidas.

El profesor Jilmer comentó:

“Para mí la empatía es el proceso en el cual se logra esa conexión con los estudiantes desde múltiples ámbitos, no solo desde el académico, sino también desde el emocional y el personal; es como esa herramienta por medio de la cual me puedo vincular con los estudiantes, comprenderlos mejor y llevar un proceso de enseñanza y aprendizaje mucho más significativo” (E2-P80).

Un buen profesor debe mostrarse empático con los estudiantes, pues es a partir de estas características que puede generar y potenciar los múltiples procesos de enseñanza y aprendizaje, fomentando climas de aula positivos en donde los jóvenes se sientan con la confianza suficiente

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

en sus capacidades, al contar con el apoyo y entendimiento de su profesor, quien los ayuda a dar lo mejor de si mismos y a alcanzar las metas que de acuerdo a sus posibilidades se hayan planteado. El profesor agregó:

“Yo considero que un profesor debe entender todos los momentos por los cuales el estudiante se encuentra, especialmente desde su emocionalidad, ponerse en el zapato del otro, del estudiante, que entienda que las condiciones de unos no son las mismas de los otros, ni del profesor. A lo largo de mis años como docente he aprendido a vincularme con mis estudiantes desde más allá de lo académico, lo hago más desde el vivir, desde sus carencias y limitantes, a escucharlos y comprenderlos desde sus vivencias. A partir de allí, puedo generar procesos de enseñanza y aprendizajes óptimos, en donde cada estudiante se fije y alcance las metas propuestas” (Profesor Jilmer-E1-P68).

En este sentido, cuando los maestros logran ser empáticos con sus estudiantes y están en sintonía con sus necesidades (Bakx et al., 2019), se traducirá en una apertura al dialogo, a la escucha, al poder ver y sentir lo que los alumnos necesitan, mostrando un mayor respeto hacia ellos y valorándolos en su individualidad. En reciprocidad, los jóvenes estarán más atentos a su proceso formativo, serán más participativos, aprenderán a entender también a sus compañeros y coadyuvar a un clima positivo donde el aprender sea más fácil y comprensible (Merellano et al., 2016). Así lo corrobora en profesor en el siguiente relato:

“Algo que me caracteriza es que trato de tener esa diferenciación, de ser empático con los estudiantes en todo momento... trato de que haya empatía, que los estudiantes sientan la confianza necesaria de preguntar por lo que no entienden. Muchas veces los jóvenes se cohiben de preguntarle a los profesores porque de pronto al principio lo ven de mal humor, malgeniado, ‘malacaroso’. Es por esto por lo que siempre intento tener una actitud positiva y empática, ser el profesor que a mí como estudiante me hubiera gustado tener y lograr así que los conocimientos se puedan compartir de la mejor manera posible” (Profesor Jilmer-E2-78).

De igual manera, cuando los estudiantes observan y sienten empatía por parte de sus maestros, estarán aprendiendo e interiorizando estos comportamientos, lo cual, debe ser uno de los propósitos mayores de los buenos profesores, puesto que estarán formando estudiantes y personas que trascienden de su bienestar propio a uno más colectivo, en donde el beneficio general prevalece

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

sobre el individual, ayudando a la construcción social de comunidades más justas y equitativas, con mayor alteridad, y en la búsqueda constante de esa esperanza de vivir en humanidad.

Estos resultados concuerdan con los encontrados por Arnon y Reichel (2007); Cabalín y Navarro (2008); Kadioglu y Kadioglu (2018); Marín et al. (2011); Monereo y Dominguez (2014); quienes también encontraron que el ser comprensivo y empático son rasgos imprescindibles en los buenos profesores, ya que por medio de estas pueden comprender lo que pasa en el contexto y en el interior de sus estudiantes, sintiendo el dolor y frustración por la que pasan en muchos momentos, no solo a nivel de aprendizaje sino también de sus realidades personales. Los buenos profesores tienen la capacidad como se dice coloquialmente de “ponerse en el lugar del otro” de “calzarse en los zapatos de los demás”, de demostrar sensibilidad a las necesidades de los jóvenes y poder dar así unas respuestas más acordes y óptimas en sus prácticas de enseñanza, lo que Mata (2004) denomina como identificación y que conlleva al mejoramiento del aprendizaje de los educandos.

Asimismo, Valdés (2020) encontró que el rendimiento académico de los estudiantes va de la mano de la capacidad empática de los maestros de las diferentes asignaturas, dándole un rol fundamental a esta característica y resaltando su importancia en el logro de resultados hacia el desarrollo integral de los estudiantes.

Educar para la vida: Las buenas relaciones llevadas a cabo por profesores y estudiantes hacen que estos últimos no sólo confíen, sino que también escuchen y acepten los consejos dados por sus docentes. Los estudiantes, destacan el hecho de que sus maestros les brinden enseñanzas que van más allá de los contenidos académicos, formándolos de manera integral, interesándose en que más que buenos estudiantes sean unas buenas personas, un buen ciudadano. Según ellos, un buen profesor es aquel que los educa para la vida, que los aconseja, les aporta valores, les extrae el lado humano, les enseña a convivir, les da lecciones de vida, los hace reflexionar y caer en cuenta de sus errores, los hace mejores personas y, en definitiva, les enseña a vivir.

De ahí que los estudiantes hayan manifestado:

“Se le nota que quiere además de enseñarnos crear en nosotros una conciencia y valores de respeto mutuo, altruismo y compañerismo” C.E.27.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Lo que más me gusta es que aparte enseñarnos nos educa para la vida, nos da consejos para salir adelante. Por esto es de los mejores profesores” C.E.47

“Más que un profesor es un amigo que nos guía la vida, siempre comparte sus experiencias con nosotros” C.E.62.

“Él nos inspira a ser cada día mejores estudiantes y no dejar el estudio, también nos ayuda a crecer como personas, a darnos cuenta de que tenemos muchísimas capacidades y podemos lograr un futuro excepcional” C.E.65.

“Se interesa más por la formación como seres humanos que por lo académico y eso hace que todos lo apreciemos de una manera muy especial” C.E.78.

“Es un profesor excelente, nos da las lecciones para la vida, da con sus clases un multipropósito de aprendizaje; conocemos y aprendemos en conjunto social la forma correcta de vivir” C.E.97.

“Me enseña un montón de valores que he intentado aplicar a mi vida diariamente” C.E.101.

“Nos da consejos y nos regaña como un padre (de buena manera)” C.E.107.

Como se puede ver, los buenos profesores ofrecen a sus estudiantes una serie de recursos personales y sociales que les son y serán útiles en la manera como afronten y se desenvuelvan en diferentes contextos de la vida cotidiana, fomentando el espíritu crítico y reflexivo de sus actos, enseñando a vivir con la diferencia y a utilizar el dialogo como medio para la resolución de conflictos (Marina, 2004), velando por la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Los buenos profesores se interesan por dar enseñanzas que van más allá de los temas o contenidos de clase. Para ellos es relevante brindar herramientas que le sirvan al estudiante no solo en la adquisición de conocimientos, sino también en aspectos como la convivencia y el respeto por el otro, fomentando los valores de su personalidad, por medio de los cuales pueden interactuar de una manera correcta en los diversos contextos de la vida cotidiana. De esta manera, se hace necesario que las instituciones educativas no sean solamente espacios que ofrezcan saberes y conocimientos, deben ser también lugares donde se priorice la transmisión de valores (Quevedo et al., 2013), por lo cual, es importante el compromiso adquirido por los buenos profesores en

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

educar más allá de los contenidos, haciéndolo no solo desde el saber y el hacer, sino también brindando las herramientas necesarias para formarlo desde su ser y que aprenda a convivir de buena manera con las demás personas (Delors, 1996).

En este sentido, los profesores entrevistados expresaron:

“Yo quiero formar un estudiante que tenga unas habilidades y competencias que le permitan desarrollarse no solo en la parte académica, sino también a nivel social y familiar...En cada una de las clases intento tocarlos desde la parte moral, ética y afectiva. Me intereso mucho por lo humano porque somos seres sociales y tenemos que aprender a convivir con el otro, eso es muy importante en la parte del contenido y las competencias a adquirir. También me interesa mucho potenciar esa parte creativa en mis estudiantes, que puedan generar y debatir ideas, que sean personas que no se dejen vencer ante la primera dificultad y se queden en ese ‘no soy capaz’, no, yo no quiero ver a un estudiante mío que diga eso, que por lo menos la haya luchado y haya dado lo mejor de sí hasta el final” (Profesor David-E2-P27,51 y 91).

“Quiero formar estudiantes íntegros. La vida no se trata solamente de adquirir conocimientos sino también de saber aplicarlos de una manera correcta o adecuada, siempre ligado a los valores del ser humano. Es por esto por lo que siempre intento en mis clases hacer énfasis en aspectos que van más allá de los saberes, especialmente en los valores y en la actitud positiva con la que se debe afrontar los diversos procesos y la vida en general. Quiero que mis estudiantes sepan transmitir el conocimiento adquirido de la mejor manera posible y no saltándose cierto tipo de límites, que sea holística, que sea antes que toda una persona muy humana y que haga siempre lo correcto” (Profesor Jilmer-E2-P72).

Esta intencionalidad formativa que impera en el ideario pedagógico de los maestros ha estado presente a lo largo de la historia, pues se espera, que la educación brindada a los niños y jóvenes conlleve a la correcta formación de los adultos. Esta formación se lleva a cabo de manera humanizante, y al término del proceso, esa persona que alcanza su mayoría de edad, debe lograr altos niveles de autonomía que le ayudará a la configuración de su propia identidad, de su propia existencia (Flórez, 1994).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Es evidente que un buen profesor debe tener buenos pensamientos, deseos positivos y sobre todo altas expectativas sobre lo que quiere lograr con sus estudiantes (Kadioglu & Kadioglu, 2018; Vajoczki et al., 2011), lo cual motivará a estudiantes y docentes a alcanzar el éxito escolar. Al respecto Gutiérrez (2008) comenta:

Los buenos maestros tienen expectativas positivas de sus alumnos, desde el principio hasta el fin. Saben que un buen docente es como Pígalión, que, con base en su esmero, dedicación, cariño y expectativas, logra que Galatea, una estatua de mármol por él esculpida, cobre vida y calor. Bien se sabe que uno de los factores clave en el éxito escolar está constituido por lo que la institución y sus docentes esperan de sus alumnos, del auténtico interés que pongan en ellos, de las perspectivas que tracen juntos (p. 1300).

Las expectativas que el maestro tenga del comportamiento de los estudiantes, puede llegar a convertirse en una realidad, pues las creencias que las personas tengan de los demás pueden influir en las conductas y/o rendimiento de estos (Rosenthal & Jacobson, 1980). En este sentido, la intención positiva del maestro de lograr un buen aprendizaje y una correcta formación de los estudiantes es parte fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje. Se hace necesario que los profesores confíen en la capacidad de sus estudiantes y trabajen de manera mancomunada junto a ellos, motivándolos y ayudándolos a cumplir con los propósitos que tienen para su vida a mediano y largo plazo, lo cual generará mayor compromiso con su proceso formativo y niveles más altos de rendimiento escolar.

De igual manera, Cádiz et al. (2012) mencionan que un buen profesor por medio de sus prácticas de enseñanza debe fomentar en sus estudiantes no solo el desarrollo intelectual, sino también, un carácter más humano y afectivo, haciendo que los estudiantes piensen, sientan y actúen mejor; reflejando una formación integral de los jóvenes, conllevando al mejoramiento de sus acciones en la vida cotidiana. Así lo demuestran los siguientes comentarios:

“Los profesores tenemos que ser soñadores y hacerlo al lado de nuestros estudiantes. No sé si seré muy idealista, pero me gustaría que los estudiantes que pasen por mi aula de clase salgan de allí con algún cambio, que tengan otra percepción de la vida, que tengan un cambio positivo no solo a nivel cognoscitivo, sino también de su parte moral, ética y afectiva. Desde que me metí en este cuento de la educación ese fue mi propósito, y yo

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

considero que en cada una de las clases hago lo posible por cumplirlo” (Profesor David-E2-P27).

“Me considero un formador en el buen sentido de la palabra. Creo que además de conocimientos le aporto a mis estudiantes muchos saberes para la vida. Pienso que en los estudiantes debe ser fundamental aprender valores. A partir de estos ellos van a poder desempeñarse y tener una actitud positiva frente a los procesos educativos y frente a la vida. Estudiar no es solamente adquirir mucho conocimiento, sino que se trata también de saber aplicar ese saber de la manera correcta, pero siempre ligado a los valores del ser humano. Eso es muy importante” (Profesor Jilmer E2-P5 y P70).

Estos resultados concuerdan con estudios como el de Merellano et al. (2016) quienes exponen que los buenos profesores tienen como características fundamental no quedarse solamente en compartir sus conocimientos o saberes de experticia, ellos por medio de sus prácticas intentan formar de manera holística en las diferentes dimensiones o esferas del ser humano (Roldán, 1997), fomentando aprendizajes que trascenderán las aulas de clase, aprendizajes más duraderos con los cuales podrán desempeñarse de la mejor manera posible en un contexto determinado. Así mismo, estudios como los de Restrepo y Campo (2002); y Saenz et al. (2015), muestran que un buen docente debe tener rasgos que trascienden el conocimiento y las destrezas pedagógicas, dándole relevancia al dialogo constante que tienen con los estudiantes en el momento de aconsejarlos, transmitiéndoles valores que los incitan y ayudan a ser cada vez mejores en los múltiples campos de la vida, lo que en palabras de Flórez (1994), sería una pedagogía de la formación.

Flexible: Por otra parte, los estudiantes también hicieron alusión a la *flexibilidad* del maestro en el momento de desempeñar su labor. Para ellos, es grato encontrarse con un profesor que adapte la enseñanza y les ofrezca las oportunidades suficientes para mejorar cada vez más en el aprendizaje. La flexibilidad no es compatible con una escuela que favorece el pensamiento único y rutinario; por ello, el docente deberá adecuar los currículos a las condiciones culturales y contextuales de los estudiantes, promover la originalidad, la fluidez y la creatividad para adaptarse al cambio (De Zubiría, 2013), y esto es posible cuando el profesor es flexible en su práctica. Al respecto, los estudiantes comentaron:

“Es un profesor que no pone tantas tareas” C.E.4.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Es un profesor que da muchas oportunidades de recuperar” C.E.8.

“Da muchas oportunidades para mejorar” C.E.15.

“El profesor no nos pone a hacer actividades muy dificultosas” C.E.16.

“Considera válidas las ideas de los estudiantes, no sólo las suyas” C.E.32.

“Se pone en el lugar de nosotros y comprende las razones al faltar con algún compromiso de su materia” C.E.41.

“Comprende las dificultades que a veces tenemos para entender los temas y vuelve a explicar si es necesario” C.E.53.

*“Se muestra comprensivo y reconoce que no tiene la razón sólo porque él es el profesor”
C.E.60.*

“Él siempre le da la oportunidad de mejorar a aquellos estudiantes que por alguna situación no entregan sus trabajos o no entienden alguno de los temas” C.E.77.

*“Le gusta atender a las opiniones que los estudiantes tenemos sobre los temas que nos enseña”
C.E.84.*

“Es un profesor que da muchas oportunidades de mejorar” C.E.109.

“Da un muy buen tiempo para entregar trabajos” C.E.116.

“Da muchas oportunidades de entregar trabajos atrasados” C.E.117

“Busca enseñarnos tomando ejemplos de nuestra vida diaria y hace que nos interese en sus clases” C.E.126.

“Permite que expresemos nuestras ideas durante su clase” C.E. 131.

En estos comentarios se observa lo relevante que es la adaptación de la enseñanza por parte

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

de los maestros a las singularidades que pueden llegar a presentarse en el aula de clase. Se evidencia que los maestros no solo son los encargados de proporcionar una cantidad de información, sino que su función, le exige un rol de mediador entre las particularidades del estudiante, el saber ofrecido y el ambiente que lo rodea, demostrando así, que el verdadero protagonista del proceso de enseñanza y aprendizaje es el estudiante.

Estos resultados, fueron también hallados en los estudios de García y Fonseca (2016); Mata (2004); y Merellano et al. (2016); quienes destacan que el buen profesor necesita tener rasgos distintivos que circulen entre las habilidades pedagógicas, humanas e ideológicas, enfatizando en todo momento su accionar en y desde el aprendizaje, mediante un proceso de enseñanza pensado en el estudiante. A partir de este argumento estos autores muestran que la flexibilidad es una cualidad que se pone de manifiesto en el momento de asumir algunas situaciones particulares que suceden en las aulas de clase; que involucran diferentes aspectos de la dimensión humana, tanto del docente, como del estudiante. Y desde el punto de vista profesional implica ofrecer oportunidades a los chicos y chicas para que día a día se mejoren y puedan optimizar el aprendizaje de los conocimientos adquiridos.

4.3. El buen profesor en su dimensión humana

Para hablar de una educación que tenga como pilar fundamental el aspecto humano, es ineludible por parte del profesor, reflexionar y pensar sobre el tipo de estudiantes que quiere formar y entregarle a la sociedad (Flórez, 1994; Ospina, 2008). En este sentido, para llevar a cabo una formación desde esta dimensión, se hace necesario de un maestro que no se encasille meramente a la transmisión de un saber, se requiere ante todo, de un ser que inspire por medio del ejemplo, que motive al buen actuar, que siembre y potencie los valores de sus estudiantes, un maestro que tenga como prioridad la formación total del estudiante (Remolina et al., 2004); en pocas palabras, un profesor en su dimensión humana deberá tratar de esculpir a sus estudiantes desde y hacia la integralidad.

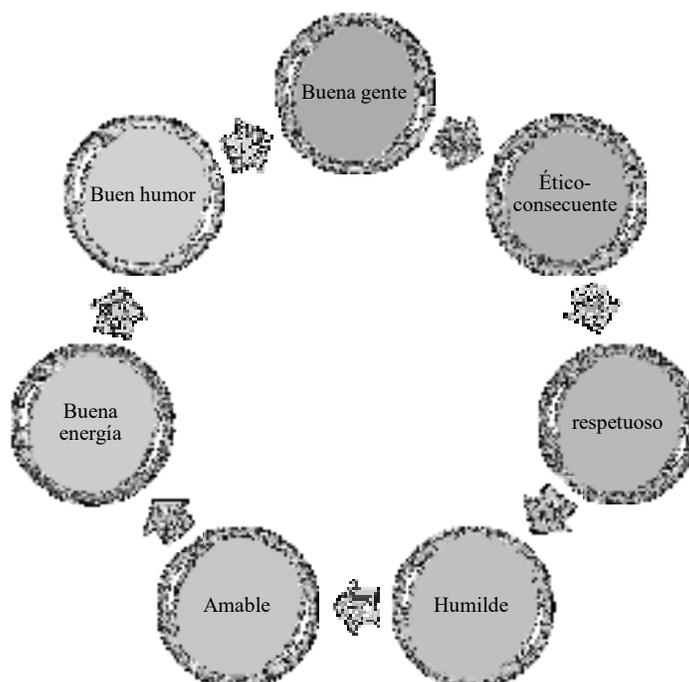
Así pues, la dimensión humana del maestro hace referencia a todas las actitudes, valores, intereses, motivaciones y características personales que los docentes le imprimen a su quehacer educativo, y que ayudan a brindar una enseñanza con más calidad. Las respuestas dadas por las

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

estudiantes evidencian lo que hacen los buenos profesores, de allí que los aspectos más representativos que emergieron fueron: el buen humor, ser buena persona, la amabilidad, ser respetuoso, la buena energía y actitud positiva. Elementos que según los estudiantes son esenciales en los profesores en el momento de llevar a cabo su labor educativa. En la siguiente figura se exponen las características que emergieron sobre los buenos profesores en la dimensión humana.

Ilustración 11

Características del buen profesor en su dimensión humana



Nota: Elaboración propia.

Buen humor: Uno de los elementos más importantes mencionado en este apartado por los estudiantes sobre sus profesores es aquel que tiene que ver con el humor, con el entusiasmo demostrado por los maestros en sus prácticas de enseñanza. Garanto (1983) define el sentido del humor como

[...] el estado de ánimo más o menos persistente y estable, que baña equilibradamente sentimientos, emociones, estados de ánimo o corporales, surgentes del contacto del individuo (corporalidad y psique) con el medio ambiente y que capacita al individuo para,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

tomando la distancia conveniente, relativizar críticamente toda clase de experiencias afectivas que se polaricen, bien sea hacia situaciones eufóricas, bien sea hacia situaciones depresivas. (p. 61).

Fernández y García (2010) comentan sobre el efecto positivo que tiene la risa y las buenas emociones sobre el funcionamiento y desarrollo cognitivo de las personas. Según los autores, cuando los sujetos experimentan sensaciones de alegría y risa, se llega a ser más creativos, mejoran la toma de decisiones, aumentan la generosidad y se acercan más a las otras personas. Razón por la cual las buenas emociones se convierten en una herramienta fundamental para los profesores, creando ambientes más distendidos que favorezcan los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Al respecto, los estudiantes hicieron los siguientes comentarios sobre sus profesores:

“Tiene muy buen humor en las clases” C.E.22.

“El profesor tiene una energía y percepción del mundo muy positiva, siempre con su carisma y su sentido del humor hace que las clases sean más didáctica y fácil de aprender” C.E.65.

“Siempre nos va a sacar una sonrisa con sus chistes malos y sus locas bromas, y eso es muy bueno que lo hagan los profesores.” C.E.73.

“Es un maestro súper genial, ya que es muy divertido, nos hace reír mucho, habla cosas emocionantes y nos despierta interés” C.E.127.

“A pesar de todo, siempre tenía una sonrisa para brindar” C.E.140.

“Por su alegría en cada una de las clases” C.E.144.

Al observar los comentarios realizados por los estudiantes se puede percibir el agrado de los jóvenes hacia un profesor entusiasta, que demuestra vitalidad y que tenga una actitud positiva en sus prácticas de enseñanza. Estas características no solo hacen que los jóvenes se interesen de mejor manera por las diferentes asignaturas, sino que también le sirven de ejemplo a los estudiantes para que apropien esos valores y rasgos a su vida personal.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

De igual manera, los profesores destacan la importancia de la risa y del sentido del humor en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así lo confirma el siguiente relato:

“Cuando tú eres capaz de reírte con el otro, cuando tú eres capaz de molestar con el otro y obviamente guardando el respeto en medio de la ‘chacoteada’, usted ya tiene un acercamiento bastante interesante con el estudiante para generar una comunicación mucho más asertiva, entonces considero que eso es fundamental. Cuando usted ya es capaz de reírse con su estudiante y burlándose de usted mismo o de él, burlándose en el buen sentido, sin bajarle le autoestima ni nada, ya usted genera una comunicación con él que puede generar procesos formativos mucho más interesante porque usted ya tiene la confianza de decirle otras cosas un poco más profundas.” (Profesor David-E2-P14).

Es evidente que la buena energía, la actitud positiva y el sentido del humor, juegan un papel fundamental en los procesos educativos. El buen humor siempre debe estar presente en los buenos profesores, pero nunca debe utilizarse con el fin de inhibir y ridiculizar al estudiante (Gutiérrez, 2008), por lo que las bromas o comentarios que hagan alusión al físico, la raza o el género deben ser evitados (Torok et al., 2010). Los anteriores relatos, ponen de manifiesto como estos elementos sirven de enlaces, de mediadores para una mejor enseñanza, ya que atraen la atención de los estudiantes, rompe barreras en la comunicación y estimula la memoria (Fernández & García, 2010); por lo que un estudiante feliz va tener mejor disposición y motivación para aprender.

Los resultados que emergieron concuerdan con los de Torok et al. (2010), quienes encontraron que el sentido del humor evidenciado en los docentes es valorado positivamente por los estudiantes. Ellos expresan que esta característica presente en los profesores promueve el sentido de comunidad, reduce la tensión que produce el estudio, facilita la atención y la comprensión de los contenidos, además de sentir que aprenden mucho más que con aquellos profesores que no utilizan el humor tan a menudo.

En palabras de Pérez y Linzmayer (2018), los buenos profesores deben tener la capacidad de imprimirle a sus clases ciertas dosis de entusiasmo y humor, que conlleven no solo a que los jóvenes presten atención, sino también que se sientan a gusto en las diferentes asignaturas, haciendo del aprendizaje lo más ameno, entretenido y mejor posible.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

De igual manera se coincide en lo hallado en otros estudios (Cervantes et al., 2020; Duvivier et al., 2009; Gargallo et al., 2010; Glenn et al., 2012; Lupascu et al., 2014; Quevedo et al., 2013; Rosales, 2012; Singh et al., 2013; Torok et al., 2010) en donde la buena energía, la actitud positiva, pero sobre todo la alegría y el sentido del humor, son características que se reflejan en los buenos profesores, lo cual ayuda a crear ambientes más distendidos que conllevan no solo al mejoramiento de la calidad del aprendizaje, sino también a una comprensión del mundo desde una mirada más amable y divertida, al ver la realidad desde diferentes puntos de vista, desdramatizando ambientes conflictivos al utilizar diferentes claves humorísticas de interpretación. (Fernández & García, 2010).

Ser buena gente: La expresión buena persona o buena gente es utilizada frecuentemente, sin embargo, su definición exacta es muy incierta, ya que esta palabra está compuesta por una gran cantidad de elementos que pueden hacer alusión a una o varias cualidades de un sujeto. En este sentido, se exponen a continuación las características valoradas por los estudiantes para denominar a sus maestros como buena gente o persona, características que dejan entrever lo que son los profesores desde su ser interior. Los estudiantes mencionaron:

“Es excelente como persona” C.E.91.

“Porque es muy buena persona” C.E.105.

“Es un profesor muy buena gente y la buena para él” C.E.111.

“El profesor es muy buena gente y buena persona” C.E.114.

“Es un muy buen ser humano” C.E.122.

“Más que hablar del profesor, se dice de la calidad de persona que es” C.E.125.

“Es muy buena gente” C.E.161.

“Es una calidad de persona” C.E.163

“Es muy buena persona” C.E.184.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Conceptualmente es poco lo que se encuentra sobre lo que es una buena persona, de ahí que se haya indagado a los estudiantes participantes del estudio sobre lo que ellos consideran es una buena persona. Ellos realizaron las siguientes definiciones:

“Ser buena persona es ayudar y respetar a todas las personas sin ninguna excepción, además de ser amable y solidario”

“Una buena persona es aquella a la cual le han inculcado valores primordiales, la que sabe diferenciar entre el bien y el mal; es aquella que no discrimina por opiniones o aspecto físico, es tolerante, no pasa por encima de los demás y no causa daño”

“Ser buena persona es respetar a los demás, ser gentil y solidario ayudando a quien lo necesite sin esperar nada a cambio”

“Es desear lo mejor para otras personas, actuar de buena manera y respetar a los demás”

“Una buena persona demuestra humildad, sinceridad y paz en su corazón”

Lo expresado por los estudiantes sobre lo que ellos consideran ser buena gente o buena persona se resume en la siguiente figura:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Ilustración 12

Elementos que componen el ser buena gente



Nota: Elaboración propia

Así, los actos demostrados por los buenos profesores son aceptados y legitimizados por sus alumnos como comportamientos que hacen parte de su deber ser y estar con los otros. Para Sagastizabal y Pidello (2012) una buena persona es aquella que tiene conductas y comportamientos que se valoran positivamente, los cuales se sustentan en la escenificación que hacen de sus valores en la cotidianidad de sus actos.

Los comportamientos y actitudes demostradas por los buenos profesores y resaltados por sus estudiantes en este apartado, coinciden con lo expuesto por Sagastizabal y Pidello (2012), quienes exponen que el ser tolerante a las ideas y creencias de los demás, la honestidad, sinceridad, ayuda desinteresada, búsqueda del bienestar de los demás, la responsabilidad, entre otras; son elementos constitutivos del saber ser de una buena persona. Así pues, los maestros en su saber ser, se convierten en socializadores y transmisores de valores y buenos comportamientos (Ros & Schwartz, 1995), llegando a ser claves en el mejoramiento axiológico y valorativo no solo de sus estudiantes, sino también de la sociedad a la cual están circunscriptos.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Ser ético- consecuente: Etimológicamente la palabra ética descende del griego ethos que significa costumbre o sitio donde habita el ser humano (Ortiz, 2016). Regularmente este término en su reflexión teórica se le ha atribuido a Sócrates quien exponía que las personas debían alcanzar la plenitud y verdad por medio del conocimiento y la práctica virtuosa, de ahí el viejo dicho que pregona: “conócete a ti mismo” el cual se revela en el oráculo de Delfos (Rojas, 2011). En este sentido, etimológicamente hablando, la ética sería “una teoría o un tratado de los hábitos y las costumbres” (Oliva & Velasco, 2019, p. 29) que deben orientar las acciones de las personas en su diario vivir.

Sánchez (1969) expone que la ética es una ciencia que estudia y reflexiona sobre la manera en que las personas se comportan moralmente en la sociedad, es decir, es una ciencia que estudia aspectos de la conducta humana. Por lo cual se acostumbra a hablar de ética para comprender las acciones correctas o incorrectas llevadas a cabo por las personas, de acuerdo con los valores de la sociedad de la cual hace parte. Así pues, la ética hace referencia a la humanidad de las personas a la luz de sus actos, a la excelencia de su comportamiento, por lo que Guillen (2006) menciona que, un comportamiento es ético cuando contribuye al mejoramiento de las cualidades personales del individuo, cuando esos actos lo vuelven una mejor persona y su humanidad aumenta.

De modo que, la ética es fundamental en el quehacer educativo de todos los profesores Moreno et al. (2013), pues son ellos los encargados no solo de brindar conocimiento y saberes, sino también los encargados de la formación de seres humanos, fomentando un relevo generacional en donde los estudiantes tomen el relevo de sus maestros, llegando a ser agentes transformadores que se centren en la reconstrucción y mejoramiento de la calidad educativa, promoviendo la justicia, corrigiendo los desequilibrios del poder (Carreiro Da Costa et al., 2017), ayudando a la consolidación de una sociedad más humana.

Por otra parte los profesores consecuentes son aquellos que demuestran coherencia entre lo que pregonan y lo que hacen (Pérez & Linzmayer, 2018). Un maestro consecuente es consciente de las consecuencias que pueden llegar a tener sus pensamientos, palabras y acciones; cada acto que lleva a cabo tanto dentro como fuera del aula de clase, lo hará de acuerdo con los principios profesionales y personales que tenga. En este sentido, los buenos profesores educan y modelan con el ejemplo, generando relaciones de confianza y sinceridad con los estudiantes, y obteniendo

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

como resultado una enseñanza adecuada que brinda mejores aprendizajes. Al respecto, los estudiantes expusieron:

“Siempre es muy coherente con lo que dice y hace” C.E.46.

“Su actitud en el trabajo intachable” C.E.71.

“Se porta tal y como es” C.E.97.

“Es un profesor muy ético, tiene muchos valores como persona” C.E.108.

“Es un profesor muy transparente” C.E.157.

“Es una persona muy correcta” C.E.158.

Un buen profesor se evidencia en lo que es y lo que tiene como persona, en la manera como maneja su conocimiento académico y cultural, en lo que puede brindarles a las demás personas que tiene en frente de él. Los buenos profesores no se restringen en llevar a cabo prácticas únicas o concretas, tiene que ver más con todos los comportamientos demostrados, con la seguridad y confianza transmitida a los estudiantes para que luchan se sientan libres de tomar las decisiones pertinentes que vayan en sintonía con su formación y cumplimiento de objetivos (García & Fonseca, 2016).

Ibáñez (2001) menciona que un buen profesor debe comprometerse a que sus estudiantes se puedan desenvolver racionalmente lo mejor posible, fomentando la libertad de descubrir sus capacidades por cuenta propia, desarrollando las llamadas metacompetencias, las cuales son necesarias para el desarrollo holístico de todos los seres humanos.

En este sentido, los profesores comentaron vivencias personales de cómo sus padres han sido los bastiones primordiales en la adquisición de estos elementos que los hacen éticos y consecuentes. Al respecto comentaron:

“Yo siempre he tenido un referente que es mi madre. Muchos de los valores y características que tengo como persona las aprendí de ella. Un ejemplo de eso es la humildad, la bondad y el ánimo de ayudar a las otras personas en todo momento. Ella me

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

mostró que pese a las dificultades en las que uno se encuentre, siempre podemos buscar la manera de colaborarle a los demás, obrando correctamente y sin esperar nada a cambio. Cumpliendo así con ciertos propósitos que la vida tiene deparado para uno. Entonces, me caracterizan en gran parte este tipo de actitudes o valores.” (Profesor Jilmer-E1-P17).

“Algo que le heredé a mi papá fue todo lo concerniente a la ética. Él siempre me inculcó que uno en la vida debe hacer las cosas de forma correcta. Me decía que independientemente de las repercusiones que las acciones puedan tener, siempre debo hacer lo correcto, y en mis clases trató de fomentar eso en mis estudiantes” (Profesor David-E1-P16).

En los anteriores trayectos de vida se puede observar la influencia familiar en la adquisición de valores por parte de los buenos profesores. Situaciones que dejan entrever que los valores no son una elección autónoma de los sujetos, puesto que los ambientes en los cuales crecieron estuvieron cargados valóricamente y fueron transmitidos a ellos (Valverde et al., 2013). Es así como los valores adquiridos por los profesores proyectan ese deber de volver a ser transmitidos, propósitos que intentan cumplir con sus estudiantes día tras día en su labor cotidiana.

Para Merellano et al. (2016) la enseñanza debe estar mediada por propiedades éticas que se desarrollan a partir de la conciencia social de profesores y estudiantes. Estas propiedades son adquiridas a lo largo de la vida, por lo cual, las aulas de clase se convierten en un espacio vital para la promoción y fortalecimiento de estas características. De allí que los estudiantes valoren en sus buenos profesores el hecho que sean consecuentes en su actuar y no posean dobles discursos. Estos hallazgos coinciden con los estudios de Cervantes et al. (2020); Kadioglu y Kadioglu (2018); Mata (2004); y Rosales (2012) quienes también encontraron que el ser ético y consecuente son características necesarias en los procesos de formación y las cuales son evidentes en los buenos profesores.

La humildad: Esta es otra de las características que según los estudiantes destacan a una buena persona. La humildad tiene que ver con ese estado de conciencia al saber cuáles son nuestras fortalezas y limitaciones, no creerse más de lo que se es, pero tampoco menos que nadie (RAE,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

2021; Sáenz, 2018). Dicha característica, según los estudiantes hace parte de los buenos profesores. Ellos comentaron:

“Es un profesor que demuestra mucha humildad” C.E.59.

“Es uno de los profesores más tesos que he conocido, su amabilidad y su humildad llenan siempre las horas de clases, con él no hay miedo a equivocarnos o preguntar ya que siempre está dispuesto a ayudar y compartir de la mejor manera su conocimiento” C.E.60.

“Cada clase de él es una ola de conocimiento y nuevos temas que ver, es un profesor que nos ayuda siempre, a pesar de saber tanto, se caracteriza por lo humilde. Es muy buen profesor” C.E.61.

Los estudiantes sienten la necesidad que sus profesores demuestren humildad en el momento de enseñar, esta característica permite que no haya barreras interpersonales con sus estudiantes, haciendo que sus relaciones sean genuinas y sencillas (Audirac, 2014), transmitiendo así, la confianza y seguridad necesaria para que haya una buena retroalimentación de los saberes compartidos, optimizando el aprendizaje de cada uno de los estudiantes.

Para Bain (2007), la humildad es una de las características evidentes en los buenos profesores, esta se manifiesta cuando los docentes comparten ciertos detalles de la manera en cómo ellos mismos aprenden, las técnicas que utilizan para recordar algo o las analogías que los llevan a la comprensión de lo que leen. Ellos no lo hacen de manera presumida o alardeando de ello, más bien lo comparten con la firme intención de ayudar a sus estudiantes a alcanzar los saberes que ellos mismos han obtenido, dándoles a entender que todos, sin importar la condición, pueden llegar a los mismos niveles de conocimiento.

Los buenos profesores se sienten a sí mismos como seres inacabados, saben que el conocimiento es ilimitado y que día a día pueden aprender nuevas cosas que los harán desempeñarse cada vez mejor. No se sienten dioses de la enseñanza, más bien, se ven como otro estudiante más, un compañero de viaje que acompaña a sus estudiantes en la búsqueda y comprensión de la realidad (Bain, 2007). En este sentido los profesores expresaron:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Yo siento que como profesor lo hago muy regular, creo que me falta tanto hermano... yo pienso que tengo demasiados aspectos que me falta mejorar, muchísimos. Tanto así que cuando un estudiante no entiende o no aprende lo que estoy enseñando, me cuestiono, sé que soy yo el que está fallando, por lo que trato de capacitarme mejor para ayudar a mis chicos. Entonces, lo que sí puedo decir es que hago un trabajo honesto, no me limito en lo que puedo ofrecerles a mis muchachos, intento hacer mi trabajo lo mejor posible, siempre con la convicción que puedo mejorarlo” (Profesor David-E2-P41).

“Muchos estudiantes y compañeros creen y me han dicho que lo hago muy bien como profesor. Eso lo llena a uno de alegría porque siento que estoy haciendo las cosas de buena manera. Sin embargo, me gusta tener los pies en la tierra y no pienso que sea tan así. Creo que hago un buen trabajo desde mis posibilidades obviamente, siempre intento mejorar y auto superarme porque siempre está el si, está bien, pero... siempre queda ese pero, entonces trabajo con base en eso para poder brindar cada vez una mejor enseñanza a mis estudiantes” (Profesor Jilmer-E2-P62).

La humildad en los relatos de los buenos profesores es evidente. Ellos no alardean de sus fortalezas, son conscientes en que sus capacidades son finitas y limitadas, que son seres en constante crecimiento y construcción. Dichas falencias son el aliciente y motivación para trabajar día tras día en su superación, potenciando su labor docente con el fin de brindar una mejor formación.

En este sentido Merellano et al. (2016) comenta que, los buenos profesores no son engreídos con aquello que saben, por el contrario, siempre buscan la manera de compartir su conocimiento con los estudiantes, mostrando humildad y cercanía con ellos, generándoles seguridad y alegría en su proceso de aprendizaje. De igual manera estudios como los de Cervantes et al. (2020); Jiménez y Navaridas (2012); Mata (2004); Ventura et al. (2011), coinciden en destacar a la humildad como una característica presente en los buenos profesores, haciéndose evidente en aspectos como el conocimiento de sus capacidades y debilidades, ser tolerante a la crítica y reconocer humanamente los errores que puedan llegar a cometer en el acto de enseñar.

El respeto: Esta es otra de las características que según los estudiantes tienen los buenos profesores. Para Von Hildebrand (2004) el respeto es la madre de las virtudes, pues es fundamental para el desarrollo de todos los valores. Así pues, cuando se habla de respeto se está haciendo

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

referencia a esa capacidad que tienen las personas de reconocer los derechos ajenos, de valorar y aceptar al otro como un sujeto que puede pensar y actuar diferente. Los estudiantes manifestaron lo siguiente con respecto a sus profesores:

“Es una profesora muy respetuosa con todos sus estudiantes” C.E.43.

“Su forma de ser es buenísima, nos respeta y sobre todo es una excelente persona” C.E.73.

“Es un profesor que nunca nos falta al respeto” C.E.78.

“Es un profesor que sabe respetar” C.E.188.

“Es un profesor muy respetuoso con todos los alumnos” C.E.117.

“Es un muy buen profe se caracteriza por su sencillez y respeto hacia estudiantes” C.E.57.

Los estudiantes demandan un perfil respetuoso en sus profesores, pues consideran que este es la base para el mantenimiento de las buenas relaciones en el aula de clase. Si bien es cierto que las bases del respeto comienzan desde los primeros años de vida, en el entorno familiar, son los docentes los encargados de promocionar y fortalecer su desarrollo. Un profesor que trata con respeto a sus estudiantes, está enseñando a reconocer y darle la importancia se merecen, llevando un mensaje de conciencia y sensibilización para que los estudiantes emulen sus acciones, comportándose de esa manera en los diversos sistemas en los cuales interactúan (Bronfenbrenner, 1987), ayudando a la consolidación de una sociedad más tolerante, inclusiva y amable.

Sobre esta característica del respeto los profesores expresaron:

“Yo siempre trato de entablar buenas relaciones con los otros, respeto mucho las diferencias y estilos de cada persona, eso es primordial, es muy importante. Uno no debe tratar o querer que los demás sean como uno quiere, de cambiarlos, más bien lo que uno debe hacer es trabajar con base en esas diferencias, sacando los mejores aprendizajes y ayudar de diferentes formas a las personas que lo requieran. Eso es lo que trato de hacer día a día con mis estudiantes y también con mis colegas” (Profesor Jilmer-E2-P16).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Hermano, uno en el salón de clase con lo pelaos debe tratar de fomentar un ambiente cálido, en donde ellos se sientan a gusto y quieran estar. Eso lo tengo muy presente en mis clases, por eso trato de acercármeles mucho, de ser muy respetuoso con ellos, no solo desde las acciones sino también desde el lenguaje, trato de que me vean como un amigo, en el buen sentido de la palabra, para que se sientan cómodos en preguntarme lo que sea y poder orientarlos de la mejor manera que pueda” (Profesor David-E2-P53).

Los profesores manifiestan la importancia que tiene el respeto en los procesos de enseñanza y aprendizaje que llevan a cabo con los estudiantes. Dan gran relevancia al acercamiento y respeto por las opiniones, mostrándoles a los jóvenes el camino de la tolerancia, la solidaridad, el aprecio y la empatía hacia los semejantes. Cuando hay respeto hay armonía, y esto conllevará a una mejor experiencia de vivir y aprender en comunidad. El respeto se asume como un pilar fundamental en las relaciones interpersonales de los actores educativos, pero este respeto se logra en la interacción con los otros. Como lo plantea Soledad (2018) “es una práctica social de carácter intersubjetivo por medio de la cual las personas se expresan reconocimiento mutuo” (p. 460).

Estos resultados concuerdan con lo encontrado por Cabalín y Navarro (2008) en donde se observa la importancia que le dan los estudiantes a los procesos formativos guiados por sus profesores, en donde la aceptación, la comprensión y el respeto mutuo son la base para el fomento y adquisición de aprendizajes concernientes al ser y al convivir.

De igual manera, estudios como los de García y Fonseca (2016); Gargallo et al. (2010); Glenn et al. (2012); Jiménez y Navaridas (2012); Monereo y Dominguez (2014); Olmedo y Peinado (2008); Saenz et al. (2015); Ventura et al. 2011; Zapata et al. (2018), mencionan al respeto como una de las principales características que debe poseer un buen profesor a la hora de relacionarse y guiar los procesos académicos de los estudiantes. Para ellos, el respeto tiene que ver con el buen trato que reciben por parte de sus maestros, lo cual les genera sentido de reconocimiento y valoración.

Lo encontrado en estos estudios, al igual que los comentarios de docentes y estudiantes son fiel reflejo de la importancia de estar rodeados de buenas personas, aprendiendo diversos valores que son transmitidos por medio de palabras y vivencias. Por lo tanto, el hecho de que los maestros estén compartiendo con sus estudiantes no solo contenidos sino también valores, despierta la

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

ilusión de soñar con una educación más integra y de calidad, en la procura de formar personas más humanas que ayuden a la construcción de una mejor sociedad.

Amable: La palabra *amabilidad* sirve para denominar a la cualidad de amable. Según la Real Academia de la Lengua Española (RAE, 2021), amable es una cualidad que se designa para destacar a aquella persona que es digna de amar, que es afectuosa, complaciente y agradable. Un maestro amable es aquel que en su cotidianidad con sus estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa, evidencia relaciones de cortesía, gentileza, simpatía, respeto y afecto por los otros, edificando con ello una relación de reconocimiento y confianza, lo cual es vital en la generación de ambientes armónicos y de convivencia en los diferentes espacios institucionales (Hamre & Pianta, 2005; Moreno, 2009). Algunos comentarios de los estudiantes fueron los siguientes:

“Veo en él a alguien que sabe enseñar a base de sólo hablar y ser amable” C.E.51.

“Es una excelente maestra en todos los aspectos, es cariñosa y nos hace creer en nosotros mismos” C.E.69.

“Porque es muy amable y sociable” C.E.117.

“Es una muy buena profesora... La queremos y nos quiere” C.E.147.

“Es muy amable, nos ayuda en lo que necesitamos, es muy paciente, colaborador y amigable” C.E.158.

“Era amable y nos quería” C.E.165.

“Una profesora muy buena, cariñosa, amable y tierna” C.E.166.

Es evidente que los estudiantes demandan profesores que le impriman a su actuación pedagógica grandes cargas de afecto y cercanía. Los maestros deben ser conscientes que atrás quedo esa dura frase que en otrora se repetía casi como un himno en la mayoría de las instituciones educativas: “la letra entra con sangre”; no, hoy por hoy, las letras y saberes se interiorizan mucho mejor cuando en los ambientes educativos se siente el amor, el cariño y la cercanía de los docentes

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

hacia sus estudiantes. Es necesario que los docentes reconozcan estas características como elementos fundamentales para la buena formación de los estudiantes, pues de ello dependerá en gran medida no solo el afianzamiento de las relaciones entre profesor-estudiante, sino también de las demás variables que son necesarias para un óptimo desarrollo humano (Burbano & Betancourth, 2018). En este sentido uno de los profesores planteó:

“El amor por los estudiantes es algo indiscutible, eso es algo que todo profesor debe tener. Un profesor no tiene que ser el más calidoso en los contenidos, no, porque uno puede ir perfeccionándose en el camino, pero si tiene que ser muy cordial, muy amable, muy bueno en ese acercamiento al otro. Yo pienso que, si un estudiante te siente cercano, se siente querido, puede tener mejores resultados en su formación” (Profesor David-EI-P58)

En consecuencia, la amabilidad y afecto demostrado y puesto en práctica por los profesores con sus estudiantes es importante en los procesos de enseñanza y aprendizaje, pues es por medio de estas características que el maestro, puede llegar a conocer mejor a sus alumnos, interiorizando de una manera más profunda las cualidades, gustos e intereses de estos (Quevedo et al., 2013), favoreciendo una buena dinámica grupal que conlleve no solo la adaptación e inclusión de los jóvenes en el proceso de aprendizaje, sino que los contenidos brindados en las diferentes asignaturas puedan ser entregados de una manera más eficaz.

Por otra parte, Kadioglu y Kadioglu (2018) resaltan la importancia de la enseñanza como una actividad humana, por lo que se espera que las personas que se dedican a ella, es decir, los profesores, tengan actitudes de amabilidad y sensibilidad frente a las personas que van a educar, los estudiantes. Por lo cual, enseñar debe ser un acto de amor que sale del corazón.

Lo encontrado en este apartado coincide con lo hallado por Jiménez y Navaridas (2012), quienes exponen que el ser cariñoso y amable son características de los buenos maestros. Estos, se acercan a los estudiantes por medio de la amabilidad y el afecto, propiciando que el aprendizaje de los jóvenes se lleve a cabo de una manera eficiente y eficaz. Los estudiantes consideran que el hecho de que puedan aprender mejor se debe al buen clima de aula que se genera por las características cercanas de sus maestros, ya que les generan un ambiente de confianza, tranquilidad y seguridad, que favorece sus niveles de aprendizaje. Asimismo, Monereo y Dominguez (2014) exponen que un buen profesor debe tener optimas conexiones emocionales con sus estudiantes,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

cuando estos se sienten acogidos desde el afecto y la cercanía se van a involucrar de manera más personal en los procesos de enseñanza y aprendizaje, logrando mejores resultados que con aquellos profesores cuyo trato es más distante y frío.

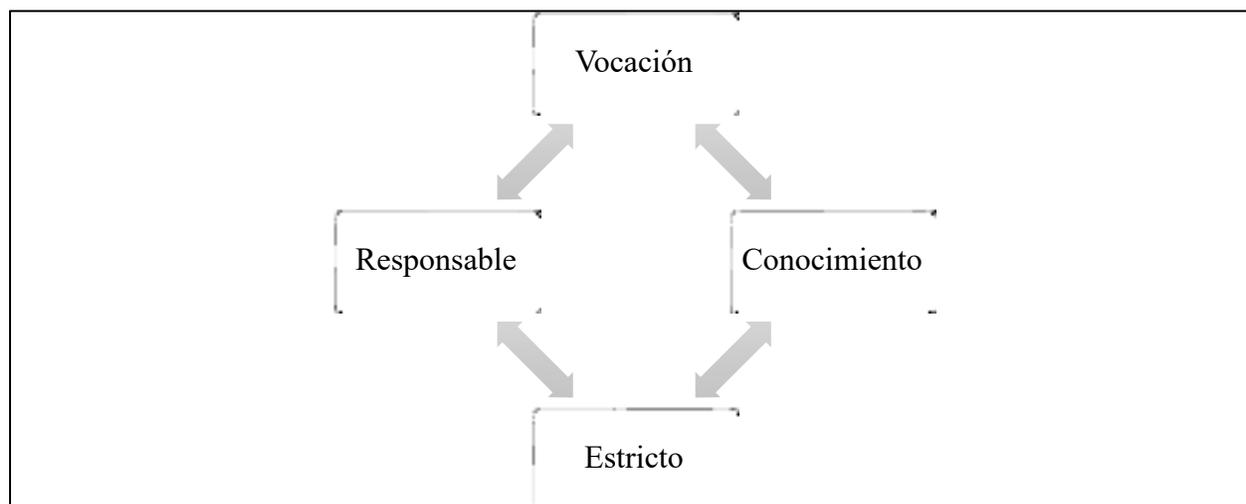
De igual manera, otros estudios como los de Bain (2007); Cabalín y Navarro (2008); Gargallo et al. (2010); Larson, 2006; Mata (2004); Rosales (2012); resaltan las características de amabilidad y afecto presentes en los buenos profesores, las cuales permiten una relación cercana de docentes y estudiantes que tienden a favorecer las dinámicas de las clases.

4.4. El buen profesor en su dimensión profesional

Cuando se habla de profesionalismo, independientemente de la profesión, se está haciendo alusión a todas aquellas acciones y valores personales de carácter ético y moral (Vera et al., 2014) que le dan un sentido de profesionalidad a la labor desempeñada por la persona que la ejerce, en este caso al profesorado. En este sentido, para los estudiantes un profesor es profesional cuando muestra que tiene el conocimiento necesario para impartir su asignatura, es exigente en el proceso de formación, muestra amor, pasión y compromiso en la enseñanza y es responsable en el cumplimiento de sus obligaciones. A continuación, se ilustran las principales características de los buenos profesores desde la dimensión profesional.

Ilustración 13

Características del buen profesor en su dimensión profesional



Nota: Elaboración propia

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

El conocimiento: Una de las característica más importantes que debe poseer un buen profesor y según los estudiantes es el conocimiento y dominio de los contenidos, aspecto considerado fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que en palabras de Benítez et al. (2018) el conocimiento de los contenidos “es la base para aplicar el enfoque comunicativo de la asignatura que se imparte, y las estrategias en pro de alcanzar los aprendizajes esperados, ya que es el eje rector en el desarrollo de una práctica eficiente y eficaz” (p. 8). El conocimiento didáctico del contenido “implica que el profesor conoce su materia, conoce las aptitudes, las actitudes, y tiene compromisos éticos y morales asociados al conocimiento, conoce su pasado y su presente considerando discusiones sociales y psicológicas asociadas a los cambios” (Piza & Reyes, 2016, p. 1439).

En este sentido, un profesor que conoce y domina los saberes de su área de experticia, no solo tendrá la capacidad de comunicar los conocimientos deseados, desempeñándose adecuadamente en el aula, sino que también le brindara la seguridad suficiente a los estudiantes para que confíen y sientan que eso que les está dando el maestro es lo mejor y lo necesitan para su proceso formativo. Los estudiantes expresan que los buenos profesores demuestran mucho conocimiento, son inteligentes, se mantienen actualizados en su saber, dominan su materia, por lo que se ganan apelativos como “teso”, “pilo”, “preparado”, “experto”, “sabio” o “crack”. Algunos testimonios fueron:

“Es un profesor muy bueno, tiene un conocimiento súper amplio sobre lo que enseña” C.E.28.

“Tiene bastante dominio en su materia” C.E.35.

“Es un crack en lo que hace, sabe demasiado de su materia”. C.E.36.

“Es uno de los profesores más tesos que he conocido”. C.E.59.

“Él es un pilo en todo”. C.E.77.

*“Él es el tipo de profesores que me gustan. Sabe y entiende de su área haciéndolo un experto”.
C.E.125.*

“Es un buen profesor, tiene muchísimo conocimiento, se ve que fue un profesor muy bien

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

educado”. C.E.126.

“Es un hombre sabio. Sabe lo que habla y controla muy bien su área”. C.E.136.

Para los estudiantes un buen profesor debe de tener conocimientos de su área de experticia, manejarlos y estar en constante actualización y preparación, según los estudiantes esto ayuda no solo a que el nivel académico del estudiante sea mejor, sino también del colegio en general. Además, genera confianza y gusto en los jóvenes que asisten a las diferentes clases. En consecuencia, los profesores expresaron:

“A pesar de la digitalización en la que vivimos, aún conservo ese interés por buscar en mis libros, siempre intento estar actualizado y probar nuevas alternativas para enseñar, siempre busco como avanzar, superarme y no quedarme como estancado en mis conocimientos, eso me mantiene en un continuo aprendizaje, fortaleciendo mi actividad docente y mejorando los procesos académicos” (Profesor Jilmer-E1-P29).

“Yo me considero un docente que en lo posible intenta mantenerse capacitado, estar en estudio constante porque me gusta renovar los conocimientos, que no me gusta basarme solamente en lo que aprendí en el pregrado, sino que leer, mirar autores, conocer metodologías. Me gusta “yo digo robar pues”, yo le digo robar porque me gusta mirar a mis compañeros cuando hacen ciertas actividades y de ahí desprender otras que yo pueda hacer el empalme para beneficiar algunos conceptos que me toque manejar en el aula de clase” (Profesor David-E2-P2).

Estos resultados van de la mano de otras investigaciones como las realizadas por Bain (2007); Bartram y Bailey (2009); Cárcamo, 2012; Friz et al. (2011); Glenn et al. (2012); Jiménez y Navaridas (2012); Kadioglu y Kadioglu (2018); Monereo y Dominguez (2014); Singh et al. (2013); Zapata et al. (2018); quienes encontraron que una de las principales características de los buenos profesores es el conocimiento y dominio que tienen de los contenidos de su materia, conocimientos que manejan a la perfección, que mantienen actualizados, con el fin de brindar la mejor enseñanza posible a cada uno de sus educandos. Asimismo, los profesores deben conocer no sólo su contenido y su didáctica sino también a los estudiantes a los que desean enseñar ese contenido. Para garantizar el aprendizaje del alumno, “los profesores deben advertir que los

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

estudiantes aprenden a través de un compromiso intelectual activo con el contenido” (Piza & Reyes, 2016, p. 1440).

El conocimiento científico es diferente del conocimiento práctico. La práctica encierra situaciones en que la teoría no encaja y que se resuelven en el mismo momento, produciéndose así un conocimiento práctico sobre situaciones particulares. Villoro (1988) establece que creer es tener algo por verdadero, pero sin seguridad de que así sea, ni tampoco contar con evidencia al respecto. El saber, en cambio, es una creencia cuya veracidad ha sido probada con evidencia. Por otro lado, este autor distingue entre saber y conocer. Saber lo entiende como un conocimiento proposicional, implica aprehensión mediata del objeto y es válido para cualquiera, se supone que está basado en una comunidad científica. Conocer, en cambio, implica haber tenido una experiencia personal y directa con el objeto, validándose sólo desde la experiencia individual y por lo cual es intransferible.

Asimismo, los estudiantes expresan que el estar con un profesor que domina su saber, tienden a comprender mejor las actividades de clase, además de tener la seguridad y la plena confianza de que su nivel académico puede mejorar.

Sobre el conocimiento didáctico que se tiene del contenido, Shulman (1993) lo entiende como el proceso mediante el cual los profesores por medio de su razonamiento y accionar pedagógico entienden y comprenden el contenido que se va a enseñar, ubicándolo en un contexto determinado, planeando la enseñanza, pero también improvisando en el momento que emerja alguna dificultad o imprevisto, todo, gracias a su saber y experiencia, llevando a cabo nuevas maneras de comprender y abordar el tema en cuestión. De ahí, que para lograr esto, se requiera no solo de un razonamiento técnico, sino también la manera de llevarlo a la práctica.

La exigencia: La exigencia académica es uno de los factores claves en la calidad de la educación, esta se encuentra determinada por las prácticas de enseñanza del profesorado, las cuales pueden conllevar al logro del buen desempeño y éxito académico de los estudiantes (Flores, 2008). En este sentido, un profesor estricto es aquel que logra movilizar al estudiante desde el inicio de las clases, socavando en él un arduo y constante deseo por aprender, dando lo mejor de sí y llevándolo a la adquisición de aprendizajes profundos y significativos.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Para que esto sea posible, el maestro deberá organizar, de manera exigente, los contenidos y actividades a implementar, dirigidas a lograr los mejores aprendizajes posibles, con la certeza de que los estudiantes llegarán a alcanzar resultados de calidad (Flores, 2008). De ahí que, de la rigurosidad del establecimiento de metas, dependerá la optimización del proceso formativo de los jóvenes ya que, si se establecen objetivos no tan exigentes, con aprendizajes muy básicos, se estaría cayendo en el error de limitar a los estudiantes y fomentar en ellos la mediocridad de su proceso pedagógico.

De igual manera, el autor hace énfasis en no confundir a un profesor autoritario con uno exigente, puesto que el primero solo busca que sus estudiantes le obedezcan, sin importarle si estos logran o no el aprendizaje indicado; mientras que el segundo es el que los incentiva, los reta, los motiva y los sabe llevar a la obtención de buenos desempeños en climas de aula positivos.

Es de destacar el hecho que los estudiantes de la institución valoren la exigencia que le hacen sus maestros. Al respecto ellos mencionaron lo siguiente:

“Porque es estricto y siempre nos deja algo que aprender” C.E.5.

“Por qué no quiere estudiantes mediocres y siempre pide más de nosotros. Haciéndonos caer en cuánta que podemos tener un mejor rendimiento que el que damos” C.E.59.

“En cada clase nos ayuda a competir contra nosotros mismos a ser mejores y a no caer en la mediocridad” C.E.60.

“Es un profesor que exige mucho y quiere que todos los alumnos nos esforcemos en las clases de él, por eso me gusta mucho como es porque él nos enseña que cuando salgamos del colegio nos va a tocar cosas peores y él sólo nos está preparando” C.E.63.

“Es un profesor que nos saca de nuestra zona de confort” C.E.88.

“Aunque es uno de los profesores más mala clase, eso es lo mejor, porque esta generación solo quiere todo fácil y regalado. No quieren esforzarse para cumplir con sus metas” C.E.103.

“Me parece un muy buen profesor por ser estricto, nos pone a dar mucho más de lo que

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

podemos y eso es bueno, porque estamos acostumbrados a que todo no lo regalen” C.E.119.

“Es un profesor que es estricto, lo que es bueno; además, en su momento charla con nosotros y es muy especial porque me tiene en cuenta para reprenderme y para premiarme” C.E.156.

Se observa como los estudiantes le dan un alto valor a la exigencia del maestro, concibiéndolo como una persona que los hace esforzar y sacar todo el potencial que tienen, con el propósito de obtener los mejores resultados posibles en cuanto al aprendizaje. Al respecto, Zapata y Villa (2015) plantean que el acto docente debe estar trazado por niveles de exigencia, disciplina y rigor académico, dentro de un escenario de generación de aprendizajes, la orientación y profundización disciplinar, que promueva un ejercicio docente motivado y con liderazgo. Pero esta exigencia no va marcada únicamente en la vía de los estudiantes, también resaltan esa rigurosidad que tiene el docente en el momento de ser exigente consigo mismo, revisando y reflexionando sobre su quehacer en el aula, puliendo aquellos aspectos que considera carentes y reconfigurando de manera constante la idea y el querer ser un mejor profesor. En este sentido, el profesor *Jilmer* argumentó:

“Soy una persona que no le gusta hacer lo básico y ya, no. Tanto así, que en mi paso por una institución educativa hace algunos años, entré en una profunda decepción, porque no entendía por qué desde la parte directiva me pedían que diera únicamente los contenidos mínimos y básicos de mi asignatura, cuando podía ir más allá en la enseñanza con mis estudiantes. Fue muy duro estar en esa institución porque yo siempre busco dar lo mejor, como se dice por ahí, ‘busco siempre dar una milla extra’ y hacer las cosas no solo como deben de ser, sino de la mejor manera posible. Esa determinación me ha llevado a un constante interés por el aprendizaje de los estudiantes, por lo que siempre estoy en la búsqueda de probar otras alternativas de enseñanza, mantenerme en continuo aprendizaje, autosuperarme y desempeñarme mejor como docente” (E1-P43 y P59).

Así pues, se observa que los buenos profesores se exigen, partiendo de la reflexión que puedan llegar a hacer de su práctica docente. Son conscientes que como docentes son seres inacabados, en la búsqueda del perfeccionamiento de su labor, capaces de exigirse para poder exigirle a otros, coadyuvando en los diferentes procesos formativos y por ende en una educación con más calidad.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En este sentido, Jiménez y Navaridas (2012) encontraron que los estudiantes valoran altamente la cualidad de ser exigente en sus profesores, destacando la manera en que les exigen en los trabajos y la responsabilidad que tienen en su labor, incitándolos a esforzarse más, ayudando a que aprendan más y mejor. De igual manera, los estudiantes recalcan que, al ser sus profesores exigentes, ellos también lo deben ser, aprovechando más el tiempo de clase, esforzarse por prestar mayor atención y evitar “hacer tonterías” que los puedan hacer perder la concentración y perderse en el aprendizaje.

Asimismo, estas características que destacan la exigencia de los profesores, también fueron encontradas y expuestas en los estudios de Cervantes et al. (2020); García y Fonseca (2016); Merellano et al. (2016); Restrepo y Campo (2002); Rosales (2012). Ellos exponen que la exigencia hacia los estudiantes es una característica que tienen los buenos profesores, lo cual es bueno, ya que puede ayudar a que los estudiantes mejoren en sus conocimientos y nivel académico; de igual manera, los buenos profesores son autoexigentes, siempre quieren dar lo mejor de ellos y nunca quedan plenamente satisfechos con lo ya realizado (Bain, 2007); demostrando sentido de responsabilidad con su labor y apropiándose de una muy buena manera de los procesos formativos de todos sus estudiantes.

Por otra parte, es responsabilidad del maestro exigirle a cada uno de sus estudiantes para que den lo mejor de ellos, eso sí, teniendo en cuenta que no todos son iguales ni tienen las mismas potencialidades, por lo que la adaptación de la exigencia es primordial para evitar que los estudiantes puedan llegar a sentirse sobre exigidos y terminen sintiéndose frustrados y con apatía por el estudio. El maestro debe tener cuidado y evitar convertirse en un ser autoritario, déspota e insensible antes las dificultades que puedan tener los chicos en el momento en que se le exija con sus deberes. Se debe ser exigente, pero sin dejar a un lado la empatía, obtener un balance entre ambas, y buscando siempre el beneficio y mejor aprendizaje de los estudiantes.

La vocación: Es una característica fundamental en los docentes catalogados como buenos profesores. El término vocación procede del vocablo latino “voco” (llamar); un concepto tradicionalmente ligado con la llamada interior que recibe una persona. Pues bien, precisamente porque nace del interior, parece entrañar seguridad, acierto y convencimiento (Sánchez, 2003). Partiendo de esta idea, las actitudes asociadas a la vocación son la pasión y el amor hacia el acto

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

de enseñar, en tanto que un buen profesor “debe querer su profesión, algo lógico sabiendo que es lo que decidió y lo incorporó a su proyecto de vida” (Zapata et al., 2018, p. 26); por lo que manifiestan su vocación en las ganas, dedicación, amor y seriedad que le imprimen a su trabajo; características que ayudan a crear de manera consciente “una actitud positiva hacia la enseñanza” (Mata, 2004), lo cual beneficiará a los estudiantes en el momento de aprender. En este sentido los estudiantes manifestaron:

“Porque se nota que le gusta enseñar, se le nota el amor por lo que hace” C.E.3.

“Es muy comprometida en su trabajo, se le ve la pasión. Es muy profesional” C.E.23.

“Me parece que es una profesora muy dedicada a su profesión y a sus estudiantes. Se le nota el interés y el amor por enseñarnos” C.E.27.

“Excelente maestra, siempre muestra empeño en ayudar a los estudiantes a tener conocimientos buenos” C.E.30.

“Es un profesor al que se le nota que le gusta lo que hace” C.E.46.

“Él es un profesor con pasión, de los mejores que han pasado por mi vida” C.E.63.

“Es un profesor entregado, muy apasionado en su trabajo. Es un excelente maestro” C.E.71.

“Se nota el amor por su labor y por extraer el lado humano de las personas” C.E.75.

“Es un profesor que hace su trabajo con amor” C.E.82.

“Se notaba el amor por su trabajo y por todo lo que hacía” C.E.144.

“Es una profesora muy apasionada con lo que hace” C.E.156.

Es evidente la importancia que los estudiantes le dan a aspectos como el amor, compromiso, pasión e interés demostrado por sus profesores en el momento de enseñar. Según ellos, estas características son claves en las aulas de clase, pues de ellas no solo depende una buena enseñanza, sino la lucha constante de los maestros por construir escenarios en donde realmente

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

puedan brindar aprendizajes significativos. Es de resaltar los siguientes testimonios de los maestros, que dan fe y complementan lo anteriormente mencionado por los estudiantes:

“yo soy muy ‘empelículao’ o muy entregado en ocasiones cómo a mi labor docente, a veces creo que uno hasta se excede un poquito más, pero me gusta me gusta estar así excedido, me gusta dar la milla extra, entonces soy muy ‘empelículao’, entonces eso en parte me caracteriza...” (Profesor Jilmer-E1-P27).

Muchas veces en el proceso de enseñanza y aprendizaje los maestros se encuentran con aspectos cotidianos que no son fáciles, los cuales pueden poner a prueba su vocación y compromiso con su labor; aspectos relacionados con la remuneración, exceso de trabajo y disponibilidad de tiempo pueden ser factores importantes que incidan en el compromiso y calidad del trabajo realizado por cualquier profesional, contrario a esto, los buenos profesores muestran su gallardía y pundonor, dan lo mejor de ellos, pensando en el amor por su profesión más allá de su beneficio personal. Un ejemplo de esto es el relato del profesor *David* quien comentó lo siguiente:

“[...] yo amo tanto esto, me encanta tanto esto, que yo no sé qué me desmotiva. Puede haber muchas cosas o circunstancias que uno dice que pereza esto, como nos ponen a hacer esto sabiendo que no es apropiado, que no es acorde al momento, que no es acorde a la situación, pero uno lo hace, lo hace siempre con gusto, uno lo hace siempre es por los muchachos... Yo soy súper feliz a pesar del salario, soy súper feliz, exageradamente, siento que esto es una “elegancia” hermano, dígame un trabajo en donde usted todos los días hace cosas diferentes y todos los días aprende cosas nuevas y más allá del asunto, usted está conociendo todos los días su comunidad... en esta profesión no hay nada fácil. De hecho, yo por más que lo mire aquí no hay nada fácil, aquí todo es interesante, aquí todo es fascinante porque usted tiene que pensarle a todo, eso es una cosa muy interesante... mirá que la educación es algo muy elegante porque no te limita, ser educador es lo mejor” (E2-P20 y P22).

En este comentario se devela la orientación vocacional del profesor. Además de su deseo interno de enseñar, su testimonio cuenta acerca de la dedicación y amor que le imprime a su labor docente, dando lo mejor de sí en todo momento, poniendo sus servicios, conocimiento, y todo su potencial al servicio de su profesión. De la misma manera, en los buenos profesores, aquellos que lo son por vocación, aparte de ese llamado hacia su profesión, está el propósito de superarse a sí

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

mismos, de hacer siempre lo mejor porque es un compromiso asumido desde el interior y que debe proyectarse hacia quienes los rodean.

Estos relatos coinciden con lo encontrado en estudios como los de Duvivier et al. (2009); Monereo y Dominguez (2014); y, Singh et al. (2013), en ellos, el profesorado comenta que, un buen maestro debe mostrar amor y pasión en el momento de desempeñar su labor, en otras palabras, se debe evidenciar su vocación, característica que según ellos, los ha impulsado a trabajar en esta profesión.

Por otra parte, uno de los elementos que hacen parte de la vocación es el compromiso de los profesores demostrado en su labor educativa. Este valor tiene como característica principal el trabajo arduo, dedicado y apasionado de una persona en la búsqueda de la excelencia. En este sentido, Klassen y Ming (2011), exponen que, el compromiso desde el punto de vista educativo, implica la obtención de diversos tipos de objetivos por parte de los maestros, lo cual le imprime a su labor un gran sentido de profesionalidad (Fuentealba & Imbarack, 2014). Dicho compromiso, se evidencia cuando los profesores son dedicados en sus funciones, buscan alcanzar los propósitos de la educación, se preocupan por sus alumnos, son conscientes del grado de responsabilidad que tienen en la formación de los jóvenes, lo cual evidencia un alto nivel de profesionalidad (Gupta & Kulshreshtha, 2009). Para Nias (1981), el compromiso permite identificar a los docentes que son entregados y preocupados, de aquellos que no se inmutan ni se interesan por el bienestar y desarrollo integral de sus estudiantes.

Responsable: Otra de las características de los maestros enunciada por los estudiantes es la responsabilidad. Si bien es cierto, que las referencias dadas por lo jóvenes fueron pocas, es bueno mencionarlas, ya que es importantísimo a la hora de evaluar el actuar y desempeño docente. Para Merellano et al. (2016), un profesor responsable es aquel que tiene la consciencia suficiente para saber que las prácticas de enseñanza llevadas a cabo en su accionar cotidiano son las causantes directas o indirectas de lo que ocurra en el aula de clase. De ahí que deba prestar la suficiente atención en las cosas que decida y haga durante el proceso de enseñanza, develando actos que demuestren su compromiso y responsabilidad para con el aprendizaje de cada uno de sus estudiantes.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Sobre la responsabilidad de sus profesores, los estudiantes manifestaron lo siguiente:

“Es muy responsable, siempre trata de cumplir con todos los deberes que tiene como profesor”

C.E.33.

“Nunca busca una excusa por no dar clases o perder el tiempo” C.E.59.

“Es muy constante y responsable a la hora de calificar y entregar los trabajos, eso me gusta”

C.E.95.

El compromiso y responsabilidad son valores muy importantes a la hora de evaluar por parte de los estudiantes el desempeño docente. Para ellos es muy gratificante el hecho de que sus profesores se exijan a sí mismos, de la misma manera como exigen a los estudiantes, y que en su actuar den lo mejor para cumplir con sus compromisos. La responsabilidad para los estudiantes implica que su profesor sabe aprovechar el tiempo que comparte con ellos y se preocupa por desempeñar sus funciones con entrega y dedicación. Esta idea de responsabilidad la asocian, además, con la valoración de sus trabajos y actividades, ya que como un estudiante lo expresa.

“No hay nada más desmotivador, esforzarse por realizar una actividad y que no tenga la óptima devolución, o que incluso no se revise ni se califique lo realizado” C.E. 29.

Estudios como los de Cervantes et al. (2020); García y Fonseca (2016); Kadioglu y Kadioglu (2018); Merellano et al. (2016); Monereo y Dominguez (2014); Ventura et al. (2011), muestran que la responsabilidad es una característica que deben poseer los buenos profesores, independientemente del ámbito en donde se desenvuelvan, de ella depende también la motivación de los estudiantes en el proceso formativo, y el rendimiento académico que puedan llegar a tener. No se puede olvidar que los maestros forman con el ejemplo, y si estos no son responsables con su profesión ni con cada una de sus múltiples obligaciones, ¿cómo se podría pretender que sus alumnos lo sean? En consecuencia, el llamado a los docentes es a que, de manera responsable actúen en su práctica pedagógica, que no nos limitemos a brindar contenidos y saberes, y que por medio del ejemplo también sean divulgados toda una serie de valores y comportamientos que son signos también de ser transmitidos, buscando la formación integral de los estudiantes, que responda a las necesidades de la generación actual.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

En coherencia con lo anterior, al interpretar los testimonios expuestos por los estudiantes, se puede decir que un profesor es catalogado como bueno, dependiendo de la formación y conocimientos que tiene de su profesión, la manera como hace llegar ese conocimiento o saber a sus estudiantes y los valores que tiene como persona. Es decir, un profesor es bueno, cuando intenta lograr una coherencia y articulación entre lo que sabe, lo que hace con ese saber y lo que es en su ser (Cádiz et al., 2012). Con esto, no se pretende decir que para que un profesor sea valorado como bueno, deba tener en sus prácticas de enseñanza todas las características expuestas, más bien, es determinar que en su accionar pedagógico estarán inmersas muchas de estas, que le darán una connotación de calidad a su labor, buscando la manera de brindar una buena enseñanza y por ende que los aprendizajes de los estudiantes sean mucho sean significativos.

4.5. Trayectorias desencadenantes de la profesión docente

En el contexto educativo actual, se hace necesario visibilizar las cualidades que caracterizan a los buenos profesores. El propósito, más que enaltecer las acciones de unos cuantos, es establecer aquellas particularidades que, a vista de los estudiantes, poseen los profesores que impactan su historia académica y su paso por el escenario escolar, con unas prácticas que los cualifican y les da ese reconocimiento como buenos profesores. En este sentido, a lo largo de este capítulo se ha hecho referencia a las percepciones de los estudiantes, pero es momento de escuchar la voz de esos profesores que gozan del reconocimiento de sus estudiantes para conocer un poco más a fondo sus trayectorias en este proceso de ser docentes.

Para entender todas aquellas prácticas que hace un buen profesor se hace necesario conocer parte sus experiencias vividas no solo a nivel laboral, sino también en otros campos de los cuales obtuvieron algún tipo de aprendizaje y que fueron significativos para su formación. Los siguientes comentarios no tienden a generalizar pero si nos pueden brindar algunas herramientas que nos acercarán a la comprensión de sus comportamientos (López, 2003). En este sentido se presentan algunas concepciones y experiencias significativas identificadas en las historias de vida de los buenos profesores que participaron de este estudio.

Descripción como docente:

“Realmente describirse como docente en su totalidad es un proceso un poco complejo, sin embargo, creo que hay varias características que me definen, entre ellas que soy demasiado intenso con el orden, siempre trato de que todo tenga un orden definido; soy muy comprometido con el tema institucional y de igual manera trato de tenerlo también con mis estudiantes. También trato siempre de tener relaciones muy cordiales y armónicas con todos los miembros de la comunidad educativa. Más que un profesor, me considero un formador que brinda conocimientos y saberes para la vida” (Profesor Jilmer-E2-P2 y P5).

“Soy un docente muy reflexivo que intenta trabajar mucho la parte formativa, la parte del ser. Me considero un docente que en lo posible intenta tener la mejor comunicación con sus estudiantes, me gusta siempre decir la verdad, ante todo, considerando que en muchas ocasiones me falta un poco de sutileza para hacerlo. En lo posible intento mantenerme actualizado, estudiando constantemente para renovar mis conocimientos, no quedarme solamente en lo que aprendí en el pregrado. Me gusta mucho observar las prácticas de mis colegas y a partir de ellas nutrir las mías, tratando de mejorar día a día mi desempeño como profesor. Siento que soy un docente que permite la escucha y el dialogo, pues creo firmemente que tanto la voz del profesor como la de los estudiantes es igual de valiosa y a partir de ellas se pueden fortalecer los aprendizajes” (Profesor David-E2-P2).

La familia:

“Yo pienso que muchos de los valores y comportamientos que me caracterizan los aprendí a lo largo de mi infancia al lado de mi madre. Ella siempre trató de transmitirme lo que fue el respeto y la cordialidad hacia las personas, me lo recalca constantemente. Ella fue mi mayor referente, por lo que siempre traté de interiorizar actitudes tan de ella como la autosuperación, la perseverancia, la serenidad, la humildad, bondad y generosidad. Entonces creo que este tipo de formación la heredé de mi madre, lo que me ha ayudado a ser la persona y profesional que hoy por hoy soy” (Profesor Jilmer-E1-P17).

“Mi papa y mi mamá me han enseñado a ser muy aguerrido ante cualquier eventualidad que pueda surgir, a luchar y nunca desfallecer ante la adversidad... A pesar de que a mi papá lo veía muy poco, casi siempre estaba por fuera trabajando y únicamente en la noche,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

a la hora de la cena podíamos compartir, ese pequeño tiempo que compartíamos era espléndido hermano, hablábamos, se interesaba por cómo estaba y me aconsejaba, muy preciso pero sabio con sus palabras... Con mi mamá había una relación más cercana, fue ella quien me educó desde muchos aspectos. Ella me enseñó a ser muy extrovertido, a ser muy justo y cuando me tenía que reprender, lo hacía con mucho amor. De esa manera intento hoy en día corregir a mis chicos. Pero quizás mi mayor referente y de quien obtuve los mejores aprendizajes fue de mi abuelo, el viejo me dejó lo mejor de él, pues me enseñó la ciudad, los primeros pasos educativos, me enseñó a leer, a escribir, a sumar, a restar, a multiplicar, a dividir, me mostró una realidad social muy complicada; yo caminaba mucho con él, salíamos por diferentes barrios del centro y era muy chévere, muy interesante. Me contaba de la historia de la ciudad y en lo que se había convertido, me explicaba las diversas problemáticas sociales y me llenaba de consejos para que no fuera nunca a caer en las drogas, la delincuencia o la violencia... Me inculcaba siempre el respeto hacia el otro, siempre me hacía ver como esa parte humana del otro. El viejo me enseñó la humanidad y yo creo que eso no tiene precio. Entonces, digamos que la parte formativa y lo que yo le quiero mostrar a mis muchachos, esa realidad social y el contexto en el que vivimos se la debo a él, fue mi gran maestro” (Profesor David-E1-P8, P10, P14, P16 y P24).

La escuela y los profesores:

“Un recuerdo muy significativo de la escuela y que de alguna manera me ayudó también en mi profesión como docente fueron mis maestros. Eran maestros realmente entregados a su labor. Los recuerdo con gran cariño, especialmente a mis profesoras de preescolar y primaria. Ellas siempre estuvieron muy pendientes de mí, me acompañaban en todo momento y siempre estaban muy presentes, me acompañaba en muchos aspectos, no solo en lo académico. De cierta manera creo que el ser tan ‘empelculao’ o tan entregado a mi labor docente, es por la influencia que tuve de esos maestros de mi infancia” (Profesor Jilmer-E1-P25 y P27).

“Recuerdo mucho a mis profesores de bachillerato hermano, ellos eran personas que se acercaban mucho a los estudiantes, se les notaba ese amor y ganas por darnos lo mejor y sacarnos adelante. A ellos los caracterizaba mucho ese poder que tenían para comunicar su saber, sus discursos eran fenomenales, te hacían volar, te llegaban y te hacían ver todo de múltiples formas. Esa es una herramienta que nosotros tenemos, nuestra manera de

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

comunicar debe ser muy poderosa y asertiva. También algo que me atraía mucho de las clases en el colegio era que no siempre se hacía lo mismo en ellas, mis profesores eran muy didácticos, no eran de esos que simplemente cogían un libro a dictar y ya, no; ellos nos daban sus explicaciones y partir de eso que nos hablaban, nosotros hacíamos obras de teatro, exposiciones, debates y cositas así por el estilo. Entonces, ellos fueron muy buenos hermano para serte sincero, por eso intento meterles a mis clases esas cositas que aprendí de ellos” (Profesor David-E1-P28, P30, P36, P38 y P40).

Influencia vocacional:

“Mi madre fue la que influyó cien por ciento en la decisión, o en esa decisión que tengo actualmente de ser docente. Ella es también profesora, entonces cuando yo era pequeño la veía preparando sus clases, organizando el material para sus estudiantes, leía constantemente en los textos para informarse, capacitarse y enseñar, entonces eso me gustaba y me animó a elegir ser profesor. Incluso hoy en día eso me motiva mucho a desempeñarme en mi labor, la tengo como ejemplo siempre a ella, es mi pilar y mi inspiración” (Profesor Jilmer-E1-P23)

“Mis padres siempre me dieron la libertad de elegir por sí mismo, nunca me dijeron algo como: vea miyo, usted tiene que ser médico, o miyo usted tiene que ser ingeniero, no, para nada. De hecho, yo creo que fue una elección más propia y también digo que hasta por desconocimiento, porque el colegio no me abrió muchas puertas como para conocer otras carreras; yo puedo decir tranquilamente que yo nunca conocí algo como ingeniería biomédica o ingeniería sanitaria, o no sé, como muchas carreras que hoy en día hay pues, y siempre ha habido, sino que en su momento no las conocía y mi acercamiento mayor era como con la docencia. Por eso creo que la influencia vino más bien de esos grandes profesores que tuve en mi formación y que de una u otra manera me fueron llevando a esta elección” (Profesor David-E1-P16).

Expectativas profesionales:

“Las expectativas eran muy altas, sobre todo por la formación que yo tengo, yo vengo de una formación que es netamente ingenieril donde el nivel de exigencia es alto, entonces las expectativas eran pues como similares a lo que había recibido en la universidad. Al encontrarme con el panorama sobre todo en una educación rural donde realmente se

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

imparten son conocimientos básicos, donde no se tiene todas las herramientas, fue un factor demasiado desmotivante y las expectativas que llevaba se me fueron al piso. Además, cuando pasé a la escuela pública tuve la oportunidad de estar en una institución educativa donde la desmotivación fue igual o mayor a la anterior experiencia, era una población demasiado compleja y donde nos exigían impartir conocimientos mínimos. Esto realmente fue muy desmotivante porque uno realmente quiere ir más allá, explotar más al estudiante y realmente las condiciones no se prestaban para ello. Afortunadamente y no tanto para mi sino para los estudiantes esto ha ido cambiando y en la institución que me encuentro puedo potenciar más a los chicos, brindando siempre lo mejor de mi” (Profesor Jilmer-E2-P38)

“Tenía expectativas que como profesional iba a crecer, que iba a aprender mucho, que me iba a encontrar con situaciones muy complejas pero que quería enfrentarlas. Yo siempre he querido los grados complejos, siempre me ha gustado las poblaciones un poquito complejitas, pero la vida nunca me ha llevado a esos lugares... pienso que un profesor que no sea idealista hermano es porque está en el lugar equivocado y los profesores tenemos que ser soñadores y yo soy uno de ellos. Yo sé que no voy a cambiar el mundo, pero si me gustaría que los estudiantes que yo toque cambien, que cambien su percepción de vida, que los toque desde la parte moral, ética y afectiva, ese era mi propósito y parte de las expectativas que tenía cuando decidí ser docente. Yo considero que en las clases hago todo lo posible por hacer esto” (Profesor David-E2-P27).

Primeras experiencias docentes:

“Realmente fue un trabajo lindo, pero muy complejo. Desarrollaba mi labor docente en una zona veredal, alejada de la cabecera municipal del municipio de Betulia, a tres o cuatro horas de camino de allí. El acceso era muy complejo, carreteras destapadas y pocas posibilidades de transporte, todo era muy adverso. Al llegar allí me encontraba con la realidad de la limitación del espacio, ya que no se contaba con un sitio propio para dar las clases y tocaba negociar con las entidades locales el préstamo de un lugar para poder trabajar, era un trabajo prácticamente con las uñas. Por otra parte, las clases eran por medio de unos folletos o módulos que los enviaban desde Medellín y a veces se demoraban dos o tres meses para llegar, entonces había que hacer uso de los recursos de la biblioteca de fotocopia, que la mayor parte de las veces salían por cuenta propia. Pese a todo, tuve aprendizajes muy lindos de esas familias campesinas, eran personas nobles con mucha

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

capacidad de autosuperación. Aprendí a trabajar con estudiantes de distinto grado, en un mismo salón, aprendí a crear vínculos, entre ellos, a través de las clases grupales de artística, inglés y empecé a comprender las realidades y carencias del sistema educativo en esa primera experiencia como docente” (Profesor Jilmer-EI-P39).

“Recuerdo una de mis primeras experiencias como profesor, fue en una institución educativa en el municipio de Bello, estaba recién desempacado como docente, yo daba física; un día en clase un estudiante me dice: uy profe yo no puedo venir tal día a clase porque tengo que hacer una vuelta, yo en ese tiempo no conocía muchas cosas, era muy poco lo que llevaba allá, y no le di importancia a lo que significaba en ese momento ‘hacer una vuelta’. Resulta que unos días después el estudiante volvió, ese día estaba enseñando movimiento parabólico, estaba mostrando el movimiento de un proyectil, luego en la socialización el estudiante me dice: ah profe, ya entendí porque fue que no lo mate, haciendo referencia a la supuesta ‘vuelta’ que tenía que hacer. Eso me tocó muchísimo, desde ese día entendí y soy más consciente que en mi profesión yo debo enseñar con sentido de vida, con sentido de amor, que la educación es siempre para crecer nosotros como personas, para crecer socialmente, no para hacer daño al otro. Si la educación no sirve para mejorar socialmente entonces esto no tiene sentido, es mejor no enseñar. Lastimosamente duré muy poco en esa institución, me hubiera gustado quedarme y hacer algo más por esa población. Allá aprendí que como profesores debemos humanizar, que tenemos que darle un verdadero sentido a la educación, que independientemente de la asignatura, nos tenemos que enfocar en lo más fundamental, el ser” (Profesor David-EI-P26)

Trabajo entre colegas:

“Es sumamente importante tener siempre ese trabajo con el par, eso es imprescindible porque así se nutre uno de conocimiento de diferentes formas, yo puedo tener una potencialidad en algo, pero el profesor David la tiene en otra, hablo particularmente de nosotros dos porque procuramos de trabajar muy en llave, muy mancomunadamente; entonces, tratamos juntos de generar esa sinergia, de generar procesos que realmente sean significativos para los estudiantes. Yo considero que desde la praxis es primordial tener esa relación con el compañero y permanentemente estarle preguntando: como hiciste esto, como te fue con eso y que esa información te ayude para tratar de generar cambios o modificaciones que de pronto al otro compañero no le dieron resultados, mejorando así

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

nuestras prácticas en el aula. Considero que debemos unirnos mucho con los colegas, trabajar juntos, colaborándonos, para que los procesos se puedan dar de una manera por así decirlo más exitosa” (Profesor Jilmer-E2-P97).

“Por ejemplo el profesor Jilmer y yo nos sentamos todos los miércoles, hablamos de cómo nos fue dando x o y actividad, miramos que se puede mejorar, diseñamos las clases, buscamos diferentes actividades, realizamos diapositivas si es el caso, realmente intentamos pensarnos unas clases muy interesantes en donde los estudiantes puedan y se sientan libres de participar. Esta estrategia de trabajar con los colegas me parece muy bacana, porque a partir de las observaciones del otro, podemos corregir cositas y que los estudiantes puedan comprender mejor lo que queremos exponerles” (Profesor David-E2-P67).

La institución soñada:

“Mi idealidad es una institución donde la parte humana, los recursos físicos y los recursos tecnológicos se entrelacen para desarrollar correctamente la labor docente. Una institución con estudiantes diversos, con diferentes y múltiples inteligencias. Me encanta trabajar con la diversidad porque realmente el estar en un ambiente por así decirlo muy plano se presta para no hacer un crecimiento en los diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje” (Profesor Jilmer-E2-P10 y P12).

“Mi institución soñada en cuanto a espacio es el colegio en el que estamos, una institución con amplias zonas verdes, salones amplios y ventilados, piscina, gimnasio, cancha de fútbol y placas polideportivas, en espacio no hay discusión, a pesar de ser una construcción antigua, el colegio es maravilloso. Desde la parte ya institucional diría yo, me soñaría con un colegio que permita pensar más al docente, que realmente nos permitiera dejar hacer ciertas cuestiones que bueno, no es que el colegio no lo deje hacer en este momento, sino que es que a veces la papelería y el mero hecho de estar pensando en otras cosas que no considero mucho en la labor docente no lo permiten, pero sería un colegio más o menos que permita o dé los espacios necesarios para poder pensar, reflexionar y construir la educación. Yo siento que no es solo en el colegio de nosotros, eso es en todos, falta eso, yo no conozco colegio, no conozco ninguno que permita que el docente o los docentes nos sentemos a reflexionemos sobre la educación, falta eso, falta unirnos un poquitico más” (Profesor David-E2-P10).

Concepto sobre buen estudiante:

“Un buen estudiante es aquel que logra cautivarte, que a partir de su realidad logra vincularse contigo, permitiendo con esa relación, procesos de enseñanza y aprendizaje adecuados y correctos” (Profesor Jilmer-E1-P64).

“Yo considero que un buen estudiante debe tener autoconvencimiento para lograr las cosas. Estudiantes que no se queden únicamente con lo que les dice el profesor, que busquen cositas por sus propios medios, que así no tengan las mejores capacidades pero que se crean el cuento, que se esmeren, que sean disciplinados y quieran salir adelante, ese es el mejor, el más teso para mí” (Profesor David-E1-P69).

Concepto sobre buen profesor:

“Desde mi perspectiva y de acuerdo con mi desarrollo, yo considero que un buen profesor debe entender a sus estudiantes y estar ahí permanentemente, acompañándolo en todo su proceso, no tanto desde lo académico porque igual eso se puede leer en un texto o se puede encontrar en alguna página de internet, más bien digo yo desde lo personal, desde ese acercamiento para lograr entender al estudiante. Un buen profesor debe tratar de entender y comprender a sus estudiantes, reconocer sus realidades y generar esos vínculos que le den la confianza suficiente a los chicos para superarse y tener un proceso lo más adecuado posible” (Profesor Jilmer-E1-P68).

“Yo considero que un buen profesor debe ser muy asertivo con las palabras, ser muy paciente, muy tolerante, debe pensar y planear muy bien las clases teniendo un buen conocimiento del contexto y los estudiantes con los cuales está trabajando, eso es fundamental. Otro aspecto importante es que debe ser muy cercano a sus estudiantes, debe enseñarles con mucho amor, el amor hacia ellos debe ser indiscutible. Para mí eso es lo principal que debe tener un buen profesor, no debe ser el mejor o el más teso en lo referente al conocimiento, no, porque uno también va aprendiendo en el camino, pero que por lo menos si tenga esas características que acabo de mencionar” (Profesor David-E1-P58 y P60).

La provisionalidad como factor limitante:

“Creería yo que sí. Sí, porque realmente a veces tenemos proyectos que se pueden dar en el largo plazo pero por esa inestabilidad en cuanto al tema de que hoy tú estás aquí pero mañana no sabes, entonces no te permite como ir un poco más allá y decir: bueno voy a generar este proyecto que puede tener pues como alto impacto, no, no lo puedo realizar porque tiene un horizonte de 5 años o de 4 años y yo no sé si en 2 o 3 meses voy a estar aquí, eso genera como cierto tipo de inestabilidad y no permite por así decirlo como alcanzar o potencializar ciertos aspectos de los estudiantes y de la institución” (Profesor Jilmer-E2-P56 y P58).

“Ser provisional es muy duro hermano, porque es que así le digan a uno que es provisional y que el gobierno te da una estabilidad, usted es el primero en volar, en salir del colegio cuando es época de traslados o concursos para quedar de planta. Es que en cualquier momento puede llegar un profesor vinculado y decir: Ah, yo quiero la plaza de matemáticas que hay disponible en el San José Obrero, ya estoy aburrido en esta institución, me cansé, y voy a hacer los trámites para que me trasladen. Entonces uno nunca tiene una seguridad o una estabilidad, usted puede estar haciendo un proyecto muy bonito y de un momento a otro ser movido, entonces es esa zozobra, siempre hay una incertidumbre muy maluca en ese sentido. Es un fantasma que siempre está atrás y que de alguna manera no te permite crear y manejar proyectos a mediano o largo plazo, todo es muy inmediato” (Profesor David-E2-P37 y P39).

Experiencias resilientes:

“En mi vida he tenido momentos muy difíciles, momentos realmente tristes. Uno de estos fue en mi época de niñez cuando mis padres se separaron, esta situación fue muy difícil de asimilar porque uno siempre tiene ese ideal de que va a estar con sus padres y hermanos en comunión, en familia; además de eso, cuando estaba terminando mi estudios en el colegio sufrí la pérdida de mi padre, quien por esa época fue asesinado a manos de las fuerzas armadas que se movilizaban en la región de Urabá... unos años atrás sufrí la pérdida de mi pareja sentimental, fue otro momento muy complicado que me generó una profunda tristeza y un gran dolor, sobre todo porque teníamos muchos planes juntos, habíamos construido una linda y sólida relación. Indiscutiblemente fueron momentos muy complicados, de mucha angustia, de mucho dolor, pero que también me ayudaron a sacar

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

fuerzas y demostrarme a mí mismo de lo que era capaz; momentos de los cuales traté de sacar aprendizajes y que de alguna manera me hicieron una persona muy fuerte, muy determinada, con gran capacidad de autosuperación, un ser resiliente que vive intensamente, una persona que aprendió a valorar las cosas más simples de la vida” (Profesor Jilmer-EI-P15, P21 y P55).

“Cuando me encontraba cursando el primer semestre en la universidad y me tocó ver un par de asignaturas con una profesora, yo en ese momento no sabía quién era ella y la reputación de severa e implacable que tenía. Recuerdo que habíamos terminado la primera clase con ella e inmediatamente seguía la otra ahí en el mismo salón; tocaba hacer una exposición de algo que ella había mandado, yo no sabía exponer, me daba mucha dificultad para hablar, en un momento llega ella y me dice, David, ¿en serio usted va a ser profesor?, es que usted no sirve para eso, replántese, cámbiese de carrera, es que esto no es lo suyo, y fueron tan duras esas palabras que perdí esas materias y me estaba creyendo el cuento de que yo no tenía las características para ser profesor, casi me retiro de la universidad. Yo en ese momento quedé muy aburrido, demasiado aburrido, pero para el otro semestre volví a coger esas materias y las escogí nuevamente con esa profesora, esa vez me fue súper bien, yo era ya otra persona, era diferente, le quise demostrar a esa señora y a mí mismo que yo si podía, y véanme, acá estoy” (Profesor David-EI-P44 y P46).

Estos testimonios dan cuenta del valor que le imprimen los buenos profesores a su profesión, a sus experiencias, a su vida misma. Las vivencias narradas pretenden ser un referente “para otros profesores, entendiendo que no se trata de un modelo a copiar, sino de encontrar en ellos criterios, pautas, referentes, de donde nutrirse creativamente” (López, 2003, p. 27).

Es evidente que a lo largo de la vida los maestros se han enfrentado a situaciones rutinarias, a cotidianidades, a repeticiones, a problemáticas, a presiones internas y externas que recaen sobre su persona y que de una u otra manera proyectan en el desempeño de sus funciones, y son precisamente estas actividades las que en un momento determinado motivan, iluminan y dan sentido a su experiencia formativa. Es así como en la cotidianidad de los docentes se enmarca horizontes de experiencias didácticas, pedagógicas, humanas y profesionales que abren, estrechan o entrecruzan la brecha entre: maestro, alumno y conocimiento.

4.6. Profesores comprometidos con el desarrollo humano de los estudiantes

En palabras de Roldán (1997), el desarrollo humano es un proceso dinámico, paulatino e inacabado por medio del cual los seres humanos se forman individual y socialmente. Dicho desarrollo se manifiesta en la medida en que las personas adquieren ciertos aprendizajes en lo que ella denomina “esferas de desarrollo”, develando las diferentes potencialidades existentes que le permitirán tener una mejor calidad de vida.

En este sentido, se expondrán a continuación las diferentes prácticas de enseñanza que llevan a cabo los profesores Jilmer y David y, que desde mi punto de vista ayudan al desarrollo y adquisición de los aprendizajes básicos que define Roldán (1997) como necesarios para un óptimo desarrollo humano. Allí, se mostrará como dichas prácticas sirven para potenciar, afianzar y fortalecer las diferentes capacidades de los jóvenes, develando el compromiso de los profesores hacia el proceso formativo de cada uno de sus estudiantes.

Esfera ético moral:

Ilustración 14

Prácticas de enseñanza que fomentan el desarrollo de la esfera ético- moral



Nota: Elaboración propia.

El aprendizaje de normas y pautas que ayuden a las personas en la construcción de su proyecto de vida y del proyecto de los demás (Roldan, 1997) es algo esencial en la búsqueda de un desarrollo integral. En esta esfera los valores que se transmiten en cada una de las clases y que se convierten en aprendizajes de largo aliento, para la vida, son vitales para el desarrollo humano de los estudiantes. Al respecto, los jóvenes comentaron:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Lo que más me gusta es que aparte de enseñarnos números nos educa para la vida, nos da consejos para salir adelante, por esto es de los mejores profesores” C.E.48

“Aparte de enseñar nos educa para la vida, nos da excelentes consejos que nos van a ayudar a salir adelante” C.E.51.

“Es buena persona, da buenos consejos tanto para la vida como para lo académico” C.E.57.

“Un profesor de vida, quien realmente nos conoce, una persona que realmente se fija en la forma de ser y nos ayuda a mejorar no solo en el colegio, sino como personas” C.E.63.

“Ha sido un gran apoyo para mí en mis últimos y más importantes años (décimo y once), ya que, él nos inspira a ser cada día mejores estudiantes y no dejar el estudio, también nos ayuda a crecer como persona y a darnos cuenta de que tenemos muchísimas capacidades y podemos lograr un futuro excepcional” C.E.66.

“Es un profesor que es sincero dice las cosas como son lo cual es bueno, es divertido, es realista y sobre todo te enseña cosas valiosas para la vida... Es un profesor que es demasiado servicial, siempre encontrarás apoyo por parte de él, te enseña demasiadas cosas importantes para la vida y motiva a sus estudiantes” C.E.70.

“Demuestra su preocupación por nuestra vida académica, haciéndolo alguien que no solo se preocupa por educarnos en su materia, sino que también nos transmite muchos valores, lo cual es una excelente contribución para expandir aptitudes, haciéndonos más completos para enfrentar una sociedad” C.E.75.

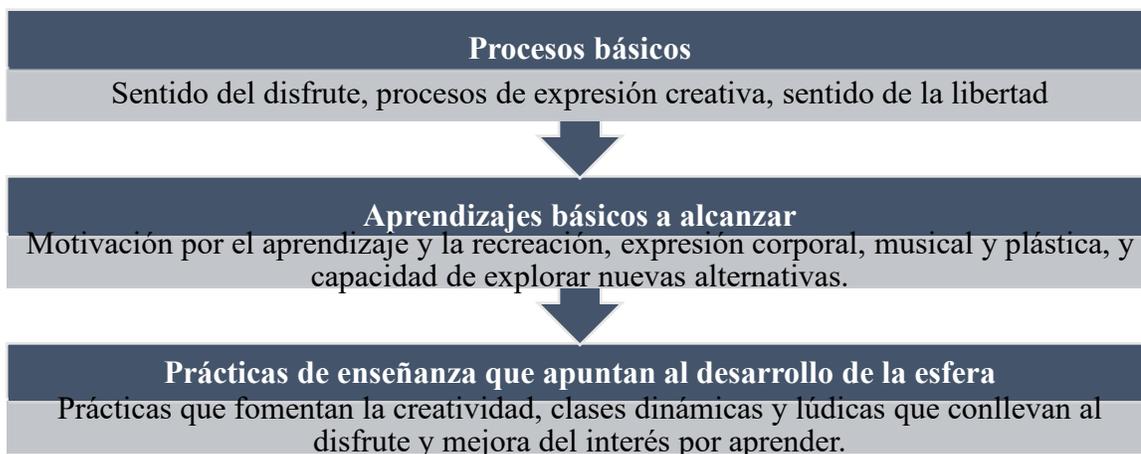
Los valores transmitidos en las prácticas de enseñanza son características que están presentes en los buenos profesores. Sus clases y los conocimientos brindados están impregnados de mucho más que saberes, están llenas de valores que los maestros transmiten, y por medio de los cuales intentan día a día que sus estudiantes sean mejores personas. Los profesores comprometidos con el desarrollo humano de sus estudiantes buscan que estos reflexionen, se superen a sí mismos, corrijan los comportamientos que pueden ser nocivos y que vean en la diferencia no un obstáculo, sino una oportunidad de aprendizaje para crecer, no solo a nivel individual, sino también a nivel

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores colectivo.

Esfera lúdica:

Ilustración 15

Prácticas de enseñanza que fomentan el desarrollo de la esfera lúdica



Nota: Elaboración propia.

Esta esfera tiene como propósito la adquisición de desarrollo a nivel de motivación por el aprendizaje, de expresión creativa y de libertad (Roldan, 1997). Los comentarios que se exponen a continuación muestran como en las prácticas de enseñanza llevadas a cabo por los buenos profesores se evidencia un gran compromiso por parte de estos al tratar de generar en sus estudiantes un sentido de goce, disfrute y amor por el aprendizaje. Al respecto, los estudiantes mencionaron:

“Es un profesor que pone actividades variadas y muy dinámicas, eso me gusta mucho de él”

C.E.23.

“Sus clases son dinámicas” C.E.25

“Es una persona que siempre hace mantener la atención en la clase cambiando de tipo de actividades y haciendo actuar a los alumnos por su propia cuenta” C.E.44.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Es un maestro el cual explica muy bien los temas y hace que aprender no se haga tan monótono ya que usa técnicas de enseñanza muy variadas” C.E.56.

“Los trabajos de clase son muy agradables, uno aprende mejor” C.E.73.

“Es un excelente profesor, sus clases son divertidas... La forma de enseñar de él es una de las mejores metodologías que yo conozco, a pesar de que da matemáticas y es una materia súper compleja de entender, él hace que todo lo matemático sea claro, divertido y fácil de aprender”

C.E.74

“Hace que cada uno de los estudiantes entiendan y practiquen, nos ayuda a mejorar en una materia que es muy compleja, pero que él cada día la hace más entretenida” C.E.101.

“Él da las clases lúdicas y entretenidas. Es un profesor al que le entiendo muy bien las matemáticas, teniendo en cuenta que me va mal en el área. Entiendo cómo aplicar las matemáticas a mi vida” C.E.129.

Las prácticas de enseñanza llevadas a cabo por los profesores de la institución y que apuntan al desarrollo de esta esfera están cargadas de un sentido lúdico y didáctico. En ellas, se evidencia la ejecución de diferentes tipos de ejercicios y actividades que le generan no solo placer a los estudiantes, sino también motivación por participar y querer hacer parte de ellas. Asimismo, estas clases se convierten en espacios de libertad, puesto que los jóvenes no temen explorar y expresarse, ya que hay un clima confortable, de confianza, en donde se sienten respetados y sin temor a ser juzgados; provocando un aumento en el interés, motivación y compromiso por su proceso de formación.

Es por lo anterior, que el juego y la lúdica son una herramienta demasiado útil para el desarrollo no solo de destrezas físicas, sino también de habilidades cognitivas y sociales; un medio con un gran potencial educativo, que ayudará no solo al desarrollo de la esfera lúdica, sino también como bastión de las esferas restantes, coadyuvando al desarrollo integral de los estudiantes.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Esfera cognitiva:

Ilustración 16

Prácticas de enseñanza que fomentan el desarrollo de la esfera cognitiva



Nota: Elaboración propia.

La aplicación de operaciones básicas en la resolución de problemas, ubicación espacio-temporal, sentido de casualidad, capacidad de reconstruir procesos y acciones, romper esquemas e identificar alternativas; son los aprendizajes que se esperan alcanzar en la esfera cognitiva mediante procesos de pensamiento lógico y creatividad (Roldan, 1997). Los siguientes comentarios de los estudiantes, dan cuenta de aquellas prácticas de enseñanza llevadas a cabo por los docentes de la institución y que apuntan al desarrollo de esta esfera. Los jóvenes mencionaron:

“Es un docente que no sólo enseña a los alumnos las materias, sino que también nos enseña a pensar” C.E.44.

“Es uno de los mejores profesores de la institución, es una persona llena de conocimiento que ayuda a los alumnos a ser mejores, en sus clases podemos caer en el error sin miedo a ser juzgados y por ende nos ayuda a ser más estratégicos y encontrar mejores soluciones, es un profesor sumamente amable” C.E.61.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Supe analizar más trabajos gracias a sus explicaciones y paciencia” C.E.73.

“Él trata de enseñarnos herramientas claves como el razonamiento lógico, que no sólo nos servirían para su área si no que es una competencia necesaria para muchas otras cosas”

C.E.91.

La implementación y desarrollo de actividades que potencian el razonamiento lógico, el sentido crítico y la reflexión constante sobre lo que se lleva a cabo en clase, son prácticas de enseñanza que realizan los buenos profesores que están comprometidos en el desarrollo humano de los estudiantes. Dichas prácticas, sirven para que los chicos y chicas desarrollen no solo la capacidad de buscar estrategias y soluciones a las diversas problemáticas que se les presenta en los ejercicios de clase, sino también, que todos esos saberes los puedan movilizar y llevar al campo práctico de su cotidianidad, sirviendo de enlace para la comprensión de sí mismos y el mundo que los rodea.

Esfera erótico- afectiva:

Ilustración 17

Prácticas de enseñanza que fomentan el desarrollo de la esfera erótico- afectiva



Nota: Elaboración propia.

Los procesos de identidad personal y cultural son los pilares fundamentales para la adquisición de los aprendizajes de esta esfera. Acá, se busca el desarrollo de relaciones afectivas

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

y vinculantes que ayuden a moldear un autoconcepto real de sí mismo y un sentido de apropiación cultural del contexto en el cual se desenvuelven los sujetos (Roldán, 1997). De ahí, que los siguientes comentarios expresados por los estudiantes, muestran la manera de relacionarse y vincularse con sus profesores, y como dichas interacciones ayudan al desarrollo humano de ellos. Al respecto, los estudiantes comentaron:

“Es un profesor que se relaciona de muy buena manera con los estudiantes, además de profesor lo considero mi amigo” C.E.62.

“Es un profesor muy bueno ya que se interesa por saber cómo es cada estudiante, de una buena manera se preocupa por nosotros, nos quiere” C.E.64.

“Es un excelente profesor, muy amigable, empático con sus alumnos, es gracioso, y se puede considerar como un amigo más” C.E.78.

“Es un director de grupo muy agradable y pa’ qué... el calvito se hace querer” C.E.90.

“Es un docente muy humano a la hora de apoyar a los estudiantes. Es estricto académicamente y es un amigo ante cualquier cosa” C.E.95.

Es evidente que las interacciones y relaciones, en donde el maestro respeta, confía, motiva, comparte y se preocupa por el bienestar de sus estudiantes, son prácticas que en palabras de Roldán (1997), ayudan a la “construcción de la identidad humana, el autoconcepto y en general las relaciones vinculantes afectivas consigo mismo y con los demás” (p. 3).

De ahí, que un estudiante que se sienta valorado, con confianza, respetado, amado, entre otras; será una persona que muy seguramente se relacionará de esa misma manera con los otros, independientemente del ámbito donde se esté desarrollando, generando ambientes de armonía y convivencia, lo cual le permitirá no solo aprender más fácil y alcanzar su mayor potencial, sino que también ayudará a la construcción de una mejor sociedad.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Esfera lingüístico- comunicativa:

Ilustración 18

Prácticas de enseñanza que apuntan al desarrollo de la esfera lingüístico- comunicativa



Nota: Elaboración propia.

El propósito fundamental de esta esfera del desarrollo es la generación de procesos comunicativos y argumentativos, por medio del intercambio de signos y códigos que se comparten de manera cultural y social y que son claves para la interacción entre las personas (Amar, 1998). De ahí, que toda actividad que fomente dichos procesos será fundamental para la adquisición de un óptimo desarrollo por parte de las personas. Con respecto a las prácticas de enseñanza llevadas a cabo por los profesores en sus asignaturas y que incitan al mejoramiento de la capacidad comunicativa de los estudiantes, ellos expresaron lo siguiente:

“Siempre valora lo que decimos, nos escucha y eso ayuda a que participemos en clase. El aprendizaje siempre es mutuo, entre docente y estudiante” C.E.36.

“Es un profesor que siempre está dispuesto a escucharnos” C.E.45.

“Con él no hay miedo de equivocarnos o preguntar ya que siempre está dispuesto a escucharnos y ayudarnos en cualquier situación” C.E.60.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

“Es de esos profesores que hacen de sus clases escenarios en los que todos se sienten con la confianza suficiente de hablar y aportar a lo que se esté hablando” C.E.75.

En este sentido, los buenos profesores de la Institución Educativa, planean y ejecutan actividades que conllevan a la participación oral y escrita de los estudiantes en sus clases, ya sea por medio de exposiciones o debates, en donde los jóvenes expresan sus dudas y puntos de vista sobre un tema en particular; de igual manera, los concientizan para que aprendan a escuchar a los demás, creando una comunicación fluida que ayude al entendimiento y comprensión de los saberes y conocimientos que se pretenden enseñar.

Si bien es cierto que, en las respuestas emitidas por los estudiantes sobre los profesores Jilmer y David, no hay referencias explícitas que hagan alusión a las esferas madurativa, política y productiva laboral, es bueno aclarar que sí hubo referencias sobre otros profesores que fomentan por medio de sus prácticas los aprendizajes en estas esferas, incluso, la Institución Educativa actualmente ofrece una amplia gama de medias técnicas⁸ (monitoreo ambiental, asistencia administrativa, gestión humana y marroquinería), con el fin de preparar a los estudiantes hacia la educación superior y el mundo laboral. De ahí, que en esta última esfera se recopilan todas las prácticas llevadas a cabo en las anteriores, y que son pilar fundamental para el buen desenvolvimiento de las personas en el mundo laboral.

Cuando un estudiante ha desarrollado y alcanzado aprendizajes básicos en las diferentes esferas física- madurativa, ético- moral, lúdica, cognitiva, erótico- afectiva, lingüístico- comunicativa y política, estará también llevando a cabo procesos que ayuden a la adquisición de aprendizajes a nivel productivo y laboral; puesto que una persona que se cuida, que tiene hábitos saludables, buenos valores y pautas de comportamiento, sentido de disfrute y gusto por aprender y lo que hace, pensar y resolver problemas de manera adecuada, relacionarse bien con los demás, buena comunicación y capacidad de trabajar en equipo en la búsqueda del bien común, es un ser orientado a la “consolidación de una existencia creativa, productiva y regeneradora” (Roldán,

⁸ La media técnica es un proceso pedagógico que llevan a cabo los estudiantes matriculados en los grados décimo y once. En ella, se propicia el acceso a niveles de educación técnica y profesional, ayudándole a los jóvenes a adentrarse en el mundo productivo y laboral, no solo a nivel local, sino también regional y nacional. Cuando los estudiantes terminan el bachillerato, pueden continuar los estudios técnicos, tecnológicos o profesionales con los conocimientos adquiridos en su última etapa escolar. (Secretaría de Educación de Medellín).

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

1997, p. 4), que no solo está capacitado para llevar a cabo tareas a nivel laboral, sino de cualquier otro ámbito, demostrando integralidad en su desarrollo.

En este sentido Gutiérrez (2008) comenta que, los buenos profesores son conscientes de la importancia que tiene su labor en el desarrollo humano de los estudiantes, de ahí que en sus diversas prácticas de enseñanza se propongan “cultivar y promover en ellos el desarrollo de competencias básicas de comunicación, pensamiento crítico, resolución de problemas y de participación, así como el desarrollo y consolidación de los valores cívicos y culturales fundamentales” (p. 1300), promoviendo así un óptimo desarrollo en diferentes entornos, siendo parte primordial del fortalecimiento y perfeccionamiento de los estudiantes como buenos seres humanos.

Capítulo 5

5. Conclusiones y recomendaciones

Las conclusiones que arrojó esta investigación se plantean desde el logro de los objetivos y del análisis de las percepciones que los estudiantes tienen acerca de los “buenos profesores”, las cuales dan cuenta del valor de las dimensiones didáctica, pedagógica, humana y profesional del maestro, como características que inciden en el componente motivacional para una respuesta asertiva del estudiante a la intervención pedagógica, al posibilitarle interactuar más allá de la intención propia de la clase y ofrecerle espacios de interacción que promueven la confianza y la empatía en la relación maestro-estudiante.

En este sentido, se presenta en primer lugar todo lo relacionado con las percepciones de los estudiantes sobre lo que llevan a cabo “los buenos profesores” de la IE San José Obrero en sus prácticas cotidianas. En segundo lugar, aquellas características de los “buenos profesores” que subyacen de la información analizada, las perspectivas emanadas de las historias de vida aportadas por los profesores participantes del estudio, y, por último, las recomendaciones y perspectivas de la investigación.

5.1. Conclusiones

5.1.1. Identificar las características y cualidades de los buenos profesores desde la voz de los estudiantes

La investigación realizada permite concluir que los estudiantes de la IE San José Obrero tienen unas percepciones muy particulares en referencia a lo que significa ser un buen profesor, que se relacionan con aspectos propios de su personalidad, con sus cualidades desde el campo profesional y con las competencias propias de su profesión. En este orden de ideas, el buen profesor en la actualidad asume unos comportamientos y actitudes que lo caracterizan y lo diferencian de otros maestros, y son estas actitudes las que de continuo están observando y analizando los estudiantes.

Cuando se le pide al estudiante que comparta sus percepciones en referencia a sus maestros, implica no sólo la identificación de algunos rasgos de su personalidad, que los hace únicos, además, demanda el reconocimiento de unas características profesionales que los posicionan en

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

ese cualificador del “buen profesor”. Es decir, para los estudiantes se es buen profesor cuando a nivel personal, profesional, pedagógico y didáctico evidencia unas actitudes y aptitudes que lo hace único y destacado. Partiendo de este postulado, se lograron identificar en los estudiantes las siguientes percepciones en referencia a sus buenos maestros:

Desde su desarrollo personal, para los estudiantes es de gran valor que el profesor haga buen uso de sus competencias comunicativas, que ponga sus emociones al servicio de su profesión y sea una persona íntegra. En primer lugar, la comunicación asertiva desde el uso apropiado del lenguaje que el maestro utiliza al dirigirse a sus estudiantes es una condición esencial para establecer unas relaciones armónicas en el ámbito escolar. La competencia comunicativa, según los estudiantes, es fundamental e indispensable en las prácticas de los buenos profesores, pues a partir de esta se llevan a cabo las interacciones en el aula. Dicha relación se da desde las palabras, desde el lenguaje gestual y corporal, propiciando diálogos respetuosos en los que cobra sentido la escucha activa y la reciprocidad, generando un clima de confianza que va a ser favorable para llevar a cabo el proceso educativo.

Este aspecto comunicativo del maestro redunda en la manera como los estudiantes reaccionan a su discurso, a su intervención y a su modo de considerar su labor educativa, logrando una relación de empatía. De modo que para los estudiantes un profesor empático es aquel que demuestra paciencia, comprensión y entendimiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en tanto que la empatía implica darse cuenta de lo que están sintiendo las demás personas y ser capaces de comprender su realidad, cultivar la relación e interactuar fluidamente con otros.

En concordancia con lo anterior, los estudiantes consideran que un buen profesor debe poner en práctica la escucha activa, para lo cual es indispensable que oriente en función de este acto todos sus sentidos, que preste atención, que analice y comprenda la información que está recibiendo, a fin de convertir ese lenguaje hablado en significado, para responder asertivamente al diálogo y en consecuencia con lo que se está proponiendo desde el uso de la palabra, y teniendo en cuenta no solo lo que expresa a través del habla, sino otros aspectos que se ponen de manifiesto en dicho proceso, como los pensamientos, los sentimientos, las actitudes, las emociones, los gestos.

En tal sentido, la capacidad de escucha que ponen en acto los maestros en sus interacciones

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

con los estudiantes, constituye una condición indispensable para desarrollar el quehacer cotidiano pedagógico. Esto sucede porque le permite obtener un mejor conocimiento y comprensión de sus alumnos; y porque a partir de la escucha activa accede a la posibilidad de obtener información tal, que le permita realizar un proceso reflexivo profundo en aras de mejorar sus prácticas de enseñanza. En consecuencia, los estudiantes al ser escuchados se sienten más seguros y acompañados en su proceso formativo, lo que conlleva a la adquisición de más y mejores aprendizajes.

En segundo lugar, el buen profesor debe hacer un manejo adecuado de sus emociones, y esta característica la adquiere progresivamente en la medida en que se vuelve más capaz de ponerse en el lugar del otro, hacerse consciente de sus emociones, motivarse a sí mismo y perfeccionar su empatía. Si el maestro es empático propicia un ambiente de aprendizaje óptimo para ejercer su labor, en el que sus estudiantes se sientan motivados, respetados, tenidos en cuenta y con la confianza suficiente en sus capacidades. Alrededor de la empatía del maestro convergen estudiantes con múltiples maneras de pensar, llenos de creatividad, ingenio, habilidades y destrezas, quienes al percibir esta cualidad de su docente se van haciendo más receptivos a su intervención.

En este sentido, cuando los maestros ponen sus emociones al servicio del proceso y logran ser empáticos con sus estudiantes, construyen una atmósfera de apertura al diálogo, a la escucha, a la interacción asertiva, estableciendo relaciones basadas en el respeto mutuo. Al considerar las implicaciones educativas que tiene este tipo de interacciones del docente en su quehacer cotidiano, se concluye que una relación empática y de reciprocidad, contribuye a que los jóvenes asuman una actitud positiva en su proceso educativo, los hace más participativos, y los prepara para entender también a sus compañeros y coadyuvar a un clima positivo donde el aprender sea más ameno.

En tercer lugar, los estudiantes perciben que ser buena gente es una de las principales cualidades de los buenos profesores, en tanto que sus valores, sus modos de actuar y de relacionarse con los otros, son actitudes que trascienden del bienestar individual al colectivo, lo cual contribuye a la construcción de relaciones más equitativas y ecuanimes, y teniendo en cuenta las problemáticas que enfrentan los jóvenes en la sociedad y la familia en la actualidad, la integridad del profesor en su dimensión personal resulta ser un mecanismo de interacción asertiva con otros,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

tanto en el colegio como en otros espacios de convivencia.

Este tipo de interacción entre docente y estudiantes se caracteriza por la presencia del buen trato, por la apertura al diálogo, por la disposición para compartir más allá de la clase, generando espacios armónicos, agradables, distendidos y de confianza que fortalecen tanto la acción pedagógica, como la disposición hacia el aprendizaje. Por lo tanto, las relaciones basadas en la confianza, el respeto y el buen trato son características que distinguen a los buenos profesores.

Sumado a lo anterior, los estudiantes destacan el hecho de que sus maestros les brinden enseñanzas que van más allá de los contenidos académicos, formándolos de manera integral, interesándose no sólo en los resultados de sus aprendizajes, sino en que sean unas personas útiles para la sociedad. Según ellos, un buen profesor es aquel que los educa para la vida, que les enseña con su ejemplo, que los aconseja, les aporta valores, les enseña a convivir, les da lecciones de vida, los hace reflexionar y caer en cuenta de sus errores, los ayuda a ser mejores personas y, en definitiva, les enseña a vivir sin descuidar los saberes propios de su asignatura.

Se concluye este apartado sobre las percepciones de los estudiantes diciendo que los buenos profesores ponen en práctica una serie de habilidades, aptitudes y competencias, personales y emocionales, que les permite llevar a cabo de manera exitosa su labor docente. A su vez, estas destrezas trascienden lo personal y permean las otras dimensiones, brindando herramientas que le sirven al estudiante no solo en la adquisición de conocimientos, sino también en el fomento de los valores, en el desarrollo de su personalidad, en la construcción de su propia manera de ver el mundo y la consolidación de su proyecto de vida. Razón por la cual los buenos maestros dejan huellas imborrables en la vida de sus estudiantes.

5.1.2. Interpretar las prácticas de enseñanza que declaran los estudiantes que realizan los buenos profesores

Para establecer las conclusiones en referencia a las características que poseen los buenos maestros, fue preciso tener en cuenta los comentarios de los estudiantes y de los mismos docentes, quienes en su trasegar han ido acumulando un saber acerca de las cualidades de dichos maestros. Reconocer esas características en el otro hace parte de un proceso de análisis y valoración de las actitudes, aptitudes, cualidades, destrezas y todo el conjunto de aspectos relacionados con la

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

personalidad y el quehacer profesional que se pone en práctica al enfrentarse a la tarea de la enseñanza.

Desde el punto de vista de los estudiantes y confirmado en los testimonios de los profesores, ser bueno se identifica desde la dimensión didáctica, pedagógica, humana y profesional. Este aspecto es evidente en la manera como el profesor planea sus clases, las estrategias que emplea para hacerse entender, el dominio de su saber específico y todas aquellas acciones asociadas con su práctica pedagógica y con el acompañamiento que brinda a sus estudiantes.

Se iniciará entonces concluyendo que la didáctica implica todas aquellas prácticas que lleva a cabo el maestro con el fin de poner la enseñanza a los ojos del estudiante, buscando que este se apropie del conocimiento que se le está mostrando, facilitándole su aprendizaje, lo cual propicia que los jóvenes se interesen de mejor manera por las diferentes asignaturas. La didáctica debe ir apoyada de la actitud entusiasta del docente en el aula de clase, procurando promover en sus estudiantes el deseo de hacer, de participar, de involucrarse en el desarrollo de las actividades que se le proponen.

Como complemento a las didácticas empleadas por el profesor, el dominio del contenido es prioritario para generar un ambiente de aprendizaje óptimo para el desarrollo de las clases. Los docentes que tienen esta característica aprovechan cualquier situación que surja en el aula para promover nuevos aprendizajes, logrando cautivar el interés de sus estudiantes y mantenerlos motivados en los diferentes momentos de la clase. Cabe destacar que esta característica juega un papel fundamental en los procesos educativos, en tanto constituye un elemento mediador para una mejor enseñanza, porque predispone favorablemente a los educandos para involucrarse en el proceso de aprendizaje y asumir un rol más activo y participativo, con mejor disposición y motivación para aprender.

Sumado a lo anterior, el uso de diversidad de metodologías en la práctica pedagógica contribuye con la creación de escenarios favorables para aprender, ambientes más distendidos que conllevan no solo al mejoramiento de la calidad del aprendizaje, sino también a una comprensión del mundo desde una mirada más dinámica. El empleo de varias metodologías contribuye a

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

apreciar el acto educativo desde diferentes puntos de vista, por consiguiente, el espacio del aula se transforma, deja de ser un lugar de silencio y rigurosidad, para convertirse en un lugar donde todo es posible, donde hay oportunidades para que todos puedan intervenir en las discusiones en torno a las temáticas propias de la asignatura y el estudiante se mantenga motivado e interesado debido a los matices que el maestro emplea para orientar su práctica.

Una característica que debe estar inmersa en el abanico de características del buen profesor es el acompañamiento permanente del estudiante en el proceso educativo, lo cual dialoga con su proceder ético. Cuando se obra de manera ética, se está en plena disposición para comprender las acciones correctas o incorrectas llevadas a cabo por las personas, de acuerdo con los valores de la sociedad en la cual se circunscribe. En este sentido, el maestro percibe la humanidad de las personas a la luz de sus actos y se presenta ante los otros en la misma condición. En su actuar cotidiano evidencia un comportamiento ejemplar, contribuyendo al mejoramiento de las cualidades personales de aquellos que son sus aprendices, logrando que sus actos lo vuelvan una mejor persona, un profesional más humano y un maestro capaz de estar al lado del estudiante apoyándolo y ayudándolo a descubrir diversas maneras de aprender.

Por lo tanto, el acompañamiento es fundamental en el quehacer educativo de todos los profesores, pues son ellos los encargados no solo de brindar conocimiento y saberes, también los encargados de la formación de seres humanos íntegros, que tomen el relevo de sus maestros y lleguen a ser agentes transformadores en la búsqueda de una mejor y más humana sociedad. De ahí, que cada acto que lleva a cabo dentro y fuera del aula de clase, lo hace de acuerdo con los principios profesionales y personales que tenga, este aspecto se relaciona directamente con el ser ético, humilde y respetuoso, factores que determinan sus acciones en cada dimensión como docente.

Complementariamente, ser buen profesor desde la dimensión profesional le atribuye las cualidades de la vocación, la responsabilidad, el ser estricto y competente en su labor. Estas características están asociadas con el compromiso, el cual es un valor que implica el trabajo arduo y dedicado de una persona en la búsqueda de la excelencia, y es quizá uno de los atributos que más resalta en la personalidad y en el desempeño profesional de los buenos profesores. El compromiso, se evidencia cuando los docentes son entregados y preocupados por hacer su trabajo con excelencia, son dedicados en el cumplimiento de sus funciones, buscan alcanzar los propósitos de

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

la educación, se interesan en el bienestar de sus estudiantes, son conscientes del grado de responsabilidad que tienen en la formación de los jóvenes, lo cual evidencia un alto nivel de profesionalismo. En este orden de ideas, el maestro comprometido no sólo se limita a hacer lo que le toca, es un visionario que considera un campo de acción más amplio que las paredes del aula, pues sabe que desde su quehacer puede transformar la vida de sus estudiantes y proyectarse a la sociedad.

Un buen profesor se evidencia en lo que es y lo que tiene como persona, en la manera como se relaciona con sus estudiantes, en la forma como hace buen uso de sus conocimientos, de sus habilidades, de su cultura. Los buenos maestros se reconocen en lo que brindan a las demás personas que tienen en frente de él, no por la cantidad de títulos académicos que ostenta, más bien por la calidad de ser humano que es en su actuar cotidiano. En consecuencia, los buenos profesores se destacan por los comportamientos demostrados en su esfera laboral y personal, se presentan ante sus estudiantes con seguridad y confianza, y con su actuar les enseñan a tomar decisiones pertinentes que vayan en sintonía con su formación.

El contacto permanente en un marco de respeto con los estudiantes es indispensable para el éxito en la práctica docente. El sostenimiento de una relación basada en la correspondencia, y el ejercicio de todas las características ya mencionadas que deben tener los buenos profesores es una condición para que los estudiantes desarrollen habilidades que superan la presencia pasiva en el aula. Un maestro con estas cualidades los invita a imaginar, comparar la vida, conocer a los demás y a sí mismos, despierta el gusto por el conocimiento y motiva la exploración de nuevas formas de aprender. Los buenos maestros potencian con sus actos habilidades y competencias en los estudiantes que serán de gran importancia para su vida académica y profesional, de este modo, la dimensión personal y profesional del docente se integra a los procesos de enseñanza y aprendizaje, dando como resultado la formación de estudiantes más convencidos de la importancia de forjar su ser.

Así, los actos demostrados por los buenos profesores son aceptados y legitimados por sus alumnos como comportamientos que hacen parte de su deber ser y estar con los otros. De ahí, que el hecho de que los maestros estén compartiendo con sus estudiantes no solo contenidos sino

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

también valores, estimule la posibilidad de una educación más integral y de calidad, en la procura de formar personas más humanas que ayuden a la construcción de una mejor sociedad.

5.1.3. Describir las prácticas de enseñanza que expresan y hacen los buenos profesores

La historia de vida de los maestros que participaron de este estudio pone de manifiesto la influencia que han tenido en su trayectoria personal y profesional algunas experiencias que les ayudaron a inclinarse por la profesión docente como una elección de vida. En las narraciones de ambos profesores se destaca la influencia positiva que ejercieron sus maestros en esos primeros años de escolaridad y cómo esos recuerdos valiosos que ellos dejaron en sus vidas han servido de motivación para ser los buenos profesores que hoy sus estudiantes reconocen.

Los relatos de estos profesores ratifican las percepciones de los estudiantes, dado que en su discurso se identifica la importancia de impactar de manera favorable la vida de los estudiantes, y en este sentido, se puede contribuir incluso con la construcción del proyecto de vida de esas personas que día a día llegan a las aulas esperando de alguien que les aporte no sólo saberes de una asignatura, además, que les enseñe a ver y vivir la vida de una manera diferente.

Las experiencias contadas por estos profesores destacan por el amor a su profesión, por la motivación de aportar a las vidas de sus estudiantes y dejar huellas positivas en las comunidades donde laboran. Lejos del orgullo y la arrogancia de sobresalir entre los demás docentes, está el deseo de superarse a sí mismos, de construir una historia a partir de las experiencias que les ha dejado toda una vida de ejercicio docente y de obtener la satisfacción del deber cumplido.

Ser considerados por sus estudiantes como buenos profesores les genera una motivación más para seguir entregando su vida al servicio de la educación. Es evidente que no les interesa obtener galardones por las cosas que han logrado, saber que han podido impactar la vida de sus estudiantes es el principal reconocimiento que ellos esperan recibir por su labor. En sus palabras se percibe la humildad de aquellos que han alcanzado sus metas con esfuerzo y sacrificio, que están en ese lugar porque tomaron una decisión personal y han luchado día a día por alcanzar sus sueños.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

A la par de una enorme sonrisa, le sigue el gesto desinteresado de la gratitud hacia la vida por la oportunidad de ser docentes de corazón, por ser de los buenos, de aquellos que corren la milla extra si es preciso para que sus estudiantes se sientan felices después de sus clases, de los que no pasan desapercibidos, de los que siempre están rodeados de saludos y miradas de bienvenida. Y que saben que, aunque haya un día malo, los venideros son suficientes para hacerlo mejor.

5.2. Recomendaciones y perspectivas de la investigación

A manera de recomendación, sería oportuno el empleo del enfoque metodológico que orientó este estudio para la realización de futuras investigaciones educativas, en tanto que el estudio de caso permite observar, analizar, reconocer y retroalimentar las prácticas de los docentes. El instrumento de la historia de vida constituye una herramienta valiosa en este tipo de investigaciones, en tanto visibiliza las trayectorias de vida de los docentes, las prácticas que ponen en acto en la cotidianidad escolar, y que pueden ser reconocidas a partir de nuevas investigaciones.

Se considera importante que esta investigación sea profundizada por otros investigadores y en otros contextos escolares, en tanto que las conclusiones a las que se pudo llegar podrían ser nutridas por otros sujetos, quienes, con sus experiencias, aporten diferentes elementos que permitan identificar otras cualidades de los buenos profesores en la actualidad. Y en este sentido, seguir construyendo conocimiento en referencia a la temática abordada en esta investigación.

De este trabajo se deriva un saber en referencia a las percepciones del alumnado sobre los buenos profesores, lo cual constituye un punto de partida para otras investigaciones que procuren incluir nuevas perspectivas de estudio. En este sentido se proponen algunos posibles estudios a futuro:

Investigar acerca de los buenos estudiantes. Un estudio de esta temática sería fundamental para la comprensión del rol del estudiante en los procesos de enseñanza y aprendizaje, el cual implicaría una contribución interesante para proponer nuevos estilos de enseñanza acordes con las necesidades de los aprendices en el presente siglo.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Plantear nuevas investigaciones en referencia a la gestión del conocimiento que llevan a cabo los docentes en su práctica cotidiana. Una investigación sobre este tema abriría la posibilidad de establecer prácticas más eficientes en los contextos escolares actuales en las que se reconozca el verdadero papel que tiene el docente en la transformación de la educación.

Estudiar acerca de las percepciones de los maestros en formación sobre las buenas prácticas de aula. En tanto que son diferentes los modos de percibir la práctica educativa desde el rol de quien ha desempeñado la labor por cierto tiempo, como de aquellos que aún no han ejercido la docencia. Este estudio sentaría un precedente en referencia a las realidades que experimentan los maestros en el ejercicio de su profesión y ofrecería una perspectiva más amplia de la profesión a los maestros que apenas están cursando su carrera.

Realizar un estudio que trate acerca de la vocación del docente, ya que ello puede influir de forma positiva o negativa en la demanda de los programas universitarios enfocados a la formación de maestros. Este estudio sería de gran importancia, ya que estaría orientado a describir las cualidades que deben tener los docentes en la sociedad actual, esta información sería vital para el acceso de los estudiantes a los programas de licenciatura, quienes tendrían la opción de escogerlos por convicción.

Estudiar las características de los buenos profesores diferenciando las particularidades que evidencian desde la enseñanza de su saber específico. Este estudio permitiría identificar cómo inciden las didácticas específicas de las asignaturas en el proceder de los maestros. La iniciativa parte de la actitud que muchos estudiantes asumen en ciertas áreas que ellos consideran difíciles, que en ocasiones generan reacciones adversas hacia la persona que las enseña.

Los posibles estudios acá planteados abren la oportunidad de ampliar el conocimiento hacia otros horizontes en relación con las percepciones de los estudiantes hacia las prácticas que ponen en acto los buenos profesores.

Referencias

- Abad, H., Arango, G., Blandón, J., Cárdenas, J., Fernández, R., Jaramillo, J., Uribe, M. (2017). *Un maestro inolvidable*. Medellín: Editorial Universidad Eafit.
- Abreu, O., Gallegos, M., Jácome, J., & Martínez, R. (2017). La didáctica: Epistemología y definición en la facultad de ciencias administrativas y económicas de la Universidad técnica del Norte del Ecuador. *Formacion Universitaria*, 10(3), 81-92.
<https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000300009>
- Adelman, N., & Walking-Eagle, K. (2003). Los docentes, el tiempo y la reforma escolar. En *Replantear el cambio educativo: un enfoque renovador* (pp. 138-162). Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores.
- Albert, M. J. (2007). *La investigación educativa. Claves teóricas*. McGraw Hill.
- Alcaldía de Medellín. (2014). *Plan de desarrollo local. Corregimiento San Antonio de Prado*. Medellín.
- Alcaldía de Medellín. (2018). *Informe calidad de vida de Medellín 2018: Medellín Como Vamos*. Recuperado de <http://weekly.cnbnews.com/news/article.html?no=124000>
- Alcaldía de Medellín. (2019). *Ficha de caracterización comuna 80: San Antonio de Prado*.
- Alliaud, A. (2015). Los artesanos de la enseñanza pos-moderna. Hacia el esbozo de una propuesta para su formación. *Historia y Memoria de la Educación*, 1(1), 319-349.
 Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/HMe/article/view/12704/12809>
- Alvarado, S. (1992). *El desarrollo humano: perspectivas de abordaje*. Bogotá: CINDE.
- Amar, J. (1998). Una conceptualización comprensiva del desarrollo humano. En *Desarrollo Humano Perspectiva para el Siglo XXI*. Bogotá: Ediciones Uninorte.
- Anguera, M. (1986). Niveles descriptivos en metodología observacional. *Apuntes de Psicología*, 16(1), 29-32.
- Arango, M. (1993). Metodología de cuestionarios: Principios y aplicaciones. *Boletín de la ANABAD*, 43(3), 263-272. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/224222.pdf>
- Arnon, S., & Reichel, N. (2007). Teachers and Teaching: theory and practice Who is the ideal teacher? Am I? Similarity and difference in perception of students of education regarding the qualities of a good teacher and of their own qualities as teachers. *Teachers and*

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Teaching: theory and practice, 13(5), 441-464.

<https://doi.org/10.1080/13540600701561653>

Arzaluz, S. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. *Región y sociedad*, 17(32), 107-144. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-39252005000100004&>

Audirac, C. (2014). Humildad en la práctica docente -manteniendo los pies en la tierra.

Recuperado 29 de abril de 2021, de Lado B website:

<https://www.ladobe.com.mx/2014/06/humildad-en-la-practica-docente-manteniendo-los-pies-en-la-tierra/>

Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. *Fascículos de CEIF*, 1, 1-10.

Recuperado de

<http://www.educainformatica.com.ar/docentes/tuarticulo/educacion/ausubel/index.html>

Azofra, M. (1999). *Cuestionarios*. Madrid: CIS.

Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores de universidad* (Segunda ed). Valencia: Publicacions de la Universitat de valència.

Bakx, A., Van Houtert, T., & Hornstra, L. (2019). A comparison of high-ability pupils' views vs. regular ability pupils' views of characteristics of good primary school teachers. *Educational Studies*, 45(1), 35-56. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/03055698.2017.1390443>

Barragán, D., Gamboa, A., & Urbina, J. (2012). *Práctica Pedagógica: perspectivas teóricas*. Bogotá: ECOE.

Barret, M., & Stauffer, S. (2012). Trabajo resonante: Hacia una ética de la investigación narrativa. En M. Barret & S. Stauffer (Eds.), *Sonidos narrativos: una antología de la investigación narrativa en la educación musical* (pp. 1-17). Recuperado de https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-94-007-0699-6_1

Bartram, B., & Bailey, C. (2009). Different students, same difference? *Active Learning in Higher Education*, 10(2), 172-184. <https://doi.org/10.1177/1469787409104903>

Baxter, P., & Jack, S. (2008). Qualitative Case Study Methodology: Study Design and Implementation for Novice Researchers. *The Qualitative Report*, 13, 544-559. Recuperado de <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR13-4/baxter.pdf>

Benítez, L., Ramírez, M., & Fuentes, L. (2018). Dominio de los contenidos de enseñanza. Una competencia profesional en la formación inicial de docentes. *Agascalientes, Aqs*, 1-16.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Recuperado de <http://www.conisen.mx/memorias2018/memorias/1/P610.pdf>

Bertaux, D. (1997). *Les récits de vie*. Paris: Nathan Université.

Beuchat, C. (1989). Escuchar: el punto de partida. *Lectura y vida. Revista latinoamericana de lectura*, 3, 20-25. Recuperado de

http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a10n3/10_03_Beuchat.pdf

Bolívar, A. (2010). *Competencias básicas y currículo*. Madrid: Síntesis.

Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado: voces y contextos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 711-734.

Bolívar, A., Segovia, D., & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: Muralla.

Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Recuperado de

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=REOIWoQuAL4C&oi=fnd&pg=PA17&dq=Bonilla,+E.+y+Rodríguez,+S.+\(2005\).+Más+allá+del+dilema+de+los+métodos.+La+investigación+en+ciencias+sociales.+Bogotá:+Norma.&ots=Tz8lwG1rz3&sig=f_lzcb3g74ZTuwMpIpxvKCW2iL8](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=REOIWoQuAL4C&oi=fnd&pg=PA17&dq=Bonilla,+E.+y+Rodríguez,+S.+(2005).+Más+allá+del+dilema+de+los+métodos.+La+investigación+en+ciencias+sociales.+Bogotá:+Norma.&ots=Tz8lwG1rz3&sig=f_lzcb3g74ZTuwMpIpxvKCW2iL8)

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Bruns, B., & Luque, J. (2014). *Profesores excelentes. Cómo mejorar el aprendizaje en América Latina y El caribe*. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0151-8>

Bryman, A. (2006). Integrating quantitative and qualitative research: How is it done? *Qualitative Research*, 6(1), 97-113. <https://doi.org/10.1177/1468794106058877>

Burbano, A., & Betancourth, D. (2018). El afecto en la relación docente-estudiante. *Medunab*, 20(3), 310-318. <https://doi.org/10.29375/01237047.2729>

Cabalín, D., & Navarro, N. (2008). Conceptualización de los estudiantes sobre el buen profesor universitario en las carreras de la salud de la Universidad de La Frontera - Chile. *International Journal of Morphology*, 26(4), 887-892. <https://doi.org/10.4067/s0717-95022008000400017>

Caballero, R., & Sime, L. (2016). “Buen o buena docente” desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 20(3), 1-23.

Cádiz, J., Villanueva, O., Echenique, M., & Astorga, M. (2012). ¿ Profesores competentes o humanizadores ? *Educación y Educadores*, 15(3), 535-546.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- Camacho, Á., & Delgado, M. (2002). *Educación física y estilos de enseñanza: Análisis de la participación del alumnado desde un modelo socio-cultural del conocimiento escolar*. Barcelona: INDE.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*.
<https://doi.org/10.2307/40181416>
- Capocasale, A. (2015). ¿Cuáles son las bases epistemológicas de la investigación educativa. En L. Abero, L. Berardi, A. Capocasale, S. García, & R. Rojas (Eds.), *Investigación Educativa. Abriendo puertas al conocimiento* (pp. 32-47). Montevideo- Uruguay: CONTEXTO S.R.L.
- Carreiro Da Costa, F. (2004). El pensamiento del profesorado en el proceso enseñanza-aprendizaje en Educación Física. *Educación Física y Deporte*, 23(2), 41-60.
- Carreiro Da Costa, F., González, M., & González, M. (2017). Innovación en la formación del profesorado de educación física. *Retos*, 29, 251-257. Recuperado de www.retos.org
- Castillo, E., & Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia Médica*, 34(3), 164-167. Recuperado de
<https://www.redalyc.org/pdf/283/28334309.pdf>
- Castro, M., & Morales, M. (2015). Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-32.
<https://doi.org/10.15359/ree.19-3.11>
- Cervantes, D., Robles, A., & Lom, F. (2020). Una aproximación a las características de docentes talentosos en educación superior. *Revista Boletín Redipe*, 9(7), 112-126. Recuperado de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7528463>
- Chatoupis, C., & Vagenas, G. (2011). An analysis of published process-product research on physical education teaching methods. *International Journal of Applied Sports Sciences*, 23(1), 271-289. Recuperado de
https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=An+analysis+of+published+process-product+research+on+physical+education+teaching+methods.&btnG=
- Chetty, S. (1996). The Case Study Method for Research in Small-and Medium-Sized Firms. *Article in International Small Business Journal*, 5(1), 73-85.
<https://doi.org/10.1177/0266242696151005>
- Christians, C. (2012). La ética y la política en la investigación cualitativa. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa I: el campo de la investigación*

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

cualitativa (pp. 283-331). Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3864833>

Coll, C. (2003). La concepción constructivista como instrumento para el análisis de las prácticas educativas escolares. En C. Coll (Ed.), *Psicología de la instrucción: la enseñanza y el aprendizaje en la educación secundaria* (pp. 15-44). Barcelona: I.C.E. Universitat Barcelona.

Coller, X. (2000). *Estudio de casos*. Recuperado de

https://www.researchgate.net/profile/Xavier_Coller/publication/277718680_Coller_Xavier_2000_Estudio_de_casos_Madrid_CIS/links/5c138ca9a6fdcc494ff2e48b/Coler-Xavier-2000-Estudio-de-casos-Madrid-CIS.pdf

Cols, E. (2007). Problemas de la enseñanza y propuestas didácticas a través del tiempo. En A. De Camilloni, E. Cols, L. Basabe, & S. Fenney (Eds.), *El saber didáctico* (pp. 71-124). Buenos Aires: Paidós.

Conde, S. (2004). La formación de sujetos con una moral democrática. *Revista Padres y Maestros*, (286), 10-16.

Constitución Política de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Emfasar.

Contreras, J. (2002). Educar la mirada... y el oído. *Cuadernos de pedagogía*, 311, 61-65.

Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. España: McGraw-Hill.

Covarrubias, P., & Piña, M. (2004). La interacción maestro-alumno y su relación con el

aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 34(1), 47-84. Recuperado de

<https://www.redalyc.org/pdf/270/27034103.pdf>

Dávila, M., Borrachero, A., Cañada, F., & Sanchez, J. (2017). ¿Qué emociones despiertan en los alumnos de educación secundaria aspectos de la metodología, la evaluación y la actitud del profesor en el aprendizaje de Física y Química? En P. Membiela, N. Casado, M. Cebreiros, & M. Vidal (Eds.), *La enseñanza de las ciencias en el actual contexto educativo* (pp. 271-275). Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/304100928_Que_emociones_despiertan_en_los_alumnos_de_Educacion_Secundaria_aspectos_de_la_metodologia_la_evaluacion_y_la_actitud_del_profesor_en_el_aprendizaje_de_Fisica_y_Quimica

De Azcarate, P. (1871). Tomo IV: Diálogos polémicos. En *Obras completas de Platón* (pp. 275-345). Recuperado de <http://www.filosofia.org/cla/pla/azf04275.htm>

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- De Camilloni, A. (1994). Epistemología de la didáctica de las ciencias sociales. En B. Aisenberg & S. Aledroqui (Eds.), *Didáctica de las ciencias sociales. Aportes y reflexiones* (pp. 25-41). Buenos Aires: Paidós.
- De Camilloni, A., Davini, M., Edelstein, G., Litwin, E., Souto, M., & Barco, S. (1996). *Corrientes didácticas contemporáneas*. Recuperado de https://www.academia.edu/6245374/Camilloni_Davini_Corrientes_didacticas_contemporaneas_Cap_1_y_2
- De Zubiría, J. (2013). El maestro y los desafíos a la educación en el siglo XXI. *Redipe Virtual*, 825, 1-17. Recuperado de www.pedagogiadialogante.com.co
- Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. En Santillana (Ed.), *Ediciones UNESCO*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Denzin, N. (2017). *Métodos sociológicos : un libro de consulta*. Nueva York: Routledge.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (1994). Introducción: Ingresando al campo de la investigación cualitativa. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2012). Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa I: El campo de la investigación cualitativa* (pp. 43-101). Barcelona: Gedisa.
- Diccionario Etimológico. (2021). Diccionario Etimológico Castellano. Recuperado 21 de mayo de 2021, de <http://etimologias.dechile.net/?pedagogi.a>
- Diccionario Iberoamericano de Filosofía de la Educación. (2016). Recuperado 29 de marzo de 2021, de Definición de enseñanza y aprendizaje website: <https://fondodeculturaeconomica.com/dife/definicion.aspx?l=E&id=59&w=enseñanza>
- Dorio, I., Sabariego, M., & Massot, I. (2012). Características generales de la metodología cualitativa. En R. Bisquerra (Ed.), *Metodología de la investigación educativa*. (Tercera ed, pp. 275-292). Madrid: La Muralla, S. A.
- Duvivier, R., Van Dalen, J., Van Der Vleuten, C., & Scherpbier, A. (2009). Teacher perceptions of desired qualities, competencies and strategies for clinical skills teachers. *Medical Teacher*, 31(7), 634-641. <https://doi.org/10.1080/01421590802578228>
- Edelstein, G. (2015). La enseñanza en la formación para la práctica. *Educación, Formación e*

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Investigación., 1(1). Recuperado de

<https://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/efi/article/view/6219>

Eder, M. (2005). La explicación en la enseñanza y en las ciencias. *Enseñanza de las ciencias*, (Extra), 1-5. Recuperado de

https://ddd.uab.cat/pub/edlc/edlc_a2005nEXTRA/edlc_a2005nEXTRAp274expens.pdf

Eisner, E. (1987). *Procesos cognitivos y curriculum. Una base para decidir lo que hay que enseñar*. Recuperado de

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Procesos+cognitivos+y+curriculum.+Una+base+para+decidir+lo+que+hay+que+enseñar.&btnG=

Elizalde, L., & Reyes, R. (2008). Elementos clave para la evaluación del desempeño de los docentes. *Revista electrónica de investigación educativa*, 10, 1-13.

Fariás, L., & Montero, M. (2005). De la transcripción y otros aspectos artesanales de la investigación cualitativa. *International Journal of Qualitative Methods*, 4(1), 53-68.

Fenstermacher, G. (1997). Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza.

En Merlin Wittrock (Ed.), *La investigación de la enseñanza, 1. Enfoques, teorías y métodos*. (pp. 150-176). Bar: Paidós.

Fenstermacher, G. (1999). *Enfoques de la enseñanza*. Recuperado de

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/58901384/FENSTEMACHER_ENFOQS_DE_ENSEN.PDF?1555295610=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DFENSTEMACHER_ENFOQS_DE_ENSEN_PDF.pdf&Expires=1616186026&Signature=VY3TEzeIn409j3fw9tqmK8PKbe8CkO6JBJZcxhCyZcJW6Er

Fernández, J., & García, J. (2010). *El valor pedagógico del humor en la educación social*.

Desclée De Brouwer.

Fernández, J. (2013). Competencias docentes y educación inclusiva. *Revista Electronica de Investigación Educativa*, 15(2), 82-99. Recuperado de

<http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-84885365795&partnerID=MN8TOARS>

Figueroa, A., Gilio, M., & Gutiérrez, V. (2008). La función docente en la universidad. *Revista electrónica de investigación educativa*, 10, 1-14.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- Flick, U., & Blanco, C. (2014). *El diseño de investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Flores, J. (2008). *Exigencia académica en el aula universitaria. Un ensayo sobre rigor y exigencia en universidades mexicanas*. Recuperado de <https://silo.tips/download/exigencia-academica-en-el-aula-universitaria>
- Flórez, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Recuperado de https://www.academia.edu/download/41074901/hacia_una_pedagogia_del_conocimiento.pdf
- Fontana, A., & Frey, J. (2005). The interview: From neutral stance to political involvement. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (pp. 695-727). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Frabboni, F. (2001). *El libro de la pedagogía y la didáctica: I. La educación*. Madrid: Editorial Popular.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. cultura, poder y liberación*. Barcelona, España: Paidós Ibérica, S. A.
- Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de libertad*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido* (53er ed.). México: Siglo XXI Editores.
- Friz, M., Sanhuesa, S., & Figueroa, E. (2011). Concepciones de los estudiantes para profesor de matemáticas sobre las competencias profesionales implicadas en la enseñanza de la estadística. *Revista Electronica de Investigacion Educativa*, 13(2), 113-131. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412011000200008
- Fuentealba, R., & Imbarack, P. (2014). Compromiso docente, una interpelación al sentido de la profesionalidad en tiempos de cambio. *Estudios Pedagogicos*, 40(ESPECIAL), 1-18. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052014000200015>
- Galeano, J. (2002). *Para ser educador en el Siglo XXI, un texto de apoyo a la transformación curricular en Normales, Escuelas e Institutos*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Galeano, M. (2004a). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Universidad Eafit.
- Galeano, M. (2004b). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Recuperado de <http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=FAUSAC.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=>

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

mfn=026153

- Gamboa, M., García, Y., & Beltrán, M. (2013). Estrategias pedagógicas y didácticas para el desarrollo de las inteligencias múltiples y el aprendizaje autónomo. *Revista de Investigaciones UNAD*, 12(1), 101. <https://doi.org/10.22490/25391887.1162>
- Garanto, J. (1983). *Psicología del humor*. Barcelona: Herder Editorial.
- García, F. (1997). *Organización escolar y gestión de centros educativos*. Málaga: Aljibe.
- García, M. (2007). *Realidad y perspectivas de la formación por competencias en la universidad* (Universidad Autónoma de Barcelona). Recuperado de <https://ddd.uab.cat/record/45525>
- García, R., & Fonseca, C. (2016). Ser un buen profesor. Una mirada desde dentro. *EDETANIA*, (50), 191-208. Recuperado de <http://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/27>
- Gargallo, B., Sánchez, F., Ros, C., & Ferreras, A. (2010). Estilos docentes de los profesores universitarios. La percepción de los alumnos de los buenos profesores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51(4), 1-16.
- Gaviria, D., & Castejón, F. (2016). La educación física en la voz de los estudiantes de secundaria. Un estudio de caso. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 11(33), 107-118. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=163046240004>
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos en investigación cualitativa*. Morata.
- Gil, D. (2001). *La innovación en algunos aspectos esenciales -pero habitualmente olvidados- en el planteamiento de la enseñanza/aprendizaje de las ciencias: las relaciones enseñanza-medio y clima escolar*. 18.
- Gillham, B. (2005). *Research Interviewing. The range of techniques*. Berkshire: Open University Press.
- Gimeno, J. (1991). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.
- Gimeno, J. (1999). *Poderes inestables en educación* (2º). Recuperado de <http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=AGRIUAN.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mfn=030086>
- Gimeno, J., & Pérez, A. (2002). *Comprender y transformar la enseñanza*. Recuperado de <http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=AGRIUAN.xis&formato=2&cantidad=1&expresion=mfn=029455>
- Gimeno, J., & Pérez, Á. (1989). *La enseñanza: su teoría y su práctica* (Vol 57). Ediciones Akal.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- Giné, N., Parcerisa, A., Llena, A., Paris, E., & Quinquer, D. (2003). *Planificación y análisis de la práctica educativa: La secuencia formativa: fundamentos y aplicación (Vol. 181)*. Graó.
- Glenn, D., Patel, F., Kutieleh, S., Robbins, J., Smigiel, H., & Wilson, A. (2012). Perceptions of optimal conditions for teaching and learning: a case study from Flinders University. *Higher Education Research & Development*, 31(2), 201-215.
<https://doi.org/10.1080/07294360.2011.555390>
- Gmurman, V., & Korolev, F. (1978). *Fundamentos generales de la pedagogía*. Recuperado de https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=fundamentos+generales+de+la+pedagogía+gmurman+y+korolev&btnG=
- Goetz, J., & LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- Goleman, D. (2010). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
- González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 85-103.
- Granata, M., Barale, C., & Chada, M. (2000). La enseñanza y la didáctica: aproximaciones a la construcción de una nueva relación. *Fundamentos en Humanidades*, 1(1), 40-49.
 Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1280491>
- Guba, E. (2008). Criterios de credibilidad en la investigación naturalista. En J. Gimeno & Á. Pérez (Eds.), *La enseñanza: su teoría y su práctica* (6ª, pp. 148-165). Madrid: Akal.
- Guba, E., & Lincoln, Y. (2012). Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa volumen II: Paradigmas y perspectivas en disputa* (pp. 38-78). Barcelona: Gedisa.
- Guillén, F., & Jiménez, H. (1998). Valoraciones que realizan los alumnos de sus profesores. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado- Rifop*, 31, 129-138. Recuperado de <https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/69613/1/ValoracionesQueRealizanLosAlumnosDeSusProfesores.pdf>
- Guillen, M. (2006). *Ética en las organizaciones: construyendo confianza*. Madrid: Pearson educación.
- Gupta, M., & Kulshreshtha, P. (2009). Compromiso profesional del profesorado de primaria. *La Educación Primaria*, 34(3), 80-86.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- Gutiérrez, A., & Jiménez, R. (2011). ¿Por qué y cómo evaluar la calidad de la investigación científica en medicina? *Revista Cubana de Cardiología y Cirugía Cardiovascular*, 17(4), 365-370. Recuperado de <http://www.revcardiologia.sld.cu/index.php/revcardiologia/article/view/84>
- Gutiérrez, J. (2008). ¿Cómo reconocemos a un buen maestro? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(39), 1299-1303. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662008000400014&script=sci_arttext
- Gutiérrez, M., Pilsa-Doménech, C., & Torres-Benet, E. (2007). Perfil de la educación física y sus profesores desde el punto de vista de los alumnos. *Revista internacional de ciencias del deporte*, 3(8), 39-52. <https://doi.org/10.5232/ricyde2007.00804>
- Guzmán, J. (2018). Las buenas prácticas de enseñanza de los profesores de educación superior. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación*, 16(2), 133-149. <https://doi.org/https://doi.org/10.15366/reice2018.16.2.008>
- Guzmán, J. (2018). Las buenas prácticas de enseñanza de los profesores de educación superior. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 16(2), 133-149. Recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/9428>
- Habib, H. (2017). A study of teacher effectiveness and its importance. *National Journal of Multidisciplinary Research and Development*, 2(3), 530-532.
- Hager, P., Holland, S., & Beckett, D. (2002). *Mejorar el aprendizaje y la empleabilidad de los graduados: el papel de las competencias genéricas*. Recuperado de <https://www.voced.edu.au/content/ngv:7241>
- Hamre, B., & Pianta, R. (2005). Can instructional and emotional support in the first-grade classroom make a difference for children at risk of school failure? *Child Development*, 76(5), 949-967. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2005.00889.x>
- Hansen, D. (2001). *Llamados a enseñar*. Barcelona: Idea Books S.A.
- Hansen, D., Drandov, N., & Cuban, L. (2001). *Llamados a enseñar*. Barcelona: Idea Books S.A.
- Hargreaves, A. (2003). Replantear el cambio educativo: ampliar y profundizar la búsqueda del éxito. En A Hargreaves (Ed.), *Replantear el cambio educativo: un enfoque renovador* (pp. 23-55). Buenos Aires: Amorroutu.
- Hargreaves, A. (2003). Replantear el cambio educativo: ampliar y profundizar la búsqueda del éxito. En *Replantear el cambio educativo: un enfoque renovador* (pp. 23-55). Buenos

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Aires- Madrid: Amorrortu.

Hativa, N., Barak, R., & Simhi, E. (2001). Exemplary University Teachers. *The Journal of Higher Education*, 72(6), 699-729. <https://doi.org/10.1080/00221546.2001.11777122>

Haydon, G. (2003). *Enseñar valores: un nuevo enfoque*. Madrid: Morata.

Hernández, J. (2004). Teoría curricular y didáctica de la Educación Física. En A. Fraile (Ed.), *Didáctica de la Educación Física. Una perspectiva crítica y transversal* (pp. 29-61). Madrid: Biblioteca Nueva.

Hernández, K., & Lesmes, A. (2018). La escucha activa como elemento necesario para el diálogo. *Convicciones*, 9(1), 83-87. Recuperado de <https://www.fesc.edu.co/Revistas/OJS/index.php/convicciones/article/view/272/311>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw Hill.

Holton, J. (2007). The coding process and its challenges. En A. Bryant & K. Charmaz (Eds.), *The SAGE Handbook of Grounded Theory* (pp. 265-289). Londres: Sage Publications.

Ibáñez, J. (2001). El profesorado de universidad del tercer milenio. El nuevo horizonte de sus funciones y responsabilidades. *Revista española de pedagogía*, 59(220), 441-465. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/23765892>

Ida, Z. (2017). What makes a good teacher ? *Universal Journal of Educational Research*, 5(1), 141-147.

Imbernón, F. (2014). *Calidad de la enseñanza y formación del profesorado: un cambio necesario*. Octaedro.

Imbernón, F. (2020). Desarrollo personal, profesional e institucional y formación del profesorado. Algunas tendencias para el siglo XXI. *Curriculum*, 33, 49-67. <https://doi.org/10.25145/j.qurricul.2020.33.04>

Jackson, P. (1998). *La vida en las aulas*. Madrid: Morata.

Jackson, P. (1999). *Enseñanzas implícitas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Jackson, P. (2012). *Práctica de la enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu.

Jiménez, M., & Navaridas, F. (2012). Cómo son y qué hacen los «maestros excelentes»: la opinión de los estudiantes. *Revista Complutense de Educación*, 23(2), 463-485. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1432987448?accountid=14542%0Ahttp://dn3nh3eq7d>.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

search.serialssolutions.com/?genre=article&sid=ProQ:&atitle=Cómo+son+y+qué+hacen+los+%22maestros+excelentes%22%3A+la+opinión+de+los+estudiantes%2FWhat+characterizes+an+%22e

Kadioglu, H., & Kadioglu, S. (2018). Identifying the Qualities of an Ideal Teacher in Line with the Opinions of Teacher Candidates. *European Journal of Educational Research*, 7(1), 103-111.

Kemmis, S. (1998). *El curriculum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morata.

Klassen, R., & Ming, C. (2011). El compromiso laboral y la intención de renunciar de los docentes en ejercicio y en formación: influencia de la autoeficacia, el estrés laboral y el contexto docente. *Psicología Educativa Contemporánea*, 36(2), 114-129.

<https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2011.01.002>

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Morata.

Kwo, O., & Intrator, S. (2004). Uncovering the inner power of teachers' lives: Towards a learning profesión. *Journal of Educational Research*, 41(4-5), 281-291. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/37887161.pdf>

Lawn, M., & Barton, L. (2008). Estudios del currículum: ¿reconceptualización o reconstrucción? En J. Gimeno & Á. Pérez (Eds.), *La enseñanza: su teoría y su práctica* (6ª Ed., pp. 241-250). Madrid: Akal.

Lévy-Leboyer, C. (1997). *Gestión de las competencias*. Barcelona, España: Gestión 2000.

López, E., Cacheiro, M., Camilli, C., & Fuentes, J. (2016). *Didáctica general y formación del profesorado* (E. López, Ed.). Logroño, España: UNIR Editorial.

López, S. (2003). *Construcción sociocultural de la profesionalidad docente: estudio de casos de profesores comprometidos con un proyecto educativo* (Tesis doctoral, Universidad de Valencia, Valencia). <https://doi.org/10.16309/j.cnki.issn.1007-1776.2003.03.004>

López, S. (2009). *Los buenos profesores. Profesores comprometidos con un proyecto educativo*. La Serena: Editorial Universidad de La Serena.

López, V., Pérez, B., & Monjas, R. (2003). *Buscando alternativas a la forma de entender y practicar la educación física escolar*. Barcelona: INDE.

Lupascu, A., Pânisoară, G., & Pânisoară, I. (2014). Characteristics of effective teacher. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 127, 534-538. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042814023969>

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- Mairena, E. (2015). *Acompañamiento pedagógico y desempeño de los docentes noveles*. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua.
- Mallimaci, F., & Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 175-208). Barcelona: Gedisa.
- Marín, M., Martínez, R., Troyanor, Y., & Teruel, P. (2011). Student perspectives on the university professor role. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 39(4), 491-496. <https://doi.org/10.2224/sbp.2011.39.4.491>
- Marina, J. (2004). *Aprender a vivir*. Barcelona: Ariel.
- Martínez, F., Nieto, J., & Vallejo, M. (2016). Buenas prácticas de enseñanza desde la concepción del profesorado. *Escuela Abierta*, 19, 81-100. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/461/46146811029/>
- Martínez, J. (1988). El estudio de caso en la investigación educativa. *Revista Investigación en la Escuela*, 6, 41-50. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/59162>
- Martínez, M., Branda, S., & Porta, L. (2013). ¿Cómo enseñan los buenos docentes? Fundamentos y valores. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 4(2), 26-35. Recuperado de <http://www.ugr.es/~jett/index.php>
- Martínez, M. (2001). Educación y Ciudadanía Activa. Recuperado 31 de marzo de 2021, de <http://www.oei.es/valores2/mmartinez.htm>[16/04/
- Massot, I., Dorio, I., & Sabariego, M. (2012). Estrategias de recogida y análisis de la información. En R. Bisquerra (Ed.), *Metodología de la investigación educativa* (Tercera ed, pp. 329-366). Madrid: La Muralla.
- Mata, A. (2004). El sentido social de la idea de un buen maestro. *Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2), 1-38. <https://doi.org/10.15517/aie.v4i2.9091>
- McKernan, J. (2008). *Investigación-acción y curriculum* (Tercera ed). Madrid: Morata.
- McMillan, J., & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa una introducción conceptual*. Pearson educación.
- Mearns, J., & Cain, J. (2003). Relationships between teachers' occupational stress and their burnout and distress: Roles of coping and negative mood regulation expectancies. *Anxiety, Stress and Coping*, 16(1), 71-82. <https://doi.org/10.1080/1061580021000057040>
- MEN. (2008). Guía metodológica. Evaluación anual de desempeño laboral. Recuperado 26 de enero de 2021, de <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article->

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

169241.html?_noredirect=1

MEN. (2013). Competencias TIC para el desarrollo profesional docente. Recuperado 26 de enero de 2021, de <http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/MEN-Competencias-TIC-desarrollo-profesional-docente-2013.pdf>

MEN. (2017). *Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar*. Recuperado de www.mineduacion.gov.co

Merellano, E., Almonacid, A., Moreno, A., & Castro, C. (2016). Buenos docentes universitarios: ¿Qué dicen los estudiantes? *Educação e Pesquisa*, 42(4), 937-952. <https://doi.org/10.1590/S1517-9702201612152689>

Merlinsky, M. (2006). La entrevista como forma de conocimiento y como texto negociado: notas para una pedagogía de la investigación. *Cinta de Moebio*, 27, 27-33.

Merriam, S. (1988). *Case study research in education: A qualitative approach*. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1989-97006-000>

Monereo, C., & Dominguez, C. (2014). La identidad docente de los profesores universitarios competentes. *Educación XXI*, 17(2), 83-104. <https://doi.org/10.5944/educxx1.17.2.11480>

Montanares, E., & Junod, P. (2018). Creencias y prácticas de enseñanza de profesores universitarios en Chile. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1), 93. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1383>

Moreno, A., Trigueros, C., & Rivera, E. (2013). Autoevaluación y emociones en la formación inicial de profesores de educación física. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 39(1), 165-177.

Moreno, C. (2009). Effective teachers-professional and personal skills. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (24), 35-46. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3282843>

Moreno, T. (2013). Si los buenos profesores no nacen se hacen. Entonces ¿por qué nos hacemos los desentendidos de su formación? *Tópicos Educacionais*, 19(1), 26-54. Recuperado de <https://periodicos.ufpe.br/revistas/topicoseducacionais/article/download/22356/18551>

Mucchielli, R. (1970). *El método del caso*. Madrid, España: Ibérico Europea de Ediciones.

Myers, M., & Newman, M. (2007). The qualitative interview in IS research: Examining the craft. *Information and Organization*, 17(1), 2-26. <https://doi.org/10.1016/j.infoandorg.2006.11.001>

Neiman, G., & Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En I.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- Vasilachis (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (p. . 213-237). Barcelona: Gedisa.
- Nias, J. (1981). «Compromiso» y motivación en el profesorado de primaria. *Educational Review*, 33(3), 182-190. <https://doi.org/10.1080/0013191810330302>
- Noreña, A., Alcaraz, N., Rojas, J., & Rebolledo, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3), 263-274. <https://doi.org/10.5294/aqui.2012.12.3.5>
- Oliva, E., & Velasco, J. (2019). Variaciones sobre el concepto de Ética. *Revista científica Crea Ciencia*, 4(7), 28-33. <https://doi.org/10.5377/creaciencia.v0i7.8593>
- Olmedo, K., & Peinado, S. (2008). El perfil del profesor universitario. Desde la perspectiva de los estudiantes. *Primer congreso Internacional sobre profesorado principiante e inserción profesional a la docencia*, 25-27. Sevilla- España.
- Ortiz, G. (2016). Sobre la distinción entre ética y moral. *Isonomía*, 45, 113-139.
- Ospina, B. (2008). La educación como escenario para el desarrollo humano. *Investigación y Educación en Enfermería*, 26(2), 12-15. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53072008000300001
- Pérez, Á. (2008). Paradigmas contemporáneos de investigación didáctica. En J. Gimeno & Á. Pérez (Eds.), *La enseñanza: su teoría y su práctica* (8º, pp. 95-138). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6220915>
- Pérez, G. (2008). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes* (5º edición). Madrid: La Muralla.
- Pérez, S., & Linzmayer, L. (2018). Los buenos profesores en la mirada de padres y apoderados. *Educación y Educadores*, 21(3), 373-387. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.3.1>
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Graó.
- Piéron, M. (2005). *Para una enseñanza eficaz de las actividades físico-deportivas* (Segunda ed). Barcelona: INDE.
- Piza, L., & Reyes, J. (2016). La necesidad de un cambio didáctico en los docentes de ciencias naturales. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, 1435-1441. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/4765>
- Pope, M. (1991). La investigación sobre el pensamiento del profesor. En M. Carretero (Ed.), *Procesos de enseñanza y aprendizaje*. Buenos Aires: Aique.
- Porta, L., Aguirre, J., & Bazán, S. (2017). La práctica docente en los profesores memorables.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Reflexividad , narrativa y sentidos vitales. *Diálogos Pedagógicos*, 15(30), 15-36.

Recuperado de

https://www.researchgate.net/profile/Luis_Porta/publication/326093939_La_practica_docente_en_los_profesores_memorables_Reflexividad_narrativa_y_sentidos_vitales/links/5d21f68d92851cf4406ce8fb/La-practica-docente-en-los-profesores-memorables-Reflexividad-n

Pretto, A. (2011). Analizar las historias de vida: reflexiones metodológicas y epistemológicas.

Tabula rasa, (15), 171-194. Recuperado de

<https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/download/1391/1940>

Prieto, I. (s. f.). *La novela de la Patagonia: Viajes y aventuras australes hacia 1.920*.

Puerta, C. (2016). El acompañamiento educativo como estrategia de cercanía impulsadora del aprendizaje del estudiante. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (49), 1-6.

Recuperado de

<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/794/1314>

Pujadas, J. (1992). *El método biográfico. El uso de las historias de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Quevedo, K., Quelin, V., Ortiz, I. V., & Guzmána, C. (2013). Creencias docentes de profesores ejemplares y su incidencia en las prácticas pedagógicas. *Estudios Pedagogicos*, 39(2), 97-113.

Quintero, M., & Giraldo, J. (2005). *La enseñanza y el aprendizaje en la perspectiva de la formación*. Medellín: Facultad de Educación Universidad de Antioquia.

RAE. (2021). Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Recuperado 17 de octubre de 2019, de <https://dle.rae.es/?id=DgIqVCc>

Remolina, N., Velásquez, B., & Calle, M. (2004). El maestro como formador y cultor de vida. *Tabula Rasa*, (2), 263-281.

Renés, P. (2018). Planteamiento de los estilos de enseñanza desde un enfoque cognitivo-constructivista. *Tendencias Pedagógicas*, (31), 47-68. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6383446>

Renés, P., & Martínez, P. (2016). Una mirada a los estilos de enseñanza en función de los estilos de aprendizaje. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 9(18), 224-243.

Resolución 8430. (1993). Resolución 8430 de 1993. *Normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. Ministerio de Salud de Colombia.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

<https://doi.org/10.7705/biomedica.v32i4.1526>

- Restrepo, M., & Campo, R. (2002). *La docencia como práctica. El concepto, un estilo, un modelo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Editorial Aljibe.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rojas, C. (2011). Ética profesional docente: un compromiso pedagógico humanístico. *Revista Humanidades: Revista de la Escuela de Estudios Generales*, 1(1), 1-22.
- Roldán, O. (1997). *Educación, desarrollo humano y cultura física (conferencia)*.
- Ros, M., & Schwartz, S. (1995). Jerarquía de valores en países de la Europa Occidental. *Revista Española de Investigación Sociológica*, (69), 69-88. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40183777>
- Rosales, C. (2012). Características de maestros y profesores de educación primaria y secundaria a través de relatos realizados por sus exalumnos. *Educación*, 48(1), 149-171.
- Rosenthal, R., & Jacobson, L. (1980). *Pygmalion en la escuela. Expectativas del maestro y desarrollo intelectual del alumno*. Madrid: Morata.
- Rubin, H., & Rubin, I. (2005). *Qualitative interviewing: The art of hearing data* (Segunda ed). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Rudduck, J., Day, J., & Wallace, G. (2003). Perspectivas de los alumnos sobre la mejora escolar. En Andy Hargreaves (Ed.), *Replantear el cambio educativo: un enfoque renovador* (pp. 114-137). Buenos Aires: Amorrortu.
- Ruiz, J. (2007). Metodología de la investigación cualitativa. En *Serie Ciencias sociales, vol. 15* (4.ª ed.). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ruiz, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ruiz, L., García, V., Moreno, J., & Gutiérrez, M. (2011). Lo que los deportes enseñan cuando se aprenden los Deportes. *Revista Tandem*, 36, 17-26.
- Sabariego, M., & Bisquerra, R. (2012). El proceso de investigación (parte II). En R. Bisquerra (Ed.), *Metodología de la investigación educativa* (Tercera ed, pp. 127-163). Madrid: La Muralla.
- Sáenz, G. (2018). CARTA COMUNITARIA LA HUMILDAD. En *Carta Comunitaria* (Vol.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

26). Recuperado de <https://goo.gl/V1aae9>

Saenz, M., Villarreal, S., & González, M. (2015). Lenguajes del poder. Lenguaje de los buenos profesores de matemáticas e incidencia en el rendimiento estudiantil - Dialnet. *Plumilla Educativa*, 16(2), 192-201. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5920251>

Sagastizabal, M., & Pidello, M. (2012). La representación social en los docentes del «buen alumno». ¿Algo más que «buena persona»? Estudio en escuelas de Rosario (Argentina).

Revista Iberoamericana de Educación, 53(3), 1-10.

Sagor, R. (2003). Investigación cooperativa para la acción en el cambio educativo. En *Replantear el cambio educativo: un enfoque renovador* (pp. 237-265). Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores.

Salimi, E., & Zhaleh, K. (2021). An Exploration of Convergence and Divergence on the Characteristics of Successful Iranian EFL Teachers: Learners' and Teachers' Perspectives. *Research in English Language Pedagogy*, 9(1), 24-50.

Sanchez, A. (2005). La relación maestro-alumno: ejercicio del poder y saber en el aula universitaria. *Revista de Educación Y Desarrollo*, 7, 21-27. Recuperado de

http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/4/004_Sanchez.pdf

Sánchez, A. (1969). *Ética*. México, DF: Editorial Grijalbo.

Sánchez, E. (2003). La Vocación entre los Aspirantes a Maestro. *Educación XXI*, 6, 203-222.

<https://doi.org/10.5944/educxx1.6.0.357>

Sánchez, R. (2013). *La enseñanza para la comprensión de los juegos deportivos: un estudio de casos en la enseñanza secundaria*. (Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, Valencia-España). <https://doi.org/10.13140/2.1.5154.8482>

Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación: fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw-Hill.

Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. En *Especialización en Teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Bogotá: ICFES.

Santiago, R., & Fonseca, C. (2016). Ser un buen profesor. Una mirada desde dentro. *EDETANIA*, 50, 191-208. Recuperado de <https://revistas.ucv.es/index.php/Edetania/article/view/27>

Sarasa, M. (2012). La narrativa biográfica como vehículo para explorar las trazas de la buena enseñanza. *Revista de Educación*, 4(4), 167-182. Recuperado de

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/94

- Schmoker, M. (2003). Fijar metas en tiempos turbulentos. En *Replantear el cambio educativo: un enfoque renovador* (pp. 184-210). Buenos Aires- Madrid: Amorroutu Editores.
- Schön, D. (1998). *El profesional reflexivo: como piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.
- Serrat, J. (2006). La formulación de las preguntas y respuestas: Tipología y recomendaciones de redacción. En M. Canales (Ed.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (pp. 77-90). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/800/80002905.pdf>
- Shavelson, R., & Stern, P. (1989). Investigación sobre el pensamiento pedagógico del profesor, sus juicios, decisiones y conducta. En J. Gimeno & Á. Pérez (Eds.), *La enseñanza: su teoría y su práctica* (pp. 372-420). Ediciones Akal.
- Shulman, L. (1987). Knowledge and teaching: Foundations of the new reform. *Harvard educational review*, 57(1), 1-23. Recuperado de <https://www.hepgjournals.org/doi/abs/10.17763/haer.57.1.j463w79r56455411>
- Shulman, L. (1989). Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza. Una perspectiva contemporánea. En M Wittrock (Ed.), *La investigación de la enseñanza I* (pp. 9-91). Barcelona, España: Paidós.
- Shulman, L. (1993). Renovación de la pedagogía de la formación del profesorado: el impacto de las concepciones de la enseñanza por asignaturas específicas. *Las didácticas específicas en la formación del profesorado*, 1, 53-69.
- Shulman, L. (2005). Conocimiento y enseñanza: fundamentos de la nueva reforma. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 9(2), 1-30.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. Recuperado de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=WZxyAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=Simons,+H.+\(2011\).+El+estudio+de+caso:+teoría+y+práctica.+Madrid:+Morata.&ots=r36bIeIhaw&sig=vTE3ak4PafU8Oyf82EkNHZ1deD4](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=WZxyAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=Simons,+H.+(2011).+El+estudio+de+caso:+teoría+y+práctica.+Madrid:+Morata.&ots=r36bIeIhaw&sig=vTE3ak4PafU8Oyf82EkNHZ1deD4)
- Singh, S., Pai, D., Sinha, N., Kaur, A., Soe, H., & Barua, A. (2013). Qualities of an effective teacher: what do medical teachers think? *BMC Medical Education*, 13(128), 1-7. <https://doi.org/10.1186/1472-6920-13-128>
- Solé, I., & Coll, C. (2011). Los profesores y la concepción constructivista. En C. Coll, E. Martín, T. Mauri, M. Miras, J. Onrubia, I. Solé, & A. Zabala (Eds.), *El constructivismo en el aula*

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

(pp. 7-23). Graó.

Soledad, V. (2018). La Demanda por un Buen Trato en la Escuela Secundaria. *Educação & Realidade*, 43(2), 457-470. <https://doi.org/doi.org/10.1590/2175-623662538>

Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Stake, R. (2013). Estudios de casos cualitativos. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa Vol 3: las estrategias de investigación cualitativa* (pp. 154-197). Madrid: Gedisa.

Stenhouse, L. (1984). *Investigación y desarrollo del curriculum* (2da Ed.). Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=TzGPP8411_AC&oi=fnd&pg=PA6&dq=Investigación+y+desarrollo+del+curriculum+&ots=mYx9im6e5p&sig=iCNSOEnB_cTPgHwG0EumT4z-s6E

Stenhouse, L. (1998). *La investigación como base de la enseñanza*. Morata.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Recuperado de www.editorialudea.com

Tamayo, L. (2007). Tendencias de la pedagogía en Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 3(1), 65-76.

Tapia, C., Valdés, Á., Montes, M., & Valdez, L. (2017). Lo que hacen los mejores profesores en una universidad pública mexicana. *Praxis investigativa ReDIE: revista electrónica de la Red Durango de Investigadores Educativos, ISSN-e 2007-5111, Vol. 9, Nº. 17, 2017, págs. 167-178, 9(17), 167-178*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6560031>

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación : la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Teixidó, J., & Capell, D. (2002). Formación del profesorado orientada al desarrollo de competencias de gestión del aula de ESO: el afrontamiento de situaciones críticas. *Revista Electrónica Interuniversitaria de la Formación del Profesorado*, 5(1), 1-12.

Tharp, R., Estrada, P., Stoll, D., & Yamauchi, L. (2002). Transformar la enseñanza: excelencia, equidad, inclusión y armonía en las aulas y las escuelas. En *Temas de educación / Paidós ;*

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Barcelona, España: Paidós.

Tirado, M. (1995). *El juego y el arte de ser...humano*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación* (4ta edición). Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Sergio_Tobon4/publication/319310793_Formacion_integral_y_competencias_Pensamiento_complejo_curriculo_didactica_y_evaluacion/links/59a2edd9a6fdcc1a315f565d/Formacion-integral-y-competencias-Pensamiento-complejo-curricul

Tojar, J. (2006). *Investigación cualitativa: comprender y actuar*. Madrid: La Muralla.

Torok, S., McMorris, R., & Lin, W.-C. (2010). Is humor an appreciated teaching tool? Perceptions of professors' teaching styles and use of humor. *College Teaching*, 52(1), 14-20. <https://doi.org/10.3200/CTCH.52.1.14-20>

Torroella, G. (1999). ¿Qué entendemos por Educación para la Vida? En *Material de impresión ligera, Ponencia del congreso Pedagogía99*. Ciudad de La Habana- Cuba.

Touraine, A. (1993). *Crítica de la modernidad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Tyler, R. (1973). *Principios básicos del currículo*. Buenos Aires: Troquel.

Vajoczki, S., Savage, P., Martin, L., Borin, P., & Kustra, E. (2011). Good Teachers, Scholarly Teachers and Teachers Engaged in Scholarship of Teaching and Learning: A Case Study from McMaster University. *The Canadian Journal for the Scholarship of Teaching and Learning*, 2(1), 9-16. <https://doi.org/10.5206/cjsotl-rcacea.2011.1.2>

Valdés, J. (2020). Empatía docente y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes del Nivel Secundario. *Educación Superior*, (29), 139-156. Recuperado de <http://revistavipi.uapa.edu.do/index.php/edusup/article/view/205>

Valverde, P., Domínguez, C., Salinas, C., Herrera, M., & Alvarado, J. (2013). El rol de los padres en la transmisión de valores: la vigencia del valor del respeto. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 209-216. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852058014>

Van Manen, M. (1999). *Tacto En La Enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. Paidós.

Ventura, M., Neves, M., Loureiro, C., Ferreira, M., & Cardoso, E. (2011). O bom professor: opinião dos estudantes. *Revista de Enfermagem Referência*, 3(5), 95-102. Recuperado de

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?pid=S0874-02832011000300010&script=sci_arttext&tlng=en

- Vera, M., Cornejo, R., Rivas, L., Calizaya, J., Zamora, O., & García, J. (2014). Significado de los valores profesionales en docentes y estudiantes de enfermería, UNMSM - 2014. *Anales de la Facultad de Medicina*, 77(3), 225-229.
- Villarroel, V., & Bruna, D. (2017). Competencias Pedagógicas que Caracterizan a un Docente Universitario de Excelencia: Un Estudio de Caso que Incorpora la Perspectiva de Docentes y Estudiantes. *Formacion Universitaria*, 10(4). <https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000400008>
- Villaverde, E., González, M., & Toja, M. (2017). El buen profesor de Educación Física desde la concepción del alumnado universitario en Galicia. *Sportis. Revista Técnico- Científica del Deporte Escolar, Educación y Psicomotricidad*, 3(2), 286-302.
- Villoro, L. (1988). *Creer, saber, conocer*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Vives, M. (2016). Modelos pedagógicos y reflexiones para las pedagogías del sur. *Boletín Redipe*, 5(11), 40-55. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6066089>
- Von Hildebrand, D. (2004). La importancia del respeto en la educación. *Educación y Educadores*, 7(0), 221-228. Recuperado de <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/557>
- Walker, R. (1983). La realización de estudios de casos en educación: ética, teoría y procedimientos. En W. B. Dockrell & D. Hamilton (Eds.), *Nuevas reflexiones sobre investigación educativa* (pp. 42-82). Narcea.
- Weinert, F. (2001). Concept of competence: a conceptual clarification. En D. Rychen & L. Salganik (Eds.), *Defining and selecting key competencies*. Göttingen: Hogrefe.
- Weinstein, L. (2003). *Personas saludables en un desarrollo saludable. La orientación hacia el desarrollo personal y el proyecto de vida*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Yin, R. (1984). *Case study research: design and methods, applied social research methods series*. Newbury Park: Sage.
- Yin, R. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*. (2° edition). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Yin, R. (2003). *Case study research: design and methods, applied social research methods*

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

series (3rd editio). Newbury Park: Sage Publications.

Zabala, A., & Arnau, L. (2007). *11 ideas clave: cómo aprender y enseñar competencias*.

Recuperado de [http://www.sidalc.net/cgi-](http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=SUV.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mfn=015120)

[bin/wxis.exe/?IsisScript=SUV.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mfn=015120](http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=SUV.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mfn=015120)

Zapata, J., Calderón, A., & Gaviria, D. (2018). ¿Quién es un buen profesor? Un caso con estudiantes de educación secundaria en Medellín-Colombia. *VIREF. Revista de Educación Física*, 7(1), 19-33.

Zapata, L., & Villa, J. (2015). Exigencia, disciplina y rigor académico: El reto del profesor en la actualidad. *Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas «Psicoespacios»*, 9(15), 2-14.

Recuperado de <http://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/990>

Zeichiner, K. (1998). Los profesores como profesionales reflexivos y la democratización de la reforma escolar. En *Volver a pensar la educación (Vol. II). Prácticas y discursos educativos. (Congreso Internacional de Didáctica)* (2da ed., pp. 385-398). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=579717>

Anexos**Anexo 1: Cuestionario sobre los buenos profesores**

Este cuestionario tiene la intención de conocer tu experiencia y percepción sobre los buenos profesores(as) que has tenido en las clases de tu colegio. Tu respuesta sincera y espontánea será la mejor respuesta. Las respuestas que dieras son anónimas. Ninguno de tus profesores tendrá conocimiento de ellas.

Lee con atención antes de responder.

Responde la siguiente pregunta:

Según su experiencia en el colegio, ¿cuáles han sido sus tres *mejores profesores(as)* durante la secundaria? Identifíquelos por su nombre, colocando en primer lugar el mejor de todos y así sucesivamente. En cada caso explique brevemente las razones de su elección.

Nombre de la institución: _____

Grado escolar: _____

Nombre profesor 1: _____

Razones:

Nombre profesor 2: _____

Razones:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Nombre profesor 3: _____

Razones:

¡Muchas gracias por tu participación!

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Anexo 2: Guión entrevista primera sesión profesor Jilmer Caicedo

Presentación:

Agradezco y valoro mucho tu disposición para participar de esta investigación. Esta entrevista está orientada a rescatar tu historia de vida como maestro, con el propósito de comprender cuáles son esas prácticas de enseñanza que desarrollas cotidianamente en tu profesión. Muy comedidamente te solicito que permitas grabar esta conversación y así poder estar más atentos y concentrados en los temas a tratar. Si estás de acuerdo con lo que te acabo de plantar, ¿Te parece bien que empecemos la entrevista?

Datos generales:

Codificación del profesor: Jilmer Alexi Caicedo Bello

Fecha de la entrevista: mayo 6 de 2020

Duración: 60 minutos aproximadamente.

PRIMERA SESIÓN:

1. ¿Cómo estaba constituida su familia cuando era niño?
2. ¿Qué profesión tenía cada uno de ellos?
3. ¿Cómo era la relación con cada uno de ellos?
4. ¿Qué aspectos, características o valores crees que tienes actualmente de tu familia o de algún miembro de esta?
5. ¿Qué experiencia familiar lo marcó (positiva o negativamente) de manera personal?
6. ¿Cómo tu familia ha influido o ayudado a que fueras profesor?
7. En el año 1991 empiezas a realizar tus estudios de básica primaria en la escuela Ángel Milán Perea, ¿Tienes algún recuerdo de esta etapa de tu vida, alguna experiencia significativa para tu formación, un buen amigo, un buen profesor, un lindo aprendizaje, etc. ¿El cual nos puedas contar y compartir?
8. Cuando tenías cerca de 10 años, reunías a vecinos y familiares en pequeños grupos para jugar a ser profesor. ¿Nos puedes contar cómo eran esas clases, cómo las desarrollabas?...

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- ¿Qué características de ese juego, aún conservas en tus clases? ¿Qué ha cambiado en la actualidad?
9. Posteriormente, realizas tus estudios de básica secundaria, época en la cual fuiste reconocido por tus buenas relaciones y la ayuda desinteresada en todo momento hacia los demás miembros de la comunidad educativa. ¿Estos valores o rasgos de tu personalidad aún los conservas? ¿Crees que te fueron enseñados a lo largo de tu infancia? ¿Por quién?
 10. Para el año 2008 te gradúas como Ingeniero Químico y ese mismo año empiezas a trabajar como docente en el municipio de Betulia. ¿Podrías contarnos como era tu trabajo? ¿Qué aprendizaje tienes de ese año como docente?
 11. En el año 2011, empiezas a trabajar como docente de aula en la Institución Educativa José Acevedo y Gómez y hacia a finales de las 2013 renuncias para desempeñarte en la industria de alimentos. ¿Nos podría ampliar este cambio?... ¿por qué luego de estar en la docencia, decide dedicarse a otra cosa? ¿Cuál fue el mayor aprendizaje o experiencia significativa en dicha institución?
 12. Posteriormente, te reincorporas a la docencia en una Institución Educativa en el corregimiento de San Antonio de Prado, ¿Cuál fue el motivo que lo lleva nuevamente a retomar la docencia en la educación básica?
 13. Por esta misma época, lastimosamente, pierdes a tu pareja sentimental, lo cual genera una gran aficción en ti. ¿podrías describir que tan importante fue tu pareja en la manera como ejerces la docencia? ¿Qué valores o que aspectos te ayudó a desarrollar o fortalecer y que te hayan ayudado a ser una mejor persona y profesional?
 14. En tu carta cronológica se evidencia que tienes un constante interés por el aprendizaje, ¿de dónde crees que viene dicho interés?
 15. Hoy lo reconocen los estudiantes como uno de los mejores profesores de la institución, ¿qué siente usted al respecto? ¿por qué cree que los estudiantes lo consideran un buen profesor?
 16. Podría explicarnos a que se refiere usted cuando dice: “la forma en que se enseña y el trato cordial y ameno debe propiciar en el estudiante placer por el aprendizaje y una búsqueda continua de elementos para evolucionar hacia nuevos conocimientos y establecimiento de metas”?

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Anexo 3: Guión entrevista primera sesión profesor David Patiño

Presentación:

Agradezco y valoro mucho tu disposición para participar de esta investigación. Esta entrevista está orientada a rescatar tu historia de vida como maestro, con el propósito de comprender cuáles son esas prácticas de enseñanza que desarrollas cotidianamente en tu profesión. Muy comedidamente te solicito que permitas grabar esta conversación y así poder estar más atentos y concentrados en los temas a tratar. Si estás de acuerdo con lo que te acabo de plantar, ¿Te parece bien que empecemos la entrevista?

Datos generales:

Codificación del profesor: David Patiño Cano.

Fecha de la entrevista: mayo 7 de 2020.

Duración: 60 minutos aproximadamente.

PRIMERA SESIÓN:

1. ¿Cómo estaba constituida su familia cuando era niño?
2. ¿Qué profesión tenía cada uno de ellos?
3. ¿Cómo era la relación con cada uno de ellos?
4. ¿Qué experiencia familiar lo marcó (positiva o negativamente) de manera personal?
5. ¿En qué barrio y contexto social desarrolló las etapas de infancia y adolescencia?
6. ¿Qué tipo de amistades tenía en esas épocas?
7. ¿Cuáles eran sus pasatiempos?
8. ¿Cómo tu familia ha influido o ayudado a que fueras profesor?
9. ¿Qué aspectos o valores de tu personalidad, consideras que tienes de tu familia en tu labor como docente?
10. En la cronología de vida, hablas de lo importante que fue tu abuelo en tu proceso de formación. ¿Qué características o valores posees de él en tu labor como docente?

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

11. Usted menciona a un profesor de ciencias naturales que tuvo en el bachillerato cuyo nombre es Jorge. Comentas que su frase preferida era: “lo que no se aprende con amor, se aprende con dolor” ¿Nos podría ampliar su percepción de esta frase y el aprendizaje que tuvo?
12. ¿Qué tiene usted de este profesor?
13. Usted dice que las clases de este profesor eran netamente conductistas, que la didáctica de su enseñar estaba en el discurso. Actualmente, ¿para usted sigue siendo este el método más efectivo en la enseñanza? ¿Por qué?
14. Más adelante, habla de Oscar Y Fernando, docentes de ciencias sociales y lenguaje respectivamente, que llegaron a darle clase cuando se encontraba en el grado once. ¿qué de estos profesores, usted posee actualmente en su función como docente?
15. Usted cuenta una anécdota que tuvo con la profesora Ana Teresa en el pregrado de su formación, ¿Podría describir que fue lo que pasó? ¿Qué piensa de lo sucedido? ¿Qué piensa de dicha profesora?
16. Cuando cursabas los dos últimos semestres de tu carrera, empiezas a trabajar en un colegio en donde le enseñabas a estudiantes con diagnósticos algo complejos. ¿Podrás describir cómo eran los estudiantes? En ese momento, ¿Cuáles eran tus prioridades como profesor? ¿Qué esperabas de estos alumnos?
17. Después de graduarte, empiezas a trabajar en el Programa Todos Aprender (PTA), allí, amplias la visión que tenías de la educación y comprendes que es necesario que la educación en la escuela tenga algunos cambios. ¿Qué cambios requiere la escuela actualmente? ¿Hoy en día, que aplicas de esa experiencia en tu proceso de enseñanza?
18. Para el año 2017, empiezas a trabajar en la Institución Educativa San José Obrero, la cual estaba inmersa en una problemática algo compleja. ¿Podrías comentar que ocurrió? ¿Qué estrategias utilizaste para tener una buena relación con los estudiantes y lograr que llegaran a consensos con las directivas de la institución?
19. Hoy en día, los estudiantes lo reconocen a usted como uno de los mejores profesores de la institución. Sin embargo, usted expresa que en los 3 años que lleva como docente en dicha institución, ha tenido más fracaso que aciertos, ¿Por qué considera usted eso?

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Anexo 4: Guión de la segunda sesión de entrevista

Presentación:

Agradezco y valoro mucho tu disposición para participar en esta segunda sesión. Esta entrevista también está orientada a rescatar tu historia de vida como maestro, con el propósito de comprender cuáles son esas prácticas de enseñanza que desarrollas cotidianamente en tu profesión. Muy comedidamente te solicito que permitas grabar esta conversación y así poder estar más atentos y concentrados en los temas a tratar. Si estás de acuerdo con lo que te acabo de plantar, ¿Te parece bien que empecemos la entrevista?

Datos generales:

Codificación de los profesores: Jilmer Alexi Caicedo Bello y David Patiño Cano

Fecha de las entrevistas: julio 17 y julio 14 de 2020 respectivamente.

SEGUNDA SESIÓN:

Primer bloque: axiológicas- valóricas.

1. ¿Podría describirse como docente?
2. ¿Qué metáfora usas para representarte a ti mismo como docente?
3. ¿Podría describir cómo es la institución en la que actualmente se desempeña?
4. ¿Cómo te gustaría que fuera tu colegio?
5. ¿Cómo crees que te ven los demás profesores o compañeros?
6. ¿Qué es lo que más y lo que menos le gusta de su profesión? (antes y ahora)
7. ¿Para usted qué tan importante es la paciencia a la hora de enseñar?
8. ¿Qué tan importante es el sentido del humor a la hora de impartir tus clases? ¿Por qué?
9. ¿Eres feliz como profesor?
10. ¿Qué te desmotiva como profesor de tu colegio? ¿En Colombia?
11. ¿Consideras que eres bien pagado? ¿Te sientes bien pagado?

Segundo Bloque: capacidad pedagógica.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

1. ¿Cuáles fueron las expectativas que tuvo en el momento de iniciar su desempeño profesional?
2. ¿Cómo es su relación con los demás miembros de la comunidad educativa (directivos, docentes, personal administrativo, personal de aseo, padres de familia, etc.)?
3. ¿Te sientes acompañado en tus funciones como profesor?
4. ¿Cómo ha influenciado en la construcción de su identidad profesional su entorno de trabajo?
5. ¿Qué tipo de vinculación tiene con la institución? ¿Piensa que este tipo de vinculación puede influir en su práctica como docente? ¿Por qué?
6. ¿Crees que lo haces bien como profesor? ¿Nos puedes contar las razones?
7. Además de sus clases, ¿Qué proyectos tiene o desarrolla en la Institución? ¿Nos puedes explicar en qué consiste?
8. En las jornadas pedagógicas que realiza la institución, ¿han desarrollado actividades que permitan mejorar su rol como maestro? ¿de qué se tratan?
9. Para usted, ¿Qué es saber enseñar?
10. ¿Qué o cuales aspectos son importantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje?
11. ¿Qué tipo de persona deseas formar?
12. Para usted, ¿Es importante establecer una buena relación con los estudiantes? ¿Por qué?
13. ¿Cuáles son las características de la relación que tiene con sus estudiantes?
14. ¿Cómo se pueden establecer buenas relaciones con los estudiantes?
15. ¿Consideras que, en el proceso de enseñanza y aprendizaje, solo el maestro es el que enseña? Si- no ¿Qué aprendes de tus estudiantes?
16. Describe una experiencia que haya sido verdaderamente importante para tu desarrollo profesional. ¿Cómo te afectaron esas experiencias concretas? ¿Cómo lidiar con estas experiencias?
17. ¿Qué es lo más difícil y lo más fácil de ser profesor? (antes y ahora)

Tercer Bloque: proceso didáctico.

1. ¿Podría describir cómo es una jornada habitual de su trabajo? Antes y ahora.
2. ¿Podría describir como es el modelo pedagógico de la institución? ¿Cómo lo involucra en sus prácticas de enseñanza?

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

3. ¿Cómo influye la institución y el contexto en su manera de enseñar?
4. ¿Cómo planea sus clases?
5. ¿Qué tiene en cuenta en el momento de planear sus clases?
6. ¿Cómo afronta, según su planificación, las dificultades habituales que experimentan los alumnos en las clases?
7. ¿Realiza cambios en la planificación de la asignatura? ¿Qué tipos de cambios?
8. ¿Qué autor o autores sigue en el momento de planear las clases?
9. ¿Te sientes cohibido para desempeñar tu rol como docente? ¿Qué harías diferente en tu rol como profesor?
10. ¿Qué metodologías, técnicas o estilos utiliza usted en el proceso de enseñanza y aprendizaje? ¿Por qué? ¿Qué ventajas tienen?
11. ¿Cómo o cuál es la participación de los estudiantes en la preparación del proceso didáctico de la clase? (objetivos, contenidos, métodos, evaluación, etc.)
12. ¿Podría describir cómo es una clase orientada por usted?
13. ¿Cómo realiza la evaluación del aprendizaje de los estudiantes?
14. ¿Cómo estimula a sus estudiantes a aprender?
15. ¿Qué estrategias pedagógicas utiliza para mejorar la comprensión de los contenidos que imparte?
16. ¿Qué estrategias utiliza con aquellos estudiantes a los cuales se les dificulta alcanzar las competencias en su asignatura?
17. ¿Qué estrategias utiliza usted con aquellos estudiantes que se distraen fácilmente y que no siguen sus instrucciones?
18. ¿Cuál es su propósito al enseñar?
19. ¿Qué otras cosas, además de los contenidos, considera usted importante que deban aprender los estudiantes en su asignatura?
20. ¿Puedes enseñar como tú quieras? ¿Eres totalmente autónomo en tu colegio?
21. ¿Qué es lo que más le gusta y lo que menos le gusta de enseñar?

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Anexo 5: Consentimiento informado para el rector de la Institución Educativa

Consentimiento informado- institución educativa

Título del proyecto
QUIENES SON, QUÉ HACEN Y QUÉ PIENSAN LOS BUENOS PROFESORES

Identificación de los profesionales responsables de la investigación	
Nombre Completo	Didier Fernando Gaviria Cortes
Filiación con la entidad que realizará la investigación	Docente del Instituto Universitario de Educación Física (Udea)
Formación académica	Licenciado en Educación Física Especialista en Actividad Física y Salud Magister en salud Colectiva Master en Innovación, Evaluación y Calidad de la Educación Física Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
Teléfono - celular	3015666680
Correo electrónico	didier.gaviria@udea.edu.co
Nombre Completo	Juan David Moreno López
Filiación con la entidad que realizará la investigación	Estudiante del Instituto Universitario de Educación Física (Universidad de Antioquia)
Formación académica	Licenciado en Educación Física (Udea) Maestrando en Motricidad y Desarrollo Humano (Udea)
Teléfono - celular	3105115538
Correo electrónico	juan.morenol@udea.edu.co

Justificación y objetivos de la investigación
De acuerdo a Carreiro da Costa (2004), estudiar el pensamiento del profesor, genera información que le permitirá al profesorado reflexionar sobre su actuación y “pasar de una práctica intuitiva a una práctica reflexiva propia de un verdadero profesional” (p. 56); en este sentido, los pensamientos, ideologías, nociones epistemológicas, entre otros asuntos, pueden influenciar en las relaciones que se encuentran entre el pensamiento y la acción docente.
Objetivo General:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Identificar e interpretar las buenas prácticas de enseñanza del profesorado de educación secundaria y media de la ciudad de Medellín.

Objetivos Específicos:

- Analizar e interpretar las percepciones de los estudiantes sobre las buenas prácticas de enseñanza.
- Analizar e identificar las características que poseen los buenos profesores en educación secundaria y media.
- Caracterizar las buenas prácticas de enseñanza del profesorado de educación secundaria y media.

Procedimientos a los que se someterán los participantes

Las estrategias que se llevarán a cabo serán: cuestionarios y entrevistas. Los estudiantes diligenciarán un cuestionario, así mismo, se realizarán entrevistas a docentes que sean elegidos por parte del estudiantado como buen profesor.

Riesgos potenciales

Esta investigación se clasifica como investigación sin riesgo según la Resolución 008430 de 1993. Sin embargo, de acuerdo a las estrategias que se pretenden llevar a cabo, pueden conseguir que el profesorado reflexione y confronte su propia práctica docente, lo que podría generar algún riesgo psicológico. Si esta situación se llegara a presentar, el equipo investigador acompañará al docente en la construcción de alternativas didácticas y pedagógicas que le permitan sentirse mejor con su enseñanza.

Posibles beneficios

Reflexión sobre lo que hace, piensa y siente el profesorado alrededor de su práctica de enseñanza y partir de ahí, fortalecer, transformar y/o configurar programas de formación inicial y continua en las instituciones de educación superior, así mismo,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

comprender los procesos de enseñanza-aprendizaje que apunten a mejorar la vida en el aula.

Garantías para aclarar dudas

Disponibilidad del grupo investigador en todo momento para atender los requerimientos de los profesores, estudiantes o directivas, tanto en temas específicos de la investigación como en otros aspectos académicos que puedan ser de utilidad para ellos.

Libertad de levantar el consentimiento informado

Los participantes podrán desistir de su participación en la investigación en cualquier momento del estudio.

Confidencialidad

En los informes finales o posibles publicaciones, se utilizará el nombre real de la institución y de los profesores seleccionados como los mejores, esto con el fin de resaltar las buenas prácticas llevadas a cabo por ellos (a los profesores también se les suministrará un consentimiento con todos los pormenores del estudio) esto con el fin de resaltar las buenas acciones que realizan los profesores. Sin embargo, se utilizarán seudónimos o códigos para identificar a los estudiantes participantes en la investigación.

Compromiso de entregarle información nueva

Habrá un retorno social de los resultados a los profesores y rectores antes de su publicación definitiva.

Compensación por la participación y por daños durante la investigación

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

No habrá ninguna compensación por daños o participación en la investigación.

Declaración de consentimiento (para personas de 18 años en adelante; los menores de edad, deben tener un asentimiento informado, firmado por el padre o la madre del menor, o un representante legal)

"Certifico haber leído y entendido todos los procesos y procedimientos consignados en el estudio mencionado, por tanto, manifiesto mi interés y estoy de acuerdo en participar en la investigación. El permiso que otorgo se da de forma voluntaria, sin presiones ni coacciones, entiendo los riesgos y beneficios que se derivan del estudio, y tengo clara que puedo interrumpir mi participación en el momento que así lo considere. Se me suministrará una copia firmada de este consentimiento bajo mi petición".

Juan D. Pozo

Estudiante de Maestría

Jorge Alvarado
Representante de la Institución

Junio 7 de 2019.

Fecha

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Anexo 6: Consentimiento y asentimiento informado para estudiantes

Estimada familia

Un grupo de profesores, estudiantes de pregrado y posgrado del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia, estamos desarrollando una investigación denominada “Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores”, estudio que hace parte del macroproyecto “Las prácticas de enseñanza del profesorado de educación básica secundaria y media de la ciudad de Medellín”. En el marco de esta investigación, requerimos realizar un cuestionario a los estudiantes. Por lo anterior, les solicito su consentimiento para llevar a cabo estas actividades con su hijo(a).

A continuación, se explica de manera más detallada las condiciones de la participación y la estrategia de obtención de información.

Yo _____ como
acudiente legal del estudiante

DECLARO:

Que los investigadores han realizado la invitación a participar en un estudio que busca identificar e interpretar las buenas prácticas de enseñanza del profesorado de educación secundaria y media de la ciudad de Medellín.

Que los investigadores me han proporcionado la siguiente información:

- La investigación requiere realizar un cuestionario para identificar la percepción que tienen los estudiantes sobre la enseñanza de sus profesores.
- La participación es voluntaria y anónima. Se garantiza el derecho a la intimidad del participante, guardando la información suministrada bajo el secreto de confidencialidad y ética profesional. Además, los datos personales y/o de identificación de los estudiantes no serán divulgados por ningún motivo o medio de comunicación, de tal forma que sólo el equipo investigador conocerá su identidad.
- Los resultados de la investigación serán comunicados en forma oral y escrita y se usarán exclusivamente para fines académicos, es decir, solamente serán comunicados en publicaciones científicas y en eventos académicos.

Dado lo anterior, manifiesto que estoy satisfecho(a) con la información recibida y que comprendo el alcance de la investigación, los derechos y responsabilidades del estudiante al participar en ella.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Firma del padre de familia o acudiente: _____

Firma del estudiante mayor de edad: _____

Ciudad y fecha: _____

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Anexo 7: Consentimiento informado para profesores

Consentimiento informado- profesores

Título de la investigación: Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores, estudio que hace parte del macroproyecto "Las prácticas de enseñanza del profesorado de educación básica secundaria y media de la ciudad de Medellín".

Investigadores del proyecto:

Didier Fernando Gaviria Cortes

Beatriz Elena Chivera Fernández

Shirley Andrea Bustamante Castaño

Enoc Valentín González Palacio

Liliana María Cardona Mejía

Iván Darío Uribe Pareja

Docentes del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia.

Juan David Moreno López. Estudiante de la maestría en Motricidad – Desarrollo Humano del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia.

En el marco de esta investigación, usted fue nombrado por los estudiantes como uno de los buenos profesores de la institución. En ese sentido, deseamos obtener su consentimiento para entrevistarlo(a). A continuación, se explica de manera más detallada las condiciones de la participación, las estrategias de obtención de información, los compromisos que adquiere al vincularse voluntariamente al proceso, los acuerdos sobre tiempos de dedicación y de permanencia en la investigación y la confidencialidad.

Yo David Patiño Cano

DECLARO:

Que los investigadores me han invitado a participar en un estudio que busca analizar e interpretar las percepciones de los estudiantes de educación básica secundaria y educación media sobre las buenas prácticas de enseñanza de sus profesores y comprender las

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

características que poseen estos profesores y caracterizar las prácticas de enseñanza del profesorado.

Que los investigadores me han proporcionado la siguiente información:

- La investigación requiere realizar biografías y entrevistas, las cuales podrán ser grabadas.
 - Las entrevistas serán individuales, con preguntas abiertas, que requieren diálogos sobre mi experiencia como docente y especialmente sobre mis experiencias y pensamientos alrededor de formación como profesor.
 - Una vez transcritas las entrevistas podré revisar el texto y realizar las correcciones que considere necesarias.
 - Para la realización de las entrevistas hemos hecho los siguientes acuerdos: se realizarán entre una y dos entrevistas con una duración promedio de 60 minutos, en el lugar, hora y fecha previamente acordados.
 - La información obtenida de las entrevistas será confidencial, su nombre aparecerá como tal, de no querer, se le asignará un seudónimo que identificará sus relatos. Así mismo, los nombres de las personas o instituciones a las que pueda hacer referencia en sus discursos, serán sustituidos para garantizar la confidencialidad de estas.
 - Esta investigación se clasifica como investigación sin riesgo según la Resolución 008430 de 1993.
 - Los resultados de la investigación serán comunicados en forma oral y escrita y se usarán exclusivamente para fines académicos, es decir, solamente serán comunicados en publicaciones científicas y en eventos académicos.
-
- Su participación es totalmente voluntaria, sin contraprestación económica y, por tanto, en cualquier momento puede retirarse del estudio. Sin embargo, se debe comprometer a informar oportunamente a los investigadores si llegase a tomar esta decisión.

Dicho lo anterior, está usted satisfecho(a) con la información recibida y comprende el alcance de la investigación, sus derechos y responsabilidades al participar en ella.

En constancia firmo: Raúl Ralino Cano

Ciudad y fecha: Medellín, 5 de Septiembre de 2019

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Consentimiento informado- profesores

Título de la investigación: Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores, estudio que hace parte del macroproyecto "Las prácticas de enseñanza del profesorado de educación básica secundaria y media de la ciudad de Medellín".

Investigadores del proyecto:

Didier Fernando Gaviria Cortes

Beatriz Elena Chaverra Fernández

Shirley Andrea Bustamante Castaño

Enoc Valentín González Palacio

Liliana María Cardona Mejía

Iván Darío Uribe Pareja

Docentes del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia.

Juan David Moreno López, Estudiante de la maestría en Motricidad Desarrollo Humano del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia.

En el marco de esta investigación, usted fue nombrado por los estudiantes como uno de los buenos profesores de la institución. En ese sentido, deseamos obtener su consentimiento para entrevistarlo(a). A continuación, se explica de manera más detallada las condiciones de la participación, las estrategias de obtención de información, los compromisos que adquiere al vincularse voluntariamente al proceso, los acuerdos sobre tiempos de dedicación y de permanencia en la investigación y la confidencialidad.

Yo Jilmer Alexi Carcedo Bello

DECLARO:

Que los investigadores me han invitado a participar en un estudio que busca analizar e interpretar las percepciones de los estudiantes de educación básica secundaria y educación media sobre las buenas prácticas de enseñanza de sus profesores y comprender las características que poseen estos profesores y caracterizar las prácticas de enseñanza del profesorado.

Que los investigadores me han proporcionado la siguiente información:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

- La investigación requiere realizar biografías y entrevistas, las cuales podrán ser grabadas.
 - Las entrevistas serán individuales, con preguntas abiertas, que requieren diálogos sobre mi experiencia como docente y especialmente sobre mis experiencias y pensamientos alrededor de formación como profesor.
 - Una vez transcritas las entrevistas podré revisar el texto y realizar las correcciones que considere necesarias.
 - Para la realización de las entrevistas hemos hecho los siguientes acuerdos: se realizarán entre una y dos entrevistas con una duración promedio de 60 minutos, en el lugar, hora y fecha previamente acordados.
 - La información obtenida de las entrevistas será confidencial, su nombre aparecerá como tal, de no querer, se le asignará un seudónimo que identificará sus relatos. Así mismo, los nombres de las personas o instituciones a las que pueda hacer referencia en sus discursos, serán sustituidos para garantizar la confidencialidad de estas.
 - Esta investigación se clasifica como investigación sin riesgo según la Resolución 008430 de 1993.
 - Los resultados de la investigación serán comunicados en forma oral y escrita y se usarán exclusivamente para fines académicos, es decir, solamente serán comunicados en publicaciones científicas y en eventos académicos.
-
- Su participación es totalmente voluntaria, sin contraprestación económica y, por tanto, en cualquier momento puede retirarse del estudio. Sin embargo, se debe comprometer a informar oportunamente a los investigadores si llegase a tomar esta decisión.

Dicho lo anterior, está usted satisfecho(a) con la información recibida y comprende el alcance de la investigación, sus derechos y responsabilidades al participar en ella.

En constancia firmo:

Ciudad y fecha: Medellín, septiembre de 2019.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Anexo 8: Solicitud de relato autobiográfico

Medellín, febrero 20 de 2020

Señor:

XXXXXXXXXX

Profesor I.E. San José Obrero

Cordial saludo

En el marco de la investigación “*Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores*” que a su vez hace parte del macroproyecto “*Las prácticas de enseñanza del profesorado de educación básica secundaria y media de la ciudad de Medellín*”, queremos solicitarle el favor de realizar una cronología de vida con relación a datos personales, profesionales y de la vida en la institución. Una cronología es una serie de hechos históricos ordenados por fechas que proporciona una representación visual de los eventos.

Agradecemos su participación.

Atentamente,

Juan David Moreno López

Investigador

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Anexo 9: Transcripción entrevista al profesor David Patiño (primera sesión)

TRANSCRIPCIÓN SESIÓN 1: ENTREVISTA DOCENTE DAVID PATIÑO CANO

Codificaciones:

DP= David Patiño

JD: Juan David

DG= Didier Gaviria

P1: Número del párrafo

P1-JD: Ante todo, buenas tardes. El día de hoy nos encontramos en comunicación con el profesor David Patiño quién ha sido elegido por los estudiantes de la Institución Educativa como uno de los docentes más preparados y queridos por los chicos y, ese es el motivo principal por el cual está convocado en esta entrevista, al igual de que se haga partícipe y agente activo en esta investigación. La participación del profesor David es voluntaria y, cabe decir que la información que suministre será toda de carácter confidencial, por lo que el nombre será tratado a través de una codificación, al igual que el nombre de personas o de otras instituciones a las que se pueda referir. Cuando hagamos la transcripción de la entrevista, en este sentido, se le dará a conocer los hechos o acontecimientos relatados a continuación al docente David, con el objetivo de que él realice las correcciones que considere pertinentes. ¿Estás de acuerdo compañero David?

P2-DP: Listo papá.

P3-JD: Entonces David, agradezco y valoro su disposición a participar en la investigación, usted sabrá que esta entrevista está orientada a rescatar esos aspectos de su vida en el **ser como maestro** y tratar de comprender cuáles son esas **prácticas de enseñanza** que desarrolla normalmente en su cotidianidad, en su profesión; y por eso, muy comedidamente se le solicitará que permita grabar esta entrevista para de esta forma, estar, de cierta forma atento y concentrado en esas temáticas de las cuales conversaremos al respecto... ¿Está de acuerdo David que empezamos con la entrevista?

P4-DP: Claro que si profesor Juan y lo que necesite, a la disposición.

P5-JD: Listo David, muy bien. ¿Cuántos años tiene usted?, ¿Dónde nació?

P6-DP: Bueno, empezemos por lo primero, y eso hace referencia al nombre, a cómo me nombraron mis padres y como me nombran, tanto mi familia como mis allegados y estudiantes... soy David Patiño Cano, nací en la ciudad de Medellín el 25 de octubre de 1989, vengo de una familia tradicional conservadora mamá, papá, un hermano mayor, yo soy el menor. Mi crianza fue especialmente entre San Antonio de Prado y Manrique.

P7-JD: Muy bien David. Entonces nos dices pues que tu familia está constituida por papa, mamá y un hermano, así que ¿Cuál era la profesión que tenían sus padres cuando aún eras un niño?

P8-DP: Bueno, cuando soy pequeño y ahora también. Claro que mi papá ya es pensionado y durante parte de su vida fue carnicero, mi mamá, ama de casa, aunque durante su vida se

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

caracterizó por ser una mujer muy aguerrida no sólo en las labores del hogar, sino, ante cualquier eventualidad que pudiese surgir en el hogar; todavía, hoy por hoy, tiene un negocio de abarrotes, digámoslo así, donde vende de todo un poco; pero, me han parecido, pues, frente a algunas profesiones, unas personas muy maravillosas y muy inteligentes.

P9-JD: Excelente. David, ¿Cómo fue tu relación en esa época con ellos cuando aún eras niño y cómo te relacionaste con tu hermano?

P10-DP: A ver, bueno, con mi hermano pues como todo, él y yo no llevamos sino tres años y de vez en cuando peleábamos, estábamos pequeños, sabes que, como todo niño pelea con el hermano y eso, pero tengo que decir que la relación con mi hermano ha sido súper buena, un excelente hermano. No somos súper abiertos el uno con el otro y decir que somos los súper amigos y nos contamos todo, no. De hecho, somos muy reservados el uno con el otro, pero con mucho aprecio por parte de los dos. Con mi papá, digámoslo de esta manera, debido a su profesión de carnicero, mi viejo se iba a las 5:30 de la casa y llegaba a las 8:30. Era muy complejo verlo, solamente lo veía por la noche para para cenar, porque algo que fue muy muy bonito en la familia, fue que todos cenábamos juntos. Nos sentábamos los cuatro en la mesa, llegaba mi papa, nos sentábamos los cuatro y era el momento familiar hermano. El momento donde el viejo nos preguntaba cómo nos fue, como estábamos, que necesitábamos; si necesitábamos un consejo nos lo daba, era muy preciso con sus palabras, considero que para ser un hombre que solamente estudió hasta quinto de primaria, un hombre muy sabio, eh, entonces con el viejo fue una relación hasta de respeto y autoridad, por más poco tiempo que estuve con él fue una cosa espléndida. Con mi mamá, ese ser más cercano, el que de cierta manera me educó desde muchos aspectos, es una mujer muy extrovertida, eh, y una mujer que me pareció muy justa, muy justa en todo; en mis acciones cuando era joven y tenía que proceder por ejemplo a formarme de forma con amor, lo hacía; o cuando era con forma un poco eh digámoslo con una pequeña palmada, a veces me componía, pero fue excelente, fue excelente. Antes, yo considero que yo fui de niño un poco complejo, diría de esta manera.

P11-JD: Bien. David, ¿qué profesión tiene tu hermano?

P12-DP: Ah bueno, mi hermano hoy en día es químico farmaceuta, también es profesional, trabaja en una empresa que se llama Ecar, laboratorios Ecar, algo así; el trabajo por esos lados de Rionegro.

P13-JD: David eh, de todos esos valores que comentaste de tus padres, ¿Cuáles valores crees tener, tal vez por herencia o por aprendizaje y, que hoy por hoy te hacen que te desempeñes de mejor manera como docente?

P14-DP: Pues a ver, yo pienso que muchos de los que yo tengo ahora y por la cercanía, eh valores de los de mi mamá. Ella es muy extrovertida, hay cosas que hasta también son malas como por ejemplo: a mí me falta ser un poco más prudente con mis palabras, a veces no las mido, pero también, la paciencia la he aprendido, yo a mi mamá, nunc, pero nunca ni hasta el día de hoy la he visto desesperada, ni en los momentos más difíciles. Entonces, yo creo que por eso yo puedo decir que en el aula rara vez me enoje, mi hermano, yo manejo las situaciones como desde ese punto, porque creo que es algo que adquirí de ella, esa paciencia infinita diría yo.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P15-JD: Bien. David, que, de esa época de infancia cuando eras pequeño, adolescente; ¿alguna experiencia así de nivel familiar que lo hayan marcado positiva o negativamente de manera personal?

P16-DP: Bajo mi profesión como para mi elección, no. De hecho, mmm, ah bueno algo que le heredé a mi papá y no te lo dije ahora, se me pasó fue que mi papá fue mi papá me mostró mucho lo que es la ética, mi papá siempre me ha dicho que tengo que hacer las cosas de forma correcta. Qué bueno o malo, independientemente, lo importante es hacer lo correcto. Eso sí me ha parecido también muy bueno del viejo y por eso trato de llevarle eso en mis clases a los estudiantes. Bueno, no, mis padres siempre nos dieron la libertad de elegir por nosotros, nunca dijo, vea mi hijo, usted tiene que ser médico, o mi hijo usted tiene que ser ingeniero, no, no para nada. De hecho, yo creo que fue una elección más propia y también digo que hasta por desconocimiento, porque el colegio no me abrió muchas puertas como para conocer otras carreras; yo puedo decir tranquilamente que yo nunca conocí algo como ingeniería biomédica o ingeniería sanitaria, o no sé, como muchas carreras que hoy en día hay pues, y siempre ha habido, sino que en su momento no las conocía y mi acercamiento mayor era como con la docencia. Por eso creo que la influencia vino más bien de esos grandes profesores que tuve en mi formación y que de una u otra manera me fueron llevando a esta elección.

P17-JD: Muy bien David. David, en esa infancia, en esa adolescencia ¿Dónde transcurrió esa época de tu vida, en que barrio, en qué lugar?

P18-DP: Ah bueno, en Manrique y San Antonio de Prado. En Manrique porque me encantaba ir a visitar al abuelo, pues a mi mamita también. Y, en San Antonio de Prado pues porque mamá y papá vivían pues acá y yo estudié acá en la monseñor Víctor Wiedemann. Entonces, digamos que todos los fines de semana siempre iba pues a Manrique, hijuemadre me encantaba Manrique, las amistades de Manrique me fascinaban y tuve un tiempo donde era más cercano, digamos que mi relación social allá que acá.

P19-JD: David, en esa época, ¿en esa época el contexto social como era durante esa etapa de tu vida?

P20-DP: Huy hermano, a ver, Manrique muy complejo, te digo que me tocó la violencia de Manrique. Pues, a ver, realmente yo viví hasta los 6, 5- 6 años en Manrique netamente, sin moverme de Manrique; después estuve entre Manrique y San Antonio de Prado Pues, en esa rutina infaltable; pero era una época muy dura en Manrique, a mí me tocó digamos en la época de la violencia, yo vivía pues digamos que a dos cuadras lo que se conoce como como el ese combo que llaman vulgarmente la terraza, y a dos cuadras de la viña, a tres cuadras de la 80; entonces, digamos que me tocó pues mucho la parte de la de esas barreras y esa violencia que se marcaba. Me tocó ver mucho, mucho asesinato, me tocó ver mucha drogadicción, me tocó muchas balaceras, me tocó ver muertos en la calle; pues, en Manrique no fue fácil, en Manrique no fue fácil a nivel social no nunca fue fácil digamos que desde ese punto, pero a pesar de todo la protección familiar fue fundamental, tengo que decir que mis abuelos, mis tías, siempre nos protegían como de no tomar como esos caminos. Igual que mis papás pues acá en San Antonio de Prado siempre nos aconsejaron de buena manera, porque Prado en general siempre me ha parecido bueno, ha tenido sus momentos, pero nunca ha sido de esos niveles tan altos como los de Manrique, digámoslo así.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P21-JD: David, en esa época tan dura pues que nos estas diciendo y que estas comentando, en donde el contexto social era tan complicado y había tanta violencia, ¿Cuáles eran los pasatiempos que tenías o los hobbies en los que te entretenías durante esa etapa?

P22-DP: Uy hermano, yo agradezco mucho mi infancia, porque así haya violencia, usted sabe que uno a veces como niño, no pues, o nosotros como seres humanos nos adaptamos a muchas cosas. Hermano, con el microfútbol, salía a montar bicicleta con mi viejo, pues mi abuelo, jugaba bolas, béisbol, yeimi, boy; juemadre, era un hombre de calle hermano total total. Me encantaba la calle, jugar con mis amigos, espectacular, y más porque uno jugaba prácticamente con toda la gente de la cuadra, entonces digamos que, en medio de tanta violencia, la unión la unión de muchos de muchas personas creo que opacaban esos esos espacios tan tan malucos.

P23-JD: David, constantemente cuando hablas, en tu biografía, si o no, haces mucha referencia a tu abuelo, cierto; ayer cuando estábamos hablando y compartiendo nos comentaste que tu abuelo lastimosamente había fallecido hace poco, cierto; que fue como un faro para vos en esa parte académica y de conocimiento. ¿Qué fue lo más importante que le dejó tu abuelo en cuanto a valores para desempeñarte como profe?

P24-DP: Pues a ver, discúlpame home. Lo que pasa es que es muy teso hermano, yo siento que el viejo me dejó lo mejor de él, pues me enseñó la ciudad, los primeros pasos educativos, me enseñó a leer, a escribir, a sumar, a restar, a multiplicar, a dividir, me mostró una realidad social muy tesa, pues, cuando me hizo conocer la ciudad. Cuando caminaba con él cuando era pequeño, yo era como ese nieto favorito para él, entonces, digámoslo así, era muy chévere; yo tenía por ahí 8 años, claro que yo salía de muy pequeño con él, entonces salíamos a diferentes barrios, entonces me llevaba por Buenos Aires, mijo estas son las direcciones, las carreras; entonces me hizo conocer un contexto de la ciudad muy muy interesante. O me llevaba al centro por los lados del hueco o por los lados de la minorista y me decía: mijo, mucho cuidado, estos barrios lastimosamente eran barrios muy maravillosos en mi juventud; entonces me hacía conocer la historia de Medellín y luego en lo que se ha convertido, mucho cuidado con las drogas, mire las drogas hasta donde te pueden llevar, eh mucho cuidado con los vicios, con la violencia, el respeto hacia el otro, hacia el ser humano, todas las personas somos diferentes pero todas tienen un valor especial; o sea, el viejo siempre me hacía ver como esa parte humana del otro, siempre fue así. Entonces, digamos que ¿qué me enseñó?, eso. La humanidad, me enseñó a eso, juemadre y yo creo que eso no tiene precio, porque yo siempre le digo a mis estudiantes: juemadre, es que yo les puedo enseñar a ustedes a factorizar, les puedo enseñar trigonometría, les puedo enseñar una derivada; pues, son cosas que a la larga usted ya pude coger un video, un tutorial de YouTube y aprender sin necesidad de yo estar; pero la parte humana, no hay ningún tutorial que te enseñe eso, eso no está, eso es algo es algo fundamental. Entonces, digamos que la parte formativa y lo que yo le quiero mostrar a mis muchachos, esa realidad social y el contexto en el que vivimos se la debo a él.

P25-JD: David, o sea que para vos ¿la enseñanza debe ir mucho más allá que de la simple transmisión de los temas o contenidos?

P26-DP: Si hermano, es que si nosotros no humanizamos esto, si nosotros no le damos un verdadero sentido a esto y no le mostramos a los muchachos que independientemente el área que esté, hay algo fundamental que es el ser, eso no nos va a servir. Yo creo firmemente que la

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

educación ha fracasado cuando nos metimos en este asunto solamente del aspecto académico; juemadre, yo recuerdo una experiencia que tuve en Bello, yo recién empezado como docente y yo daba física; un estudiante me dice: uy profe, no puedo venir tal día, y yo ah bueno hermano ¿Por qué?, porque tengo que hacer una vuelta. Yo en ese tiempo no conocía muchas cosas porque fue muy poco el tiempo que estuve allá, pero viví unas cosas impresionantes; y, él me decía, luego volvió y yo estaba enseñando movimiento parabólico y yo estaba mostrando el movimiento de un proyectil y llega el y me dice: ah profe, por eso fue por lo que no lo maté. Y yo dije, ay juemadre, en mi vida en mi vida yo debo enseñar es con un sentido es de vida, con un sentido de amor, que la educación es siempre para crecer nosotros como personas, para crecer socialmente, no para hacer daño al otro y eso si lo tengo más que claro. Si la educación no sirve para mejorar socialmente entonces esto no tiene sentido, es mejor no enseñar.

P27-JD: David, también ahí en esa carta cronológica, cierto; usted menciona mucho cuando estabas estudiando en la monseñor, que un profe, un profe de bachillerato que tuviste, cierto; que la frase preferida o su lema principal decía que: “lo que no se aprende con amor se aprende con dolor”. ¿Qué percepción tiene usted de esa frase?

P28-DP: huy hermano, pues a mí me funcionó. Es que yo en el colegio no era el mejor y de hecho nunca lo fui, pero él, esa frase, me dio un piso de realidad, me dio un piso de realidad y me dijo: ¡huy! juemadre usted como quiere aprender, usted debe aprender, usted tiene que mejorar en muchos aspectos, usted como quiere aprender o con amor o con dolor. Y a mí eso me pareció esencial hermano, y es verdad, yo aún considero que esa frase es totalmente cierta.

P29-JD: David, y ese profesor ¿qué características cree usted que actualmente usted le tomó, usted le heredó, por así decirlo, para desempeñarse en su profesión?

P30-DP: pues amor. A ver, amor fue lo que yo recibí de ese señor hermano, entonces creo firmemente en eso. Creo en el amor a los estudiantes hermano. Creo en eso. Entonces yo siento que eso lo adquirí de él.

P31-DG: Eh profe Juan. Perdón, profe David, ¿no es como contradictorio cuando usted habla eso de educar en lo social, en lo humano, de todo eso; a uno decir que el estudiante se adecue todavía a esa frase que se aprende con dolor, ¿no es como contradictorio?

P32-DP: Si, o sea; sí y no. A ver, si porque uno a dice, hijuemadre es que el dolor el dolor, pero es que seamos sensatos, todo no se puede aprender con amor. O sea, ojalá todos pudiéramos aprender con amor, pero yo te digo la verdad, a veces si falta que a uno lo tiemplan. Porque uno a veces el exceso de amor como que también hace daño, a veces uno no comprende hasta que no tiene un mal momento, si o no; entonces, uno también necesita aprender de esos malos momentos. Los malos momentos son necesarios, que tal si no. Si uno solo aprendiera de las cosas buenas pues yo creo que el aprendizaje si sería significativo, pero no tan significativo a veces como se aprende con estos momentos difíciles. Entonces, por eso digo, si, o es con amor o es con dolor, vos tenés que aprender de alguna forma, vos le podés decir a un niño chiquito, ve no metas los dedos a ese toma que te coge la luz, no los metas, no los metas, cierto; pero como el niño nunca sabe que es eso de que lo coge la luz, entonces él no va a sentir, dice pues ¿Por qué será?, pero cuando lo mete y siente el encalambrón, ah juepucha si, vea que si, juemadre no tenía que haber metido los dedos.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

Usted le dijo las cosas con mucho amor, pero también necesito un poco de escarmiento para poder aprender.

P33-DG: a ver como hago, si llevamos esto al contexto del currículo, de las asignaturas escolares, entonces ¿estaría bien de que todo el alumnado tiene que aprender lo que normalmente dice el currículo? O sea, ¿el currículo entonces en ese sentido de aprender con dolor sería ideal?

P34-DP: no, no no; por el contrario, creo que la experiencia me ha llevado a ver que todo aprendemos de forma diferente, absolutamente todos, todos, todos, todos. O sea, yo digo que esa frase a mí me sirvió y lo tome de forma personal porque para mí fue maravillosa, pero no, no necesariamente tiene que ser todo desde ahí. Otros aprenden de manera distinta, o sea, somos seres heterogéneos, somos seres que debemos tener estrategias de aprendizaje porque realmente la variedad del aprendizaje es impresionante; entonces la variedad de la enseñanza tiene que ser aún mayor, porque nosotros somos los que tenemos que llevar como eso. Sino que es que si uno lo engloba en dos cosas es de esa manera diría yo. Pero no, yo no estoy diciendo que esa frase pues sea contra determinante, lo digo de modo personal, es eso.

P35-JD: David, también comentabas que las clases pues de ese profe eran demasiado conductistas, ¿cierto?, que la única didáctica prácticamente que tenía el profe la basada a través de su discurso, ¿Sí? También decías, que para vos no había método más eficaz de enseñanza que ese. ¿Actualmente todavía pensás lo mismo?

P36-DP: a ver, bajo el contexto en el que yo estudié en el bachillerato digamos donde digamos yo desconocía o digamos que el grupo donde yo estuve pues todo el bachillerato no habían tantas necesidades educativas o no las alcanzaba a determinar yo en su debido momento, pues hermano, el discurso de él, el discurso de él era su didáctica, era la forma de llegar al otro, convencía, era algo que te hacía reflexionar, te hacía ver las cosas de otra manera, te hacía ver con sus palabras otra mirada de las ciencias naturales, porque era profesor de ciencias naturales; entonces en cierta manera creo y siento que para nosotros los docentes una de las herramientas más fuertes que tenemos es esa, es nuestra voz, es nuestra forma de comunicar y ser asertivo, considero que es una de nuestras herramientas más fuertes definitivamente... De ahí que en mis clases intento mantenerlos muy centrados con el discurso que les hago.

P37-JD: David, ahí también nos hablas de otros dos profesores, Oscar y Fernando, que te dieron clase cuando ya estabas por allá como casi para salir del bachillerato, en once, cierto. ¿Cómo eran esos profes?

P38-DP: hermano, ellos eran una cosa muy cercana a los estudiantes. Ellos eran una cosa muy, que se acercaban al estudiante, le hablaban; digamos que uno de cierta manera se hacía conocer de ellos o ellos de una forma tal empezaban como a llevarlo a uno como con mediante unos métodos que uno se acercaba tanto a ellos que uno no quería ni siquiera defraudarlos, pero tampoco, o sea, también sé que es una cuestión del discurso de ellos, era un discurso bastante llamativo y ahí fue cuando digamos que fue los primeros trabajos que podía decir que ellos fueron más lúdicos, más didácticos, porque ya las tareas no eran las mismas, no era coger un libro y copiar y ya; ya no... no, ya había que hacer una obra de teatro, ya había que hacer una exposición, ya por primera vez

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

había que leer un libro; cosas como ésas. Entonces, ellos fueron muy buenos hermano para serte sincero.

P39-JD: David cuando usted dice que eran muy lúdicos, muy prácticos, yo automáticamente lo identifico a usted en su forma de trabajar con eso que estás comentando de ellos. Aparte de esos, ¿qué otras características tomaste de esos profes y qué tanto te identificas con ellos?

P40-DP: Es que a ver, me identifico en el sentido de que de pronto más en el acercamiento con el estudiante, porque sentí que ellos se acercaban mucho; en lo lúdico, me encantaría ser mucho como ellos, sino que me falta aprender todavía a ser un poco más metódico. Ellos, llevaban los procesos muy no sé si decir lineales, pero uno como estudiante era capaz de irlo llevando, llevando y disfrutar esos momentos, yo siento que a mí todavía me falta eso porque siento que a veces a mis procesos les falta más como un orden, les falta todavía mucho más, todavía siento que me falta mucho más para lograr eso, pero me gustaría llegar a esos puntos.

P41-DG: David, dijiste ahorita unas cosas muy bonitas. Lo que yo quiero preguntarte es eso que usted dice que permitía, por ejemplo, una de las cosas que a mí también en los trabajos de investigación que se ha hecho y en las lecturas es cuando uno tiene esa empatía con el alumnado que uno hasta, eso con el profesor perdón, entre profesor y alumno, que el alumno no quiere defraudar al maestro, ¿cierto?, al profesor. Actualmente, o en tu experiencia como profesor ¿ha sentido eso?, ¿que haya logrado eso también con tus alumnos?

P42-DP: Pues sí, sí, sí claro. De hecho, me han pasado cosas muy lindas home, me han pasado cosas que hasta las mamás se me han acercado. Sabe que, en este tiempo o no sé, de pronto hasta en todos los tiempos, yo hablo ahora que ya comprendo más cosas; se me acercan y me dicen cosas y no los mismos muchachos me dicen es que sabe que profe para mi usted es como si fuera ese papá, ese papá que no quiero defraudar, ese papá que le quiero mostrar todo; y cuando me dicen eso yo quedo como ah juemadre, mira qué bonito, pues, yo no me lo esperaba, y uno lo agradece, y esa gratitud. Porque después, es más, he tenido egresados que me han llamado a decirme profe gracias, gracias mira ya estoy acá, profe estoy estudiando esto; y no porque yo no los llamé, no, ellos llaman o aparecen, o me los encuentro y surge eso. Entonces, es muy lindo saber eso, es muy lindo saber eso porque yo pienso que el acercamiento al otro produce mejores resultados, el acercamiento al otro si produce mejores resultados y uno pa' acercarse al otro tiene que ser respetuoso, y aparte de eso, tiene que en cierta manera conocer el lenguaje que ellos manejan, cierto, y hasta corregir ciertas cuestiones y diferenciar espacios obviamente. Eso, sí es muy importante.

P43-JD: David, ahí cuando hablas de esas, pues de esas características del profe como desde la empatía, del acercarse bien al otro; a vos, te sucedió algo muy particular cuando estaba ya estudiando en la universidad con una profesora Ana Teresa. Nos podrías explicar ¿quién era la profe?, ¿cómo era la profe?

P44-DP: Pues a ver hermano, resumo la historia. Fue mi primer semestre en la universidad, entonces por cuestiones de la vida uno, entré pues, escogí lógica y didáctica II; y da la cuestión de que Ana Teresa daba esas dos materias; obviamente yo no sabía quién era ella, Ay hermano, y eso era clase 8-10 lógica y 10-12 didáctica, didáctica I, y es muy curioso porque yo de lógica no sabía

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

nada hermano, yo no sabía que era una i, una o, nada de silogismos, y en didáctica pues mucho menos; hijuemadre y recuerdo mucho una historia, habíamos terminado clase de lógica, inmediatamente seguía didáctica en el mismo salón y me tocaba hacer una exposición y, en esa exposición yo no sabía exponer, pues, yo no era el teso pues; si hoy en día todavía se me dificulta hablar por Dios. Eh, que llega ella y me dice, me equivoqué o no fui claro con la exposición, y llega y me dice, David, ¿usted si sí va a ser profesor?, es que usted no sirve pa' eso, hermano replantéese, cámbiese de carrera, es que esto no es lo suyo, esto no es lo suyo. Juemadre, yo quedé muy aburrido, quedé muy aburrido, pero de pinga, de pinga al segundo semestre la volví a coger con ella y me fue súper bien porque ya tenía, ya era diferente, ya era otra persona diferente. Pero le digo que en el primer semestre, de 24 créditos, de 22 créditos o 23, solamente supere 12; o sea, que prácticamente yo me iba a retirar de la universidad, yo creí que yo no, yo no iba a ser para esto.

P45-JD: David, actualmente con toda la experiencia que ya tenés como profe, cierto, y todo ¿qué pensás actualmente de lo sucedido con esa profe, que pensás de esa profesora?

P46-DP: ¿Que pienso?, pues hermano que me ayudó a tener auto convencimiento de mí mismo. Yo siento que las ganas de superarme en ese momento, de decir, no, es que yo puedo, yo creo en mí y yo me voy a superar; eh, me lograron pasar esto. De la profesora ¿Qué pienso?, que académicamente era una tesa, pero como docente hermano, universitaria, lo replantearía muchas veces; porque quién sabe cuántos estudiantes, así como yo, en ese momento desertaron y tal vez hubieran sido grandes profesores.

P47-JD: David, también en la cronología nos comentas que trabajaste en el programa Todos a Aprender, Todos Para Aprender, en el PTA, cierto. ¿Qué aprendizaje, cuál fue el mayor aprendizaje que tuviste en esa época, en ese trabajo?

P48-DP: El conocer primaria, el conocer primaria fue fundamental, fundamental, totalmente fundamental. Los profesores de primaria me mostraron que la enseñanza debía ser lúdica, que debía, eh, debía de generar estrategias de aprendizaje distintas, o si no, yo creo que yo hubiera sido totalmente clásico, sería totalmente conductista. Yo digo que de las mejores experiencias que he pasado ha sido esas, porque conocí primaria y las, los profesores de primaria tienen una perspectiva de educación muy diferente y siento que es una experiencia que todos debemos vivir. Es necesario vivir y conocer esa experiencia con los chicos; la imaginación que uno ve de los niños hermano es increíble; el mundo es maravilloso con ellos. Eso, fue lo que más aprendí en el PTA, ese acercamiento con las profesoras de primaria.

P49-DG: Y entonces, en el proceso David educativo, ¿en dónde se coarta o donde se frena esa creatividad y toda esa imaginación de los niños?, ¿cuál crees vos que es la falla ahí?

P50-DP: El bachillerato hermano, a los profesores de bachillerato nos falta mucho. La verdad, al profesor de bachillerato le falta demasiado, me incluyo me incluyo; y por eso digo, me falta mucho y me gustaría ser cómo aprender de muchas cosas, y me encanta por ejemplo a veces cuando trabajo con David o con Mauro y digo, hijuemadre yo les voy a robar esta estrategia, porque siento que ellos tienen unas cosas y yo las voy a aplicar en la mía, porque me gusta mucho. Precisamente, es porque en la universidad nos pueden dar un montón de didácticas, pero eso es más teoría que

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

practico. Entonces, si me preguntan de dónde viene, yo diría que de la universidad por los modelos de enseñanza que se enseña en la universidad en el pregrado, pero ya en la práctica en el bachillerato se nota lejos eso. Nosotros llegamos y cogemos un niño, y pasamos de unas tablas bien elegantes, de unas fracciones bien bacancitas con unas tablas, o con cartulina, o con un montón de formas, a un tablero y decir x a la $2 + x + 1$, factorice; ¿y qué es una factorización? y ¿qué quiere decir eso? y ¿dónde aplicó eso? y ¿cómo lo puedo ver de otra manera? Entonces, se perdió. Ahí se, o sea, en bachillerato se empiezan a morir esos procesos para mí, para mí, y estoy hablando de matemáticas pues.

P51-DG: Y, ¿Qué tanto juega la familia un rol en esa perdida, en esa imaginación?

P52-DP: Ah no hermano, pues ahí si habría que mirar los papás cómo hacen ese acompañamiento con los chicos, cierto; yo pienso que ya cada familia si tiene su contexto, hay familias que apoyan de una de una manera maravillosa y los chicos crecen, crecen crecen de una forma muy muy positiva de forma exponencial. Pero, hay otros que definitivamente hasta la familia los coartan y es si el profesor dice que es de esa forma es de esa forma, y no hay otra forma, y no hay otro método, y no hay otra solución; ahí también eso es fatal. De hecho, yo pienso que otro problema que yo veo en el bachillerato es que si usted no hace el trabajo como yo quiero que lo haga no me sirve, eso también no me cuadra mucho; yo tengo experiencias muy lindas con resultados que me han parecido muy elegantes, o sea, donde, donde uno ve al estudiante y uno dice: huy juemadre, qué cuca, este como me saca esto, y me da rabia, pero me da rabia como por mostrarles a ellos pero me da mucha felicidad porque veo como lo sacó, este hijuemadre home, yo nunca lo hubiera sacado así por ejemplo; pero eso es lo que nosotros como profesores tenemos que ver, que la imaginación es algo que los muchachos tienen que expandir hijuemadre, y eso es la resolución de problemas.

P53-JD: David, ya en el año del 2017 vos empezás, llegas al colegio, al San José Obrero; y en ese momento la institución estaba pasando pues como por temas bastante malucos, como por muchas dificultades, por cambio de administración, etcétera; y había mucha dificultad entre los estudiantes y las directivas, cierto; ¿podrías de pronto ampliarnos un poquito? Usted que en ese caso era director de grupo de los grados superiores. ¿Qué era lo que pasaba?

P54-DP: Uy hermano, eso fue muy teso. Primero empecemos como llegué. Yo llegué, me llamaron pues para el colegio y bueno yo me presenté, de hecho, mi primer día de trabajo llegué tarde, porque yo creí que ya estábamos en jornada única y entré a las 9:00. Entonces, yo empecé de hecho con grado sexto y a la semana por cuestiones ya como con unos inconvenientes con una profesora me pasaron para décimo, ah bueno y a la semana, yo entré ya como en Julio o no recuerdo pues bien como la fecha bien, de mitad de año hacia adelante y de un momento a otro disque yo era director de decimo, y yo huy ¿qué pasó acá?, ¿cómo así? Ah bueno, ¿de un décimo? Entonces, ah listo. Durante todo ese año ese grupo no habían tenido director de grupo. Entonces, el colegio estaba viviendo precisamente esa problemática de la jornada única, había una división muy tesa, una división muy tesa, yo nunca había sentido tanta mala vibra o tantos problemas entre compañeros como en ese momento, y era porque unos decían que si a la jornada única y otros que no, la mayoría de los profesores decían que no, los pocos profesores que decían que sí a la jornada única estaban en un lado, los otros en el otro; yo llegué un, 15 días después del rector, entonces el

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

rector si quería también su jornada única, creería yo; y hermano se generó un ambiente horrible. Yo recuerdo que una vez un profesor se me entró a clase y me irrespetó y me dijo, no profe ¿usted porque está dando clase?, chicos sálganse. Y yo, uy ¿Cómo así? ¿Cómo así? Un momento, venga, venga profesor como así, respéteme mi labor, yo estoy aquí con ellos; no, es que ¿Cómo es posible que de clase?; no, no, fue un trato horrible, un trato horrible, pero bueno, al fin y al cabo eso se solucionó después. Y, la relación con los estudiantes, yo siempre les decía: Vea muchachos, ustedes tienen que ser coherentes con los argumentos, si ustedes consideran que la jornada única, eh digamos, viola algunos de sus derechos o no se cumplen o porque ustedes consideran que definitivamente la institución no está preparada para eso, pues pronúnciense mediante una carta y luego van llevando esos a otras instancias, o sí tienen que salir a protestar porque no están de acuerdo háganlo, ustedes tienen todo el derecho, pero con argumentos. No se dejen llevar por qué el profesor dice esto, entonces el argumento del profesor es la palabra de Dios, no; nosotros nunca somos la palabra de Dios. Es el futuro de ustedes, es la vida de ustedes y si ustedes consideran que una jornada única les va a dar mejores competencias, háganle; si ustedes consideran que una jornada única no les va a dar mejores competencias, digan que no, pero háganlo de una forma muy respetuosa y siempre con los argumentos que ustedes vean que sí son viables; y eso, cómo que les caló hermano, eso les caló. Yo nunca les dije no ni si, yo les dije tomen la decisión ustedes, eso sí, analícenla y háganlo de forma bien; y te digo que mi grupo fue uno de los que nunca salió, ellos dijeron, de hecho yo los dejé una vez un momento, querían hacer un consenso; y dijeron, no profe, recuerdo mucho, eh no profe, nosotros no vamos a apoyar eso porque consideramos que nosotros necesitamos más tiempo de estudio y queremos otra cosa para para nuestras vidas, queremos más exigencia y, excelente, pero fue por cosa de ellos.

P55-JD: David, hay una, una parte de la biografía que a mí me llama mucho la atención, donde usted dice que en estos tres años que lleva en el colegio son más los fracasos que los aciertos que has tenido ¿por qué? ¿Por qué pensás eso, por qué lo decís?

P56-DP: Porque siento que como te dije ahora, siento que me falta mucho por mejorar ome. Yo siento que a mis actividades, a mis actividades les falta, a mis actividades les falta ser un poco más profundas, a mis actividades les falta tener a veces digamos, aunque yo siempre las planeó con mucho con el objetivo necesario pues; siento que les falta mucho engranaje todavía, siento que todavía las debo organizar mucho mejor, siento que me debo compenetrar más con otros docentes para que mis actividades sean mucho más exitosas. Es eso, es eso, siento que me falta como dirían por ahí ser un poco más metódico frente al asunto para tener mejores resultados, creería yo. ¿Que hasta ahora siento que voy por buen camino? Si, siento que voy por buen camino, y me falta mostrar un poco más esa parte social de mis actividades. Por eso lo digo, me falta demasiado.

P57-DG: Profe David, estamos hablando pues de que usted fue elegido entre, pues por los estudiantes como uno de los mejores, cuál es, según su concepto de educación, de docente que usted tenga ¿cuáles son esas cualidades de un buen profesor según usted?

P58-DP: El amor por los estudiantes es algo indiscutible, eso es algo que todo profesor debe tener. Un profesor no tiene que ser el más calidoso en los contenidos, no, porque uno puede ir perfeccionándose en el camino, pero si tiene que ser muy cordial, muy amable, muy asertivo, muy bueno en ese acercamiento al otro. Yo pienso que, si un estudiante te siente cercano, se siente

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

querido, puede tener mejores resultados en su formación. Además de la tolerancia, el pensar, el planear bien, el de conocer el contexto en el que trabaja me parece fundamental, fundamental eso.

P59-DG: Bueno, entonces según eso ¿Quién es para usted el mejor profesor de su colegio?

P60-DP: ¿Para mí el mejor profesor del colegio? huy hermano. Pues lo que pasa es que ve hombre, yo tuve una experiencia muy bonita con un profesor en otro colegio, y para mí, era el mejor porque él y yo nos apoyamos mucho y él me hacía observaciones; el entraba a mis clases y me decía vea haga esto, no haga eso, planéalo mejor de esta manera; entonces, él me apoyaba mucho y yo en el colegio nunca he tenido la oportunidad de eso con nadie. Pero de acuerdo con las características que yo digo, en este momento para mí el mejor profesor es Jilmer. El profesor Jilmer es un profesor que es comprensible, tiene muy buen manejo de lenguaje, se compenetra bien con los estudiantes, maneja muy bien los contenidos pues y aparte de eso tiene una parte formativa muy bonita, me parece muy bueno, de hecho, por eso lo considero que él es el mejor.

P61-DG: Ah bueno profe.

P62-JD: David, y ya pues sabiendo que los pelaos, los estudiantes te han elegido como mejor, como uno de los mejores profesores de la institución, eso ¿Qué emoción o sentimiento te generan, que pensás al respecto?

P63-DP: Ay hermano, mucha presión, me siento como obligado a hacer muchas cosas hermano, me gustaba más saber qué no pa' ser sincero; porque esto me obliga a muchas cosas, eso me obliga a no bajar nunca la guardia y a seguir hacia adelante, lo que pasa es que seguir hacia adelante es tan complejo hermano, es tan difícil.

P64-DG: hay que esperar cuando le contemos a todos los profesores y a los estudiantes. Jajaja (risa).

P65-DP: Total, eso es muy teso hermano, de verdad que esto, o sea, uno si se siente orgulloso y feliz, pero hermano que presión tan verraca.

P66-DG: No, pero algo, algo así me contestó mí, este proyecto pues es la tesis de maestría de Juan David, ayer también le contaba el profe Jilmer, y nosotros lo estamos haciendo en Medellín, cierto; tenemos un colegio por zona de Medellín y también una de las profesoras que quedó en uno de los colegios donde yo estoy trabajando el caso mío también me decía eso, ay usted para que me contó, yo porque salí ahí, cierto, y era toda preocupada; ahí me van a poner los estudiantes ahí a meterme más cosas o los profesores acá que les enseñe a tal otra, y yo, esa es la idea, vamos a formar un equipo de trabajo, pero si, se estresan.

P67-DP: Muy teso, muy teso y más porque yo siento que en el colegio hay profesores muy tesos hermano; allí hay cosas que no comparto porque yo soy muy retrogrado en muchos aspectos, yo no soy tan amigo de la investigación, por ejemplo, yo soy más amigo de las cosas prácticas. Me encanta, por ejemplo, si yo sé que el trabajo de David a mí me sirve para mi clase, yo lo aplicó; pero no me pongo a hacer antecedentes y a mí no me gusta la investigación, pero sí me gusta hacer, coger los trabajos hijuemadre y aplicarlos, me encanta eso, eso sí me gusta. Entonces, yo veo que por ejemplo que en el colegio esta David, Mauricio, Marisol; no hermano, gente tan tesa hermano académicamente, que me da verraquera, para ser sincero.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P68-DG: Profe, entonces yo le hago otra pregunta, ¿para usted quien es un buen estudiante?

P69-DP: Pues hermano, ¿para mí quién es un buen estudiante? el que tiene auto convencimiento de sí mismo de que va a lograr las cosas, ese es el mejor hijuemadre. Eh, a mí no, yo he tenido estudiantes, yo tenía un club de matemáticas, aquí lo tengo pues prácticamente parado en la granja en el San José Obrero; y yo te digo que así que uno diga, uy qué derroche de talento pues, pues tengo a Einstein, no, no; pero se la creen hermano y es súper bacana porque llegan y me dicen profe mire lo que encontré, profe mira esta app que me encontré; uy, para mí ellos son los mejores, ellos son los mejores. Para mí, ese es, el que cree que va a lograr las cosas y se esmera y tiene la disciplina y quiere salir adelante, ese es el mejor, ese es el teso, para mí es el mejor.

P70-DG: Bueno, gracias profe.

P71-JD: David, no, agradeciéndole mucho la participación hermano, la disposición, el tiempo, la sinceridad y la espontaneidad a la hora de responder cada una de las preguntas. Se le nota a usted la pasión y la vocación por este cuento. Entonces, de antemano muchas gracias y esperamos programar de nuevo otra entrevista para, para ya tocar otras cositas de pronto más puntuales.

P72-DP: Hermano, pues pa' eso estamos acá, lo que necesiten con mucho gusto, y no, esperemos a ver que esto tenga buenos resultados y me gustaría hasta conocerlos para ser sincero a ver en qué aspectos tenemos que mejorar. Yo sé que a mí me falta demasiado, yo me siento todavía muy crudo en esto.

P73-DG: Profe muchas gracias, mucho gusto.

P74-DP: Listo, muchas gracias profe Didier. Muchas gracias a ustedes, muchas gracias David.

TRANSCRIPCIÓN SESIÓN 1: ENTREVISTA AL DOCENTE JILMER ALEXI CAICEDO BELLO

Codificaciones:

JC= Jilmer Caicedo

JD: Juan David

DG= Didier Gaviria

P1: Número del párrafo

P1-JD: Buenas tardes, mi nombre es Juan David Moreno López, estudiante de la maestría en Motricidad y Desarrollo Humano de la Universidad de Antioquia. En el día de hoy, nos acompaña el profesor y asesor: Didier Fernando Gaviria Cortés, y el profe Jilmer Alexi Caicedo Bello, a quién vamos a entrevistar. Listo profe. Entonces, vamos a realizar la presentación de la entrevista.

P2-JD: La entrevista es sobre la investigación llamada las prácticas de enseñanza del profesorado de educación básica y media de la Institución Educativa San José Obrero. Entonces, agradecemos y valoramos mucho su disposición para participar de esta investigación. Esta entrevista está orientada a rescatar la historia de vida como maestro, con el propósito de comprender cuáles son esas prácticas de enseñanza que desarrollas cotidianamente en tu profesión. Muy comedidamente, le solicitamos que permita grabar esta conversación y así poder estar más atentos y concentrados en los temas a tratar. ¿Estás de acuerdo profe con lo que te acabo de plantear?, ¿Te parece bien que empecemos la entrevista?

P3-JC: Si, estoy de acuerdo.

P4-JD: ¿Entonces Le parece bien que empecemos la entrevista?

P5-JC: Esta bien.

P6-JD: En la época cuando usted era niño, ¿Cómo estaba constituida su familia?

P7-JC: Bueno, constituida mi familia cuando era niño más o menos hasta los 8 años, éramos cuatro hermanos, papa y mi mamá. Ese era pues como el núcleo familiar. Ya luego vinieron tres hermanos más para un total de 6 hermanos y conmigo serían siete. Tengo entonces, dos hermanas mujeres y cuatro hermanos hombres.

P8-JD: ¿Qué posición ocupa usted, profe entre ellos?

P9-JC: Yo soy el segundo mayor

P10-JD: ¿Qué profesión tenían sus papás en ese entonces?

P11-JC: Bueno, mi madre siempre se ha desempeñado como docente a cargo del servicio educativo público, en instituciones de educación principalmente en básica primaria; mi padre, pues era básicamente trabajador auxiliar en servicios generales y obviamente mis hermanos eran estudiantes.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P12-DG: ¿Profe tuviste la posibilidad en alguna ocasión de ver a tu mamá dando clase o acompañarla ahí al colegio?

P13-JC: Realmente ella trabajaba, no en la cabecera urbana, sino, municipal y la verdad pues los recuerdos que tengo son muy, muy vagos por así decirlo. Nunca tuve la oportunidad, pues ya ahorita que tengo como mayor uso de razón de verla pues en un aula de clase, no tuve ese privilegio, diría yo.

P14-JD: Jilmer, ¿Cómo era la relación que usted tenía con cada uno de los miembros de su familia, con sus padres, sus hermanos?

P15-JC: Bueno, realmente, con mi padre pues la relación no era tan cercana, y se agudizó realmente más, luego o después de los 8 años, cuando se separaron pues mis papás. Digo yo, que de pronto no era tan cercana, porque pues tenía como unos intereses muy diferentes y no permanecía mucho tiempo en la casa, entonces no tenía como ese vínculo permanente con él. En cuanto a mi madre, pues siempre he tenido una linda relación, básicamente basada en el respeto, en la cordialidad y aunque ella no es de demostrar muchos afectos, muy parecida a mí, siempre estuvo allí, pese a las dificultades, siempre me estuvo acompañando. Con mis hermanos también tuve buenas relaciones, basada en el respeto y más cercanamente con mi hermana mayor, la primera, y con el hermano en este caso sería el tercer hermano, cierto; básica o principalmente, yo creo que era debido a la afinidad de las edades que teníamos y de alguna manera en algunos intereses que teníamos comunes como el juego, la escuela, entre otros.

P16-JD: Jilmer, ¿de todos esos integrantes de tu familia, que aspectos, que características, que valores, cree usted que tiene actualmente de ellos o de algún otro familiar o miembro de esta?

P17-JC: Pues yo siempre tengo como un referente y es mi madre, cierto. Tengo pues muchos valores, muchas características que rescató de ella. Por ejemplo, la autosuperación, las ganas de estar bien, la persistencia, ella es muy serena, muy tranquila, bastante humilde, bondadosa y también tiene como ese ánimo de ayudar en todo momento a los demás; pese pues como a las dificultades donde se encuentre, ella siempre tiene ese ánimo de ayudar en todo momento a las otras personas. Entonces eso por así decirlo, me caracteriza en gran parte ese tipo de actitudes o este tipo de valores, me caracterizan pues en mi ser, principalmente porque igual pienso que las cosas se deben hacer adecuadamente y en muchas ocasiones uno cumple con su propósito. Entonces creo que este tipo de formación la heredé de mi madre, lo que me ha ayudado a ser la persona y profesional que hoy por hoy soy.

P18-DG: Jilmer, de esos valores, de eso tan bonito que estás hablando de tu mamá, ¿actualmente, vos que de eso aplicas en tu docencia, en las clases que haces, en la relación con el estudiante, con tus compañeros?

P19-JC: Pues realmente yo tengo un vínculo pues muy, muy cercano con mis estudiantes, incluso, con mis compañeros trato de tener pues, muy buenas relaciones, con todos así no sea pues, como eh permanentemente este allí con el otro, siempre trato de compartir, de tener buenas relaciones, pues en lo que más se pueda. Yo igual, muchos de esas muchas de esas actitudes las tengo; yo soy muy persistente con los chicos cuando no entienden en este caso, por ejemplo, algún concepto, alguna temática, eso aunado, pues o adicionado como a la paciencia que me caracteriza cuando

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

estoy con mis estudiantes y también eh, porque a ellos les transmito también esas ganas de autosuperación, cierto, que no siempre se tienen que quedar como allí, sino que tienen que ir un poco más allá. Entonces, me caracteriza muchas de esas actitudes y esas las trato de aplicar, entre otras, en mi labor docente día a día.

P20-JD: Jilmer, de esa época de cuando eras niño, en esa época de infancia, ¿hay algún recuerdo, alguna experiencia a nivel familiar, sea positiva o negativa que te haya marcado en tu ser, en persona?

P21-JC: Bueno, yo creo que una primera experiencia que me marcó eh, cuando niño fue la separación de mis padres, pues uno siempre tiene pues, como el ideario o el ideal de que, debe estar con sus papás y sus hermanos todos como en comunión. Realmente pues, hubo una separación entre ellos, eso fue más o menos como a los 8 años de edad y posteriormente, cuando estaba en la parte de secundaria, eh casi finalizando el último año de finalización de mi educación media, sufro pues como la pérdida de él porque fue asesinado, pues a manos de las fuerzas armadas, que en esa época en la región de Urabá, pues se presentaba y eso generalmente, me generó un profundo dolor, pero, al igual ese profundo dolor, me animó, o me ayudó, me fortaleció, o me animó para seguir creciendo y superándome.

P22-JD: Jilmer, tú hablas de que tu madre de profesión era maestra, cierto, ¿Qué tanto, que tanto ha influido ella, en que hayas como cogido esta carrera de ser docente, de ser profesor?

P23-JC: Mi madre fue la que influyó cien por ciento en la decisión, o en esa decisión que tengo actualmente de ser docente. Ella es también profesora, entonces cuando yo era pequeño la veía preparando sus clases, organizando el material para sus estudiantes, leía constantemente en los textos para informarse, capacitarse y enseñar, entonces eso me gustaba y me animó a elegir ser profesor. Incluso hoy en día eso me motiva mucho a desempeñarme en mi labor, la tengo como ejemplo siempre a ella, es mi pilar y mi inspiración.

P24-JD: Jilmer, ya posteriormente cuando entras a estudiar, a realizar los estudios en básica primaria, cierto, en el año de 1991 en la escuela Ángel Milán Perea, ¿tenés algún recuerdo de esa etapa de tu vida, alguna experiencia, algo significativo para tu formación, un buen amigo, un buen profe?

P25-JC: Pues realmente, eh, un recuerdo muy significativo de la escuela y que de alguna manera me ayudó también en mi profesión como docente fueron mis maestros, que realmente, los maestros que tuve pues, durante mi primaria eran muy entregados. Recuerdo mucho la profesora pues, de eh, de preescolar pues pese a que en esa época, uno como que todavía no tiene mucha idea, mucha recordación, pues la recuerdo siempre porque siempre estuvo allí; siempre me lidiaba cuando eso era pues como chiquito, y ustedes saben pues, como todo lo que implica ser pequeño cierto, en muchos aspectos, entonces siempre la recuerdo a ella, la profesora Matilde se llama ella; y luego, más adelante la profesora Ildealfonsa que también eh me ayudó pues como en el proceso de básica primaria. Entonces, eh, ese recuerdo o ese esa significancia, fueron precisamente de mis maestros. Maestros muy entregados y presentes en todo momento. Aparte de eso, pues también tengo pues como la influencia pues de, pero de algo muy general, pues ya los compañeros, como ese compartir y siempre estuvimos pues como ahí unidos y siempre estuvimos dándonos la mano en todo momento.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P26-JD: ¿Qué características principales de esas maestras que nos acabas de contar, crees que tienes actualmente como profe, como docente?

P27-JC: precisamente, eh yo no sé, yo soy muy empeliculao o muy entregado en ocasiones cómo a mí a mi labor docente, a veces creo que uno hasta eh se excede un poquito más, pero me gusta me gusta estar así excedido, me gusta dar eh la milla extra, entonces eh soy muy empeliculao, entonces eso en parte pues me caracteriza de, de esos maestros, de, de la infancia.

P28-JD: en la biografía que usted nos compartió, decías que cuando tenías cerca de 10 años, reunías en pequeños grupos a los vecinos, a los familiares, para jugar a ser profesor, cierto; ¿nos puedes comentar como eras esas clases que usted les daba, de qué se trataba, como lo hacía?

P29-JC: pues sí realmente, pues igual, eran espacios, pues como eh donde se pudiera, en el patio de la casa o en la sala de la casa, y realmente era pues una armazón, pues muy sencilla, un tablerito de madera y mis “estudiantes”. Cierta en esa, en ese tiempo, se sentaban al frente o algunas veces en la silla o en el piso cierto. En ese tiempo, no era un problema el estar cómodo por así decir. Allí transmitía, entonces de mi tablero, los aprendizajes que, que había adquirido en la escuela durante mi jornada, pues eh, en ella, y ahí daba entonces, por ejemplo, ortografía operaciones matemáticas básicas, porque me gusta mucho la ortografía y obviamente, pues, la parte matemática me encanta. Y también transmitía información que estaba contenida en los libros que estaban en la biblioteca de mi casa; me gustaba mucho, eh, abrir los libros, leerlos, mirarlos, extraer información, resumir en el cuadernito; entonces, todo eso, enciclopedias de literatura, química, física, biología, matemáticas; todas estas enseñanzas obviamente las transmitía, pues, a mis, a mis estudiantes de esta época, a mis compañeros de barrio, a mis primos, a mis amiguitos. Entonces, de ese juego, cierto, a ser maestro, y a pesar de la digitalización en la que vivimos, aún conservo ese interés por buscar en mis libros, siempre intento estar actualizado y probar nuevas alternativas para enseñar, siempre busco como avanzar, superarme y no quedarme como estancado en mis conocimientos, eso me mantiene en un continuo aprendizaje, fortaleciendo mi actividad docente y mejorando los procesos académicos. De igual manera sigo conservando también esa paciencia que me caracteriza a la hora de atender y entender a mis estudiantes.

P30-JD: y con respecto a ese juego, ¿Qué cosas han cambiado, de la manera a como lo jugabas en esa época y a cómo te desempeñas actualmente como maestro?

P31-JC: pues obviamente, eh, han cambiado pues muchas cosas. Primero pues, la época cierto, la época no es la misma, y los estudiantes no son los mismos, y la forma en que se transmite la información, eh no es la misma, cierto, entonces, yo creo que de eso ha cambiado básicamente como a eso. Mi interés por enseñar no se ha perdido en ningún momento, sigo también escudriñando los libros; como digo, comparando procedimientos. Cuando voy a dar una clase, me gusta previamente, pues, cómo mirar, observar cómo se hace en este, en esta bibliografía, en la otra, y comparar eso para llevar, o para ser más práctico y llevar un mensaje pues como más, más didáctico a mis estudiantes, y eso, básicamente, pues lo conservo de toda esa época.

P32-JD: Jilmer, posteriormente, cuando empiezas a realizar como todos los estudios en la básica secundaria, comentas que, durante todo ese tiempo, fuiste reconocido por las buenas relaciones que tenías con todos los miembros de la comunidad educativa, y esa ayuda desinteresada que

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

mostrabas hacia ellos en todo momento. ¿Estos valores o rasgos de tu personalidad, todavía los conservas?

P33-JC: pues realmente así es. Aún conservo, pues, el tener buenas relaciones con las personas que me rodean, con mis compañeros de colegio, de la universidad, con mi familia, con mis amigos; siempre me ha gustado tener buenas relaciones y ayuda en todo momento hacia los demás. Siempre que tenga la posibilidad o que pueda, no dudo en ayudar a las otras personas. Me encanta estar rodeado en un espacio donde no me dé pereza estar rodeado de otras personas, o con predisposición, por eso, trato siempre que llego a un sitio de establecer esa relación o ese vínculo, podemos decirle entre comillas emocional con la otra persona; cierto, como para no estar como en un espacio donde uno no se sienta cómodo cierto, entonces trato de entablar buenas relaciones, respetando la diferencia y estilos de cada persona, igual eso es primordial, eso es importante, cierto, yo no me puedo tratar pues, cómo de cambiar al otro, más bien, ósea tratar de trabajar con base en sus diferencias o en sus estilos cómo tal, cierto, y por otra parte, todo intento, momentos ayuda en diferentes formas a las personas que lo requieran básicamente

P34-JD: Jilmer, ¿estos valores, en qué momento crees que te fueron enseñados, o en qué momento los aprendiste, y quien te los enseñó?

P35-JC: pues, yo creo que todos esos valores, los aprendí pues, cómo a lo largo pues de mi infancia, los aprendí, pues, en todo momento. Mi mamá, siempre, pues como que trató, de mi madre principalmente, tengo todos esos valores, o esas enseñanzas, pero ella, me lo me lo recalca permanentemente, entonces, no puedo dar, pues, como un punto, donde yo diga pues, lo aprendí todo en ese momento, ósea, fue un proceso y permanentemente estuve permeado por ese tipo de acciones o ese tipo de actitudes.

P36-DG: Jilmer, ¿Usted considera que esos valores o esas características que te enseñaron te hacen hoy en día un mejor profesor?

P37-JC: yo considero que efectivamente o cien por ciento todos esos valores que me enseñó mi madre, y que también aprendí pues no todo de ella, porque igual el medio también te da experiencia y te permite pues aprender y desaprender todo eso, yo considero que, aún está vigente y que día a día me ayuda con mi labor docente, y me potencia, y me fortalece, entonces, no puedo desligar todo ese aprendizaje, o todo esos valores que obtuve en mi infancia y parte de mi adolescencia no lo puedo desligar de mi labor docente porque día a día, directa o indirectamente los aplico.

P38-JD: Jilmer, ya posteriormente, a cuando terminas la básica secundaria, en el año 2008, te gradúas como ingeniero químico, que fue el estudio que realizaste y ese mismo año empiezas a trabajar como docente en el municipio de Betulia, ¿podrías contarnos más o menos en qué consistía el trabajo, o cómo era?

P39-JC: realmente, pues, un trabajo lindo, pero muy complejo. Empiezo, por decir, que desarrollaba mi labor docente en la zona veredal, o sea, alejada de la cabecera municipal a dos o tres horas de tiempo; y entonces, para acceder como a esas zonas veredales, había que montar, transportarse por ejemplo, en estas escaleras y en muchas ocasiones el efecto adverso de la lluvia, el sol y aparte pues el volumen de personal, entonces, había que montarse al capacete allá; mojarse

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

allá, llenarse pantano, pero igual, lo hacía, fue muy pesado, era muy pesado porque como les digo era un camino que recorrer muy largo, y en ocasiones, se demoraba uno tres y cuatro horas para llegar a la primera vereda que trabaja, en tres, a la primera vereda, más o menos, unas 4 horas, mientras hacían los pares en la carretera y todo el cuento; entonces, a veces era muy adverso, más cuando llovía o cuando hacía demasiado sol, cierto y entonces al llegar allá, me encontraba con la realidad de limitación, al sitio, en cuanto a espacio, cierto, porque básicamente trabajaba para una corporación que opera u operaba acá en Medellín. Esa corporación estaba adscrita pues, por así decirlo, a la gobernación, no era propiamente de los municipios donde yo o el municipio de Betulia, donde yo estaba, entonces, básicamente era una educación por cobertura, tipo escuela Nueva, era Sistema de Aprendizaje Tutorial. Es muy similar a escuela nueva, entonces, en ocasiones, no había espacio, había que conseguir un espacio, muchas veces, en las casas de uno de los estudiantes. La mayor parte de las veces, hacía un convenio pues, con los Centros Educativos Rurales: Los llamados CER cierto, entonces, ahí se empezaba cómo a lidiar, empezaba uno a lidiar o a reñir como con los docentes, pues que sí estaban pues, como adscritos a la a la planta pública, cierto, del municipio entonces a veces pues como que no permitían pues que los espacios no permitían pues como los implementos, las herramientas, entonces era un trabajo, prácticamente con las uñas; cierto, entonces, por otro lado, eso no permitía, hacer correctamente la práctica docente, los módulos que enviaban desde acá ,son unos módulos, pues, integrados, que se enviaban desde Medellín. A veces demoraban, dos, tres meses en llegar, entonces ahí, había que hacer uso de los recursos de la biblioteca de fotocopia, que la mayor parte de las veces salían por parte o por cuenta del docente cierto, porque igual entonces, había que tener pues como las estrategias; pese a todo, tuve un aprendizaje de las familias campesinas, su nobleza, eran chicos con hartas ganas de superarse, porque muchos de ellos recorrían, distancias de una y dos horas, para poder a pie, para poder llegar incluso, al sitio, donde se iba a dar la clase, muchos de esos llegaban pues mojados por la lluvia porque tenían que subir y bajar lomas. Llegaban empantanados, aparte de eso, tenían limitaciones pues, como para alimentarse, cierto, igual, sabemos que él el campesino aquí en Colombia, pues, no tiene muchas oportunidades; entonces, chicos, que durante toda la jornada, que era de 7 a 5 de la tarde, llegaban escasos alimentos, y entonces, pero estaban ahí, siempre estaban ahí, siempre a excepción pues de las épocas donde, donde era recogida de café, donde era cuando había cultivo y ahí sí, prácticamente desaparecía entre el 80 y el 90% los estudiantes, pero en la época baja siempre permanecían ahí con esa ganas de superarse. Aprendí a trabajar con estudiantes de distinto grado, en un mismo salón, pues dada la dinámica del Sistema de Aprendizaje Tutorial, y también aprendí, a crear vínculos, entre ellos, a través de las clases grupales de artística, inglés y empecé a comprender las realidades y carencias del sistema educativo en esa primera experiencia como docente.

P40-JD: Jilmer, analizando pues, lo que nos has expuesto hasta el momento, y viendo uno como esa inclinación, esa vocación tan marcada por la pedagogía, por la docencia, ¿Por qué decidiste estudiar una ingeniería y no una licenciatura?

P41-JC: pues realmente, eh, la ingeniería la estudié por una experiencia que tuve de secundaria con mi profesor de química. El profesor de química, pues, como que en la forma, en que me enseñó o los contenidos, me enamoraron, en ese caso; me eclipsaron, más que de pronto, la docencia, como tal, siempre, por eso, pues opté por la ingeniería química. Particularmente, básicamente, fue

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

como por eso, fue como un, como un eclipse, que tuve en ese momento, y me dejé eclipsar, y estudié ingeniería química.

P42-JD: Jilmer, en el 2011 empiezas a trabajar como docente de aula en la Institución Educativa José Acevedo y Gómez, y hacia finales del 2013, usted renuncia a dicha institución, al magisterio, para desempeñarte en la industria de alimentos. Puedes ampliarnos un poquito a que se debe este cambio, ¿qué ocurrió, por qué?

P43-JC: si, realmente, pues igual, simultáneamente con la docencia, trabajaba en una empresa de alimentos, inicialmente, pues, por medio tiempo, me desempeñé como ingeniero químico, y ese era también uno, por así decirlo, de mis de mis como de mis sueños: Trabajar en lo que había estudiado para saber cómo era la dinámica, pues, de la empresa. Me desempeñé como ingeniero químico en el área de investigación de colorantes naturales para la industria de alimentos; de ahí como dijiste, luego de 2 años, en esta institución educativa: en José Acevedo y Gómez, entré por así decirlo, como a una profunda decepción. ¿Por qué?, porque no entendía por qué debía dar contenidos mínimos y básicos, pudiendo ir más allá con abstracciones y otras cosas de las matemáticas. Como es sabido, cuando uno va a entrar a una institución, y más con este tipo de instituciones que son de inclusión, así se llamaba, pues en esa época, ya ahorita, prácticamente, todas son de inclusión, prácticamente hay que dar unos contenidos mínimos, unos contenidos básicos, y dada, pues, mi formación durante todo el bachillerato que fue una formación muy exigente, y luego, que entro a la Universidad Nacional de Colombia; y ahí tengo también una formación donde veo muchos mucha parte numérica, mucha abstracción, mucho análisis; entonces caigo como en esa decepción de por qué tengo que dar unos contenidos mínimos si puedo ir más allá, ya como pensando en mí, no mucho en los estudiantes sino pensando en mí. Quiero dar más, pero no puedo, hacerlo porque los estudiantes o la comunidad o el estudiantado no lo permitía por sus condiciones, cierto. Entonces, a raíz de esto, me retiré de la docencia en las instituciones educativas, y empecé a trabajar a tiempo completo en la empresa de alimentos y algunas horas catedra como docente de bioestadística en la Universidad Nacional. Pero básicamente fue eso, como una profunda decepción o un profundo minimalismo por así, decirlo.

P44-JD: Bueno, entonces usted, nos dice que esa es como la mayor decepción que tuvo hasta el momento en su vida profesional como docente. Pero ¿Qué aspectos a rescatar o que aprendizajes obtuviste o tuviste en esa Institución Educativa, que te hayan servido para ser el gran profesor que sos hoy?

P45-JC: Si realmente en esta institución educativa, pese pues cómo a esa decepción, aprendí otras cosas, y fue a vincularme con los chicos desde más allá pero más desde el vivir cierto, desde sus realidades sus carencias y a escucharlos, y entenderlos a través de su vivencia, porque está en una zona, o la institución queda en una zona, en Guayabal, donde confluyen diferentes bandos, diferentes barrios, y son barrios que tienen fronteras invisibles como lo llaman. Entonces, ellos me contaban a raíz, pues como de la experiencia profe, hoy encontré nos tuvimos que esconder debajo de la cama, o la mesa y cuando salimos encontramos casquillos de bala en la calle; hubo una balacera aquí, una balacera allá, que los del combo de arriba los del combo de abajo, entonces, aprendí eso, a vincularme con los chicos y a entenderlos desde sus realidades y desde sus carencias también porque eran chicos que estaban muy abandonados familiarmente. Entonces, eso me ayudó mucho.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P46-JD: más adelante, cuando ya pasas como de trabajar en esa empresa de alimentos, te reincorporas a la docencia nuevamente, cierto; ¿Qué motivo te llevo a retomar otra vez la profesión?

P47-JC: bueno, realmente fueron como que varias cosas me llevaron a retomar la docencia, cierto en la institución educativa, porque nunca deje de lado pues la parte de la docencia, igual seguí trabajando, pues en la docencia universitaria, pero no es lo mismo cierto, entonces, habiendo ejercido como ingeniero químico en la empresa de alimentos, pude conocer las dinámicas de la empresa privada, donde debes estar prácticamente esclavizado cierto, al puesto de trabajo, también el hecho de que había o había tenido la oportunidad de analizar en ese tiempo que realmente soy un enviciado por la educación, cierto. Soy enviciado por la educación, entonces eso me permitió durante ese tiempo, analizarme en ese aspecto y aunque trabaje como les digo como docente universitario, los enfoques son muy diferentes cierto. Y entonces, uno en la escuela encuentra un escenario de múltiples aprendizajes, entonces eso fue lo que me llevo. Y otro motivo obviamente, que me llevo a la escuela, fue indiscutiblemente el factor económico.

P48-DG: Y actualmente Jilmer, ¿no tenés esa duda de estar allí?

P49-JC: No, realmente no, o sea, después de haber pasado, o sea y fue únicamente estuve solamente en una empresa del sector Industrial fue en esa empresa de alimentos; pero a raíz de eso, no me no me veo trabajando, en una empresa privada como ingeniero químico. Definitivamente, la educación.

P50-DG: y actualmente, si tenés contacto con los miembros de tu familia, ¿Cuál es la percepción que vos consideras que tienen ellos, de usted como profesor y profesional?

P51-JC: Pues realmente, pues de acuerdo con lo que me dicen, pues, eh tienen muchos de ellos, pues, tienen como en mí un ejemplo, cierto; muchos se han ejemplificado en mí, y pues guardan como ese ese respeto, ah, el hermano que fue ingeniero y que ahora es profesor en la universidad y que es profesor en un colegio y que entonces tiene la posibilidad o ha conseguido muchas cosas, entonces, tiene una posición pues ya establecida, entonces, es la expresión que la mayor parte de ellos tienen de mí.

P52-DG: Y para vos, es importante, ya algunos estudios que se han hecho acerca de lo que voy a preguntar y es: casi que hay un estatus de usted como hermano, como hijo dentro la familia, ¿también es importante ese estatus a nivel de colegio, a nivel de profesional?

P53-JC: Pues realmente, pues yo, eso no lo veo, pues a mí, eso pues, realmente como que me porque, como le explicó: Realmente, pues a mí eso, me como que no, me no, me no, es como relevante para mí realmente cierto. Igual, yo puedo estar con los compañeros, y entonces el compañero de primaria o el compañero de secundaria o el compañero de media en este caso que soy yo; o sea, yo ante eso, pues no tengo ningún tipo, pues como de por así decirlo, de jerarquización, ni estatus ni nada de eso. Yo como le digo, con todos, trato, como de entablar, pues, buenas relaciones. Obviamente, cada uno tiene, pues, como sus fortalezas y sus debilidades, en sus aspectos, yo no puedo pretender irme a trabajar a un aula de primaria porque nunca lo he hecho, no tengo la formación para ello; entonces, no lo, no lo, no sería, no estaría en capacidad completa para hacerlo. Y, si me comparó con una docente de primaria pues, ya me lleva años luz en eso, y

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

puede ocurrir lo contrario, cierto, yo estoy en la secundaria en grado once, y yo puedo tener algunos conocimientos, que de pronto, la profesora de primaria carezca de ellos. Entonces, igual es un aprendizaje colaborativo y realmente el estatus es irrelevante para mí. Esa sería pues como la respuesta.

P54-JD: Jilmer, por esa época que te reincorporaste a la docencia, lastimosamente, pierdes como a tu pareja sentimental, cierto; ¿Qué tan importante fue esa persona para moldear o para influir en la manera en cómo hoy en día ejerces la docencia?

P55-JC: bueno, realmente así es. Como lo dice la muerte de mi pareja sentimental, me generó un gran dolor y tristeza, sobre todo porque juntos habíamos construido pues como por más de un año una linda y sólida relación; y la calidad de persona y todo lo que compartimos, era muy profundo y significativo, cierto. Mi pareja tenía un enfoque muy claro en la vida y era que era muy determinante, concreto en sus decisiones, cierto; era muy concreto, muy determinante, y eso me fortaleció y me permitió llevar esa determinación y esa concreción, por así decirlo, al aula de clase. Me gusta ser muy concreto, también porque eso eh ah, me fortalezco, también por el hecho, de que como ingeniero que soy, muchos, la mayor parte de los ingenieros somos muy concretos y muy al hecho, es esto y no más. Entonces, eso me permitió fortalecerme, y ser determinante y concreto en el aula de clases, cierto. Me llevo a ser más concreto y aparte, también me enseñó a ser amante de los viajes, de las cosas simples, de las decisiones y un fanático de la vida intensamente de vivir intensamente. Indiscutiblemente.

P56-JD: Jilmer, ¿Qué profesión tenía tu pareja o a qué se dedicaba?

P57-JC: él era, él estudió química farmacéutica, y se dedicaba básicamente, pues, como, como, acá no, no estaba ejerciendo, era, era de Argentina; entonces, acá, trabajaba básicamente en una cadena de supermercados, pero la formación de base era química farmacéutica.

P58-JD: Jilmer, en la biografía, en tu carta cronológica, se evidencia que tienes un constante interés por el proceso de enseñanza y aprendizaje, ¿de dónde nace, de donde crees que viene todo ese interés por este cuento que te apasiona?

P59-JC: Pues inicialmente, viene de mi madre por lo que ya expliqué, pues anteriormente, porque viví con ella todo el tiempo, pues hasta que me vine, pues para vivir acá a Medellín. Entonces eso, y aparte de eso, viene también del hecho de que no me gusta quedarme en lo básico, busco siempre dar una milla extra y hacer las cosas como deben ser. Es decir, si esto que es así no se hace bien, entonces no lo hagas; entonces creo que esa determinación también me ha llevado pues como a mí constante interés por el aprendizaje, cierto. Entonces, me gusta probar otros caminos y alternativas para ir de un punto A, a un punto B, cierto; y el profundo deseo de avanzar y auto superarme es lo que me mantiene pues en continuo aprendizaje.

P60-JD: Jilmer, en esta investigación, los chicos de noveno, decimo y once te han denominado buen profesor, como uno de los mejores profesores que tiene la institución en la cual hoy en día estas, ¿Cómo se siente usted al respecto, que emociones, que sentimientos le pueden generar como esa designación?

P61-JC: pues realmente, pues, cuando se hizo, pues, el proceso, pues, y me dieron a conocer, pues, como el proceso, el sondeo, la encuesta; realmente me llené de una gran alegría y satisfacción,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

porque aunque uno pues con los estudiantes a veces siente como ellos lo tratan a uno y como pues como tiene como el ideario pues en uno; realmente me llene de mucha satisfacción y porque si bien es cierto que uno en la vida pues no tiene que estar buscando la aprobación de los demás, es importante que te reconozcan positivamente en tu proceso día a día. Realmente me llené de una gran satisfacción y alegría.

P62-JD: ¿Por qué cree usted que los estudiantes, que los pelaos te eligieron buen profe, cuales fueron como esas características o esos factores que dieron a esa elección?

P63-DG: Jilmer, bueno, yo te escucho y siempre en lo que decís veo una cantidad de valores y unas ganas que se te sienten cuando hablas de lo que haces. Yo te quiero preguntar, ¿para usted cuales son las características o quien es un buen estudiante?, ¿cuáles son las características de un buen estudiante?

P64-JC: pues realmente, pues igual, eso es como, yo lo veo como algo integrado, porque, cuento pues, la experiencia del año pasado, que tuve la oportunidad de ser director de grupo, de un grado 11 de un grupo de 11, y ahí tenía dos estudiantes, que Juan incluso los conoce; que durante todo el tiempo fueron los estudiantes indisciplinados, los estudiantes pues marcados del salón, cierto. Entonces, al principio cuando llegué con ellos, me hicieron pues como la observación, ese estudiante o esos estudiantes son así, así y asao. Al igual yo que dije, yo no me voy a predisponer para nada, porque, o sea, no me puedo predisponer, porque o sea el proceso que tú viviste con él, posiblemente o muy seguramente, yo no lo tengo porque vivir con él. Y tal cual fue. O sea, unos estudiantes que eran de indisciplinados, que una cosa, que lo otro; y realmente esos estudiantes, me llegaron al corazón y con ellos tengo una linda relación. Entonces mira que igual ahí si uno dice, un buen estudiante es aquél que académicamente es el primero o el mejor, no, ahí no aplicaría, cierto. Para mí, un buen estudiante es aquel que logra pues cómo cautivarte y que logra pues que a partir de su realidad logre vincularse contigo, y que también permita pues que con esa vinculación se den procesos de enseñanza y aprendizaje pues adecuados y correctos.

P65-DG: y en ese mismo sentido, ¿Cuáles son esas características de un buen profesor para ti?

P66-JC: ¿de un buen profe?

P67-DG: si, ¿Qué características hacen a un buen profesor?

P68-JC: pues, voy a hablar desde mi perspectiva. O sea, de acuerdo con mi desarrollo, pues, de la docencia, yo considero que un profesor, debe entender a sus estudiantes y debe estar ahí permanentemente con el estudiante; no desde lo académico, porque igual lo académico se, se va y se lee en un texto, se va y se mete uno a la red o a la internet y lo, y lo encuentra y de alguna otra manera, si usted no entiende algo. Usted hace lo posible por entenderlo a través de la de la de las tecnologías o a través de otras personas. Más es eso, mas, es aprender pues como a entender al estudiante, un profesor que realmente pues en ocasiones se ponga en el zapato de del otro, eh, del estudiante y que lo entienda, que las condiciones o la vida del estudiante no es la misma del profesor ni la ni la de todos los estudiantes es la misma. Cómo entender esas realidades, entender ese tipo de situaciones y generar un vínculo que permita con el estudiante eh como que auto superarse, vincularse, fijarse metas y alcanzarlas para pues el beneficio en su proceso como tal.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P69-DG: bueno, hágase de cuenta que Juan David no lo está escuchando, y ¿para usted entonces, quien es el mejor docente de su colegio?

P70-JC: jejejeje (risas) pues, realmente, yo ahí no podría, pues como jejejeje (risas). No, como te dije ahorita, realmente pues igual, docentes excelentes en la institución hay demasiados, y yo no podría pues como tipificarlo como el mejor docente, porque al igual que hay docentes que tienen fortalezas en lo académico, se quedan cortos en la parte emocional con el estudiante, cierto; y, hay otros que, por el contrario, tienen esa esa esa parte emocional con el estudiante, pero académicamente, pues no dan como la como lo suficiente para un mejor proceso

P71-DG: yo le voy a cambiar la pregunta. Usted ahorita me dijo unas características del buen profesor, para usted que debe tener. ¿Quién es ese profesor que cumple con ese concepto suyo de ese profesor, en su concepto?

P72-JC: Yo, jejejeje (risas)

P73-DG: ah bueno, eso está bien y de eso se trata.

P74-JC: pues, realmente si, o sea; no es que me catalogue como mejor profesor, pero trato de aplicar esas características que yo considero en un buen profesor en mí, y las trato de llevar al aula de clase. Igual si vamos como a esas características que te acabo de decir entonces yo estaría pues como nominado en esa, en ese, es como ese, mejor profesor. Dentro de esos mejores profesores

P75-JD: Jilmer, también en esa biografía, hay una frase que usted dice o que nos comenta, que dice así: “la forma en que se enseña y el trato cordial y ameno, deben propiciar en el estudiante placer por el aprendizaje y una búsqueda continua de elementos para evolucionar hacia nuevos conocimientos y establecimiento de metas.” ¿Usted podría ampliarnos, o explicarnos a que se refiere cuando dice esto?

P76-JC: Si, claro. A lo que básicamente hago referencia, cuando enuncio lo anterior por así decirlo, es al hecho de que para poder despertar el interés en los demás o en algo específico, o por lo que enseñas, lo principal es interactuar. Yo siempre, he tenido la convicción de que hay que interactuar con el estudiante, pero interactuar de manera apropiada, cierto; en este caso, eh, desde el ser, desde su propio proceso, que recordemos que todos los estudiantes son diferentes, ayudando a entender las dinámicas del mundo, a incluirlo, cierto, a incluirlo dentro de esa dinámica porque igual todo estamos en este mundo y todos necesitamos estar incluido en esta dinámica, a no relegarlos a decir, ah no listo: Yo te enseño, este, este, este, este, teorema, pero si no lo aprendes es problema tuyo; no, no se puede o yo no considero que no hay que desligarse de como de la parte emocional, cierto. Y, básicamente en esa búsqueda, hay que orientarlo a buscar su lugar en el universo y si así se puede decir, debe existir una vinculación de tipo emocional con el estudiante bien entendida, en el buen sentido de la palabra; es decir, sin ser psicólogo, cierto, se debe entender todos los momentos por lo que el estudiante se encuentra, cierto, desde su emocionalidad, y a partir de allí generar un proceso de enseñanza y aprendizaje que le permita a él avanzar hacia nuevos conocimientos y hacia la parte pues, de la del establecimiento de sus propias metas; qué lugar ocupa en el mundo y como ese lugar que ocupa en el mundo le va a permitir orientarse o enfocarse al establecimiento de sus propias metas y hacia su propia evolución.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P77-JD: Jilmer, según usted ¿Cuáles son esas características o que características debe tener una buena interacción?

P78-JC: Que características debe tener una buena interacción, ¿Cierto?

P79-JD: si, con el estudiante.

P80-JC si, realmente pues una buena interacción considero yo, que básicamente parte de la de que tu generes confianza en el otro, o sea, que haya una confianza como para para que el estudiante te pueda contar a ti lo que le sucede obviamente pues no desde lo, como le digo, o sea, no es el hecho de meterse al rancho, uno debe ser como muy, muy, muy ¿Cómo se llama eso? muy precavido pues como para para tratar de llegar al estudiante, como generar esa confianza y saber, prudente, gracias profe, y saber entonces decir las cosas apropiadas en el momento adecuado, cierto; generar ese respeto entre estudiante y docente. No por el hecho de yo tener una buena interacción con el estudiante, me, o sea, me va a faltar al respeto, o me va o en cada momento, pues se me va a salir de la clase, o me va a decir, o me va a hacer como indisciplina, no. Es tratar de tener ese límite, generar ese límite, también en el estudiante, cierto; ese límite pues como entre la relación entre el estudiante y el docente basada en el respeto, en la confianza y en esa en esa prudencia y en ese, y en ese momento propicio para poder abordar la situación.

P81-DG: Jilmer, una pregunta, así como muy personal, ¿Cuántos años tenés?

P82-JC: yo, tengo 35 años.

P83-DG: 35, bueno. Eh, ¿Juan David usted va a hacer otra pregunta?

P84-JD: No, no profe.

P85-DG: Bueno, yo si quiero. Juan David, te envié a vos la línea del tiempo, la línea o el resumen de lo que nos habías escrito. Nosotros quisiéramos que de pronto la revisaras, le hicieras observaciones a Juan David, si de pronto querés que resaltemos otro dato, otro momento diferente, redactar de otra manera, son bienvenidas las sugerencias y recomendaciones que nos hagas. De todas maneras, como Juan David lo explicó ahorita al inicio, la idea es que no van a salir los nombres de ustedes dentro del trabajo, es un asunto confidencial, para eso se hará una codificación o se cambiarán normalmente los nombres de ustedes. Si, entonces, si le das una revisión, y le decís a Juan David, muy bueno para uno, para volver a adaptarla. De pronto, la conversada aquí el día de hoy, uno vuelve y trae a la mente otros recuerdos, otras cosas que no que no consideraba y que de pronto, quisieras ampliarla, la que hiciste en Word, también lo podés hacer.

P86-JC: es correcto profe. Si, el profesor David, me, pues, me envié como la línea de tiempo que hicieron, pues como con mi formación, incluso le escribí y le dije que me había parecido, pues me había encantado, pues como la forma en que extractaron todo, pero sin dejar de lado como los eventos importantes que había que resaltar. Sin embargo, es pertinente lo que dices profe, uno aquí ya hablando y de pronto evocando cosas, puede de pronto puede modificar ciertos tipo pues de información de la de la cronología. Lo tendré en cuenta profe.

P87-DG: listo, gracias.

P88-JD: Jilmer, no, ¿no sé si el profe tiene alguna otra pregunta o algo?

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P89-DG: no, yo más que pregunta quiero agradecerte por la disposición Jilmer, fue muy agradable como escucharte en lo que decís, es muy bacano uno escuchar a los profesores cuando están como enamorados de lo que están haciendo y yo quedo muy contento personalmente. O sea, fuera de la maestría de Juan David, Juan David hace parte de un macroproyecto que estamos haciendo a nivel de Medellín, entonces, nosotros somos un equipo de trabajo de seis profesores, más Juan David, pues son siete profesores con Juan David y tres estudiantes en formación de pregrado; y allí, nosotros estamos haciendo el mismo ejercicio con otros profes, con dé a un profesor por zona de Medellín. Entonces, escogimos a siete profesores y de esos profesores, nosotros vamos más adelante que la investigación. Entonces, en el análisis que hicimos también de la información salen esos conceptos bonitos que usted hace alusión durante la entrevista, que nos da, me da pie a mí para alegrarme, de que hicimos un buen trabajo, porque entonces vos me hablas, inclusive que en el análisis que venimos haciendo, para mí lo que usted acabó de hablar a lo último, no se trata sino de la empatía, cierto. De tener, una buena empatía y es eso de ponerse en la posición del otro, cierto; de escucharlo, de lo que usted dice de preocuparse por el otro, y también, de cosas de la interacción con el estudiante; algo que también sale mucho y es dicho por los estudiantes es la paciencia, y usted lo adquirió de su madre. Ahora lo está también implementando en su práctica cotidiana, las ganas de superarse, lo que usted dice, como lo dice también muy bacano, de dar una milla más, cierto; de hacer algo más, de no quedarse con lo mero que está haciendo allí, de entregar más de lo que se puede, de buscar también información, de tener una buena relación, de ayudar al otro. O sea, son un montón de valores, de habilidades para la vida, que uno diría que es lo más importante. Y a nosotros el alumnado nos está diciendo es eso, que necesita un profesor con esas características y más en este tiempo, y en el que estamos viviendo en la educación; entonces por qué preocuparnos tanto por el contenido. Entonces sí, no, muchas gracias. Y ya sabe, pues la idea es posteriormente a partir del análisis que hacemos, la idea es volver a hacer una entrevista ya más de pronto basado en preguntas concretas del cuestionario, y de la entrevista que acabamos de hacer, pero muchas gracias de nuevo.

P90-JC: No profe, a ti también muchas gracias, realmente, pues si fue un espacio muy agradable y ameno, y sí, para eso estamos, igual estamos día a día como que fortaleciéndonos y perfilándonos también, estamos aprendiendo y desaprendiendo día a día. Entonces eso es lo importante y es bueno tener como esa interacción pues como entre docentes, entre nosotros que tenemos pues diferentes puntos de vista y de pronto de alimentarnos de hecho.

P91-DG: Listo, gracias.

Anexo 11: Transcripción entrevista al profesor David Patiño (segunda sesión)

TRANSCRIPCIÓN SESIÓN 2: ENTREVISTA DAVID PATIÑO

Codificaciones:

DP= David Patiño

JD: Juan David

DG= Didier Gaviria

P1: Número del párrafo

P1-JD: Nos gustaría que nos comentara o se describiera ¿cómo es usted como docente?

P2-DP: Bueno yo como soy como docente, yo soy un docente, yo pienso que muy reflexivo que intenta trabajar mucho la parte formativa, la parte del ser, yo me considero un docente que en lo posible intenta tener la mejor comunicación con sus estudiantes, que me gusta decir la verdad ante todo, que me faltan mejorar aspectos de sutileza a la hora del hablar, que intenta en lo posible mantenerse capacitado, estar en estudio constante porque me gusta renovar los conocimientos, que no me gusta basarme solamente en lo que aprendí en el pregrado sino que leer, mirar autores, conocer metodologías. Me gusta “yo digo robar pues”, yo le digo robar porque me gusta mirar a mis compañeros cuando hacen cierta actividades y de ahí desprender otras que yo pueda hacer el empalme para beneficiar algunos conceptos que me toque manejar en el aula de clase, ya, yo siento que soy un docente que permite también la escucha y el dialogo, yo siento que la educación tiene que ser un acto democrático no puede ser un acto autoritario donde solamente la voz de uno sea la voz de Dios y que ahí parta todo, no, no considero eso tampoco, considero que tiene que ser un acto de construcción constante.

P3-JD: Muy bien. David, según eso que acabas de decir ¿hay alguna metáfora, algo en lo que usted diga esto me representa a mi como docente?

P4-DP: Huy hermano, sinceramente no tengo ninguna metáfora ni ninguna cosa de esas, no, nunca lo he tenido como este soy yo, no, para nada.

P5-JD: Muy bien. David ¿podrías describirnos como es la institución en la que actualmente te desempeñas?

P6-DP: bueno la institución, ¿pero desde lo que es la planta física, desde lo directivo o desde lo institucional o respecto a qué?

P7-JD: puede ser de todo un poquito, en cuanto a las instalaciones, lo institucional, como es el ambiente, todo.

P8-DP: listo, bueno la planta física considero que lamentablemente es un colegio muy abandonado, de hecho hay una parte histórica que no sé dónde, creo que desconozco, que lastimosamente ha hecho que el colegio en infraestructura este muy regular, le falta inversión en tecnología, le falta inversión en infraestructura como lo dije anteriormente, que le falta unos arreglos a la parte del deporte que considero que debe ser muy fuerte, impresionante al igual que la parte de agricultura, lo del medio ambiente allá considero que debe ser una cosa formidable, por la parte de inversión que digo, no sé si es por la administración actual o la historia que enmarca el colegio o cuestiones políticas, muy triste, pero por otro lado considero que es un paraíso, precisamente porque sé que

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

hay todo eso, a pesar de tantas dificultades o deficiencias que tiene se puede hacer todavía mucho mucho mucho por él, eso desde la parte física. Es un colegio exageradamente grande que beneficia mucho el aprendizaje, ya los problemas sociales es otro cuento, pero considero que favorece mucho el aprendizaje. Bueno desde la parte digamos institucional es un colegio que le falta a mi parecer un poquito más de orden, siento que falta gente nueva, personas desde las directivas que aporten un poquito más de nuevas herramientas que generen nuevas ideas, a veces siento que es un colegio retrogrado desde la parte que nos manejan, considero que no conocen muchas cosas y siento que hay cositas que se pueden mandar a recoger, pero aun así, considero que son personas muy trabajadoras, que le meten todo el empeño, que siempre tienen una buena disposición para el trabajo, eso también tengo que darle el punto a favor a ellos; desde la parte del compañeros y docentes siento que son una buena planta, siento que hay excelentes profesores con excelente manejo de sus trabajos, desde sus áreas son maravillosos, son excelentes personas, excelentes compañeros; desde la parte de los estudiantes me encanta siento que... no conozco muchos colegios pero desde lo que he visto es el colegio donde yo haya visto que se respete por ejemplo el mero concepto de la diferencia, que no importa de qué género sea allá, que a los muchachos no les dé lo mismo si usted es negro, peludo, blanco o amarillo, gay, lesbiana, a ellos no les importa eso hermano yo no sé si fue una cuestión que se generó allá de manera tan simpática, tan maravillosa que eso si me gusta mucho y que el estudiante está muy presto en su gran mayoría, no todos, en su gran mayoría para aprender a vivir una convivencia de una manera muy sana hombre entonces eso me gusta mucho y hay unos en su mayoría que les gusta mucho la parte del aprender y lo visualizan de una manera muy positiva,

P9-JD: muy bien. David, según eso que nos estas contando, de lo del como el colegio en el que te desempeñas, ¿cuál es o cual es el colegio soñado para usted, que usted diga hermano que el colegio que yo me sueño, en el que me gustaría que fuera es así, así y asa, como sería?

P10-DP: pues hermano, a ver, en espacio yo creo que sería el colegio soñado el que tenemos, en espacio, cierto en la parte de lo que tiene el colegio que el solo hecho de que tenga una piscina, yo creo que el colegio no tiene discusión yo creo que el colegio es maravilloso. Desde la parte ya institucional diría yo, me soñaría con un colegio que permita pensar más al docente, que realmente nos permitiera dejar hacer ciertas cuestiones que bueno, no es que el colegio no lo deje hacer en este momento, sino que es que a veces la papelería y el mero hecho de estar pensando en otras cosas que no considero mucho en la labor docente no lo permiten, pero sería un colegio más o menos que permita o dé los espacios necesarios para poder pensar, reflexionar y construir la educación, o sea, yo siento, y no solo en el colegio de nosotros, eso es en todos, falta eso, yo no conozco colegio o ahora no conozco ninguno que permita que el docente o los docentes mejor reflexionemos sobre la educación, falta eso, falta unirnos un poquitico más yo creo que a todo el gremio

P11-JD: muy bien. David ¿tu cómo crees o cual es la percepción que tienes de cómo te ven los demás compañeros a ti como profesor?

P12-DP: hermano que buena pregunta, no sé, allá me tienen como... como creo que me ven, me ven como una persona creería yo impuntual, creo que ahí aciertan, creo que me ven como una persona que tiene buen dialogo con los estudiantes, creo que me ven como un compañero que a pesar de que chacoteo mucho, molesto, digo a veces palabras inapropiadas, saben que cuentan

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

conmigo, yo si no discrimino nada, yo soy a veces un poco grotesco para hablar pero más allá de eso siento que ven que en mi pueden tener un buen compañero... yo creo que me ven así.

P13-JD: David, ahí mencionas algo muy importante que es: como ese sentido del humor que tienes y que manejas, ¿para usted que tan importante es ese sentido del humor, la buena energía, todo eso a la hora de impartir las clases?

P14-DP: hermano exagerado, exagerado porque es la forma en que muchas veces podemos llegar a nuestros estudiantes. Cuando tú eres capaz de reírte con el otro, cuando tú eres capaz de molestar con el otro y obviamente guardando el respeto en medio de la chacoteada, usted ya tiene un acercamiento bastante interesante con el estudiante para generar una comunicación mucho más asertiva, entonces considero que eso es fundamental, cuando usted ya es capaz de reírse con su estudiante y burlándose de usted mismo o de él, burlándose en el buen sentido, sin bajarle le autoestima ni nada, ya usted genera una comunicación con el tal que puede generar procesos formativos mucho más interesante porque usted ya tiene la confianza de decirle otras cositas un poco más profundas.

P15-JD: David ¿para vos que tan importante es la paciencia a la hora de enseñarle a los estudiantes, qué papel juega esa paciencia a la hora de enseñar?

P16-DP: pues hermano es que la paciencia va pegada a la tolerancia, la paciencia es un asunto de que vos tenés que pensar, reflexionar y tener ese tiempo para decir: hijuemadre es que todos no aprenden de la misma manera, entonces como desarrollo nuevas metodologías o nuevas estrategias para poder llevárselo a esos chicos que de pronto no me hice entender en el momento de la clase o que de pronto algún concepto o lo que sea, o no alcanzaron la competencia que yo pretendía realizar con ellos, entonces eso es fundamental, y yo no me puedo desesperar y de hecho me da risa cuando me salen con cosas muy extrañas; juemadre como me dice esto. Entonces la paciencia es fundamental, si tú te desesperar, entonces el desespero como profesional no te va a dejar pensar y analizar bien el asunto, la paciencia es fundamental, es un aspecto que se necesita en esta labor.

P17-JD: David en lo que tiene que ver con esa profesión del ser docente, del ser profesor, ¿qué es de esa profesión, de nuestra profesión lo que a vos más te gusta y que es lo que menos te gusta, antes de que empezara todo este tema de la virtualidad y hoy en día con ese tema de la virtualidad?

P18-DP: haber, a mí lo que más me gusta realmente es compartir con mis chicos, poder hablar con ellos, poder generar debates con ellos, poder expandir el mundo, dar a conocer puntos de vista, conocer otros puntos de vista, eso es lo que más me gusta, porque es que ellos te muestran otras realidades, igual nosotros como docentes dejamos ver otros puntos de la realidad, eso es lo que más me gusta realmente, el aprender, me encanta aprender, eso sí me fascina. ¿Que no me gusta? lo digo claramente con pandemia o sin pandemia, calificar, no ese es el peor acto de todos, peor que hacer el diario de campo, sinceramente calificar.

P19-JD: David ya que dijiste eso de calificar y todo ese asunto, aparte de eso, ¿qué otra parte de todo eso de estar calificándole a los estudiantes el proceso y toda esa vaina, que otra cosa lo desmotiva a usted como profesor?

P20-DP: no, es que yo amo tanto esto que me encanta esto, que yo no sé qué me desmotiva, puede haber muchas cosas o circunstancias que uno dice que pereza esto, como nos ponen a hacer esto

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

sabiendo que no es apropiado, que no es acorde al momento, a la situación, uno lo hace, lo hace siempre con gusto, uno lo hace siempre es por los muchachos. Pues hombre, yo nunca me he sentido desmotivado, pero si hay algo que si me ha puesto a reflexionar mucho y más que desmotivación si me ha puesto en un asunto de reflexión el asunto de que nosotros los docentes no hemos podido ponernos de acuerdo, de hecho hace poquito lo dije en la entrevista, es que a nosotros como docentes nos falta un poco más de humildad para podernos reunir, encontrar, pensar en una educación que sea acorde para los estudiantes de nuestro colegio en este caso, cierto que hablemos este modelo, todos juntos y encaminados, entonces aquí todos manejamos currículos ocultos, entonces yo trabajo de una manera, tu trabajas de otra y todos los profesores trabajamos de diferente forma. Entonces no le estamos apuntando a lo mismo parece como que... Yo no sé si es nuestra arrogancia, yo no sé si es que no nos gusta ponernos de acuerdo, no sé, yo siento que me entristece más bien, es esa falta de comunicación de nosotros los docentes, David eso es algo que me causa verraquera en la educación, porque si todos tenemos un objetivo que son nuestros chicos, que es nuestra comunidad, deberíamos trabajar más en conjunto.

P21-JD: David ¿en su profesión de ser docente, de ser profesor, usted es feliz, te sientes feliz?

P22-DP: soy súper feliz a pesar del salario, soy súper feliz, exageradamente David, siento que esto es una elegancia hermano, dígame un trabajo en donde usted todos los días hace cosas diferentes y todos los días aprende cosas nuevas y más allá del asunto, usted está conociendo todos los días su comunidad, yo toda la vida he sido de Prado y ahora que trabajo acá, jumare yo no sabía todo lo maravilloso que era Prado, todas las cosas que habían acá, todas las dificultades y toda la cosas buenas que podría encontrar tampoco... mira que la educación es algo muy elegante porque no te limita, ser educador es lo mejor.

P23-DG: Algo que acabó de decir el profe, profe usted lo dice se siente mal pagado ¿usted se siente mal pagado, ese sentimiento de sentirse mal pagado es por qué, es lo económicamente o es que, o cual sería un buen pago para usted?

P24-DP: lo mal pagado es en muchos aspectos porque no podemos negar que a veces los estudiantes y la comunidad en general a veces es un poco brusca con nosotros, nos meten unas cosas como diciendo, ah es que ustedes son los culpables, ustedes no nos están ayudando y a uno le da verraquera hombre porque yo creo que todo lo hacemos con los mejores deseos para todos y si, es indiscutible que desde lo económico es una cuestión muy regularcita para ser sincero, es una cuestión del sistema y yo creo que entraría en un debate demasiado grande profe, porque yo no comparto como el sistema maneja la educación, en especialmente el ingreso de docentes, el ascenso de docentes no lo comparto, no lo comparto para nada, considero que, no sé cómo decirlo, cuando algo no es muy valorado, como si fuéramos cosas sin valor, como si la educación fuera un jueguito y cualquiera lo puede impartir y cualquiera que pase un examen entonces ya es docente, pero no, lo ven algo tan básico que me entristece también pero eso ya es una cuestión de sistema.

P25-DG: si, ah listo profe, bien.

P26-JD: David en el momento cuando empezaste o te iniciaste a desempeñarte como profesor, ¿cuáles eran las expectativas que tenías en ese momento?

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P27-DP: tenía expectativas que como profesional iba a crecer, que iba a aprender mucho, que me iba a encontrar con situaciones muy complejas pero que quería enfrentarlas, que quería entrar a una institución...yo siempre he querido los grados complejos David, siempre me ha gustado las poblaciones un poquito complejitas, pero la vida nunca me ha llevado a esos lugares. Yo pienso que un profesor que no sea idealista hermano es porque está en el lugar equivocado y los profesores tenemos que ser soñadores y yo soy uno y ahora yo si considero, yo sé que no voy a cambiar el mundo, pero si me gustaría que los estudiantes que yo toque cambien, que cambien su percepción de vida, que cambien de pronto, que los toque desde la parte moral, ética y afectiva. Desde que me metí en este cuento de la educación ese fue mi propósito, y yo considero que en cada una de las clases hago lo posible por cumplirlo.

P28-JD: David en el colegio en el que actualmente estas, ¿cómo es el tipo de relación que tienes con toda la comunidad educativa: ¿compañeros, personal del aseo, directivos, padres de familia y estudiantes?

P29-DP: huy hermano, muy buena, yo conozco por lo menos el apellido de todos los celadores, me la llevo bien con todas las señoras del servicio o al menos que los hayan cambiado en este tiempo de pandemia. Con todos tenía buena relación, con doña Liliana y Deisy que son las señoras, las chicas del aseo, súper bien , con los docentes como te digo, en general bien, considero que como en todo hay grupitos pero con todos tengo una buena comunicación, con los directivos tengo buena relación y con los estudiantes, obviamente me imagino que habrán personas que, igualmente son adolescentes que dirán; este calvo hijuemadre, pero en general no tengo problema con eso, siento que en general bien, las relaciones interpersonales con ellos han sido muy buenas en general.

P30-JD: David en sus funciones como profesor ¿usted siente que está bien acompañado, ya sea por compañeros, por la parte directiva?, ¿cómo es el acompañamiento ahí hacia el maestro, hacia el profesor?

P31-DP: no mira, desde la parte directiva, no solamente desde los directivos, sino que si nos vamos más allá desde la parte, no sé, ministerial, política o lo que sea, mejor dicho desde el docente hacia arriba yo te puedo decir no, mala, especialmente en el tiempo de pandemia ha sido muy mala, exageradamente mala; pero si yo lo digo desde mis compañeros docentes, mis compañeros pares muy buena, desde mis estudiantes bien, desde los padres de familia bien, de hecho yo nunca había tenido tanta relación con los papás hermano, en ninguna etapa de mi vida. El Covid si fue el desborde de la relación con padres de familia pues, increíble y puedo hablar desde la parte familiar mi esposa excelente, que hijuepucha compañera hermano y mis compañeros docentes en este caso que trabajo muy en común con el profesor Jilmer, que apoyo; con la profesora Marisol, con algunos pues excelente, muy bien, por eso digo de directivos hacia arriba muy malo, exageradamente malo.

P32-JD: David y ese entorno de trabajo, si, cuando hablas pues del acompañamiento que tienes por parte de los compañeros o de esa carencia que tienes de pronto por parte de los directivos, ¿eso cómo ha influido o de qué manera ha influenciado en su identidad profesional?

P33-DP: ah no, mi identidad profesional, ahorita hablamos de currículo oculto y yo también lo tengo obviamente, yo hay cosas que no comparto en cierta manera y yo no puedo dejar de influenciar en eso porque si realmente a mí me dicen hoy en día y lo he escuchado: no, con toda con los muchacho, que pierda el que tenga perder, y si yo me voy con esa mentalidad hermano y

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

en una área como la mía y ahora que la relación es mucho más compleja con los muchachos, no, yo no me tiro los muchachos hermano, entonces yo intento en lo posible de manejar otros aspectos y de ignorar esos asuntos porque considero que la educación debe verse desde otros ámbitos. A veces me pregunto ¿los directivos a cuantos papas habrán llamado en esta pandemia? por ejemplo, yo no creo que hayan llamado a un solo papá o ¿qué relación, será que si conocen el contexto en el que estamos viviendo, en el que están nuestros estudiantes, en el que esta nuestra comunidad, no sé, en todo caso eso no, desde mi parte profesional no quiero que se vea afectado, de hecho considero que he crecido mucho especialmente por esos compañeros pares con los que he venido trabajando, lo digo pues que me he tirado unas clases que nunca creí haberme tirado y me gusta porque son clases que voy a poder seguir actualizando y mejorando cada vez más en un futuro y entonces de lo profesional yo creo que por el contrario he crecido mucho, un poquito en este tiempito.

P34-JD: ahora, hace un momentico nos hablabas de que no estabas pues como de acuerdo en la manera de vinculación de los docentes ni en lo del ascenso que tiene el sistema educativo, cóntanos ¿qué tipo de vinculación tiene usted en la institución?

P35-DP: yo soy provisional, llevo tres años ya de provisional.

P36-JD: David ¿usted cree que de alguna manera ese tipo de vinculación puede influir en tu practica como docente?

P37-DP: claro David, porque es que así le digan a uno que usted es provisional y que el gobierno te da una estabilidad, usted es el primero en volar, si llega cualquier persona x o y, y dice: ah yo quiero la plaza de San José obrero y yo soy una persona vinculada y simplemente por mero capricho, porque muchas veces nos trasladamos, pues los docentes que lo hacen algunos vinculados que dicen: ah es que me cansé porque tuve problemas con un profesor y me voy a mover y entonces voy a mover ese provisional que esta allá porque yo gané un examen entonces lo quiero cambiar, se cambia y entonces usted nunca tiene una seguridad o una estabilidad, usted puede estar haciendo un proyecto muy bonito y de un momento a otro estar movido, entonces es esa zozobra, siempre hay una zozobra maluca ahí realmente.

P38-JD: David y suponiendo que, digámoslo así, pasaras con curso, que tuvieras otro tipo de vinculación, que ya no fueras provisional si no que de pronto en propiedad ¿qué tanto cambiaría tu manera de enseñar, tu manera de desempeñarte como profesor?

P39-DP: no, yo siento que la manera o la metodología que manejo no, yo pienso que más la tranquilidad, más el asunto de ese fantasma que esta atrás como molestándote, ya no existiría ese fantasma, entonces digamos que eso da un poco o en parte más de seguridad, de hecho, hasta pensaría en proyectos un poco más a largo plazo o a mediano plazo, no a veces a la inmediatez.

P40-JD: David ¿usted cómo cree que lo hace como profesor, cree que lo hace bien?

P41-DP: No David, yo siento que lo hago muy regular, yo siento que falta tanto hermano, yo creo que alguna vez te lo dije, yo siento que en mí hay muchos aspectos que me falta mejorar, muchísimos, entonces decir que bien, no, tanto así que cuando un estudiante no entiende o no aprende lo que estoy enseñando, me cuestiono, sé que soy yo el que está fallando, por lo que trato de capacitarme mejor para ayudar a mis chicos. Lo que si te puedo decir es que yo siento que hago

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

un trabajo honesto, eso sí, yo no quiero decir que le robo a mis muchachos, no, yo hago un trabajo honesto, yo intento hacer un trabajo en lo más posible eficiente pero que todavía tiene muchas brechitas.

P42-JD: Bueno David además de las clases que das en la institución, como de la carga académica que le toca dar a uno en el colegio ¿qué otros proyectos tiene usted en la institución?

P43-DP: Bueno en este momento no, yo tenía varios proyectos pues, sino que esto los tumbó, teníamos que este año íbamos a generar, en la semana de Sanjosense pensábamos hacer el torneo de los cohetes, teníamos el proyectico de astronomía pero ahora ¿cómo hacemos el proyectico de astronomía?, es que es muy maluquito; también tenía un proyectico que era con las pruebas saber que estaba acompañado del profesor Jilmer, donde hicimos un análisis al colegio impresionante con la intención de mejorar esas competencias en los diferentes grados, porque fue a todo el colegio, que estábamos hasta diseñando exámenes y vos viste que solamente pudimos hacer un simulacro y los otros se nos quedaron ahí, eran esos proyecticos que teníamos. Ahora, ahora así pendientes como proyectos no tengo; si tenía en el momento de la presencialidad y teníamos esos que eran bastantes interesantes.

P44-JD: David y nos podés contar de pronto ¿en qué consiste el proyectico de los cohetes y el de astronomía?

P45-DP: Bueno, el de los cohetes surge con la intención de con los chicos de decimo trabajar pues cinemática, entonces trabajábamos movimiento en una dimensión y dos dimensiones: parabólico y lineal. Veíamos la velocidad, la aceleración, un montón de cosas que veíamos ahí. A los chicos cuando los veía afuera les encantaba, les gustaba, pensábamos en generar una construcción en el colegio de diferentes grados, especialmente en todo bachillerato y así mirar cuales eran los mejores diseños de cohetes, mirar como lanzarlos, pues como premiar los mejores cohetes tanto por diseño como por la distancia que lograran. Yo con ellos trabajaba bastantes cositas de hecho, y desde allí generar ciertos procesos en astronomía, intentaba hacer como la vinculación. Eso era lo que yo trabajaba con ellos, aparte, también lo diseñaba en la parte de matemáticas, donde empezábamos a trabajar algunos aspectos de trigonometría que era muy elegante y era básicamente eso en cohetes. El de astronomía a medida que pasaba el tiempo se estaba volviendo en un club de matemáticas y física, con eso en los cohetes empezamos a decir; venga como es que se empieza a mover, como es que se mueve la tierra, bueno la tierra es plana o redonda. Empezamos a diseñar un montón de preguntas, entonces yo me sentaba con ellos en la biblioteca después de clase, ya todo el mundo se iba y yo me quedaba con mis 5 peluditos y nos sentábamos en el computador y los llevaba a la página de pet california, entonces mirábamos las simulaciones; venga pongamos la tierra más grande, pongamos a la luna más cerquita, pongamos a moverla más rápido y empezamos a generar un montón de preguntas y venga vamos a leer este librito, vamos a leer este documento, yo les iba trayendo cositas y apenas habíamos empezado como con este cuento y ya teníamos pues como una basecita que queríamos ir construyendo, pudimos hacer una observación pequeñita con el telescopio, que triste que al telescopio se le robaron unos lentes antes de que nosotros llegáramos, pero bueno pues, con eso se logró ver, a lo menos logramos ver la luna que es la primera observación que se podía hacer y fuimos generando algunas cositas pero lastimosamente hoy en día murió.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P46-JD: David, según como esa concepción que tienes acerca de la enseñanza y la educación, ¿para vos cuales son los aspectos más importantes en ese proceso de enseñanza y aprendizaje con los estudiantes?

P47-DP: bueno, lo que pasa es que el proceso de enseñanza y aprendizaje son dos conceptos bastante amplios, hay que resaltar muchas cosas, cosas tan básicas como, básico no, como lo ético y lo moral es fundamental; como comprendemos la enseñanza, como comprendemos el aprendizaje, que son conceptos diferentes, Uno, se pregunta cómo transmitir y llevar el mensaje al otro para que pueda reflexionar; y, la otra es como el otro está realmente reflexionando y como le está llegando ese mensaje, como lo está volviendo productivo, entonces considero que son dos conceptos bastante complejos David. Yo para ello si tengo en cuenta varias cositas, de hecho y eso viene desde el pensar en el aspecto educativo, desde como empiezo a planear mis clases y como llevarlas, teniendo en cuenta que el estudiante tiene diferentes tipos de razonamiento; yo me baso mucho desde una teoría que a mí me llamo mucho la atención hace mucho tiempo que es la teoría Triarquica de Sternberg, que habla sobre tres tipos de razonamiento que son: el analítico, el práctico y el creativo; y, a partir de allí es que empiezo a fundamentarme realmente ¿cómo puedo desarrollar habilidades de pensamiento en los estudiantes a partir de esos tres tipos de razonamiento?, yo siento que esa es mi fuente principal.

P48-JD: Muy bien. David con base en eso entonces ¿para vos que es saber enseñar?

P49-DP: pues hermano saber enseñar es realmente un proceso de comunicación que se lleva hacia otro y donde se debe generar en el otro, o más bien potenciar en el otro, los diferentes tipos de razonamiento. Para mí eso es saber enseñar. ¿mediante qué? Mediante la parte lúdica, mediante lo didáctico, mediante el dialogo, mediante un montón de herramientas que pueda brindar el medio, para mi es eso es enseñar David.

P50-JD: David, entonces con base también en esa descripción que haces del saber enseñar ¿usted qué tipo de personas desea formar, en los estudiantes, que es lo que usted les quiere transmitir, que es lo que les quiere comunicar, qué tipo de personas desee formar?

P51-DP: yo quiero formar personas críticas, analíticas, quiero formar personas que no se me centren solamente en lo que les dice el otro, que sean capaz de debatir ideas, que sea capaz de argumentar y decir: venga, venga, ¿lo que me están diciendo allá si es verdad o es mentiras?; que a lo menos si el otro le está diciendo o generando un dialogo él sea capaz de reflexionar y no de comer entero, que sea capaz de sacar deducciones, que sea una persona a la que el conocimiento le sea útil, que sea reflexivo, que también se vea en su comportamiento social, pues ese es el ser hermano que yo quiero formar, ósea David que porque salió por ahí una noticia, dijeron por ahí en un medio de comunicación, entonces ah eso es así; no, venga analice, mire que tan cierto es lo que están diciendo ahí y como lo están diciendo, que argumento le está diciendo el otro, que pueda refutar, ese es el estudiante, que tenga unas habilidades y unas competencias que le permitan desarrollarse de buena manera,, tanto en lo social como en lo familiar y como en todo pues, eso es lo que yo quisiera.

P52-JD: Muy bien. David, ahora también mencionábamos o decías que el buen humor, como que esa buena energía era muy importante en el momento de crear una buena relación con los

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

estudiantes, de acercarse a ellos, ¿además de ese buen humor, que otras características debe tener esa relación que se tiene con los estudiantes?

P53-DP: Yo pienso que una de las cosas importantes que debemos como docentes es generar en los estudiantes es consciencia, y para generar consciencia David lo que hay que hacer es mostrarles desde nuestros aspectos educativos como realmente es nuestro contexto y nuestro país, como es el mundo y mirar que no solamente existe una idea sino que somos muy heterogéneos y que las cosas no son tan fáciles como las pintan, porque es que la realidad no se puede mostrar con mundos imaginarios, entonces para mí desde la consciencia. Otra cosa hermano es que uno en el salón de clase con lo pelaos debe tratar de fomentar un ambiente cálido, en donde ellos se sientan a gusto y quieran estar. Eso lo tengo muy presente en mis clases, por eso trato de acercármeles mucho, de ser muy respetuoso con ellos, no solo desde las acciones sino también desde el lenguaje, trato de que me vean como un amigo, en el buen sentido de la palabra, para que se sientan cómodos en preguntarme lo que sea y poder orientarlos de la mejor manera que pueda

P54-JD: David ¿qué estrategias utiliza usted, que medios, que maneras para tener buenas relaciones con los estudiantes?

P55-DP: pues hermano no sé, ese soy yo, lo primero que yo hago cuando entro a una clase es presentarme, empiezo a mirar los focos de... porque sabes que los grupitos siempre están focalizados, siempre hay grupitos dentro de los grupos y empiezo a mirar. Bueno y como yo trabajo mucho de forma colaborativa, o cooperativa en algunas ocasiones, en la mayoría de hecho, casi todas mis clases son en equipo, siempre me fijo; bueno en este grupito hay ciertos personajes que son más fogosos, aquí es como más apagadito, aquí es como más serio, aquí es como el grupito que le meten mucho a la parte educativa y son más serios y así. Cuando ya empiezo a conocerlos un poco, ya empiezo es como a mostrar indirectas y les voy diciendo por molestar cosas y van reaccionando y de acuerdo a como vayan reaccionando yo intentando sin herir susceptibilidades, ya empiezo a generar un dialogo con ellos un poco más tranquilo, más abierto.

P56-JD: David en ese proceso de enseñanza y aprendizaje ¿usted considera que el maestro es el único que aprende?

P57-DP: Huy no hermano, yo aprendo todos los días, es que el mero hecho de que usted esté en una clase y que esa clase le salga bien o mal, usted ya tiene que aprender, ¿es que, si usted no reflexiona sobre lo que está haciendo hermano entonces que, como vamos a mejorar? Usted constantemente aprende de ellos, el mero hecho de que usted conozca un estudiante y te diga; ve es que yo vivo en tal vereda, yo vivo en Yarumalito, ¿ah como así hombre? y eso por allá ¿cómo es?, ya el mero hecho de que él te lo diga, ya te está abriendo el mundo, ya te está llevando a un nuevo lugar, por eso yo siempre he dicho: el maestro constantemente aprende, yo creo que es el quien más aprende

P58-JD: David ¿qué cosas o que ha aprendido usted particularmente de sus estudiantes?

P59-DP: Pues hermano vea, empezando del contexto, como le decía yo soy de Prado pero no conocía Prado hermano y mis chicos del colegio me enseñaron a conocer Prado, empezando pues desde ahí; ¿que he aprendido también? desde la parte académica me he dado cuenta de asuntos que ni siquiera en la universidad cuando estudiaba me percataba de algunos conceptos, que ahora

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

que los enseño y los llevo al aula digo: ¡ay juemadre! ya comprendo esto, no había caído en cuenta de que esto era realmente así, hasta cosas como esas, pero es por ellos, es porque ellos me hacen caer en cuenta, también desde la parte creativa porque uno como docente a veces es muy limitado, los chicos te quitan esas limitaciones, lo importante es que usted los escuche e intente realizarlas, así fracase, no importa pero usted intente realizarlas. Con los muchachos; ¡uy profe! qué tal si hacemos una actividad de esto y esto y si usted los escucha y es capaz de analizar, eh voy a mirar, será que, si la aplico, no, ve si puede resultar y si usted intenta aplicar esas cosas, esas ideas que ellos te proponen, ya es válido. Yo siento que con ellos aprendo mucho y realmente cuando intento variar las clasecitas es porque muchas de esas cosas me surgieron de ideas de ellos originalmente.

P60-JD: Muy bien. David ahora te preguntaba que en la profesión de ser docente que era lo que más le gustaba y lo que menos le gustaba ahora quisiera preguntarle ¿para usted qué es lo más fácil de ser profesor y que es lo más difícil?

P61-DP: Pues hermano, en esta profesión no hay nada fácil. De hecho, yo por más que lo mire fácil jummm nada, no aquí no hay nada fácil, aquí todo es interesante, aquí todo es fascinante porque usted tiene que pensarle a todo, eso es una cosa muy interesante, pues fácil en esta labor no hay nada fácil, absolutamente nada. Lo más difícil para mí es realmente la parte emocional, a veces nosotros como docentes nos cargamos de aspectos muy fuertes cuando conocemos ciertas realidades, a veces desprendernos de esa realidad sabiendo que usted tiene un lazo con el otro es complejo, es lo más difícil.

P62-JD: David hoy en día con estos encuentros sincrónicos, con este tema de ver más que todo a los pelaos a través de la pantalla ¿qué es lo más difícil de esto, como de esta nueva vida, nueva cotidianidad de nosotros como docentes?

P63-DP: pues lo más difícil es realmente la parte formativa, hermano se me ha dificultado realizar ciertas clases que me gustan realizar fuera del aula porque hay clases donde uno tiene que ser un guía, porque el mero hecho de hacer ciertos experimentos, tú necesitas estar con ellos, ya sean experimentos matemáticos o físicos, tú necesitas estar ahí; la excusa es: no, pero es que hay un montón de simulaciones, pero yo respondo tranquilamente, pero esas simulaciones no están diseñadas para nuestro proceso, para mí objetivo, para las competencias que quiero desarrollar, de hecho esas simulaciones, que las he utilizado, están más diseñadas como para el ámbito universitario, o para ámbitos que realmente poco tienen que ver con las competencias que queremos desarrollar en nuestros estudiantes diría yo; que son útiles si, pero se nota que no son ni siquiera diseñadas por educadores, son diseñadas por ingenieros que piensan de alguna forma como algo que es útil, si, si es útil pero no van hacia las competencias, hacia los contenidos que nosotros queremos en educación, entonces eso sí ha sido muy complejo,

P64-JD: David antes de que pasara todo este tema de la contingencia, del Covid, cuando estábamos, digámoslo así, de manera presencial en el colegio ¿cómo era una jornada habitual suya de trabajo?

P65-DP: ah no, todo era feliz. Una jornada pues normalmente vos sabes que en jornada única entramos a la 9 a veces a las 7, pues yo te digo la verdad hermano a mí me gusta tanto el colegio hermano que yo trato de entrar todos los días 7-3, pues de hecho yo creo que yo era de los últimos profesores que salía, es que a mí me gusta, a mí me gusta quedarme allá. A mí me encantaba salir

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

de clase, luego ir a hablar con los compañeros, charlar con los estudiantes, compartir, dialogar y pensar, porque es que en el colegio había momentos donde tenía la oportunidad de pensar lo que iba a hacer, entonces era un buen espacio para pensar porque era un lugar donde por ejemplo yo me sentaba en el patio o le daba un vuelton al colegio y decía ve voy a hacer esto, voy a aplicar esto, ve no había pensado en esto o por ejemplo, veía a ciertos docentes hacer ciertas actividades, por ejemplo veía las clases de educación física haciendo una actividad y yo decía ah le voy a meter esto, le voy a decir a los muchachos que tomen esos daticos, entonces me acercaba al profesor de educación física, Mauro, hey Mauro dígame a los muchachos que tomen estos daticos o me iba con Jorge y le decía, porque uno también es malo para muchas cositas, Jorge, me vas a ayudar a hacer unas pisticas hay para que los muchachos adivinen ciertos puntos del colegio y allá tengan que mostrar una pista y realizar una prueba, entonces yo no era capaz de hacer esas cosas poéticas pues; que en el muro tatatan tatan, que los muchachos tenían que ir a encontrar ese lugar de colegio y allá empezar a hacer como ciertas actividades, entonces eso era una jornada habitual y a mí me gustaba porque siempre era variadito, siempre había que hacer.

P66-JD: David hoy en día con este tema ya virtual ¿cómo es una jornada normal de trabajo?

P67-DP: pues me levanto a las 7, prendo el computador, pues si tengo clase con los chicos obviamente ya planeada y organizada, pues con anterioridad con un compañero con el que trabajo que es Jilmer. Por ejemplo Jilmer y yo nos sentamos los miércoles, diseñamos las clases, buscamos diferentes actividades y realizamos las diapositivas, intentamos de craneanos unas clases muy interesantes, buenas en general y bueno, entonces damos las clases ponemos las actividades que haya que poner, dialogamos con los muchachos, no es un dialogo tan fluido como uno lo tiene en el colegio, la participación de los estudiantes no es tan fluida como lo es en el colegio, pues después de clases lo único que le queda hacer a uno es lo peor, papelería, llénese de papelería y bueno; y hay días donde siempre saco el tiempo para mirar que es lo que voy a dar, empiezo a mirar el contenido, a carnearlo y empiezo ya a desarrollar las diapositivas, como las presentaciones que le hago a los chicos porque yo normalmente trabajo es a punta de diapositivas en este tiempo de la virtualidad y ha sido eficiente pero muy incómodo. Aparte de eso, como te digo, hay cosas que favorecen porque conozco ya un poco más las familias, pero también es agotador constantemente, yo soy director de grupo de un décimo y mínimamente una vez cada quince día los llamo, como están, como van, a uno por uno los llamo, que a veces no me contestan todos, a veces me falta uno o dos estudiantes máximo, creo que me faltaban un poco más cuando era cada 15 días, pero es agotador, agotadorsísimo. A la una de la tarde me desconecto, a veces a las 3 de la tarde porque tengo otras cositas que a veces me quedan pendientes, pero no más, hasta ahí, al principio es lo más complejo, pero no me causa el desarrollarme de la misma manera no, me coarta un poquito.

P68-JD: David, ahí que mencionas pues que empiezas a hacer diapositivas, mirar los contenidos, eso en el momento pues como para planear las clases ¿para esa planeación de las clases que tiene usted en cuenta?

P69-DP: bueno, cuando estaba de la forma presencial, todavía lo tengo en cuenta, el problema es que ya no sé cómo hacerlo. Cuando voy a dar una clase, me gusta previamente, pues, cómo mirar, observar cómo se hace en este, en esta bibliografía, en la otra, y comparar eso para llevar, o para ser más práctico y llevar un mensaje pues como didáctico y comprensible a mis estudiantes. Cuando estaba en forma presencial tenía mucho en cuenta el aula, tenía mucho en cuenta los

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

estudiantes que habían en ese salón, tenía en cuenta el espacio, los materiales que iba a utilizar, que no fueran nunca materiales costosos, que de hecho fueran materiales muy a la mano como: una pitica o un cordón de un zapato, una piedra o cualquier cosa así, tenía en cuenta los materiales que iba a utilizar, la competencia que quería que ellos alcanzaran, tenía en cuenta lo que les decía ahora, yo siempre tengo en cuenta las tres cosas, que el estudiante desarrolle su parte analítica, creativa y práctica, siempre tengo en cuenta eso al momento de realizar una clase, eso es como lo más fundamental.

P70-JD: David, como afronta según su planificación, según todo eso que planea, ¿las dificultades habituales que experimentan los estudiantes en las clases?

P71-DP: ¿cómo así David?

P72-JD: si, ósea ¿de qué manera en su clase afronta los diferentes avatares, dificultades que tienen los chicos en el momento de estar en su clase, si no entienden una actividad?

P73-DP: lo que pasa es que las clases tienen que ser muy variadas, no todas las clases son iguales, eso es cierto, hay algunas clases que son un poco más complejas porque pueden ser más operativas y los estudiantes tienen dificultades ahí, en algunos casos soy un poco fuerte con ellos y les digo: vengan hay cosas donde usted ya debe saber, hay cosas que ya se han explicado y cosas que usted como estudiante ya debe tener claras, es más ahí les hecho hasta la pulla, ve la profesora Lida por allá en tercero de primaria estaba en una clasecita de sumas, miren a ver, ella tiene clasecita como de 1 a 2 para que vayan; les digo cosas así pero molestando y me dicen dique ah profe tampoco; pero muchachos les digo cuanto es esto y no me lo saben sumar, ¿entonces?. También, intento sacar explicaciones de diferentes maneras, mostrar los resultados de diferentes procedimientos y como la clase tiene un desarrollo, en medio del desarrollo yo me voy dando cuenta de ciertas cuestioncitas y en medio de esas dificultades que voy viendo en el desarrollo de la clase intento constantemente de replantear lo que voy llevando. Cuando el estudiante a final de clase me dice profe no, no comprendí ciertas cuestiones le digo; venga, lo espero en descanso, yo le explicó esto, muchas veces me quedo en clase, sino que me han regañado por eso, venga quédese aquí un ratico conmigo y me quedo con dos o tres estudiantes y me pongo ahí con ellos de forma muy personalizada les voy mostrando como se hace esto y les voy haciendo preguntitas; ah mire que si sabe y lo voy llevando, llevando hasta que lo saca, que se me quedan otros sin entender, si es cierto, muy cierto, a veces es muy complejo darme cuenta de que todos entienden o no, pero los que constantemente me preguntan y tienen un buen acercamiento intento en lo posible de que no se me vayan a quedar atrás.

P74-JD: David ¿seguís algún autor o autores específicos o alguno en especial en el momento para planear las clases?

P75-DP: en cuestiones teóricos de planeación no, pero si tengo autores que me llaman mucho la atención, que de hecho considero que estoy un poquito atrasado y ahora en la virtualidad que me ha faltado leer algo, es que no me acuerdo mucho del que estoy leyendo ahora, es una mujer que trabaja la pedagogía de forma virtual, no recuerdo el nombre en este momento porque hace poco que la empecé a leer, pero si sigo a varios autores; vea sigo a Miguel De Guzmán, para la parte de resolución de problemas; el coge prácticamente el modelo de Polya para la resolución de problemas y a partir de allí lo trabajo con los cuatro pasos que el plantea; el modelo de Sternberg

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

desde el proceso de enseñanza y aprendizaje, que es un psicólogo que habla de los tres tipos de razonamiento creativo, analítico y práctico; y ahora estoy trabajando, estoy leyendo una mujer que es de apellido Gómez Chacón, discúlpenme los nombres, es que soy muy malo para los nombres pero los apellidos son Gómez Chacón y trabaja la parte de matemática emocional y me ha llamado mucho la atención, pero aparte de eso últimamente me he replanteado mucho la educación porque me he estado preguntándome que es lo que ocurre que los muchachos tienen tantas dificultades en matemáticas y les genera tantas sensaciones negativas, entonces quiero trabajar la parte emocional con esta mujer y considero que la educación necesita un cambio de paradigmas, para que haya un cambio de paradigmas nosotros los docentes tenemos que actualizar en algunos asuntos que nos estamos quedando atrás y la ciencia sigue avanzando y realmente tenemos que empezar a conocer un poco de la neurociencia y hay un autor que se llama Waterman Gregory que me llamó mucho la atención, que trabaja la parte del cerebro, entonces como la parte izquierda es la parte racional y esta es la parte afectiva y la parte central como la parte práctica; entonces bueno, como empezamos a trabajar en los muchachos todo eso porque realmente el cerebro lo es todo y la neurociencia sigue creciendo y nosotros todavía pensando en modelos de observación. Yo siento que es hora de que nos actualicemos por ese campo, es mi pensamiento, igualmente no conozco mucho del cuento todavía, pero si le quiero meter fuerte ahí, me quiero meter ahí.

P76-JD: David ahí usted nos habla que le gusta trabajar mucho con los estudiantes, como eso de lo que acabaste de mencionar, resolución de problemas, que te gusta también trabajar mucho de manera cooperativa y colaborativa ¿cuál es la razón, que ventaja tiene como esas maneras de trabajar con ellos?

P77-DP: yo considero que el conocimiento se tiene que generar en forma colectiva, el aprendizaje es algo autónomo, algo tuyo, tú aprendes por ti, pero para generar un montón de experiencias, de conocimientos, de reflexión, de construcción, necesitas siempre del otro; es más, el mero hecho de que usted lea un libro, usted necesita al autor porque alguien tuvo que haber escrito, usted necesita conocer el punto de vista del otro, usted necesita generar discusión, usted necesita generar argumentos para convencer al otro de lo que usted está aprendiendo, yo pienso que el aprendizaje es un constructo social.

P78-JD: ¿De qué manera o como es la participación que tiene los estudiantes en el momento de esa preparación que haces de las clases, que participación tienen ellos en la definición de los objetivos, en la elección de los contenidos, de esos métodos para enseñar, de la evaluación?

P79-DP: ellos son el objetivo, ellos te ponen a pensar como dar las clases hay momentos en los cuales yo veo a un estudiante desconcentrado o bostezando y eso me indica que se sienten aburridos, que debo cambiar la manera en cómo estoy dando la clase, recuperar la atención e interés de ellos y que ese contenido que estoy dando lo puedan interiorizar de buena manera. También estoy muy atento a las sugerencias que me puedan llegar a hacer, a escucharlos, y cuando salen ideas que realmente son propuestas buenas, las tengo muy en cuenta para mis futuras clases y que ellos se sientan mucho más participes de su proceso académico. Mirá que yo no soy de las personas que cree que uno debe de planear todo el año y decir que ya tengo la planeación lista no no no; la planeación tiene que ser un proceso en el cual usted tiene que tener en cuenta la reflexión de las clases pasadas, la reflexión de su clase actual, de años anteriores inclusive y eso de que depende,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

depende mucho de los muchachos, yo considero que en que los tengo presentes, cuando los escucho los tengo demasiado presentes para la planeación de clases, entonces hay algunas clases en las que digo; me van a colaborar con esto, tráiganme esto, por ejemplo le digo a Marín; créate un infladorsito de esta manera para que lo tengamos presente para una clase, hágale como uno ya los va incentivando ahí está.

P80-JD: David ¿nos podría describir cómo es una clase impartida, dada por usted?

P81-DP: Bueno, mi clase normalmente empieza por el saludo, para ordenar a los muchachos, cuando hacen indisciplina los bandereo así pues por molestar y disque ¡uy profe profe ah! y yo pues pero normal, nunca con intención de bajarle la autoestima no no no, son cosas más jocosas que otro cuento; posteriormente a eso intento de hacer una reflexión, siempre siempre una reflexión, ¿reflexión de que tipo?, reflexión de tipo social, una reflexión del colegio, una reflexión de nuestra comunidad, de Medellín, de Antioquia o histórica a veces las reflexiones históricas les digo muchachos ustedes no conocen las tribus indígenas de nuestro país ombe que tristeza e intento relacionarlo mucho con nuestras situaciones actuales, es más con la virtualidad hace poco hablamos de lo que paso en Magdalena y les dije que que pensaban y a partir de allí fue que empecé a construir la clase, siempre intento como de generar una reflexión social en ellos, una consciencia frente al asunto; posteriormente a eso empiezo ya a introducir la clase, con la clase lo que hago en lo posible es hablarles un poquito de historia, entonces cuando les empiezo a hablar de historia les digo para que era utilizado y hoy como se utiliza, como se pone en práctica eso que hoy les voy a mostrar, luego de eso empiezo con preconceptos matemáticos, chicos recuerdan esto ah entonces vea que si ta tatan y pun les entro el concepto, ya al final intento decir si aprendimos, que aprendimos hoy que no aprendimos y cosas así; termino, intento como que la clase siempre tenga una parte evaluativa como proceso no como nota, no necesariamente.

P82-JD: ¿David como estimula usted a los estudiantes para que aprendan?

P83-DP: yo pienso que de muchas maneras, la primera; intento, por decir, uno ya sabe cómo los muchachos... ah profe yo quiero ser historiador... tatata ah listo como Camila va a estudiar historia entonces ella debe saber más o menos sobre esto...Les digo es que matemáticas no es solo números, matemáticas es mucho más allá de números, son conceptos, son historias, es una asociación de muchas cosas, entonces luego les digo; ah pero miren, ustedes creen que por ejemplo en la estadística usted que va a ser economista, usted que va a ser político, ustedes no creen que esto debe ser evaluado por esto y esto y como se está engañando frente a esto, entonces intento como mantenerlos muy centrados con el discurso que les hago y con las actividades que les voy poniendo. ¿que si se me ha dificultado en algunos momentos? la parte procedimental que es la parte operativa, pero es porque lastimosamente no sé dónde se quiebra el proceso de enseñanza en matemáticas ombe, porque los muchachos no comprenden los procesos tan bien, no sé, en la parte operativa si se me han quedado y posteriormente a eso lo que si hago, en lo posible, es mirar también esos punticos o esa brechas que uno sabe que hay estudiantes con necesidades educativas y con ellos intento de generar, no siempre, ósea yo ponerme aquí a chicanear que a todos, no eso si es mentiras, pero intento de coger a unos en especial y hacerle preguntas muy precisas a ellos con la intención de mirar que si me he hecho comprender y con la actividad practica voy sacando conclusiones de cómo voy yendo con ellos, es que con ellos es muy difícil y delicado porque llevar procesos continuos es complejo por la densidad de los grupos.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P84-JD: David pues a pesar de que ahora nos decía que no le llamaba la atención, que no le gustaba mucha esa parte evaluativa del aprendizaje, ¿cómo realiza usted ese proceso de evaluación de los aprendizajes de los estudiantes?

P85-DP: mira la evaluación mía es muy cualitativa, obviamente yo no te niego, el que no me conozca pues, los estudiantes al principio huy profe perdí esto, perdí aquello, pues es una matazón si uno lo ve desde el punto de vista numérico, pero al final siempre ¡eh gane! y no gané ningún examen, ve como hice, gane y este taller como lo tenía de malo; es porque yo intento evaluar el proceso, para mirar la evaluación del proceso yo voy mirando la participación del estudiante, como va desarrollando las actividades, el tipo de pregunta que me realiza en clase, el tipo de soluciones que encuentro en la clase, la parte del comportamiento con el otro en la clase, la atención que pone, la disposición que tiene para aprender, que va mejorando en ciertos puntos durante el periodo, porque ha perdió el primer examen si, perdió en 1, pero el segundo en 2.5, pero cuando yo miro el examen: eh mira este muchacho ya sabe hacer esto, ya encontró aquello, súper excelente; entonces cuando uno ya va mirando ciertos procesitos o en los talleres por ejemplo: profe mire si acá saco esta.. Cuando uno ya ve esos procesos de los estudiantes no tiene por qué perder, es más, yo he tenido estudiantes que literal nunca me han ganado un examen numérico desde lo cuantitativo y han sacado notas de 4, 4.2, 4.3, pero son muy ganaditas, súper merecidas porque veo que la competencia realmente se cumple y veo q el estudiante tuvo un esfuerzo maravilloso para lograrlo, ese es el proceso, es real, no le veo inconveniente a eso.

P86-JD: David ¿usted nos podría contar como es el modelo pedagógico de la institución y de qué manera lo involucra usted en sus clases, en sus prácticas de enseñanza?

P87-DP: puedo estar equivocado, es ecología humana para para el multiaprendizaje, sinceramente hermano eso se lo creen en Colombia no más, pero bueno; pues si, empezando ecología y tenemos el vivero tan abandonado que es una cosa básica, pero bueno, es ecología; eh humana cuando a veces somos tan crueles, no sé; para el multiaprendizaje, yo sé que el colegio trabaja pues, yo sé que es una cosa que hay que comprender, mira y yo por ejemplo ahora dije un montón de autores y la mayoría son psicólogos, ellos trabajan en la forma de aprender, pero nosotros debemos pensar en el cómo enseñar, el cómo enseñar es un cuento muy diferente. ¿Entonces el colegio sigue el modelo de Gardner multiaprendizaje y se van desde la teoría de Gardner y uno pregunta que es Gardner?, ah inteligencias múltiples, son 8 inteligencias y ¿son inteligencias o habilidades? díganme pues ¿cuál es la diferencia entre inteligencias y habilidades? y no se lo saben; ah nosotros inventamos eso porque suena muy bonito, entonces no sé, a mi ese cuento de ecología humana para el multiaprendizaje aún no me cabe; pero ¿que si comparto?, que me parece muy bueno y si aplico, intento utilizar los medios o los recursos que nos brinda el colegio para la realización de clases y desde lo humano si me interesa porque nada como el ser, eso es lo fundamental porque es que si el muchacho no aprendió o adquirió ciertas competencias o entendió ciertos conceptos que le pude haber enseñado, lo más seguro es que en la universidad lo va a lograr, porque también tenemos que tener en cuenta que para aprender, el aprendizaje es de procesos y de momentos no estoy seguro si era Vygotsky... Vygotsky hablaba de esos estadios... momentos o estadios, no recuerdo y este ruso mmm no recuerdo, en todo caso es que yo soy muy malo para los autores, pero si recuerdo, lo importante es el contenido, si recuerdo que había un autor que siempre decía: usted tiene que enseñar en la primavera, en la primavera del ser humano y cuál es la primavera; depende del momento de tu edad, tu no le puedes enseñar a un niño de siete años a factorizar, aquí

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

todo es con afán hermano, el niño tiene tres años y ya sabe sumar, multiplicar, dividir y lee como en cinco idiomas y llega a quinto y ya no sabe nada porque no era el momento para ese aprendizaje, no era el momento, entonces yo sé que cuando un estudiante me sale de once con ciertas cosas yo sé que el momento de aprendizaje va a ser otro y eso hay que tenerlo presente; entonces como te digo, lo humano primero, intento utilizar el medio ambiente, lo ecológico y lo humano si lo tengo presente, lo de multiaprendizaje no, empezando porque yo no sé nada de música, hay como siete u ocho habilidades de las cuales no estoy de acuerdo porque no me gusta esa teoría, no la comparto, es muy bien fundamentada pero no la comparto, entonces cojo no más la ecología humana.

P88-JD: En tus clases, ya tratando de agrupar todo eso que nos has mencionado ¿cuál es el propósito fundamental que usted tiene para enseñar, cuál es su propósito al enseñar?

P89-DP: mi propósito fue el que dije ahora, mi propósito es sacar estudiantes que realmente puedan ver el mundo desde muchas perspectivas y ver que el mundo no es solamente una visión, es la visión de muchos, la creación de mucho y que hay que comprender eso, hay que comprender la diferencia de opiniones, las diferencias de vidas y que con eso hay que convivir, que el mundo es exageradamente amplio, heterogéneo y que debemos aprender de todo un poquitico, es algo que yo considero como propósito, que el estudiante pueda ampliar la visión del mundo, que pueda analizar las realidades desde distintos puntos, que no trague entero y que se cuestione.

P90-JD: David, también ahora cuando mencionabas que era muy importante o que es muy importante a la hora de la enseñanza tener en cuenta esa parte del ser, del ser humano, además de eso y de los contenidos de la asignatura de matemáticas ¿qué otra cosa considera usted importante que deban aprender los estudiantes en sus clases?

P91-DP: no sé, yo pongo primero lo humano, eso va ante todo porque como vamos a convivir con el otro, porque somos seres sociales y tenemos que aprender a convivir con el otro, eso es muy importante en la parte del contenido y las competencias a adquirir fundamentales y lo otro es intentar que ellos potencien esa parte creativa y que puedan generar ideas, fundamental, fundamental que sean personas que no se queden como con ese; ha es que yo no soy capaz, huy yo no quiero ver a un estudiante mío que diga eso, que por lo menos la haya luchado y por lo menos con toda la actitud del mundo se haya quedado un rato, pues en un futuro eso es lo que pienso yo, yo considero que ese es mi estándar.

P92-JD: Ahora cuando hablábamos del tipo de vinculación, que de pronto los que son provisionales en algún momento son los primeros que salen del colegio, eso puede de alguna manera cohibir un poquito esa parte de la enseñanza, ¿usted se siente cohibido en el momento de enseñar en la institución o es totalmente autónomo?

P93-DP: si, yo en el colegio no he sentido como un tipo de presión o algo así que me diga usted tiene que enseñar de esta manera o hacerlo de esta manera, no yo nunca he escuchado eso, de hecho soy un poco grotesco cuando una vez me dijeron que no podía sacar los estudiantes al patio, porque había que hacer una división de grupo y era con mi grupo y la dirección del grupo yo ya la había dado y yo no venga eso no tienen sentido acá, yo los saco y me regañan porque los saque, me llaman la atención y yo argumente pues que habían muchas formas de llevar un mensaje... y no tiene que ser en un aula pues como eso es estricto y es el único lugar para aprender, no, pero

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

solo fue una vez que tuve ese inconveniente pero el resto no, yo nunca he sentido que allá se hayan metido con el proceso de enseñanza, no nunca

P94-JD: Como ultima preguntica que tenemos de esta parte hoy, hay una que es en ese momento, en el cual usted trata de escenificar eso que usted planeó con sus estudiantes, todo ese proceso de enseñanza en ¿ese proceso de enseñanza que es lo que usted más le gusta y menos le gusta de ese proceso?

P95-DP: a mí todo me gusta, me gusta mucho el proceso de enseñanza como algo continuo que vienen desde el aula de clase, que se proyecta a futuras clases, que me lleva a investigar, que me lleva a leer, que me lleva a reflexionar, que me lleva luego a analizar lo que voy a hacer, luego como lo voy a aplicar, después la aplicación me gusta mucho y como voy llevando las clases me encanta, mejor dicho, todo el proceso de enseñanza a mí me gusta mucho. Respecto a lo que no me gusta, lo que no me gusta realmente del proceso es que en ocasiones, eso no es siempre, en ocasiones se ve un poquito restringido por asunto de comportamiento, porque hay cositas que sí me da miedo aplicar con los muchachos porque de pronto terminen lastimando a otros o haciendo un daño, o algo así, pero eso es muy externo, de resto a mí me encanta esto hermano, hasta todas las cositas que vamos haciendo así generen un poquito de peligro, en el asunto no que nos podamos lastimar sino hacer un daño, y así, a mí me gusta, me genera felicidad porque veo que los muchachos son felices y están aprendiendo.

P96-JD: David excelente, muchas gracias hermano de anticipación, no sé si el profe tiene alguna pregunta

P97-DG: no hermano muchas gracias por aguantar esa entrevista, siempre es larguita y no, yo creo que las respuestas han sido claras, muchas gracias profe otra vez por la disposición siempre, por la colaboración también a Juan David, yo espero que acabe de irles bien en este año. Yo veo algo muy interesante en el trabajo profe y es que Jilmer y usted según los estudiantes son los mejores y ustedes trabajan juntos y yo creo que algo también positivo en esa fortaleza de los dos es eso, es el trabajar juntos y que bacanería sería que en otro momento por ejemplo, cuando Juan David socialice los resultados del proceso, realmente compartir ustedes la experiencia que tienen frente a eso y quería comentar algo y es que nosotros somos un grupo de 6 profesores vinculadas a la universidad los que estamos haciendo el proyecto con Juan David que es el estudiante que yo asesoro y otros cuatro estudiantes de pregrado y te voy comentando que cada profesor tiene una institución diferente y yo creo que de todas esas instituciones, todos los profesores que han salido como mejores son los profesores en provisionalidad, cosa que también llama la atención en que pasa eso y eso también paso hace dos años en el estudio inicial donde surgió este con los estudiantes del pregrado, que los cinco profesores elegidos en dos instituciones todos fueron provisionales, entonces será que hay, no sé, eso llama la atención, más vocación o como antes ese tipo de vinculación los lleva también a destacarse a mostrarse, a sobresalir del otro por las ganas que tienen de pronto, esos que ya tienen la vinculación y de pronto eso también los lleva a relegarse un poco, pues son cosas que nosotros vamos pensando pero no, quería como hacer el comentario y agradecerle profe otra vez por la participación.

P98-DP: no profes, a ustedes muchas gracias por contar conmigo, espero que les hayan servido las respuestas y ya saben que estamos aquí con toda la disposición para apoyar a David y a usted

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

profe, pues la idea es que saquen este trabajo bien chévere, bien bacano y respecto a la provisionalidad profe yo no sé, yo a veces digo que soy como mal ser humano, yo a veces me siento como mal ser humano y yo siento que a mí ya me está llegando el momento, en algún punto y lo que pasa es que yo no me puedo dar ese lujo, pero yo considero que todos los profesores así sean en el núcleo, no tiene que ser del barrio, pero nosotros los profesores nos tenemos que mover, no quedarnos.. Porque es que se convierte en una zona de confort y cuando hay una zona de confort ya es muy complejo porque usted ya no quiere impactar, usted piensa que lo que hizo, ya impacto de por sí porque ya lo hizo y fue exitoso en algún momento, yo pienso que tal vez es por eso por lo que los provisionales se mueven un poquito más, están constantemente en cambio puede generar tal vez como otros procesos distintos.

Anexo 12: Transcripción entrevista al profesor Jilmer Caicedo (segunda sesión)

TRANSCRIPCIÓN SESIÓN 2: ENTREVISTA JILMER CAICEDO

Codificaciones:

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

JC= Jilmer Caicedo

JD: Juan David

DG= Didier Gaviria

P1: Número del párrafo

P1-JD: Las preguntas que le enviaron la dividimos en tres bloques. Entonces empezamos con las preguntas que se llaman axiológicas- valorativas que tienen que ver mucho con las percepciones que Ud. tiene en cuanto a este cuento de la enseñanza, ¿listo?

P2-JD: Entonces, Jilmer para entrar en materia ¿podría Ud. describirse como docente?

P3-JC: Buenas tardes para todos, bueno realmente describirse uno a totalidad es un proceso un poco complejo sin embargo yo creo que hay varias características que me definen, entre ellas, a veces soy muy intenso, demasiado intenso sobre todo con el tema del orden, tratar de que todo quede a un orden definido, pues soy muy comprometido con el tema institucional, trato de tener un gran compromiso con los estudiantes, con la parte directiva, con mis compañeros trato siempre de tener esas relaciones muy cordiales, principalmente esas serían las características que me definen, la parte del compromiso, soy muy intenso, respeto mucho las opiniones pero trato también de poner argumentos válidos cuando veo que algo está fuera de la línea que debe seguir. Básicamente sería como esa parte.

P4-JD: Jilmer; en tu vida profesional o en ese desempeño que tienes como docente, como maestro ¿de pronto hay alguna metáfora, alguna frase que lo pueda representar a usted como docente?

P5-JC: Pues la verdad nunca había pensado en ese tema metafórico, nunca se me había pasado por la mente algo así como un logo o lema o algo así pues nunca lo había pensado, sin embargo, creo que tengo actitudes que me hacen pensar de que creo que soy un formador y un dador de conocimientos y saberes para la vida.

P6-JD: ¿Ud. podría describirnos como es la institución en la que actualmente te encuentras laborando?

P6-JC: me aclaras un poquito en qué contexto o en qué sentido iría encaminada la pregunta.

P7-JD: ¿Cómo es pues en su planta física, el ambiente laboral, ¿cómo son los compañeros, algo de los que nos quisiera contar en esa descripción?

P8-JC: Pues en cuanto a la infraestructura sabemos que de entrada sabemos que si hablamos de estabilidad la mayor parte de los colegios de Medellín son inestables, pues sabemos que son edificaciones bastante antiguas, sin embargo a nivel de distribución es un colegio bastante amplio, muy agradable, cuenta con todo lo necesario para desarrollar la función docente, realmente es un colegio demasiado acogedor sobre todo porque está ubicado en una zona que es entorno verde,

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

entonces eso ayuda a la actividad docente. En cuanto al tema de procesos en la institución, es una institución que sigue encaminada al crecimiento, a la evolución, al cambio en diferentes procesos pero que está en continuo crecimiento; en cuanto al tema de los compañeros considero que tenemos una institución donde todos somos muy cordiales, nos ayudamos, nos fortalecemos día a día, porque de alguna manera cada uno tiene algo diferente para aportar al trabajo docente.

P9-JD: Jilmer, pensando en esa parte de institución. ¿Cuál es esa institución como soñada? que tú digas: la institución que yo me sueño sería esta.

P10-JC: (risas) realmente es una pregunta un poco diría yo como muy idealista pues realmente estamos en un contexto donde hay cosas que pueden ser muy positivas como puede haber otras cosas que no seas tan positivas, pero a nivel de idealidad es una institución donde se preste la parte humana, la parte de los recursos físicos y los recursos tecnológicos que se presten para desarrollar correctamente la labor docente sería pues como eso.

P11-DG: Profe y en esa institución que usted está diciendo ¿cómo serían los alumnos? Cuáles serían las características de los estudiantes?

P12-JC: Pues realmente las características de los estudiantes deberían ser unos estudiantes diversos, me encanta trabajar con la diversidad porque realmente el estar en un ambiente en el que haya estudiantes por así decirlo muy plano también se presta para no hacer un crecimiento en el proceso enseñanza aprendizaje, entonces son estudiantes diversos con diferentes y múltiples inteligencias que puedan generar aprendizajes múltiples también.

P13-JD: Jilmer, ¿Cómo cree Ud. que lo ven o que lo vemos los demás compañeros de trabajo?

P14-JC: Creería yo a decir con el tema del contacto que he tenido como con todos, con los compañeros, me considero o creo que me verían como un compañero servicial, tengo pues como los conocimientos, manejo buenos conocimientos o conceptos para mi área de idoneidad y tengo muy buenas relaciones con los docentes y estudiantes, además de eso soy una persona bastante respetuosa. Esa es la forma en que creería me verían los compañeros

P15-JD: Muy Bien. Jilmer y hablando de esas buenas relaciones ¿cuál cree usted que deben ser como esas características que debe tener una buena relación con los estudiantes?

P16-JC: Pues principalmente una relación basada en el respeto, creo que de ahí parte todo, es la base para todo, una relación basada en el respeto, donde, aunque a veces hay ese tipo de jocosidad, porque igual no podemos desligarnos de esa parte jocosa, del humor, realmente que debe haber esa línea de no sobrepasar del respeto, es como principalmente lo que yo pienso de una característica en una relación docente y estudiante, que haya respeto y obviamente que haya espontaneidad en el proceso. Yo siempre trato de entablar buenas relaciones con los otros, respeto mucho las diferencias y estilos de cada persona, eso es primordial, es muy importante. Uno no

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

debe tratar o querer que los demás sean como uno quiere, de cambiarlos, más bien lo que uno debe hacer es trabajar con base en esas diferencias, sacando los mejores aprendizajes y ayudar de diferentes formas a las personas que lo requieran. Eso es lo que trato de hacer día a día con mis estudiantes y también con mis colegas

P17-JD: mencionas algo muy importante que es como ese sentido del humor a la hora de no sólo entablar esas buenas relaciones con los estudiantes sino también a la hora de enseñar ¿Por qué crees que es importante el sentido del humor a la hora de impartir las clases?

P18-JC: Pues realmente yo considero que es primordial salirse a veces un poquito del tema de la academia llenamente, no es simplemente impartir conocimientos sino que de vez en cuando haya como esa ruptura por así decirlo de esa parte académica y que demos también lugar al aprendizaje, a reírnos, porque eso hace parte del proceso del día a día, reírnos, estar en contacto con los estudiantes, salirnos un poquito del tema académico eso es super importante porque eso permite hacer como una pausa, oxigenarnos un poco y retornar pues como al tema de lo académico.

P19-JD: Muy bien. Jilmer, en esta profesión del ser maestro, del ser profesor ¿Qué es lo que a usted más le gusta y menos le gusta de esto? teniendo en cuenta dos variables, antes de que empezara todo este tema de la contingencia y que los encuentros y la educación los estamos haciendo ahora en línea o virtual, desde la virtualidad, ese antes y ese ahora; entonces antes de la virtualidad; antes presencial y ahora desde la virtualidad ¿Qué es lo que más y lo que menos le gusta?

P20-JC: Bueno lo que a mí más me ha gustado siempre es estar en contacto con los estudiantes, tratar de impartir el conocimiento a los estudiantes y también aprender de ellos porque realmente en el día a día se aprende mucho de los estudiantes, a partir de sus experiencias y de lo que ellos expresan se genera un proceso de enseñanza - aprendizaje, siempre me ha gustado eso, el contacto con los estudiantes y ha sido un poco difícil ahora porque aunque estamos con ellos no es lo mismo, que de pronto tu cojas al estudiante, lo palmees y le digas hey pa' adelante, animo, eso en estos momentos se ha perdido, o sea yo no puedo decirle a los estudiantes mediante una video llamada: hey no, no te desanimes, pero no es lo mismo porque siempre ese calorcito, esa manoteadita siempre ayuda demasiado, cierto; ¿qué es lo que no me ha gustado? la formatitis y las calificaciones, realmente esos han sido un tema que no.. El profesor incluso lo mencionaba ahorita, el tema administrativo, cierto, llene este formato, salgase de lo que está haciendo de lo académico pero métase acá, llene este formato que esto que lo otro; y obviamente el calificar, yo creo que en este punto se ha intensificado el tema calificación más porque igual todo lo vemos a través de la pantalla, es más desgastante, incluso antes también era un poco tedioso el tema de la calificación, podría pues como definirse en eso, pero vamos sobre la marcha.

P21-JD: Vamos sobre la marcha y teniendo mucha paciencia sí o no.

P22-JC: demasiada, eso creo que nos debe caracterizar a todos los docentes.

P23-JD: Ahí va otra de las preguntas más ¿qué tan importante es esa paciencia a la hora de enseñar?

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P24-JC: Creo que es sumamente importante, demasiado, sabemos que hay en las aulas estudiantes diversos, como yo lo decía yo ahorita, hay unos que de pronto pueden captar un poco más rápido la intencionalidad del mensaje o del saber, hay otros que de pronto tienen un ritmo medio, hay otros que definitivamente están un poco quedados; entonces, ahí es necesario llenarse de mucha paciencia, considero que soy una persona demasiado paciente para poder por así decirlo abordar a todos los estudiantes y que de alguna u otra manera ellos queden con el conocimiento allí impartido.

P25-JD: Jilmer ¿eres feliz como profesor? ¿Usted es feliz en esta profesión?

P26-JC: Sí. Soy sumamente feliz, me puedo definir, incluso tuve la oportunidad de ejercer mi profesión anteriormente en una industria privada y definitivamente retorné a la educación porque esto es pues lo que amo, lo que me gusta, lo que me mantiene pues como en pie día a día, enseñar.

P27-JD: de pronto ¿qué cosas, que aspectos resultan desmotivantes en esta profesión? Tanto en el colegio como del sistema educativo como tal.

P28-JC: Pues realmente siempre vamos a encontrar carencias, carencias en muchos aspectos, carencias en los recursos con los que cuenta cada institución, yo creo que ese es el día a día de nosotros, tratar de sortear todo ese tipo de las carencias; me desmotiva mucho también el tema de estudiantes que requieren o tienen esa actitud para aprender pero tienen dificultades, dificultades personales, otro tipo de dificultades, eso me desmotiva mucho también y a veces que se entorpezcan los procesos, sobre todo en la parte de los procesos institucionales, a veces se entorpecen mucho los procesos y se dejan muchas veces de lado la intencionalidad de la educación, que es la enseñanza, por irnos pues como a otras minucias que no van al caso, que de pronto entorpecen el proceso, eso me desmotiva; a nivel del sistema, yo creo que el sistema colombiano siempre ha tenido como falencias en cuanto a la orientación que a veces se tiene por parte incluso de los altos mandos.

P29-DG: cuando haces referencias a esas dificultades que tienen los estudiantes; Te refieres a esas dificultades que uno como profesor no puede intervenir como el ámbito social, lo familiar, ¿aquellos aspectos que no lo hacen a él ser buen estudiantes o de estar atento al aprendizaje o al proceso de enseñanza?

P30-JC: Totalmente, realmente voy enfocado es como a eso, esa desmotivación va orientada pues como a ese aspecto, yo sé que hay estudiantes que tienen muchas potencialidades, pero por su contexto (social- personal- familiar) no permiten explotar a cabalidad ese tipo de potencialidades.

P31-JD: Jilmer, ¿qué tipo o que estrategias utilizas con aquellos estudiantes a los cuales se les dificulta alcanzar las competencias en tu asignatura?

P32-JC: Pues yo como te digo la paciencia me caracteriza mucho y por eso trato de ser muy comprometido con los estudiantes. Incluso, cuando veo que tienen dificultades trato como de

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

orientarlos un poco más, de sacarles mucho más tiempo del requerido fuera del aula de clase para tratar como de reforzar eso que les quedó un poco cojo, un poco colgado; trato de sugerirles otro tipo de bibliografía, un poco más educativa, videos o algunas páginas que permitan reforzar un poco más esos conceptos que a ellos de pronto por su tema o su condición personal, no permite que les llegue de lleno el conocimiento claramente.

P33-JD: Jilmer, con aquellos estudiantes que se distraen o que son algo indisciplinados que no prestan atención ¿qué estrategias utilizas ahí?

P34-JC: Pues yo en este año, pues voy a hablar en este año en particular, este año he contado con la diferencia en algunos otros años anteriores de que tengo estudiantes de grado 11 y generalmente se encuentran como muy enfocados en lo que quieren pues, porque ya son estudiantes de salida, pero realmente con ese tipo de estudiantes que tienen ese tipo de dificultades trato pues de involucrarlos dentro del aula de clase, involucrarlos mediante proceso de ejemplo: venga hágame un favor recoja los cuaderno, venga borre el tablero, trato de tenerlos como un poco ocupados para que no tenga tanto tiempo como de estar ahí como haciendo travesuras pues, pero como te digo son casos de más de grados inferiores, en este año no he tenido esa situaciones que me planteas.

P35-JD: Muchas veces que uno habla con compañeros y con gente que está pues en el medio educativo básicamente como en este de las instituciones públicas de secundaria y básica media, muchos tienen como factor desmotivante la cuestión salarial ¿vos te sentís bien pagado o mal pagado?

P36-JC: Pues realmente si lo vemos legalmente nosotros trabajamos seis horas diarias salarialmente, pero esas seis diarias se multiplican como por seis o por cuatro o sea que realmente no serían 6 horas diarias si no que sería casi todo el día en torno a ello o sea eso es algo desgastante, o sea la academia es algo que desgasta demasiado, entonces yo me siento mal remunerado realmente y con este tema virtual más todavía porque esto se ha intensificado mucho más, lo que es el tema de preparación de clases, de revisión, de permanentemente estar con los estudiantes; porque ha habido días en los que los estudiantes 5-6 de la tarde me escriben, incluso fines de semana, sábados- domingos que uno dice son mis días de descanso, entonces se ha intensificado mucho, entonces yo creo que la labor docente es mal remunerada.

P37-JD: Jilmer, recuerdo la entrevista pasada cuando tú nos hablabas como de tus inicios en la docencia que fue por allá en Betulia ¿cuáles fueron esas expectativas que tuvo en ese momento cuando iniciaste o empezaste a desempeñarte en este medio?

P38-JC: Pues realmente las expectativas eran muy altas, sobre todo por la formación que yo tengo, yo vengo de una formación que es netamente ingenieril entonces son conocimientos y vengo de una universidad pública, la Universidad Nacional entonces el nivel de exigencia es alto, entonces las expectativas eran pues como similares a lo que había recibido en la universidad, entonces al encontrarme con el panorama sobre todo en una educación rural donde realmente pues igual son conocimientos básicos donde no se tiene todas las herramientas, realmente es una factor demasiado

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

desmotivante y las expectativas que llevaba se me fueron casi que de una al piso, sobre todo cuando pasé a la escuela pública, cuando presenté mi primer concurso docente, que tuve la oportunidad de estar en una institución educativa en Guayabal, ahí también fue demasiado desmotivante pues porque era una población demasiado compleja y donde realmente hay que impartir conocimientos mínimos, cuando uno realmente quiere ir más allá, explotar más al estudiante y realmente las condiciones no se prestaban para ello. Afortunadamente y no tanto para mí sino para los estudiantes esto ha ido cambiando y en la institución que me encuentro puedo potenciar más a los chicos, brindando siempre lo mejor de mí como profesor.

P39-JD: Actualmente en la institución en la que te desempeñas ¿cómo es la relación con todos los miembros de la comunidad educativa, con los compañeros, con los directivos, personal de aseo, entre otras personas que habitan o que de alguna manera llegan a ese lugar?

P40-JC: Pues realmente mi relación con toda la comunidad educativa son relaciones demasiado cordiales, trato de mantener relaciones buenas con todo el mundo independiente de... cierto, del tipo del aún donde se encuentre, trato de mantener relaciones cordiales con todo el mundo y como te digo tengo relaciones muy buenas, muy cordiales con todos los entes de la comunidad educativa.

P41-JD: ¿Jilmer y ese entorno de trabajo de qué manera ha influenciado en su construcción de identidad profesional?

P42-JC: Pues realmente el entorno por así decirlo a uno lo define, lo va definiendo, sobre todo porque nosotros estamos en un entorno hablando pues de lo físico estamos en un entorno netamente verde y eso te ayuda como a tener por así decirlo a empezar a adquirir ciertas habilidades con lo natural y por tratar de impartir o involucrar ese contexto verde a las prácticas educativas, entonces eso me ha ayudado demasiado porque igual ahí también se ve la parte de que el conocimiento no es solamente el papel si no que es algo que se puede aplicar y se puede llevar directamente al contexto.

P43-JD: ¿Jilmer, ahí estabas mencionando pues cuando hablas de ese contexto verde y del colegio verde, estabas mencionando algo que hace parte como del modelo pedagógico de la institución, podrías describirnos un poquito como es ese modelo pedagógico y de qué manera puntual lo involucras en la prácticas de enseñanza?

P44-JC: Bueno, el modelo educativo que tenemos en la institución realmente entró en vigencia el año pasado, un poco reformado dada pues la ubicación espacial de la institución, ECOLOGÍA HUMANA PARA EL MULTI-APRENDIZAJE, así se llama el modelo pedagógico y, básicamente consiste en tratar de llevar a las prácticas educativas ese contexto verde porque esa es la idea, un colegio verde, y que permita que cada estudiante valore lo natural, el espacio donde se encuentra, la naturaleza, la parte ambiental y eso ha permitido que en la institución hayan unas asignaturas que vayan enfocadas a eso: el emprendimiento, la asignatura de investigación que nos lleva como a meternos en ese contexto verde y a tratar de buscar las potencialidades en él; a la

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

par, que ese tipo de que el estudiante se encuentre involucrado como en esa temática verde y mediante sus inteligencias, las diferentes inteligencias hacen que se promuevan o se genere un multiaprendizaje, eso es básicamente pues como el tema del modelo pedagógico y como te digo, ¿cómo ha influenciado eso?, claro porque trato de llevar siempre la práctica educativa o los contenidos al contexto, al entorno verde, trato de que todo se relacione o se lleve a esa cotidianidad a ese contexto verde donde se encuentra ubicado el estudiante y la institución obviamente, la transversalización.

P45-JD: Jilmer y en esas prácticas o funciones que tienes como maestro ¿Usted se siente acompañado como profesor?

P46-Jilmer: ¿en qué sentido lo dices?

P47-JD: Si hay algún acompañamiento en cuanto a las directivas del colegio, en cuanto a los profesores, que de alguna manera te ayuden como a llevar a cabo ciertas actividades o a desempeñarte en ese campo.

P48-JC: Pues yo si me he sentido muy acompañado por el personal docente, siempre tratamos como de tener e... cuando de pronto hay alguna actividad que tenga o que involucre el contexto y que yo desconozca algo sobre el contexto, siempre voy, siempre encuentro ese apoyo en los docentes , en cuanto al tema del personal directivo yo creería que apoyo si hay lo que pasa es que muchas veces dadas pues como las carencias y las limitaciones en los recursos en la institución no es posible como por así decirlo recibir ese apoyo al 100 %, pero si he sentido el apoyo tanto por la parte directiva docente como por la parte de los compañeros docentes.

P49-DG: Podría ser también Jilmer que uno como profesor se siente acompañado en la propuesta de enseñanza suya por parte de los estudiantes, ¿vos sentís que los estudiantes te caminan en ese sentido?

P50-JC: Pues realmente los estudiantes si lo cambian a uno y lo hacen replantear las cosas, yo siempre me he sentido acompañado por mis estudiantes en los procesos que llevo a cabo, pero precisamente porque ellos te exigen que a veces cambies y ese cambio genera que ellos te acompañen en ese trasegar, en ese cambio sobre la marcha.

P51-JD: Jilmer o sea que en esos que nos estás diciendo, que escuchas y que los estudiantes de alguna manera te llevan a replantear muchas cosas y que te ayudan a pensar de alguna manera diferente, piensas que el maestro aprende de los estudiantes. ¿qué cosas en particular tu aprendes de ellos o has aprendido de ellos?

P52-JC: Realmente sí, se aprende creo día a día de los estudiantes. Siempre trato de estar muy atento a los cuestionamientos que hacen los estudiantes en el aula de clase, esto es lo que te permite evaluarte, identificar si los saberes que estamos tratando de brindar están siendo bien comprendidos o que podemos hacer para mejorar ese mensaje que queremos dar. Gracias a ellos

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

me puedo replantear muchas cosas de mi labor, y ser cada día un mejor profesor. También aprendo de la parte emocional, igual ellos también te animan o te mueven esa fibra emocional de alguna u otra manera.

P53-JD: Jilmer actualmente ¿cómo es la vinculación que tienes con la institución?

P54-JC: Mi vinculación actualmente es en provisionalidad.

P55-JD: Jilmer y ¿piensas que de pronto ese tipo de vinculación está influyendo de alguna manera en tu práctica como docente?

P56-JC: Creería yo que sí. Si, porque realmente a veces tenemos proyectos que se pueden dar en el largo plazo pero por esa inestabilidad en cuanto al tema de que hoy tú estás aquí pero mañana no sabes, entonces no te permite como de ir un poco más y decir, bueno voy a generar este proyecto que puede tener pues como alto impacto pero no lo puedo realizar porque tiene un horizonte de 5 años o de 4 años y yo no sé si en 2 o 3 meses voy a estar aquí, eso genera como cierto tipo de inestabilidad y no permite por así decirlo como alcanzar o potencializar ciertos aspectos de la institución.

P57-JD: Ya que hablas de los proyectos, además de las clases que das pues de matemática, física, geometría, todo eso, ¿qué otros proyectos tienes o desarrollas en la institución?

P58-JC: Pues realmente proyectos adicionales a la institución, estaba involucrado en un proyecto de astronomía, por el tema pues de la contingencia paramos y el tema de mejoramiento en pruebas saber, era un proyecto que le habíamos apuntado este año para tratar el tema de mejorar puntajes en las pruebas saber, hicimos una primera aplicación, se tenía un proyecto, un cronograma que era a realizar durante el año, dadas las condiciones actuales no fue posible y ese proyecto quedó ahí parado, aparte de eso no tengo ninguna parte de vinculación con la institución, aparte de lo académico.

P59-JD: Jilmer ¿Cómo cree usted que es como profesor, que lo hace como profesor?

P60-JC: Me amplias la pregunta por favor.

P61-JD: ¿Usted cree que lo hace bien como profesor?

P62-JC: Ah ya. Yo creería, como te digo, día a día estoy tratando como de auto superarme y de acuerdo pues como a las respuestas que recibo de los docentes lo hago bien. Muchos estudiantes y compañeros creen y me han dicho que lo hago muy bien como profesor. Eso lo llena a uno de alegría porque siento que estoy haciendo las cosas de buena manera. Sin embargo, me gusta tener los pies en la tierra y no pienso que sea tan así. Creo que hago un buen trabajo desde mis posibilidades obviamente, siempre intento mejorar y auto superarme porque siempre está el si, está bien, pero... siempre queda ese pero, entonces trabajo con base en eso para poder brindar cada vez una mejor enseñanza a mis estudiantes.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P63-JD: En esas jornadas y capacitaciones que hace la institución, ¿hay algunas de esas actividades que te han permitido mejorar como docente?

P64-JC: Las capacitaciones o las jornadas pedagógicas que hacen en la institución en gran parte han ayudado a fortalecer mi actividad docente, porque muchas de ellas van encaminadas a mejorar en los procesos académicos, también en la parte administrativa pero principalmente en lo académico y sí, soy garante en que si me han ayudado a mejorar en mi proceso como docente dentro del aula y fuera de ella también.

P65-JD: Nos podrías contar alguna así específicamente, de que se han tratado como para mejorar ese rol del maestro.

P66-JC: Bueno muchas de ellas específicamente una de ellas ha estado enfocada como el tema del trabajo en clase por así decirlo en la parte emocional, principalmente como en el tema del acompañamiento desde la unidad de atención integral desde la parte psicológica, el manejo de las emociones en los estudiantes o el manejo de las emociones para llevar a cabo mejor la labor docente, esa es como una capacitación que me ha llenado por así decirlo; y han habido otras de las que recuerde, voy a mencionar otra que me ha llenado bastante, anteriormente tuvimos unas capacitaciones con MOVA, fueron unos pequeños cursos con MOVA que estaban encaminados al desarrollo o a la planeación de una clase, esa capacitación en particular también tuvo efecto en mí porque a partir de ello empecé como a replantearme en mis clases y a tratar de planearlas de una manera distinta, esa capacitación también fue muy relevante, muy significativa para mí

P67-JD: Muy bien. En esa concepción que tienes acerca de la enseñanza, de la educación, ¿para usted que es saber enseñar?

P68-JC: Lo puedo resumir como de la siguiente manera, es como transmitir a los estudiantes aprendizajes significativos, impartir aprendizajes que sean significativos en los estudiantes, en eso lo puedo resumir yo; tú puedes dar muchos conceptos muchos contenidos, pero si al estudiante le pasa y no tiene como una afectación en él, entonces considero que el proceso de enseñanza no estuvo correctamente orientado, yo creería que el proceso de enseñanza es: Imparta ese conocimiento pero permita que genere un aprendizaje significativo en el estudiante, para que sea algo que realmente le llegue y pueda recordar en diferentes momentos.

P69-JD: En ese sentido ¿qué otras cosas, además de los contenidos propios de la clase, consideras que son importantes que deban aprender los estudiantes en tu asignatura?

P70-JC: Los estudiantes deben aprender a valorar y respetar, cierto, valores; principalmente valores y aprender a desempeñarse o a tener una actitud positiva frente a los procesos y frente a la vida, no solamente la vida se trata de adquirir mucho conocimiento sino de saber aplicarlos y de saber llevar esos conocimientos de la manera correcta o adecuada, siempre ligada a los valores del ser humano, eso es importante.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P71-JD: Teniendo en cuenta eso que acabas de decir, ¿cuál es ese modelo o ese ideal de estudiante o de personas que quieres formar?

P72-JC: Ya lo había dicho, pero lo voy a retomar: quiero formar estudiantes íntegros. La vida no se trata solamente de adquirir conocimientos sino también de saber aplicarlos de una manera correcta o adecuada, siempre ligado a los valores del ser humano. Es por esto por lo que siempre intento en mis clases hacer énfasis en aspectos que van más allá de los saberes, especialmente en los valores y en la actitud positiva con la que se debe afrontar los diversos procesos y la vida en general. Quiero que mis estudiantes sepan transmitir el conocimiento adquirido de la mejor manera posible y no saltándose cierto tipo de límites, que sea holística, que sea antes que toda una persona muy humana y que haga siempre lo correcto en todo momento.

P73-JD: Podrías describirnos, ¿cómo era una jornada habitual antes de empezar este tema de la contingencia y de la pandemia? Y ¿cómo es hoy en día?

P74-JC. La jornada habitual era, llegar a la institución, generalmente media hora antes, el saludo típico, llegaba y me enfocaba en preparar mi material de trabajo con tiempo, preparar lo que iba a utilizar en mi aula de clase, pues obviamente ya llevaba un proceso planificado, esa era la primera parte, llegar, preparar material de trabajo, ir al aula de clase donde tuviese que ir y empezar a desarrollar la temática, pero no precisamente llegar: saquen el cuaderno que vamos a hacer esto... siempre con una ambientación, como una parte motivante: Hola chicos cómo están?, es importante saber eso, hola chicos como están, como amanecieron?, cosas de ese tipo y ya después como entrar a la parte de desarrollo de la clase y al final de la jornada, la casa, nada más.

P75-JD: ¿en esta parte, nos gustaría que nos ampliaras un poquito más, como era en esa época una clase impartida por ti, una clase en la que estabas tú enseñándole a los estudiantes?

P76-JC: Pues realmente las clases mías no son nada del otro mundo, son clases muy sencillas, como cualquier otra, era llegar, hacer una parte de ambientación con los chicos, preguntar en la parte del día a día, ¿cómo están? esa parte anímica y también tratar de realizar la radiografía, “bueno, Andrés hoy vino bien pero veo que Manuela está un poco ausente” esa radiografía inicial, con base en ello ya iba al primer momento que era esa parte como de exploración, de ambientación para explicar lo que íbamos a hacer ese día, como el derrotero de la clase y explorar con los estudiantes sobre los saberes previos; ya luego sigue el desarrollo de la clase, la parte estructural que es donde se da el fundamento teórico, el desarrollo de ejercicios o ejemplos de clase que sean apuntados a ellos; y ya la parte del proceso evaluativo o la evaluación netamente, pues realmente la evaluación se da desde el momento que se entra al aula de clases hasta que se sale cierto, pero hay un proceso de evaluación cuantitativa que sería pues hacia el final donde hay una transferencia y los chicos deberían por así decirlo aplicar los conceptos que se dieron a situación problemas que tenga que ver con el contexto o con el entorno.

P77-DG: Jilmer dices, en tu humildad, que la clase es como cualquier otra, entonces que es lo que lo hace diferente a usted para que los estudiantes hayan dicho que usted es el mejor profesor para

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

ellos, donde está eso si usted dice que las clases son iguales, que lo diferencia de los otros profesores.

P78-JC: Pues yo creería que es la parte de la empatía al principio, trato de tener esa diferenciación de ser empático con los estudiantes en todo momento y no perder como ese sentido del humor, yo no soy el mejor pa' contar chistes, pa' eso es Juan Esteban, pero realmente trato de que haya empatía, de que los estudiantes digan: listo profe, no entendí esto, de que haya esa confianza para que los estudiantes pregunten, muchas veces los estudiantes se cohíben de preguntarle al docente porque es como lo vean al principio, si es un docente que es malacaroso , si es un docente que dice: bueno tal cosa, silencio, se sientan... los estudiantes se cohíben , trato de tener como esa actitud positiva siempre y empática para que se imparta ese conocimiento de la mejor manera posible.

P79-DG: Entonces desde tu experiencia y tus palabras ¿cómo puedes definir la empatía? a nivel educativo en el aula de clase, te lo pregunto porque es un concepto que nosotros queremos ampliar en la investigación que estamos a nivel de Medellín, entonces viene surgiendo mucho eso, entonces eso, como entiendes vos o que se puede entender desde lo que somos como profesor por empatía

P80-JC: Para mí la empatía es el proceso por el cual se logra esa conexión con el estudiante desde todos los ámbitos, desde el académico como también desde el emocional y el personal, es como esa conexión o ese punto preciso de conexión en el cual se pueden intercambiar ese tipo de ideas desde los diferentes aspectos que acabo de nombrar, como me puedo vincular y comprender mejor a mis estudiantes y llevar a que aprendan mejor.

P81-DG: gracias Jilmer

P82-JD: Jilmer, ¿Cómo y que tienes en cuenta en el momento de planear tus clases?

P83-JC: en el momento de planear mis clases tengo en cuenta primero que todo es como la parte que voy a desarrollar, el contenido y como ese contenido va a ayudar a alcanzar las diferentes competencias que tiene la asignatura, los recursos y definitivamente tener en cuenta esos tres momentos de una clase, la parte exploratoria de saberes previos ,obviamente en esa parte exploratoria entra esa parte de generar conexión con el estudiante ese día porque no todos los días se puede generar esa conexión con el estudiante, crear esa conexión, romper ese hielo, salirnos un poquito de ese proceso académico, ya luego está la parte de contenidos o la parte estructural donde voy a fundamentarme teóricamente y ya al final está la parte evaluativa, en esa parte evaluativa se encuentra la parte de transferencia por así decirlo del conocimiento, donde el estudiante va y aplica lo que aprendió entre comillas porque realmente el aprendizaje no se da inmediato, es un proceso, pero que aplique lo que aprendió ya en situaciones problemas y trato de que las situaciones problemas sean enfocadas al contexto donde estamos ubicados, ese contexto de colegio verde, del entorno del medio ambiente.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P84-DG: En la entrevista anterior dijiste y ahora lo mencionas de nuevo, ¿No le gusta calificar o evaluar? ¿Qué es lo que no gusta o que es lo difícil ahí?

P85-JC: Calificar, (RISAS) Evaluar sí, definitivamente hay que evaluar el proceso, pues calificar ya es por el tema del papel, venga el cuaderno yo se lo reviso, venga yo hago esto, hablamos o yo hablo específicamente como de tener que ir: venga, entregue los cuadernos o entregue el material para calificarlos, entonces venga, eso está bueno o esta malo, entonces es eso, pero la parte evaluativa es obligatoria, diría yo, sea de la forma en que se realice, debe estar presente.

P86-JD: ¿en esa planeación que decías ahora, hay algún autor o algunos autores que te sirven de base para ese proceso?

P87-JC: Realmente como te digo, me han ayudado mucho las capacitaciones pedagógicas, esa jornada que te digo con el docente de MOVA donde él decía la forma en que se planifica una clase, realmente no tengo en cuenta una autoría, pero tengo en claro que siempre desarrollo esos tres momentos, sea que se haga de una manera diferente pero siempre trato de llevar esa línea de esos tres momentos, ya para el tema de la planeación propiamente ya tengo unos dos autores que me han ayudado, pero ya netamente para la resolución de problemas dentro de la asignatura. George Pólya, un matemático húngaro que habla básicamente que hay unos momentos para enfrentar unos problemas, es leer y entender la situación, generar la estrategia, hacer un bosquejo de la situación, resuelve o lleva a cabo la estrategia y finalmente evalúa la estrategia, es como eso básicamente, pero ya netamente para el tema de la resolución propiamente, pero para el tema de la planeación tendría esos tres momentos que les nombro, pero el tema de autoría no sabría decirles.

P88-JD: ¿en ese proceso de planeación y en todo ese proceso de enseñanza y de desempeñarte como docente, de alguna manera te sientes cohibido o te sientes autónomo para enseñar?

P89-JC: Mas que cohibición, a veces es como carencia de... esta carencia muchas veces lo lleva a uno a tener que limitarse en cierto tipo de prácticas, yo quisiera que una práctica que es de tiro parabólico, yo la podría desarrollar en el patio del colegio con recursos, pero como muchas veces hay carencias de esos recursos no la puedo hacer, pero como tal cohibido en el proceso de mi desarrollo como docente o mi quehacer no me he sentido, más bien es limitado.

P90-JD: Y si tuvieras esos recursos, podrías especificar un poquito más, ¿qué harías de diferente en tu rol como profesor?

P91-JC: Generalmente si contara con todos los recursos trataría de llevar a cabo algo aplicativo, porque realmente cuando hay algo muy visual, el estudiante adquiere un aprendizaje más significativo. Trataría de hacer clase más aplicadas, que lo lleven a él a analizar un poco por ejemplo si pongo esto o si quito esto, que pasa? por ejemplo en caso de los laboratorios de física que son tan relevantes, que no tenemos la posibilidad ni el espacio ni los recursos en la institución para hacerlos, una clase por ejemplo de circuitos donde el estudiante vaya y descomponga o

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

genere esos circuitos, ¿si quito esto o si pongo esto que pasa?, cosas como esas que son as significativas para él, que están ahí en la práctica, en la praxis.

P92-JD: ¿Que metodologías técnicas o estilos de enseñanza utiliza usted en ese proceso de enseñanza y aprendizaje y por qué las utiliza?

P93-JC: como les digo, utilizo mucho el estilo o la metodología que nos propone el autor George Pólya que tuvo mucha inferencia en el desarrollo de las combinatorias y otros procesos estadísticos, me gusta mucho esa metodología de que el estudiante lea y comprenda el problema, que busque una estrategia para resolver el problema y que aplique la estrategia y finalmente evaluar los resultados mediante la retroalimentación, me gusta mucho utilizar esta metodología para que el estudiante vaya adquiriendo ciertas competencias y a la par también genere ese conocimiento o ese aprendizaje significativo porque es él el que está llevando a cabo el desarrollo de una situación o problema.

P94-JD: En todo ese proceso de planeación y de preparación del proceso didáctico ¿cuál es la participación que tienen los estudiantes en el momento de definir cuáles son los objetivos de la clase, escoger los contenidos, los métodos, de evaluarlos.

P95-JC: Generalmente yo trato de involucrar a los estudiantes en el proceso didáctico de mis clases, principalmente teniendo en cuenta que ellos son diversos y tienen diferentes estilos y diferentes ritmos de aprendizaje, por lo cual trato de utilizar variedad en la metodología, principalmente en aquellas que me permita generar sinergia o generar agrupaciones, donde mis estudiantes se ayuden entre ellos y por ende comprendan mejor los saberes.

P96-JD: El martes David nos contaba que para él el acompañamiento en las funciones o en el momento de planear o determinar momentos de las clases, era contigo, que trabajaban juntos, y da la casualidad de que los dos que trabajan juntos fueron los que escogieron los pelaos como buenos profesores en la institución. ¿Qué tan importante crees que es ese trabajo mancomunado entre los profes por áreas para jalonar esos procesos y cuales o sea como consejos que ustedes que lo están trabajando y que lo están vivenciando?

P97-JC: Es sumamente importante tener siempre ese trabajo con el par, eso es imprescindible porque así se nutre uno de conocimiento de diferentes formas, yo puedo tener una potencialidad en algo, pero el profesor David la tiene en otra, hablo particularmente de nosotros dos porque procuramos de trabajar muy en llave, muy mancomunadamente; entonces, tratamos juntos de generar esa sinergia, de generar procesos que realmente sean significativos para los estudiantes. Yo considero que desde la praxis es primordial tener esa relación con el compañero y permanentemente estarle preguntando: como hiciste esto, como te fue con eso y que esa información te ayude para tratar de generar cambios o modificaciones que de pronto al otro compañero no le dieron resultados, mejorando así nuestras prácticas en el aula. Considero que debemos unirnos mucho con los colegas, trabajar juntos, colaborándonos, para que los procesos se puedan dar de una manera por así decirlo más exitosa.

Quiénes son, qué hacen y qué piensan los buenos profesores

P98-JD: Muchas gracias, de mi parte...no sé si el profe tenga alguna otra pregunta o algo.

P99-DG: No, yo no tengo, ya más fácil después de que se lea la entrevista si alguna cosa Jilmer te estaremos molestando nuevamente. Ya vamos a ver si a Juan David le da pa' graduarse en diciembre

P100-JC: Pero igual los esperamos por aquí, yo le doy las felicitaciones por este medio.

P101-DG: Falta otro proceso con la investigación y es la devolución de la información que Uds. tiene que conocer primero los resultados antes de ser socializados a nivel académico, conocer toda la información, como se utilizó y que Uds. la aprueben como tal.

P102-JC: a bueno está bien, bueno Juan David sabe que estoy dispuesto, siempre que se pueda con el mayor de los gustos.

P103-JD: Listo muchas gracias, mi Dios le pague por esa disposición, por esa espontaneidad al responder, uno oír hablar a Jilmer es muy bacano por que se le ve como esa vocación y ese amor por ese cuento de la enseñanza, mi Dios le pague Jilmer y ahí estaremos hablando.